an tan rígidas
origen. Este
para el des
na C

A comienzos del siglo XII surge en el Mediodía de Francia, al amparo de las cortes feudales, la lírica trovadoresca, movimiento poético diametralmente opuesto a la épica entonces en auge. Sirviéndose de una lengua en cierto modo artificiosa, el provenzal, y de un género característico, la *canço*, los trovadores establecen en torno a su tema central, el amor, una doctrina y un sistema paralelos al sistema feudal del vasallaje. El

Poesía de Trovadores, Trouvères y Minnesinger

Antología de Carlos Alvar

Edición bilingüe

Alianza Tres

A comienzos del siglo XII surge en el Mediodía de Francia, al amparo de las cortes feudales, la lírica trovadoresca, movimiento poético diametralmente opuesto a la épica entonces en auge. Sirviéndose de una lengua en cierto modo artificiosa, el provenzal, y de un género característico, la *canço,* los trovadores establecen en torno a su tema central, el amor, una doctrina y un sistema paralelos al sistema feudal del vasallaje. El movimiento se extiende por todo el ámbito lingüístico del provenzal -desde Burdeos a Génova y desde Clermont-Ferrand a Lérida- y es pronto imitado, con ligeras variaciones, por los *trouvères* en las cortes del Norte de Francia y por los *Minnesinger* en Alemania. A fines del siglo XII, son muchos los trovadores que se trasladan a Italia y a Castilla empujados por acontecimientos políticos, con lo que la lírica provenzal llegó a ser conocida e imitada también donde las estructuras feudales no eran tan rígidas como en sus lugares de origen. Este movimiento fue decisivo para el desarrollo de la lírica; como afirma CARLOS ALVAR -prologuista, antólogo y traductor de este volumen dedicado a la POESIA DE TROVADORES, TROUVERES Y MINNESINGER- los trovadores fueron los auténticos creadores del oficio de poeta y llegaron a constituir una sociedad de hombres de letras que, frente a la épica, espejo de la colectividad, rindieron culto a lo individual. Esta edición bilingüe, que ofrece la obra más significativa de figuras tan fundamentales de la lírica cortés como fueron Guillermo de Poitiers, Marcabrú, Bernart de Ventadorn y Gautier de Coinci, proporciona una visión global de dicho movimiento poético y facilita el conocimiento de textos hasta ahora de difícil acceso. Completa la selección un amplio repertorio de composiciones musicales a cargo de A. ROSSELL.

Poesía de Trovadores, Trouvères y Minnesinger

Poesía de Trovadores, Trouvères y Minnesinger

Antología de Carlos Alvar

Edición bilingüe

Alianza Tres

Traducción de Carlos Alvar

Poesía de Trovadores, Trouvères, Minnesinger

(De principios del siglo XII a fines del siglo XIII)

Antología de Carlos Alvar
Edición bilingüe

492

Alianza Editorial

© *del prólogo, selección y traducción: Carlos Alvar*
© *Alianza Editorial, S. A. Madrid, 1981*
Calle Milán, 38; ☎ *200 00 45*
ISBN: 84-206-3066-7
Depósito legal: M. 10.146 - 1981
Imprime Closas-Orcoyen, S. L. Polígono Industrial IGARSA
Printed in Spain

A mi maestro Martín de Riquer

Lo primo che cominciò a dire *sì* come poeta volgare si mosse però che volle fare intendere le sue parole a donna, a la quale era malagevole d'intendere li versi latini.

DANTE, *Vita Nuova*, XXV

Indice

19 INTRODUCCION

21 I. AUTORES E INTERPRETES

23 1. Los juglares
24 2. Los trovadores
25 2.1. La condición social de los trovadores
27 2.2. Trovadores y juglares
29 2.3. Formación y cultura de juglares y trovadores
33 2.4. El juglar: su actividad
38 2.5. El público
39 2.6. La vejez

41 II. LA POESIA DE LOS TROVADORES

41 1. Los Cancioneros
42 2. La poesía de los trovadores
43 2.1. Cansó: amor y feudalismo
45 2.2. Sirventés: sátira e injuria
47 2.3. Versificación
49 2.4. Estilo: *Trobar leu* y *trobar clus*

51 III. LOS «TROUVERES» Y LOS «MINNESINGER»

51 1. Los *trouvères*
51 1.1. Trovadores y *trouvères*
52 1.2. Concepto de amor
55 1.3. Evolución de la poesía de los *trouvères*
56 1.4. Técnica
57 2. Los *Minnesinger*
57 2.1. Cronología
58 2.2. Categoría social de los *Minnesinger*

60 2.3. Concepto de amor
62 2.4. Técnica

65 IV. EPILOGO

71 V. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

77 I. TROVADORES

79 GUILLERMO DE POITIERS (Guilhem de Peitieu) (1071-1126)

80 Farai un vers de dreit nien
81 *Haré una poesía sobre absolutamente nada*
82 Ab la dolchor del temps novel
83 *Con la dulzura de la primavera*
84 Farai chansoneta nueva
85 *Haré cancioncilla nueva*
86 Pos de chantar m'es pres talenz
87 *Pues de cantar me ha entrado deseo*

93 JAUFRE RUDEL (...1125-1148)

94 Quan lo rius de la fontana
95 *Cuando el río de la fuente*
96 Lanqand li jorn son lonc en mai
97 *Cuando los días son largos, en mayo*

101 MARCABRÚ (...1130-1149...)

102 L'autrier jost'una sebissa
103 *El otro día, cerca de un seto*
108 Pax in nomine Domini
109 *Pax in nomine Domini*

112 BERNART DE VENTADORN (...1147-1170...)

114 Lo tems vai e ven e vire
115 *El tiempo va y viene y vuelve*
118 Lo gens tems de pascor
119 *El gentil tiempo de pascua*
122 Tant ai mo cor ple de joya
123 *Tengo mi corazón tan lleno de alegría*
126 Can vei la lauzeta mover
127 *Cuando veo la alondra que mueve*
128 Can l'erba fresch'e·lh folha par
129 *Cuando aparece la hierba fresca y la hoja*

135 GIRAUT DE BORNELH (...1162-1199...)

136 Can lo glatz e·l frechs e la neus
137 *Cuando el hielo, el frío y la nieve*
140 L'altrer, lo primer jorn d'aost
141 *El otro día, el primero de agosto*

146 GUILLEM DE BERGUEDA (...1138-1192...)

148 Eu non cuidava chantar
149 *Yo no pensaba cantar*
150 Cansoneta leu e plana
151 *Una cancioncita leve y llana*
152 Consiros cant e planc e plor
153 *Triste, canto, me lamento y lloro*

157 ARNAUT DANIEL (...1180-1195...)

158 L'aur'amara fa·ls bruels brancutz
159 *La brisa amarga hace que los bosquecillos frondosos*
162 Doutz brais e critz
163 *Dulces gorjeos y gritos*
166 Lo ferm voler q'el cor m'intra
167 *El firme deseo que en el corazón me entra*

170 BERTRAN DE BORN (...1159-1215)

172 Si tuit li dol e·lh plor e·lh marrimen
173 *Si todas las penas, llantos y tristezas*
174 Puois lo gens terminis floritz
Razo
175 *Pues la gentil estación florida*
Razón
178 Canso
179 *Canción*
182 Ar ve la coindeta sazos
183 *Ahora llega el alegre momento*
184 Be·m platz lo gais temps de pascor
185 *Me agrada el alegre tiempo de pascua*

189 LA CONDESA DE DIA (La Comtessa de Dia) (fin siglo XII, comienzos del siglo XIII)

190 Estat ai en greu cossirier
191 *He estado en grave preocupación*

192 RAIMBAUT DE VAQUEIRAS (...1180-1205...)

194 Kalenda Maia
Razo
195 *Ni la calenda de mayo*
Razón
196 Stampida
197 *Estampida*
200 Altas undas que venez suz la mar
201 *Altas colas que venís por el mar*

204 PEIRE VIDAL (...1183-1204...)

206 Ab l'alen tir vas me l'aire
207 *Con el aliento aspiro el aire*
208 De chantar m'era laissatz
Razo

209 *Había dejado de cantar*
Razón
210 Canso
211 *Canción*
214 Baron, Jhesus, qu'en crotz fon mes
215 *Barones, Jesús, que fue crucificado*

218 CERVERI DE GIRONA (Guillem de Cervera) (...1259-1285...)
218 Entre Lerida e Belvis
219 *Entre Lérida y Bellvís*
222 Axi con cel c'anan erra la via
223 *Como quien andando yerra el camino*

227 II TROUVERES

228 CHRETIEN DE TROYES (...1160-1190...)
228 D'Amors, qui m'a tolu a moi
229 *De Amor que me ha robado de mi mismo*

232 GACE BRULE (hacia 1165-1212...)
232 Foille ne flours, ne rousee ne mente
233 *Ni hoja ni flor, ni rocío ni menta*
232 Les oiseillons de mon païs
233 *Los pajarillos de mi tierra*

239 RICARDO I, Corazón de León (1157-1199)
238 Ja nus hons pris ne dira sa raison
239 *Ningún hombre de valor dirá nada*

242 BLONDEL DE NESLE (...1175-1210...)
242 Ainz que la fueille descende
243 *Antes que la hoja descienda*
244 Cuer desirous apaie
245 *Al corazón deseoso apaciguan*

248 CONON DE BETHUNE (hacia 1155-1219 ó 1220)
248 Ahi! Amors, com dure departie
249 *¡Ay! Amor, qué dura separación*
252 Mout me semont Amors ke je m'envoise
253 *Mucho me incita Amor a que me alegre*

254 CASTELLANO DE COUCY (Le Châtelain de Coucy) (...1186-1203)
254 La douce voiz du louseignol sauvage
255 *La dulce voz del ruiseñor silvestre*
256 Li nouviauz tanz et mais et violete
257 *La primavera, mayo, la violeta*

260 GAUTIER DE COINCI (1177-1236)
260 Hyer matin, a l'enjornée
261 *Ayer por la mañana, al amanecer*

262 GUIOT DE PROVINS (fin del siglo XII-1206...)
262 Ma joie premerainne
263 *Mi alegría primera*

266 TEOBALDO I DE NAVARRA (Thibaut IV de Champagne) (1201-1253)
266 Ausi conme unicorne sui
267 *Tal como unicornio soy*
268 De bone amor vient seance et bonté
269 *Por el buen amor vienen bienestar y bondad*
272 Li douz penser et li douz souvenir
273 *El dulce pensamiento y el dulce recuerdo*
274 L'autre nuit en mon dormant
275 *La otra noche, entre sueños*

278 COLIN MUSET (...1234-1254...)
278 Qant li malos brut
279 *Cuando el abejorro zumba*
282 Sire cuens, j'ai vïelé
283 *Señor conde, he tocado la vihuela*

286 RICHART DE FOURNIVAL (principios del siglo XIII)
286 Onques n'amai tant que jou fui amée
287 *Nunca amé tanto como fui amada*

290 ADAM DE LA HALLE (...1255-1288)
290 Or est Baiars en la pasture
291 *Ahora está Baiars en el pasto*
292 E, las, i n'est mais nus ki aint
293 *¡Ay! Ya no hay nadie que ame*

297 III· MINNESINGER

298 EL SEÑOR DE KÜRENBERG (Der von Kürenberg o Kürenberger) (...1150-1170...)
298 Ich stuont mir nehtint spâte
299 *Estuve hasta muy entrada la noche en las almenas*
298 Jô stuont ich nehtint spâte
299 *Estuve hasta muy entrada la noche junto a tu lecho*
298 Ich zôch mir einen valken
299 *He criado un halcón más de un año*
300 Swenne ich stân aleine
301 *Cuando me acuesto sola en mi habitación*

302 ENRIQUE VI (1165-1197)
302 Ich grüeze mit gesange die süezen
303 *Saludo con mi canción a la dulce amada*

306 DIETMAR VON EIST (segunda mitad del siglo XII)
306 Ez stuont ein frouwe alleine
307 *Estaba una mujer sola*

306 Slâfest du, friedel ziere
307 *¿Duermes, dulce amor?*
308 Uf der linden ôbené
309 *En la copa del tilo*

310 ALBRECHT VON JOHANNSDORF (...1180-1209...)

310 Ich wil gesehen die ich von kinde
311 *Quiero ver a la que he amado*
312 Ich hân dur got daz crûce an mich genomen
313 *Me he hecho cruzado por Dios*

314 FRIEDRICH VON HAUSEN (hacia 1150-1190)

314 Mîn herze und mîn lîp diu wellent scheiden
315 *Mi corazón y mi cuerpo tienen que separarse*
316 Deich von der guoten schiet
317 *Me causa dolor*

318 HEINRICH VON VELDEKE (finales del siglo XII)

318 Der scône sommer gêt ons ane
319 *El hermoso verano se nos acerca*
318 Man seget al vor wâr
319 *Se dice, en verdad*
320 Tristrant mûste sonder danc
321 *Tristán tuvo, contra su voluntad*

322 HEINRICH VON MORUNGEN (muerto en 1222)

322 Ich hôrt ûf der heide
323 *Oí en el campo*
324 Vil süeziu senftiu tôterinne
325 *Dulce y tierna asesina*
324 Mirst geschehen als eime kindeline
325 *Me ha ocurrido como a un niñito*
326 Frouwe, wilt du mich genern
327 *Señora, si queréis sanarme*

328 HARTMANN VON AUE (h. 1165-h. 1215)

328 Maneger grüezet mich alsô
329 *Algunos me saludan*

330 REINMAR VON HAGENAU (h. 1150-1210)

330 Sage, daz ich dirs iemer lône
331 *Dime y te lo agradeceré siempre*
332 Min ougen wurden liebes alse vol
332 *Mis ojos se llenaron tanto de amor*

334 WOLFRAM VON ESCHENBACH (h. 1170-1220)

334 Ursprinc bluomen, loup ûz dringen
335 *El brotar de las flores y de las hojas*

338 WALTHER VON DER VOGELWEIDE (h. 1170-h. 1230)

338 Sô die bluomen ûz dem grase dringent
339 *Cuando las flores brotan entre la hierba*

340 Diu werlt was gelf, rôt unde blâ
341 *El mundo era amarillo, rojo y azul*
342 Owê war sint verswunden
343 *¿A dónde han huido mis años?*
344 Dô der sumer komen was
345 *Después de que llegara el verano*
348 Under der linden
349 *Bajo el tilo*
350 Ich hoer'iu sô vil tugende jehen
351 *Oigo alabar tantas virtudes en vos*
352 Ir sult sprechen willekomen
353 *Dadme la bienvenida*

356 NEIDHART VON REUENTHAL (...1219-1246)

356 Uf dem berge und in dem tal
357 *En la montaña y en el valle*
356 Der walt stuont aller grîse
357 *El bosque totalmente pálido*
358 Der meie der ist rîche
359 *Mayo es rico*

363 NOTAS BIOGRÁFICAS DE LOS AUTORES RECOGIDOS EN LA ANTOLOGÍA

375 ANTOLOGÍA MUSICAL (por A. Rossell)

377 Observación previa
381 Jaufre Rudel, *Lanqand li jorn son lonc en mai*
382 Marcabru, *Pax in nomine Domini*
383 Bernart de Ventadorn, *Can l'erba fresch'e·lh folha par*
384 Bernart de Ventadorn, *Can vei la lauzeta mover*
385 Gaucelm Faidit, *Fortz chauza es que tot lo major dan*
386 Comtessa de Dia, *Estat ai en greu cossirier*
387 Giraut de Bornelh, *Reis glorios, verais lums e clartatz*
388 Arnaut Daniel, *Lo ferm voler q'el cor m'intra*
389 Raimbaut de Vaqueiras, *Kalenda maia*
390 Peire Vidal, *Baron, de mon dan covit*
391 Anónima, *A l'entrada del tens clar*
392 Chrétien de Troyes, *D'Amors, qui m'a tolu a moi*
393 Conon de Béthune, *Mout me semont Amors kue je m'envoise*
394 Colin Muset, *Sire cuens, j'ai vielé*
395 Ricardo I, *Ja nus hons pris ne dira sa raison*
396 Thibaut de Champagne, *Ausi comme unicorne sui*
397 Thibaut de Champagne, *Empereres ne rois*
398 Thibaut de Champagne, *Li rosignox chante tant*
399 Richard de Fournival, *Onques n'amai tant que jou fui amée*
400 Dietmar von Eist, *Der winter waere mir ein zît*
401 Friedrich von Hausen, *Si darf mich des zîhen niet*
402 Walther von der Vogelweide, *Allerèrst lebe ich mich werde*
403 Walther von der Vogelweide, *Hêr bâbest*
404 Walther von der Vogelweide, *Philippe, künec hêre*
405 Neidhart von Reuental, *Ine qesach die heide*

Introducción

I

Autores e intérpretes

Casi a la vez que se escribía el *Cantar de Roldán* surge lo que podríamos denominar un movimiento poético, el de los trovadores, de características totalmente opuestas a las de la épica. En reiteradas ocasiones se ha señalado que el amor no tenía sitio en los cantares de gesta y se ha llegado a afirmar que el amor es una invención del siglo XII. A ninguna de estas dos aseveraciones le falta razón: si leemos detenidamente los poemas épicos clásicos (*Chanson de Roland, Chançun de Guillelme, Raoul de Cambrai,* etc.) veremos con sorpresa que la amada no es recordada por los héroes nada más que en un par de ocasiones; pero sorprende más aún, que los menos olvidadizos son los traidores y que el recuerdo de los seres queridos es interpretado, por lo general, con carácter negativo. Roldán, al morir, piensa en parientes y amigos, pero no en Alda; por el contrario, cuando Ganelón es designado embajador, dirige su pensamiento a su mujer e hijo:

> —Sé que tengo que ir a Zaragoza: quien va allí no vuelve. Por encima de todo, tengo por mujer a vuestra hermana y tengo un hijo —no existe otro más hermoso— es Balduino —añade—, que será muy honrado. A él le cedo mis tierras y mis feudos. Protegedlo: no lo volveré a ver con mis ojos.
> Carlos le responde: —Tenéis el corazón demasiado tierno. Y ya que así lo ordeno, debéis marcharos [1].

[1] *Cantar de Roldán,* vv. 310-318.

No hay otro recuerdo amoroso hasta casi el final de la obra: Carlomagno regresa a Aquisgrán y su primer encuentro lo tiene con la bella Alda; en 29 versos dignos de cualquier antología, el poeta da fin a la vida de la joven enamorada:

El emperador ha vuelto de España; va a Aquisgrán, el mejor lugar de Francia. Sube al palacio, llega al gran salón. Ante él se presenta Alda, una hermosa doncella. Le dice al rey: «¿Dónde está Roldán, el capitán, que juró tomarme por esposa?» Carlos siente dolor y pena, llora de los ojos, se mesa la barba blanca: «Hermana, querida amiga, me pides noticias de un hombre muerto. En su lugar te daré uno mucho mejor: será Luis, no sé de nadie superior a él: es mi hijo, un día tendrá mis dominios.»

Alda le responde: «Tal lenguaje me es extraño. No le plazca a Dios, a sus santos ni a sus ángeles que yo siga viva tras la muerte de Roldán.» Pierde el color, cae a los pies de Carlomagno, muere al instante. ¡Dios tenga piedad de su alma! Los nobles franceses la lloran y se lamentan.

Alda la bella ha llegado a su fin. El rey cree que se ha desvanecido. Siente compasión; el emperador llora. La toma en sus brazos y la levanta. Ella tiene la cabeza inclinada hacia la espalda. Cuando Carlos se da cuenta de que está muerta, llama inmediatamente a cuatro condesas. Alda es llevada a un convento de monjas; allí la velan toda la noche, hasta que amanece. La enterraron bellamente al lado de un altar. El rey le ha hecho grandes honras [2].

Estos dos fragmentos pueden servirnos como punto de referencia. Con la evolución de los cantares de gesta, habrá cada vez mayor presencia del elemento femenino, llegando a ocupar el centro del poema o constituyendo el motor de los hechos: basta que recordemos ejemplos como *Roldán en Zaragoza* o *Amis y Amiles* [3].

Por lo que respecta al segundo aserto, el amor como invención del siglo XII, convendría recordar que los trovadores han hecho de una cuestión de carácter sexual, con predominio del elemento masculino, un concepto en el que la mujer ocupa el primer plano [4].

2 *Cantar de Roldán,* vv. 3705-3733.

3 Ambos textos pueden leerse ahora en español: *Roldán en Zaragoza (Poema épico provenzal);* estudio preliminar y traducción de C. Alvar, Zaragoza, 1978. *Amis y Amiles,* cantar de gesta francés del siglo XIII; traducción, introducción y notas de C. Alvar, Bogotá, 1978.

4 Marrou, *Les troubadours,* pp. 99 y ss.

1. Los juglares

Durante la Edad Media, la mayoría de la población era analfabeta [5]; por lo tanto, no existía la literatura escrita como medio de entretenimiento; el lector fue un raro personaje, habitualmente dedicado a tareas didácticas o religiosas. Lo normal era que —desde reyes hasta siervos— hallaran su forma de esparcimiento en los juglares. Pero no creamos que los juglares se aplican a la interpretación de los textos que les suministran los trovadores o los poetas épicos: este tipo de juglares constituyen una pequeña parte del gran conjunto de quienes se dedican a distraer al hombre medieval. La Iglesia suele censurar la actividad de todos ellos: no debe extrañar esta actitud, pues las jerarquías eclesiásticas consideran a los juglares, en general, «como arrendajos atolondrados que se divierten entre burlas, sin darse cuenta de que un halcón los acecha y planea sobre sus cabezas» [6]. Los juglares son el espíritu de la frivolidad y disipación y, por tanto, representan al mismo Satanás.

Pero el lector, con una curiosidad lógica, se estará preguntando qué hacían los juglares para haberse ganado, de tal forma, la enemistad eclesiástica: la enumeración de las actividades juglarescas y las consecuencias que estas actividades trajeron consigo no pueden por menos que hacer sonreir al hombre contemporáneo: en efecto, estos juglares que «como buitres sobre cadáveres, como moscas sobre jarabe, se precipitan a la corte de los príncipes» [7], no hacen otra cosa que utilizar sus habilidades para proporcionar alguna diversión: así, los hay que son prestidigitadores, otros juegan con monos y con títeres, otros esgrimen cuchillos y espadas, otros imitan pájaros o animales, otros fingen locura y ríen o lloran sin pausa, otros bailan haciendo movimientos contrarios a toda moral, mientras se despojan de sus vestiduras...

5 Todo cuanto digo en las páginas siguientes es válido tanto para el mundo de los trovadores como para el de los *trouvères* y *Minnesinger;* he preferido hacer pocas alusiones a éstos, pues Dronke en su *Lírica de la Edad Media* ofrece algunos testimonios interesantes: remito a esta obra.

6 Faral, *Les jongleurs en France,* p. 27.

7 Faral, *loc. cit.,* véase también las pp. 67 y ss.

Las ganancias las dedican a apuestas y las pierden en la taberna, con los dados, con el vino y con las mujeres, si es que las mujeres (juglaresas o soldaderas) no formaban parte del número [8]...

Frente a estos juglares, siempre perseguidos por la Iglesia, hay otros más dignos de respeto: son los que saben tocar algún instrumento y los que cantan vidas de santos y poemas épicos [9]; esta clase de juglares debe ser protegida, pues su actividad instruye y anima a los valientes. Los más dotados dentro de este grupo llevan en su repertorio poesías de los trovadores y abandonan a los villanos para deleitar sólo a los poderosos, que saben apreciar la calidad y la variedad, y —lo que es mucho más importante— favorecen con sus dones a quienes les divierten [10].

Como se puede suponer, sólo nos interesa ahora este último grupo de juglares, el de los intérpretes, por su relación directa con la poesía de los trovadores: por tanto, a partir de este momento, cuando hablemos de juglares habremos olvidado las vicisitudes de todos los demás, para prestar atención a los especializados en música y en poesía lírica.

2. Los trovadores

He procurado evitar, conscientemente, el empleo indistinto del término *juglar* y *trovador*: se trata de dos funciones bien delimitadas, al menos en teoría; tal como

[8] Cf. Menéndez Pidal, *Poesía juglaresca,* pp. 31 y ss.

[9] Vid. Faral, *Les jongleurs en France,* p. 44.

[10] A pesar de todo, los juglares —por muy selecto que fuera su repertorio— no debían ser vistos de forma digna por los moralistas y clérigos (es decir, por los hombres de letras), y justamente para no perder la dignidad y para evitar ser confundido con un juglar cualquiera, el rey Apolonio hace que le pongan una corona en la cabeza cuando va a empezar su canto:

> Non quiso Apolonio la dueña contrastar,
> priso una vihuela e sópola temprar;
> dixo que sin corona non sabrié violar,
> non queriá —maguer pobre— su dignidat baxar. (Estr. 185)

(*Libro de Apolonio,* ed. M. Alvar, vol. II, Madrid, 1976).

he indicado más arriba, el juglar interpreta y el trovador compone; pero no se debe olvidar que la poesía —durante gran parte de la Edad Media— estaba estrechamente relacionada con la música; el trovador será, pues, autor de música y letra: en este sentido, hay que observar que los contemporáneos sentían gran aprecio por una música destacada, lo cual supone que en muchos casos aparezcan como grandes trovadores algunos poetas de escasa inspiración literaria.

Por otra parte, debemos tener en cuenta que los trovadores componen sus obras en una lengua más o menos artificial, el provenzal u occitano, resultado de la neutralización de muchos rasgos dialectales: se logra así una lengua homogénea, vehículo de comunicación de trovadores de todo el sur de Francia, desde Burdeos a Génova y desde Clermont Ferrand a Lérida.

Este estado de cosas se suele situar cronológicamente entre los primeros años del siglo XII (Guillermo de Poitiers) y los últimos años del siglo XIII (Cerveri de Girona, Guiraut Riquier); a pesar de los esfuerzos llevados a cabo por grupos burgueses —especialmente de Tolosa— a lo largo del siglo XIV, la poesía trovadoresca sucumbió debido a su propia perfección formal y a su reducida variedad temática: a lo largo de los dos siglos que se suelen considerar clásicos, por lo que a la lírica provenzal se refiere, son muy pocas las innovaciones que se pueden observar y, así, resulta prácticamente imposible discernir si un trovador es de principios del siglo XII o de finales del XIII, por el solo procedimiento de juzgar su lengua, su estilo o su temática amorosa.

2.1. *La condición social de los trovadores*

Por una serie de prejuicios, muchos de ellos procedentes del Romanticismo, estamos acostumbrados a asociar la idea del *trovador* con la imagen de un joven vestido con calzas y que va de corte en corte tañendo la vihuela, el laúd o algún otro instrumento. Sin embargo, esta idea es falsa casi en su totalidad. Debemos considerar qué el trovador es el autor —como acabo de decir—, pero también, desde un punto de vista social, suele ser

señor feudal o burgués (es decir, comerciante) con algunos bienes de fortuna: entre los 350 trovadores de nombre conocido, podemos contar, por lo menos, cinco reyes, otros tantos marqueses, diez condes, cinco vizcondes; a esta lista hay que añadir los numerosos señores de menos poder: más de una veintena de trovadores disponen de castillos y de hombres armados... Junto a este nutrido grupo, hay que considerar a los clérigos y eclesiásticos en general: desde un papa o un par de obispos, hasta varios canónigos y monjes, el estamento religioso estuvo bien representado en la poesía de los trovadores. Y, por lo que respecta a ese mundo marginal que es en gran parte de la Edad Media el de los comerciantes, debo recordar que varios burgueses del sur francés también figuran entre los trovadores: peleteros, comerciantes de paños, sastres, etc., llegaron a cultivar con éxito la nueva poesía.

Pero no debe pensarse que todos los trovadores surgieron de ambientes acomodados: son muy numerosos los autores de los que no sabemos nada más que el nombre y de los que no se puede precisar casi nada: es evidente que si la vida de estos personajes ha quedado al margen de los documentos escritos ha sido porque no tenían un relieve especial; junto a los muchos trovadores de los que no sabemos nada, surgen unos pocos —de baja extracción social— de los que nos ha llegado alguna información, sea por las críticas de otros trovadores, que los consideran advenedizos, sea porque consiguieron enriquecerse con la poesía, relacionándose con grandes señores: es éste un hecho que no suelen olvidar los colegas; en las discusiones siempre surgirá la pulla referida al origen humilde; así no sólo se censura la calidad literaria del antagonista, sino que también se marca la barrera social.

En cualquier caso, resultará curioso señalar que entre los trovadores de las primeras generaciones es casi igual el número de grandes señores feudades y el de juglares que consiguieron pasar a la posteridad como trovadores; sin embargo, entre los autores de la primera época escasean tanto los burgueses y comerciantes como los caballeros de poca fortuna y los clérigos: con

el transcurso del tiempo, el horizonte social se fue ampliando y todo aquel que sabía componer música y letra quería pasar por trovador.

2.2. *Trovadores y juglares*

El aumento de juglares y trovadores a lo largo del siglo XII y, especialmente, en el siglo XIII, llevaron a la protesta sistemática de los autores por tal estado de cosas: son muy frecuentes las quejas en este sentido; tanto en la lírica provenzal como en la francesa o como en la gallego-portuguesa oímos la voz airada de quienes piden que no se llame trovador, sino al que lo es en realidad. En este coro destaca la figura de Guiraut Riquier, trovador de fines del siglo XIII, que se dirige a Alfonso X el Sabio para pedirle, como autoridad reconocida que es, que delimite los nombres y atribuciones de cuantos entretienen honestamente a la gente; el texto es interesantísimo desde muchos puntos de vista, pero, además, resulta especialmente útil para conocer algunos aspectos del espectáculo y de la literatura medieval:

> Tengo por afrenta que un hombre sin cultura, de vil conducta, si sabe un poco de cualquier instrumento, se vaya inmediatamente por las calles tocándolo, buscando y pidiendo que alguien le dé algo.
>
> Otro —sin justificación— cantará vilmente por las plazas y, entre las gentes bajas, pondrá su mano pidiendo ante todos, conocidos y extraños, sin vergüenza; después se irá a las tabernas con el dinero que tenga y no osará presentarse en ninguna corte buena... Y, sin embargo, la juglaría nació para mover a los buenos hacia la alegría y el honor: es agradable oír tocar los instrumentos a quien sabe, pues consigue dar alegría; por eso, los nobles quisieron tener juglares y aún los tienen los grandes señores. Después, nacieron los trovadores para cantar los hechos famosos en deseos de nobles acciones.
>
> Ahora corren tales tiempos que se ha movido cierta gente sin inteligencia y sin conocimientos, que no saben decir ni hacer cosas agradables y se han dedicado a cantar, trovar, tocar instrumentos sólo por pedir y por envidia de los buenos [11].

[11] Guiraut Riquier, *Suplicatio*, vv. 554-627. La obra está publicada completa, con la traducción, en mis *Textos trovadorescos*, pp. 148-150 y 163.

Por su parte, Alfonso X no tardó en responderle con palabras muy acertadas:

Los que saltan en las cuerdas tensas, o en piedras móviles son *ioculatores:* de este nombre procede el odioso nombre de juglar, que reciben tanto los que van por las cortes como los trotamundos y todos son llamados de la misma forma... No obstante, en España está bien establecido y no queremos que se altere, sino que se diga como se dice, pues las actividades de los juglares están suficientemente bien divididas por el nombre: se llama *juglares* a todos los de los instrumentos, a los imitadores se les dice *remedadores* y a los trovadores *segreles* en todas las cortes; a los que hablan sin razón, ciegos y sordos a la buena conducta, que muestran su saber vilmente, sin ninguna gracia, por las calles y por las plazas y que se juntan con vil gente viviendo en deshonor, a éstos se les llama, para humillarlos, *cazurros*... Por eso, decimos que todos los indignos, que viven vilmente, sabios o no, no se deben presentar en ninguna corte apreciada: tanto los que hacen saltar monos, cabras o perros, como los que hacen sus juegos vanos —como marionetas— o imitan pájaros o tocan instrumentos o cantan entre gentes bajas a cambio de poco dinero, todos éstos no deben caber bajo el nombre de juglaría; ni los que haciendo de loco siguen las cortes y parece que no tienen vergüenza de ningún desdoro; a éstos se les llama *bufones* en Lombardía. Mientras que los que con cortesía y suficiente conocimiento se saben comportar entre los poderosos, tocando instrumentos y cantando historias de otros, o cantando versos y canciones de los demás y hechos ajenos, buenos y agradables de oír, éstos bien pueden poseer el nombre de juglar: aportan a la corte muchos entretenimientos y recreos.

Aquellos que saben componer palabras y música y saben hacer danzas, coblas y baladas bien compuestas, albas y sirventeses, a aquellos se les llama *trovadores* y, en justicia, deben tener más honor que el juglar, pues gracias a su saber los otros pueden hacerse juglares, y muestran con agrado y con tesón el camino del honor, hacen fáciles las cosas oscuras y no harán ningún daño a quien les crea en todo.

Por eso consideramos que los mejores entre los trovadores —que saben enseñar cómo debe narrarse el amor cortés y los hechos insignes en versos, en canciones y en otras composiciones— deben ser llamados *doctores en trovar*...

Todos los que eran llamados juglares en general, quedan así divididos según los nombres: los que hacen su trabajo yendo por todos los sitios vil y desvergonzadamente, tocando sus instrumentos, haciendo otras cosas o cantando por las plazas y por los caminos, de noche y de día, viven en deshonra, pues desean y les gustan las menudas ganancias y de ellos no se conoce juicio ni discreción para que sean útiles en cualquier clase de saber; así pues, por su vil conducta, sean llamados bufones, y ya que no sirven para nada, no les hace falta buen nombre.

Todos los que saben usar una cosa hábilmente o saben tocar instrumentos, o cantar, u otra cosa, donde el bienhacer esté a salvo, bien cuidado y cortésmente, es razón suficiente para aprobar que sean llamados *juglares,* pero son distintos de los trovadores. Estos son los que saben hacer —con el corazón— *coblas* y *dansas doblas,* atrevidos sirventeses, albas, *partimens* y saben trovar palabras y sonidos y no se ocupan de ninguna otra cosa en la corte, como no sea enviar o decir su saber a los más dotados; por justo saber, sean llamados trovadores y, los más dignos de entre ellos, *doctores de trovar,* pues con saber y sentido hacen versos y canciones y otras composiciones buenas, provechosas y agradables, con bellos *ensenhamens.*

Hará gran cortesía quien quiera llamarlos así [12].

La cita puede parecer un poco extensa, pero más valen las palabras de dos insignes autores del siglo XIII que muchas explicaciones. Resulta claro —tanto en la postura de Alfonso X como en la de Guiraut Riquier— que sólo son dignos de atención los trovadores y los juglares que saben comportarse ante los poderosos, que aportan a la corte muchos entretenimientos y recreos.

Llegamos así al planteamiento de una nueva cuestión: ¿qué diferencia real existe entre el trovador y el juglar de poesía lírica? A juzgar por los testimonios que hemos presentado, el juglar dista mucho de ser una persona vulgar, sin educación, y en este sentido se acerca bastante al trovador; sin embargo, la principal diferencia estribará en el estamento social, en la formación y en la cultura de ambos. Ya he hablado del estamento social; a continuación me ocuparé de la formación y cultura.

2.3. *Formación y cultura de los juglares y trovadores*

El trovador —e insisto en ello— es el autor de música y letra. La perfección formal a la que está sometida la poesía de los trovadores y la filigrana de su música indican que hay una preocupación constante y una evidente conciencia literaria. Sin embargo, debo hacer una primera observación: hay que distinguir según la situación social de los trovadores; no debemos juzgar

[12] Cf., de nuevo, mis *Textos trovadorescos,* pp. 178-183; Menéndez Pidal comenta la obra de Guiraut Riquier en *Poesía juglaresca,* pp. 10 y ss.

con el mismo criterio a los reyes y grandes señores y a los más humildes, porque éstos necesitan de la poesía para vivir, mientras que aquéllos la cultivan como adorno del espíritu o como medio para conseguir unos determinados intereses políticos. En definitiva, la diferencia estriba en que unos son aficionados, mientras que los otros son profesionales. Pero además, y esto es importante, existe distinto nivel de formación cultural debido a las circunstancias que rodean a cada autor, a cada noble.

Es difícil establecer la formación de los trovadores: depende —como acabo de sugerir— de una serie de factores muy cambiantes, como pueden ser la extracción social, la época en que vivieron, etc. De lo que no cabe duda es de que el trovador no llega a componer sus obras de forma accidental, sino que ha tenido que destinar algún tiempo al aprendizaje, tanto musical como literario (en sentido amplio). Lo que más varía de un trovador a otro es el tiempo dedicado al aprendizaje, pues en unos casos no pasará de dos años, mientras que en otros, el tiempo dedicado al estudio es mucho más largo.

Según los conocimientos que poseemos, parece que había claras diferencias entre la formación de los hombres de Iglesia y de los laicos [13]; así, por ejemplo, los aristócratas obtenían gran parte de su cultura —que no era mucha desde nuestro punto de vista— a través de los libros de oraciones y de los *Specula,* que no sólo eran advertencias morales o políticas, sino que además contenían abundantes lecturas (cuentos, ejemplos, etc.); no obstante, no era este el único camino que poseían los nobles para llegar a la cultura, pero sí el más frecuentado: además, había quienes mantenían a su lado un instructor o profesor particular y también había quienes enviaban a sus hijos a las escuelas monacales, pero el paso por ellas era breve y en muy pocas ocasiones superaban lo que hoy consideraríamos primera enseñanza: es decir, apenas iban más allá del *Ars minor* de Donato, con el que aprendían las teorías de las partes del discurso, empezando por las letras y sus combinaciones, para continuar con el estudio de las ocho partes restantes (nombre, pronombre, verbo, adverbio, participio, conjunción, preposición e interjección) [14]. Con esta formación elemental llegaban a construir pequeñas frases en latín, podían leer y, en algún caso, sabían escribir.

He dicho poco más arriba que era frecuente que los hijos de los nobles tuvieran en la misma corte el centro de formación, con un maestro que los adoctrinaba; pero el adiestramiento para la guerra y la caza ocupaba más lugar que la preparación intelectual; recordemos el proverbio medieval que señala que «quien hasta los doce años no sabe montar a caballo y sigue en la escuela, sólo sirve para ser clérigo» [15].

Según lo que acabo de exponer, la cultura de los nobles laicos es muy dispar: hay quienes saben leer con dificultad, otros escriben también; en algún caso, se sabe de nobles que poseían una pequeña biblioteca de libros profanos y religiosos; son mucho más reducidos los ejemplos que conocemos de nobles que hubieran llegado a aprender latín [16].

Las lecturas apenas varían hasta el siglo XV, aunque gracias al gran resurgimiento cultural del siglo XII hay un evidente enriquecimiento: las bibliotecas de la nobleza están compuestas —habitualmente— por libros de derecho, de historia y por libros religiosos; en algún caso, la preocupación por el cultivo de las tierras hace que los nobles se interesen por las obras de Columela y de Paladio; por último, la constante actividad bélica lleva a la lectura y comentario del *De re militari* (o *Epitoma rei militaris),* de Vegecio, autor que aún es citado por Villon en el siglo XV [17]. Pero es mucho más abundante el grupo de quienes tienen una cultura oral, en lengua romance: para ellos, los maestros son los juglares —más que los clérigos o que los monjes— que pasean de corte en corte un extenso repertorio, como veremos más adelante.

13 Cf. Riché, *Ecoles et enseignement,* pp. 288 y ss.

14 Cf. Riché, *op. cit.,* p. 231.
15 Citado por Riché, *Ibid.,* p. 292.
16 Vid. Riché, *op. cit.,* p. 297.
17 Cf. Riché, *op. cit.,* p. 302; vid. Villon, *Poesía,* Prólogo y notas de C. Alvar, Madrid, 1980, p. 23 (*Legado,* v. 6) y nota correspondiente, en la p. 132.

Aquellos que han conseguido llegar a la enseñanza media se ocuparán de aprender las siete artes liberales incluidas en el *Trivium* (gramática, retórica y dialéctica) y en el *Quadrivium* (geometría, aritmética, astronomía y música): la base del conocimiento es la gramática (el *Ars Maior* de Donato, en concreto); la gramática permite comentar a todos los autores y, por tanto, tratar todos los temas [18]; pero, además, la gramática nos abre el camino oculto de las palabras: palabras *(verba)* y cosas *(res)* son lo mismo; el simbolismo es una constante de la cultura medieval [19].

Ni que decir tiene que en estos estudios la retórica ocupa un lugar importantísimo, pues muestra el manejo de la lengua para la expresión adecuada. La retórica es «el vínculo santo y fértil entre la razón y la palabra» [20]. Sin embargo, debo recordar que en la escuela (monástica o cortés) se aprende la retórica heredada del mundo clásico: los alumnos estudian largas listas de figuras y de tópicos que pueden servir tanto al orador como al «funcionario» que debe redactar textos en latín [21]. Como es lógico pensar, estos conocimientos fueron meticulosamente utilizados no sólo por juristas, sino también por predicadores, que los aplicaron a sermones y vidas de santos [22].

Debemos admitir que los clérigos-trovadores tenían una cultura y una preparación más amplia que los nobles, y los nobles la tenían más extensa que los humildes. Del mismo modo, los trovadores del siglo XIII pudieron disfrutar de unas enseñanzas más ricas que sus colegas del siglo XII, pues el renacimiento que se operó en este siglo comienza a dar sus frutos a mediados de la centuria y a comienzos del siglo XIII: como consecuencia, la cultura halla una mayor difusión.

18 Riché, *op. cit.*, pp. 246 y ss.
19 Le Goff, *La civilización del Occidente medieval*, pp. 442 y ss. Vid., también, Curtius, *Literatura europea y Edad Media latina*, pp. 62 y ss.
20 Curtius, *op. cit.*, p. 119.
21 Riché, *Ecoles*, p. 255; Curtius, *Literatura europea*, pp. 117 y ss.
22 Riché, *op. cit.*, p. 256.

No es imprescindible la presencia de los trovadores en la escuela para considerar el influjo de la retórica sobre sus obras: en efecto, la retórica se aprende en la escuela, pero se puede ver —o mejor, oír— aplicada por todas partes y, en este sentido, tuvieron un gran influjo los clérigos como divulgadores (versiones del latín a lenguas romances) y los juglares como transmisores: el clérigo, que habitualmente poseía un elevado grado cultural, aplicaba las enseñanzas escolares a los textos que vertían del latín, ampliándolos, reduciéndolos y adornándolos según su propio criterio (pero manteniendo las pautas aprendidas); estos textos eran utilizados en la iglesia, si tenían carácter religioso (vidas de santos, por ejemplo), o pasaban a formar parte del repertorio de los juglares; en otras ocasiones, unos pequeños retoques bastaban para hacer de un texto religioso un cantar de gesta o de la vida de un héroe un modelo del espíritu cristiano, resultando muy difícil, en ocasiones, establecer si un texto nació para ser divulgado en la iglesia o por las plazas: en cualquier caso, no debemos olvidar que los juglares comenzaron su actividad en los lugares sagrados, siendo alejados poco a poco de ellos.

2.4. *El juglar: su actividad*

He señalado más arriba que el juglar es el intérprete de la obra de los trovadores; una vez más quiero incidir en la importancia del texto de Guiraut Riquier citado algunas páginas antes: tanto este trovador, como el rey Alfonso X coinciden en defender a los juglares, pues se dedican a alegrar con sus cantos a los nobles y los incitan a llevar a cabo escenas destacadas; los juglares van por las cortes tocando instrumentos y cantando y sólo ponen de manifiesto su arte ante los valerosos y ante aquellos que son capaces de apreciar su esfuerzo.

Creo que aquí tenemos reunidas las características esenciales del juglar: es músico y cantor y viaja continuamente de corte en corte, buscando la generosidad de los nobles, que le pagan regalándole vestidos, joyas, caballos o tierras. Cuando digo que el juglar es músico me refiero al hecho de que sabe tocar varios instrumentos musicales: recordemos que algunos trovadores exigen

a sus juglares un conocimiento profundo; así lo hace, por ejemplo, Guiraut de Calanson cuando recrimina al juglar Fadet por su ignorancia, a la vez que le recomienda que sepa «trovar, caerse con gracia, hablar bien, entablar discusiones poéticas, tocar el tambor y las castañuelas y hacer sonar la zampoña... tocar la cítola, la bandola, el monocordio de una sola cuerda y la cidra». Por si esto fuera poco, el trovador recomienda al juglar que componga una melodía, que temple la rota de dieciocho cuerdas, que sepa tocar el arpa y modular debidamente la gaita para obtener sonidos puros. Junto a estos instrumentos, el juglar debería saber cómo se tocan el psalterion de diez cuerdas, la lira, el tímpano con todos sus cascabeles, etc. Así podría salir airoso de cualquier situación [23]. Este testimonio, como otros por el estilo, deben ser considerados como algo excepcional: la intención del trovador parece ser, más bien, la de enumerar posibilidades. Lo más frecuente era que el juglar se acompañara de vihuela de arco, rabel, laúd o lira. Así se ve en gran cantidad de miniaturas, pinturas y esculturas (basta recordar el David de la Catedral de Santiago de Compostela).

Era normal que el juglar fuera de un lado a otro a pie. Sin embargo, en cuanto el intérprete tenía algún éxito encontraba una cabalgadura: los trovadores-juglares Uc de Sant Circ o Cadenet anduvieron mucho a pie, según las respectivas biografías provenzales; pero esta observación debe considerarse por ser algo anormal: si hubiera sido lo más normal, los biógrafos no se hubieran detenido a recogerla.

Como equipaje, llevaban el instrumento, protegido en una bolsa de cuero, y algún libro, con los apuntes para refrescar la memoria: estos libros, en los que se recogían poesías, cantares de gesta, etc., eran de muy poca calidad y habían sido confeccionados aprovechando trozos de pergamino inservibles ya para menesteres más serios, porque estaban rotos, muy usados o porque eran restos demasiado pequeños [24]. Para las posibles ganancias

23 Pirot, *Recherches,* pp. 563-595.

24 Cf. Dronke, *La lírica de la Edad Media;* vid., también, Menéndez Pidal, *Poesía juglaresca.*

llevaban un talego, que en algún caso seguiría vacío al final de la temporada...

Porque, en efecto, los juglares tenían una temporada, que comenzaba con la llegada de la primavera y concluía al finalizar el verano: es el período del buen tiempo, de la cosecha y de las fiestas, del amor y de la guerra. Con los primeros fríos, a fines de septiembre, concluyen los combates y terminan las fiestas; sólo queda esperar que el vino se haga y que empiecen a caer las primeras nieves.

El juglar ha pasado el invierno junto al trovador, si es que pertenece a algún trovador en concreto, aprendiendo nuevas obras o perfeccionando la técnica. Cuando los pájaros empiezan a cantar, juglar y trovador se ponen en marcha (a veces sólo el juglar) y se dirigen a las cortes de los grandes señores, donde hay mayores riquezas y donde la generosidad no tiene límite: las cortes del sur de Francia, de Aragón y de Castilla deslumbraron a los juglares. En las cortes, la vida transcurre, generalmente, con cierta monotonía, por eso la presencia del juglar es siempre un espectáculo. Se nos ha conservado algún texto en el que se puede ver cómo era recibido el juglar; la descripción se refiere a la corte de Alfonso VIII de Castilla, el de las Navas, y parece de los últimos años del siglo XII; el autor, un catalán, Raimon Vidal de Bezaudun (Besalú):

> El rey hizo que en su corte se reunieran muchos caballeros y juglares y muchos ricos barones; cuando la corte estuvo formada, llegó la reina Leonor; antes, ninguno la había visto; venía ceñida con un manto hermoso y bello, de una tela de seda que se llama ciclatón; era rojo, con una lista de plata y, encima, tenía un león de oro. La reina se inclina ante el rey y luego se sienta a un lado, alejada de él. Entonces, ved llegar un juglar, sin alboroto, ante el rey liberal y acogedor, y le dice: «Rey, emperador de mérito, he venido así a vos, y ruego, si os place, que mi narración sea escuchada y oída.» El rey dijo: «Mi amor perderá quien hable de aquí en adelante, hasta que el juglar haya dicho todo lo que desea [25].

25 Raimon Vidal de Bezaudun, *Castia-gilos,* vv. 13-14; la obra está publicada y traducida fragmentariamente en mis *Textos trovadorescos,* pp. 260 y 262.

La narración concluye y el rey se muestra contento con la historia que le ha contado el juglar:

> Juglar, tengo estos relatos por buenos, convenientes y bellos, y a ti que me los has contado, haré que te den tales soldadas que conocerás verdaderamente cuánto me han agradado tus noticias [26].

El autor de esta obrita añade un par de versos en los que observa que «cuando el rey terminó su alocución, no hubo en la corte noble, caballero, doncel o doncella, absolutamente nadie a quien no le gustase la narración y que no la alabase como buena y que no se mostrase deseoso de aprenderla» [27].

Si el juglar poseía un repertorio suficiente o si las circunstancias lo permitían, permanecía algún tiempo más en la corte, donde le daban techo y comida; con las ganancias obtenidas se ponía en marcha, dirigiendo sus pasos a otra corte de la que hubiera obtenido buenas referencias de otros juglares con los que ha podido coincidir. No es raro que el rey o algún noble le diera cartas de recomendación al juglar, para que fuera bien recibido en el nuevo destino; otras veces, el monarca o cualquier otro señor feudal pagaban al intrérprete para que llevara canciones injuriosas *(sirventeses),* compuestas por ellos mismos, a las tierras del enemigo, provocando la división entre los vasallos del vecino [28]; y aunque la inmunidad del juglar en estos casos era notable, sin embargo, existía el peligro de que el intérprete fuera detenido en la frontera y despojado de sus bienes (como le ocurrió a Giraut de Bornelh) o, simplemente, que fuera descuartizado por orden del señor a quien no le gustaron las palabras del mensajero; así murió el juglar Pedro, por hablar mal de la vieja reina de Inglaterra o Artuset, que fue vendido por Alfonso II de Aragón a los judíos, quienes lo quemaron el día de Navidad [29].

26 Raimon Vidal, *op. cit.,* vv. 435-440; vid. *Textos trovadorescos,* pp. 261-263.
27 Raimon Vidal, *op. cit.,* vv. 443-450; *Textos trovadorescos,* pp. 261-263.
28 Cf. Menéndez Pidal, *Poesía juglaresca,* pp. 86 y ss.
29 Cf. Menéndez Pidal, *op. cit.,* p. 111.

Por lo general, el juglar aprovechaba determinados acontecimientos para mostrar su arte en público: podía ser con motivo de una batalla, la coronación de un rey, el nacimiento del heredero o la muerte del señor; también podía entonar su canto en las fiestas señaladas, que en muchos casos coincidían con días grandes de la Iglesia; otras veces, aprovechaba una gran feria o la boda de altos personajes... Pero en muchas ocasiones no era necesario ningún acontecimiento especial, pues los señores gustaban de estar acompañados al acabar de comer. Entonces, el juglar disponía de toda la tarde para entretener a su público con historias, música y danzas. Así ocurrió en la boda de Flamenca y Archambaut, tal como se nos cuenta en la obra provenzal que lleva por título el nombre de la protagonista: al final de la comida, se levantaron los juglares, queriendo todos que los escucharan; allí se oyen todo tipo de instrumentos de aire y cuerda; hay titiriteros y tragasables; se pudieron oír todo tipo de historias: de la antigüedad clásica, de la Biblia, del rey Arturo y sus caballeros, de Tristán; cantares de gesta sobre Carlomagno y sus vasallos; también se cantaron poesías de los trovadores... Y mientras se hacían los preparativos para realizar una justa, comenzaron los bailes [30]. Naturalmente, el autor de *Flamenca* ha exagerado, para dar mayor brillo a la fiesta; no siempre la presencia de juglares era tan abundante, ni el repertorio tan variado, ni actuaban todos simultáneamente, ni las bodas se celebraban con tanto lujo.

Pero del mundo reflejado en *Flamenca* nos interesa retener el repertorio que han presentado los juglares. Lo podemos comparar con otros testimonios anteriores y llegaremos a hacernos una idea bastante exacta de lo que se le solía pedir al intérprete: junto a la poesía de los trovadores, se suelen nombrar cantares de gesta relativos a Carlomagno, a su entrada en España y a la derrota de Roncesvalles; pero tampoco faltan las alusiones a poemas épicos sobre otros temas, del llamado ciclo de Guillermo y del de los Vasallos Rebeldes; hay referencias a narraciones bíblicas, a historias de santos, a leyendas clásicas y tardías y a temas de novelas artúricas

30 *Roman de Flamenca,* vv. 583-709. Edic. de Nelli-Lavaud.

y bretonas en general, datos más que suficientes para hacernos una idea de la actividad literaria a finales del período románico [31].

Acabada su actuación, el juglar era recompensado según el aprecio que hubiera merecido su labor: lo más frecuente eran pequeños regalos, vituallas, etc.; sin embargo, no se debía descartar la posibilidad de dones de mayor categoría, como vestidos, caballos o tierras... Al terminar la estación, el juglar regresaba a su casa, donde la familia le estaba esperando, produciéndose escenas como la representada por Colin Muset en su *Sire cuens, j'ai vielé* (p. 282 de nuestra antología).

2.5. *El público*

Ya he ido haciendo algunas observaciones con respecto al público de juglares y trovadores; recordemos, por ejemplo, el texto que he utilizado más arriba, de Raimon Vidal de Bezaudun y la corte de Alfonso VIII, o este otro procedente de la *razo* en prosa de la *Kalenda maia,* de Raimbaut de Vaqueiras (pp. 194 y ss. de nuestra antología) y que nos muestra una escena de la corte de Monferrato, en el norte de Italia:

> Por entonces, llegaron a la corte del marqués dos juglares de Francia que sabían tocar bien la vihuela. Un día estaban tocando una estampida que gustaba mucho al marqués, a los caballeros y a las damas. Pero Raimbaut no se alegraba en absoluto, de forma que el marqués se preocupó y le preguntó: «Señor Raimbaut, ¿cómo es que no cantáis ni os alegráis al oír tan hermosa música de vihuela...?

Por fin, Raimbaut recobra la alegría e hizo la estampida *(Kalenda maia),* con la música que los juglares estaban tocando en la vihuela.

El texto es interesante (aunque sea tardío) porque vuelve a poner en relieve cuál era el público de estos poetas: se trata de nobles y cortesanos, igual que en los

31 Así se puede apreciar en los *Ensenhamens* y en los *Sirventes-Ensenhamens* de Guerau de Cabrera, de Guiraut de Calanson y de Bertrand de Paris, publicados por Pirot, *Recherches,* pp. 543-614.

testimonios que nos han transmitido Raimon Vidal o Guiraut Riquier; pero, por otra parte, la *razo* nos muestra el encumbramiento del trovador en la corte y, en cierto modo, el tipo de vida que llevaba y lo que esperaban los nobles de su persona: Raimbaut de Vaqueiras —como otros tantos trovadores— debía cantar mientras los juglares interpretaban, pero además era capaz de componer si así se lo pedía su protector, cosa nada común.

Creo que nadie pone en duda que la poesía de los trovadores es una poesía de corte, en estrecha relación con los señores feudales [32]; pero, además, hay que tener en cuenta que el código en que se expresan los trovadores— y así ha sido puesto de relieve en diversas ocasiones— está cerrado en sí mismo, dirigido a un grupo de iniciados o entendidos en la materia; destinar una canción de tal tipo a un público diferente era condenarla al fracaso [33].

No obstante, no hay que considerar estas afirmaciones de forma estricta, pues parece evidente que entre la canción (poesía de amor) y el sirventés (poesía satírica) existe cierta diferencia de alcance: la canción va dirigida a una dama noble; el público estará constituido, por tanto, por las personas que rodean a la dama; mientras que el sirventés cifra su éxito en la amplitud de público, pues no debe olvidarse que era uno de los medios más importantes para mover a la población hacia una idea determinada [34].

2.6. *La vejez*

Con el paso de los años, el trovador abandonaba, por lo general, la actividad literaria, más propia de la juventud, y se aplicaba a otros quehaceres; sabemos de muchos que se instalan en las incipientes ciudades y en

32 Cf. Auerbach, *Lenguaje literario y público.*

33 Vid. Zumthor, en *Grundriss der romanischen Literaturen des Mittelalters (GRLMA),* I, pp. 63 y ss.

34 Cf. Riquer, «Il significato politico del sirventese provenzale», en *Concetto, Storia, Miti...* a cura di P. Branca, Venecia, 1973 (pp. 287-309).

ellas se dedican al comercio; otros entran en religión y van alcanzando altos puestos eclesiásticos. Muy pocos —a juzgar por los testimonios conservados— son los que continúan ganándose la vida con la poesía: unos consiguen formar una escuela de trovadores y se aplican a la enseñanza de la lengua y las técnicas (Giraut Bornelh, quizá también Raimon Vidal de Bezaudun); otros, quedan adscritos a una corte, en la que acaban siendo funcionarios áulicos (Cerverí), situación a la que aspiraban gran número de trovadores de la última época.

Pero aún resulta más curioso ver la cantidad de trovadores que después de una vida más o menos turbulenta terminan sus días en el silencio de los monasterios, como monjes, copistas o amanuenses: a veces sentirán rebrotar en la sangre el recuerdo de la vida de antaño y no podrán resistir la tentación de interpretar algún poema.

II

La poesía de los trovadores

1. Los Cancioneros

La poesía de los trovadores, *trouvères* y *Minnesinger* ha llegado hasta nosotros gracias a los *Cancioneros* [35], antologías poéticas recogidas —por lo general— entre los siglos XIV y XV. Hay notables diferencias entre unos Cancioneros y otros: no sólo la calidad del material utilizado en su confección nos muestra la riqueza o el interés de quien mandó recogerlos, también cuenta la elaboración misma; debemos considerar que un Cancionero tenía en la Edad Media un precio elevadísimo: los más lujosos han sido escritos sobre pergamino o vitela, material muy caro; pero, además, han sido copiados por profesionales (amanuenses, copistas) que han invertido cerca de un año en acabarlos: estos escribas dejan en blanco el lugar correspondiente a las mayúsculas iniciales, a las ilustraciones y a la música; cuando han terminado su tarea, se hacen cargo del manuscrito los miniaturistas, que decoran las letras iniciales y adornan el texto con dibujos, en los que abunda el oro. Por último, el *Cancionero* pasa a manos del músico, que anota la melodía correspondiente a cada composición.

No todos los *Cancioneros* son tan ricos como el que acabo de describir: en muchas ocasiones, la música no ha

[35] Cuanto digo de los Cancioneros vale para la transmisión de las obras de trovadores, *trouvères* y *Minnesinger*.

llegado a ser anotada, aunque el copista dejó marcadas las líneas; en otros casos, el miniaturista tampoco adornó los blancos que le había dejado el amanuense; otras veces, no se dejó sitio para la música, porque no era necesario ponerla por escrito, quizá porque aún se la sabían (y esto ocurre en manuscritos riquísimos)[36]; en otras ocasiones, el material era de calidad inferior (papel), y, por último, también abundan los casos de deterioro y pérdida por el paso del tiempo y por el cambio de la sensibilidad.

Los *Cancioneros* provenzales (es decir, de los trovadores) tienen la particularidad de copiar, junto a las distintas composiciones, breves textos en prosa en los que se cuenta la biografía —más o menos novelesca— del trovador en cuestión *(Vida)* o en los que se explican los motivos que impulsaron a un autor a componer una obra determinada *(Razo)*: estos textos en prosa facilitan la labor del estudioso, pues dan informaciones a las que —de otro modo— no tendríamos acceso; sin embargo, hay que acudir a ellos con cierta precaución, porque a veces son notables los errores que presentan.

2. La poesía de los trovadores

Lo más importante de los Cancioneros es que nos han transmitido una gran cantidad de composiciones de todo tipo, que los críticos han intentado clasificar según diversos conceptos, siguiendo las indicaciones de las *Leys d'Amors*[37]. Las divisiones se han sucedido y se han hecho larguísimas. No quiere decir esto que deban considerarse innecesarias; al contrario, nos ayudan a comprender la complejidad que domina la poesía de los trovadores: complejidad que se hace patente en la abundancia de géneros y en la diversidad de metros utilizados.

36 Habitualmente se considera que la melodía —si ha sido conocida por muchos— pervive más tiempo que la letra.

37 Las *Leys d'Amors* son un tratado de retórica y poética, recopilado por Guilhem Molinier y que debía servir de código al consistorio de la Gaya Ciencia, institución tolosana que se esforzó —desde 1323— en restablecer el esplendor de la poesía trovadoresca, sin lograrlo totalmente.

En primer lugar, voy a referirme a los géneros. Salvo escasas excepciones, el contenido suele condicionar el género: por lo general, se suele considerar que las composiciones de carácter amoroso son *cansós* («canciones»), mientras que las de contenido satírico o moral son llamadas *sirventés* (pl. *sirventeses),* aunque, naturalmente, hay numerosos casos en que la división no puede establecerse con facilidad.

2.1. *Cansó: amor y feudalismo*

La *cansó* es el género más conocido de la poesía trovadoresca, pues a través de la *canción* se difundieron los conceptos amorosos de los trovadores. Habitualmente consta de cinco a siete estrofas, de un número variable de versos (por lo general, alrededor de ocho); en ellas, las ideas deben desarrollarse poco a poco y con orden.

Es fundamental que la *cansó* tenga música propia: ello hace que sea relativamente difícil de componer y que algunos autores tarden —en ocasiones— casi un mes.

Una de las características de la *cansó* es el especial concepto del amor que refleja: el *amor cortés* o *fin' amors,* como se ha llamado, es uno de los hallazgos más importantes de los trovadores: frente al desprecio habitual que se mostraba hacia la mujer, los trovadores van a considerarla como algo muy superior, como su señor feudal. La originalidad consiste, además, en que a lo largo de la poesía de los trovadores se establecerá un paralelismo entre la relación *vasallo-señor feudal* y *enamorado (trovador)-dama;* este paralelismo es total y para entenderlo en su exacto valor debemos hacer un breve paréntesis para referirnos al feudalismo.

El feudalismo es el «conjunto de lazos personales que unen en una jerarquía a los miembros de las clases dominantes»[38]. El *señor* concede un feudo o beneficio a su *vasallo (hom),* que se ha comprometido a prestar determinados servicios al señor y, a la vez, le ha prometi-

38 Cf. Le Goff, *La civilización,* p. 135.

do fidelidad. Entre vasallo y señor existe, pues, un contrato de *vasallaje:* este contrato constaba de una serie de actos que se realizaban por ambas partes para llevar a cabo la *encomienda.* El primero de los actos es el *homenaje,* que consta de dos partes: la *immixtio manuum* (el señor toma entre sus manos las del vasallo) y el *volo* (declaración verbal de deseo) [39]. La más representativa de estas dos partes es la primera. A continuación se pronunciaba un juramento de fidelidad. En tercer lugar, era muy frecuente que los dos actos anteriores se acompañaran con el *osculum* («beso») [40]. El feudalismo clásico se limita a los siglos X a XIII y se extiende —con ligeros matices— por Francia, Inglaterra y el occidente alemán.

El empleo del léxico feudal en las relaciones entre el poeta y la dama es constante: podemos aducir cantidad de ejemplos; quizá el de más trascendencia se da en la designación de la dama como *midons* («mi señor»); por no insistir en el interés de todo trovador en que la dama le tome las manos y le de el beso, mediante el cual pasará a ser su vasallo, es decir, a tener una relación personal; e inmediatamente se comprende que *servir* sea sinónimo de *amar* [41]...

Por lo general, se suele considerar la poesía de los trovadores como un canto platónico a la dama querida; sin embargo, son tan abundantes las excepciones, que no se puede aventurar tal principio. Los mismos poetas dan muestras, con frecuencia, de los distintos avances que han experimentado en el terreno amoroso; en este sentido, debemos observar que el análisis que se hace de la pasión amorosa en los versos de los trovadores lleva a establecer distintos grados y que serían (según un autor anónimo de mediados del siglo XIII): *fenhedor,* cuando el enamorado no se ha atrevido a manifestar sus sentimientos; *pregador,* si le ha expresado a la dama su amor; *entendedor:* la dama le acoge con buena cara, le hace caso y premia al enamorado con sonrisas y diversas prendas; *drutz,* si «lo acoge bajo sus

39 Por lo general, *homenaje* y *fidelidad* se prestaban en la residencia del señor.

40 Cf. Ganshof, *El feudalismo,* pp. 111-128.

41 Vid. Riquer, *Los trovadores,* pp. 77-87.

mantas». En definitiva, estos cuatro grados corresponden a los cinco estados que señalan los tratadistas latinomedievales al hablar del amor, pues —según indican— la pasión amorosa evoluciona siguiendo siempre unas pautas definidas, que comienzan con el *visus* («contemplación»), *alloquium* («conversación»), *contactus* («caricias»), *basia* («besos»), *factum* (en provenzal, *fach,* «acto»); por último, se ha señalado que en algunos casos el *fach* no llega a realizarse y se limita a ser un *assai* o *assag* («ensayo, prueba»), relación incompleta que se halla documentada en abundantísimos testimonios literarios [42].

Por otra parte, existe total incompatibilidad entre amor y matrimonio, ya que sólo la dama casada tiene entidad jurídica en la Edad Media: la doncella no puede poseer vasallos y, por lo tanto, tampoco enamorados, según la concepción del amor cortés. Este principio hace que las relaciones entre trovador y dama tengan que ser lo más secretas posible, pues en caso contrario se compromete algo más que el honor de la dama, la vida del poeta: abundan los ejemplos (cfr. la *Vida* de Peire Vidal).

El trovador recurre a un pseudónimo (llamado *senhal)* para esconder a la persona amada; lo más frecuente es que la misma dama lleve siempre el mismo *senhal.* Es necesario indicar, no obstante, que a veces este pseudónimo puede aplicarse a personajes de sexo masculino.

Por su parte, el marido a veces no tolera la actitud del trovador con respecto a la dama; entonces, se hace *gilos* («celoso») y presta oídos a los *lausengiers* («aduladores» o «envidiosos»), que no dudan en acusar a los enamorados con tal de obtener los favores del señor, que castigará cruelmente a los amantes, como hemos visto más arriba.

2.2. *Sirventés: sátira e injuria*

No menos importancia que a la *canción* se le debe conceder al *sirventés,* género que incluye aquellas com-

42 Cf. Riquer, *Los trovadores,* pp. 90-93.

posiciones en las que se satiriza a un individuo *(sirventés personal)*, se critican las costumbres *(sirventés moral)*, se apoyan unos intereses políticos determinados *(sirventés político)* o se censura el arte de algún trovador o juglar *(sirventés literario)*.

Es importante señalar que destaca la libertad de pensamiento e independencia total del trovador, que se aplica, en un momento dado, a censurar la actitud del noble que le está protegiendo, por ejemplo.

El sirventés se apoya, generalmente, en la melodía de una canción conocida, facilitando así su difusión [43].

Entre las diversas modalidades del sirventés, interesa especialmente el de carácter político, pues nos muestra un estado de pensamiento sobre un hecho que afecta a la vida del hombre del siglo XII o del siglo XIII [44]; en este sentido, debemos recordar la serie de sirventeses dedicados a la actividad política de Inglaterra y Francia, a las luchas entre el rey francés y el de Aragón, a la guerra de los albigenses o a las guerras contra los árabes en la Península, a las Cruzadas de Oriente, o bien, los sirventeses dirigidos contra el Papa o contra el poder del Emperador, etc. Es significativo recordar que muchos investigadores consideran la validez del sirventés como dato histórico y son abundantes las deducciones, del máximo valor, que se desprenden de las críticas trovadorescas [45]...

En algunas ocasiones se ha incluido dentro del grupo del sirventés histórico un tipo de composición muy concreto: la *Canción de Cruzada,* subgénero representado por una larga lista de obras, que nos acercan al temor que sentía el hombre medieval al ponerse en marcha hacia Oriente; por lo general, se suelen dividir en dos

43 Esto explica que en la antología musical que recogemos al final del presente volumen, no se halle ningún sirventés con música propia.

44 Cf. Riquer, «Il significato politico»..., citado más arriba.

45 Basta recordar dos obras: el libro de De Bartholomaeis, *Poesie provenzali storiche relative all'Italia,* Roma, 1931 o el más reciente de C. Alvar, *La poesía trovadoresca en España y Portugal,* Madrid, 1977.

grupos: uno, en el que se exhorta a los nobles a tomar la cruz; este primer grupo se acercaría bastante al sirventés moral o al sermón en verso. Otro grupo, en que el trovador-caballero se lamenta por tener que abandonar a la amada, o bien le envía recuerdos desde Ultramar; en este caso, estamos muy cerca de las canciones de amor, pero el motivo que las condiciona les da un interés peculiar [46]. Es lógico pensar que si consideramos la *Canción de Cruzada* como género independiente del sirventés político, deberemos incluir en este epígrafe todos aquellos sirventeses alusivos a la guerra de los albigenses, a la Reconquista peninsular y a las Cruzadas de Oriente.

Un último tipo de composiciones, que también han sido clasificadas como género cercano a los sirventeses, está constituido por el *planh* («planto»), lamento fúnebre por algún protector o señor o, en menor proporción, por algún amigo o por la amada. Por lo general, el *planh* tiene una estructura bastante rígida y que puede establecerse en torno a unos motivos fijos: invitación al lamento, linaje del difunto, lista de las tierras que se han afligido con la muerte del personaje, alabanza del difunto, exhortación al rezo para que se salve su alma y, de nuevo, expresión del dolor que ha producido el fallecimiento a los que han quedado en este mundo; en algún caso, se añade un elogio al sucesor [47].

2.3. *Versificación*

Una de las novedades más importantes de la poesía de los trovadores consiste en la concepción formal de la poesía: frente a la poesía latina, los trovadores se apli-

46 Bédier-Aubry, *Les chansons de croisade,* París, 1909.

47 Existen otros géneros a los que no nos referimos por economía de espacio y que se pueden estudiar con cierto detenimiento, tanto en el libro de Anglade, *Histoire sommaire de la littérature méridionale,* como en el de Riquer, *Los trovadores,* citado en reiteradas ocasiones; entre los géneros que omitimos, no se deben olvidar las peculiaridades del *alba,* de la *pastorela* y de las distintas variantes de los géneros de *debate (partimen, tornejamen,* etc.).

can al cómputo de las sílabas y a la rima (y no a las cantidades) [48].

El número de sílabas en cada verso puede ser muy variable; en muy raras ocasiones —casi siempre atribuibles a los copistas— se pueden hallar errores de cómputo: no debemos olvidar que la poesía de los trovadores era cantada; el error métrico repercutiría, a la fuerza, en la música.

Hay que señalar, además, que la rima es, siempre, consonante y que cuando aparece la rima asonante (propia de los cantares de gesta más antiguos y de los géneros de carácter tradicional) se debe —por lo común— a motivos estilísticos, como puede ser la imitación de composiciones populares.

Unas estrictas normas regulan, también las rimas, pues no se puede repetir —al menos teóricamente— la misma palabra en rima, a no ser que posea significados distintos.

Del mismo modo, los trovadores se esfuerzan en la rima, pues es la parte más destacada del verso: unos buscan los términos más difíciles que pueden *(rimas caras)*, mientras que otros procuran utilizar rimas fáciles de hallar; unos construyen todas las estrofas con la misma rima *(unissonans)*, mientras otros cambian de rima en cada estrofa *(singular)*; algunos hacen que se repita siempre la misma palabra en idéntico lugar; otros, juegan con la posición de la palabra rima, etc. La variedad de recursos para con la rima es casi infinita y da una idea de la elaboración a la que se somete el poema, desde un punto de vista formal.

Pero el juego no se limita a la estrofa: puede saltar más allá de la unidad y contagiar a toda la composición: así, no nos extrañará ver estrofas que riman de dos en dos o composiciones en que riman las estrofas impares entre sí y las pares, por su lado; también se pueden hallar otro tipo de relaciones: el último verso de una

[48] Igual que en francés, se cuenta hasta la última sílaba acentuada; cuando después del último acento queda una sílaba, ésta no se tiene en cuenta. Las rimas llanas se denominan rimas femeninas, mientras que las agudas son llamadas rimas masculinas.

estrofa forma parte del primer verso de la estrofa siguiente, o una palabra del último verso aparece en el primer verso de la otra estrofa, etc. Todos estos recursos, además de ser artificios poéticos, funcionan como elementos mnemotécnicos, para evitar que el juglar altere el orden original de las estrofas, hecho que ocurría con relativa frecuencia.

2.4. *Estilo:* Trobar leu *y* trobar clus

Desde época muy temprana, los trovadores se dividen en dos tendencias, según el concepto que cada uno de ellos tiene del estilo: aquellos que se identifican con una técnica fácil, de comprensión inmediata, con pocos recursos estilísticos (*trobar leu*); frente a ellos, los defensores de una mayor dificultad y rebuscamiento *(trobar clus)*. Generalmente, se suelen considerar numerosos matices dentro de este segundo grupo, pero la distinción llega a ser problemática en muchos casos; por eso, se han dividido los defensores del *trobar clus* en dos grupos: *trobar clus*, propiamente dicho, y *trobar ric*: las diferencias entre cada uno de estos apartados vienen a ser muy cercanas a las existentes entre el conceptismo *(mutatis mutandis,* equivalente al *trobar clus)* y al gongorismo (similar al *trobar ric)*.

Desde otro punto de vista, se puede señalar que la dificultad del *trobar clus* propiamente dicho (el de Marcabrú) procede de la acumulación de conceptos, rebuscamiento de imágenes y abuso de la agudeza, junto con el empleo de un lenguaje bajo. La relativa oscuridad del *trobar ric* se desprende de su belleza formal, pues los trovadores que lo cultivan (así Arnaut Daniel) se sienten atraídos por la sonoridad de la palabra o la selección del vocabulario, que a veces llega a extremos insospechados; el empleo de rimas caras (difíciles) y de abundantes recursos constituye, también, una barrera para la comprensión inmediata de estas composiciones.

Para justificar la división estilística de los trovadores, se han sugerido diversas hipótesis: una de ellas sostiene que la diferenciación surge en la Escuela medieval, a raíz del aprendizaje de la *Retórica,* disciplina en

la que se seguían las doctrinas clásicas: el discurso puede ser adornado mediante dos procedimientos: el *ornatus facilis* o el *ornatus difficilis*. El *ornatus facilis* basaba su brillantez en el empleo de las *figurae* (figuras de dicción), mientras que el *ornatus difficilis* se lograba a través de los tropos (metáforas, antítesis, metonimias, sinécdoques, etc.).

El trovador, en definitiva, se hace intérprete en lengua vulgar, de aquello que casi todos conocen aplicado a textos más elevados, en latín.

III

Los trouvères *y los* Minnesinger

1. Los trouvères

1.1. *Trovadores y trouvères*

Como he dicho algunas páginas más arriba, denominamos *trouvères* a los poetas que florecieron en el norte de Francia desde mediados del siglo XII hasta finales del siglo XIII. Reduciendo el término a su valor más estricto, debe ser aplicado a aquellos que imitaron la técnica y el estilo de los trovadores; o, si lo queremos de otra forma, denominaremos *trouvères* a los cultivadores de la poesía y doctrina corteses.

Se ha repetido insistentemente que la lírica trovadoresca llegó al norte de Francia gracias a la protección de que fue objeto por parte de Leonor de Aquitania y de sus hijas María de Champaña y Alais de Blois [49]. Pero, este mecenazgo difícilmente hubiera tenido éxito sin la concurrencia de factores sociales (la estructura de la sociedad era muy semejante al sur y al norte de Francia, debido al feudalismo y a la presencia de cortes señoriales de gran riqueza) [50], de factores culturales (influjo del «renacimiento» del siglo XII), etc.

[49] Cf. Jeanroy, *La poésie lyrique*, I, p. 273; vid., también, Frappier, *Amour courtois*, p. 25.
[50] Toja, *Lirica cortese*, p. 57.

Al parecer, aunque sean pocos los testimonios que nos quedan al respecto, *trouvères* y trovadores mantuvieron una estrecha relación, tanto en las cortes señoriales de Champaña y Blois, por ejemplo, como en las Cruzadas (algún tiempo más tarde). El resultado de esta relación fue un conocimiento profundo de la doctrina cortés y de las técnicas trovadorescas.

Sin embargo, el primer hecho que nos llama la atención al acercarnos al mundo de los *trouvères* es que la mayoría de los imitadores franceses de la primera generación son grandes señores, Huon d'Oisi, Conon de Béthune, Gace Brulé, Ricardo Corazón de León, etc.), y en los *trouvères* de más baja condición, pesa continuamente su dependencia a una corte determinada, lo que los hace en gran manera poetas áulicos [51].

1.2. *Concepto de amor*

Aunque trovadores y *trouvères* tengan una misma doctrina amorosa (el amor *cortés),* basada en el servicio a la dama, revestida de toda su autoridad feudal, sin embargo, los *trouvères* se diferencian notablemente de sus modelos por la reelaboración que llevan a cabo de las doctrinas trovadorescas: en el norte de Francia, el amor cortés no se manifiesta antes de 1150, pero se pueden hallar pasos titubeantes con anterioridad e independientes de los poetas del sur [52].

Las mayores discrepancias que podemos hallar en la concepción amorosa de trovadores y *trouvères* se resumen en tres elementos, esbozados solamente entre los poetas provenzales: un elemento de carácter caballeresco, otro de carácter culto y otro de formación femenina [53].

51 Este aspecto de la poesía de los *trouvères* ha sido estudiado con detenimiento por Petersen Dyggve en *Trouvères et protecteurs de trouvères...*

52 Cf. Frappier, *Amour courtois,* p. 13.

53 No debemos olvidar que existe una estrecha relación entre la novela cortés *(roman courtois)* y el nacimiento de la lírica de los *trouvères.*

1. El elemento de carácter caballeresco funde ciertos conceptos procedentes de la épica, como el valor o el desprecio del sufrimiento y de la muerte, con otros conceptos propios de la «cortesía»: la generosidad de sentimientos, la defensa de causas nobles o la «largesse», frente a la avaricia. No extrañará, pues, hallar la unión —nueva prácticamente— de proeza y cortesía: el *trouvère* cree poder ganar los favores de la dama mediante la fuerza de su propio brazo [54].

Andreas Capellanus en su *De arte honeste amandi,* escrito en la corte de María de Champaña, lo afirma de forma tajante: *Hominum enim audacia maxime mulierum concitare consuevit amorem et eas in amandi proposito diutius enutrire* [55]. O sea: «sobre todo, el valor de los hombres suscita habitualmente el amor de las mujeres y mantiene a éstas en el deseo de amar».

2. El elemento de carácter culto tiene sus más cercanas raíces en el renacimiento cultural del siglo XII: no debemos olvidar que existe una profunda relación entre las concepciones amorosas de los *trouvères* y los orígenes del *roman* («novela»); los grandes hallazgos de la narrativa del siglo XII fueron el mundo clásico, por una parte, y la profundización psicológica (soliloquios, introspección, etc.), por otra. Del mundo clásico toman las ideas de Ovidio sobre el amor, junto con algunos temas; la profundización psicológica da como resultado un análisis detenido de las pasiones —en muchos casos siguiendo las pautas ovidianas—, una descripción pormenorizada de los síntomas amorosos (especialmente en las tiernas almas de los jóvenes), etc. [56]

3. El tercero de los elementos, al que me he referido más arriba es el de formación femenina: lo debemos buscar en la educación —cada vez más refinada—

54 Este aspecto se puede atestiguar en las novelas en verso del siglo XII; cf. Frappier, *Amour courtois,* p. 15.

55 Vid. Andreas Capellanus, *De arte honeste amandi,* libro II, cap. VII. La obra de Capellanus es considerada como el más importante tratado de amor cortés.

56 Abundan los ejemplos en el *Roman classique* (novelas de tema clásico), pero es Chrétien de Troyes quien hace que el análisis psicológico, la introspección y el soliloquio dejen de ser digresiones y adquieran una relevancia estructural.

de los héroes y en el ideal de vida que se va haciendo paulatinamente, pero sin cesar, más y más mundano.

Estos tres elementos configuran el amor cortés según es entendido por los *trouvères*[57]; pero, además, la «cortesía» recibe una carga y un sentido mucho más concreto. El amor se convierte en algo obsesionante, que se alimenta con sus propios tormentos y esos mismos tormentos son los que lo fortifican: estamos muy cerca de la contradicción.

La dama, por naturaleza, debe ser altiva y fría, cruel y displicente con el *trouvère*: para éste, la muerte acabaría con todos sus tormentos; sin embargo, la dama (¡máxima crueldad!) en vez de buscar la muerte para su enamorado, procura apartarlo de su lado, con lo cual el sufrimiento de la indiferencia es reforzado con el de la lejanía de la dama, que ha buscado el destierro para su cortejador... El juego dura varios siglos y se puede hallar aún en nuestra poesía de *Cancioneros* (y en algunos autores del siglo XVI), gracias al impulso que le dio Alain Chartier con su *Belle Dame sans mercy*, obra que provocó una agria polémica.

Junto con esta característica de la dama, hay otra que adquiere una importancia decisiva: el enamorado elige libremente a su dama, que normalmente ocupa una situación mucho más elevada que la del hombre; éste debe perfeccionarse para conseguir a la dama requerida[58]. La distancia entre la dama y el enamorado no será sólo una distancia social, también es una diferencia ética. *Amar* se convierte así en «valer más»[59]: es muy corto el camino que queda por recorrer para llegar a las concepciones de los *stilnovisti*, que considerarán a la dama como una de las vías para llegar a Dios, como intermediaria entre el hombre y la divinidad, es decir, como *ángel*.

Por otra parte, al expresar su amor a la dama, el poeta entra en un mundo distinto, sin posibilidad de vuelta atrás: lo hecho, queda hecho y la dureza o frialdad de la dama no justifica en ningún caso el abandono del camino emprendido. El enamorado debe seguir siempre, pase lo que pase, al lado de su dama. No extrañarán, pues, las expresiones «amor sin arrepentimiento» o «amor a ultranza», que constituyen un tópico en la poesía de los *trouvères*[60].

57 Frappier, *Amour courtois*, pp. 13 y ss.

58 La idea ya había sido expresada por algunos trovadores, pero entre los *trouvères* llega a ser un lugar común.

59 Cf. Payen, *Littérature française*, p. 142.

1.3. *Evolución de esta poesía*

La poesía de los *trouvères* se suele dividir en tres períodos[61].

1. Florecimiento: comienza con los primeros imitadores de la poesía provenzal. En este primer período destacan grandes *trouvères*, que en su mayoría participaron en las Cruzadas al frente (finales del siglo XII) de los ejércitos, como grandes señores feudales: es el caso de Conon de Béthune, Ricardo Corazón de León, Huon d'Oisy, etc. Este período se considera cerrado a principios del siglo XIII.

2. Decadencia: desde los primeros años del siglo XIII la monotonía en la lírica cortés del norte de Francia es absoluta y con gran dificultad se puede hallar alguna voz significativa.

3. Resurgimiento: en el segundo cuarto del siglo XIII parece producirse una renovación total; dos son los máximos representantes de este resurgir: Teobaldo I de Navarra (Thibaut de Champagne) y Colin Muset. El arte de ambos es muy distinto; mientras que el primero une la perfección técnica de los trovadores con cierta profundidad de sentimientos, Colin Muset introduce en su poesía gran cantidad de elementos de la vida cotidiana, dando una gracia totalmente nueva al género al cantar no a la gran dama, sino a los amores de baja cuna: de este modo se comienza el alejamiento de la poesía cortés.

A mediados del siglo XIII, la poesía en lengua d'oïl emprende otros derroteros: la decadencia de las cortes feudales y el auge adquirido por las hermandades y gre-

60 Cf. Payen, *loc. cit.*

61 Cf. Frappier, *La poésie lyrique en France*, pp. 115 y ss.

mios urbanos explican y justifican el cambio de signo. Ya en los últimos años del siglo XII aparecen algunas cofradías poéticas (como la de la Santa Candela, de Arras); las nuevas corporaciones —vinculadas con el desarrollo de la burguesía— hacen que los poetas se independicen totalmente del mecenazgo de las cortes feudales, abandonando, por tanto, las estructuras temáticas y estéticas que imponía el público aristocrático. Los poetas-burgueses muestran una inspiración nueva: al no estar relacionados con las cortes, no existe dama y por tanto desaparecen el lenguaje feudal y la esencia misma del amor cortés. El nuevo estamento social disfruta con obras muy diferentes: se distancian de las hazañas y aventuras de los caballeros artúricos y tampoco se distraen con la delicadeza de matices musicales y métricos de la poesía trovadoresca; irán imponiendo obras de carácter cómico, jocoso y burlesco, donde la cultura desempeña un papel escaso.

Por otra parte, junto a las corrientes líricas de inspiración provenzal, adquiere gran fuerza la poesía de tipo tradicional, que acaba imponiéndose por su originalidad y relegando a segundo término —en cierto modo— a la decadente poesía feudal... Por las mismas razones, a nadie extrañará que los trovadores y los *trouvères* de la segunda mitad del siglo XIII imiten las formas estróficas de la lírica tradicional y que sigan la música de estas composiciones: la falta de inspiración de la poesía trovadoresca es suplida, así, por aires nuevos.

1.4. *Técnica*

He dicho más arriba que los *trouvères* heredan de los trovadores una doctrina y una técnica depurada. Ya me he referido con cierto detenimiento a la evolución del concepto de amor y qué características presenta el *amor cortés* en el norte de Francia. Por lo que respecta a la técnica, son varias las observaciones que quiero hacer: en primer lugar, los *trouvères* no suelen estar tan vinculados como los trovadores a las tendencias retóricas; es decir, es poco frecuente que los poetas del norte de

Francia abandonen el *trobar leu* para hacer composiciones herméticas o rebuscadas.

Habitualmente los *trouvères* utilizan como vehículo de la expresión poética los mismos géneros que los trovadores provenzales: la canción *(chanson),* el sirventés *(servantois), planh,* etc., aunque dan cabida —desde época muy temprana— a composiciones de carácter popular *(balada, rondeau, virelai,* etc.). Por otra parte, hacen poco uso de *tornada* y *senhal* [62]. A partir de la segunda mitad del siglo XIII, se separan poesía y música: poetas de Arras (Jean Bodel, por ejemplo) o del ámbito parisino (así, Rutebeuf) ya no son músicos; sin embargo, aun en el siglo XIV hallaremos una gran figura que une poesía y música; es Guillaume de Machaut [63].

El divorcio de estas dos materias tiene unas consecuencias inmediatas de gran importancia: en primer lugar, el enriquecimiento de la música, que culminará con el éxito de la polifonía; por otro lado, el enriquecimiento de la poesía, que recibe no sólo una mayor carga sentimental, sino que además se complica técnicamente y se toman formas fijas: cuanto más rígidas sean éstas, mayor dificultad experimentará el poeta para expresar sus sentimientos. La tiranía de la forma fija durará hasta época muy reciente.

2. Los MINNESINGER

2.1. *Cronología*

Hacia 1170 comienzan las imitaciones alemanas de la lírica trovadoresca; Kürenberger es el primero que acoge la nueva concepción del amor. Antes de esa fecha, nada hace suponer la existencia de una poesía lírica

[62] Recordemos que la tornada son los últimos versos de la composición y constituyen una estrofa independiente del resto, que suele tener 3-4 versos; en la tornada se da el nombre de la dama (habitualmente enmascarada tras el *senhal)* a la que se dedica la poesía. El *senhal* es —por lo general— el «pseudónimo» de la dama.

[63] La separación de música y letra no se produce en la lírica castellana hasta bien entrado el siglo XV.

de carácter cortés. La doctrina parece, punto por punto, tomada de los trovadores. Las técnicas, en varios casos, están calcadas sobre las de los poetas provenzales y las de los *trouvères*. Vayamos por partes.

La poesía de los *Minnesinger* se desarrolla entre la segunda mitad del siglo XII y mediados del siglo XIV; este período cronológico se suele dividir en tres partes:

1. Primavera: desde la aparición de Kürenberger (hacia 1170) hasta los últimos años del siglo XII. En este período se hallan influjos de la épica (en las formas estróficas utilizadas por el señor de Kürenberger, por ejemplo) y, algo más tarde, una notable influencia de las tradiciones líricas francesa y provenzal.

2. Período clásico (o «verano»): se desarrolla desde comienzos del siglo XIII hasta 1230, fecha en que se sitúa la desaparición de Walter von der Vogelweide. No es necesario señalar que se trata del período más importante.

3. Otoño: cubre, aproximadamente, un siglo de paulatina decadencia. De forma paralela a lo que ocurre con la poesía francesa, vemos la aparición de poetas burgueses y la introducción del realismo y la ironía en unos o el predominio de la forma y la retórica en otros.

Por otra parte, hay que señalar que son escasos los poetas de los dos primeros períodos (alrededor de treinta), mientras que el otoño ve surgir una legión de *Minnesinger* (más de un centenar)... También se pueden localizar geográficamente, en una zona perfectamente delimitada, los poetas de la Primavera (Austria y Baviera) y de la edad clásica (Renania, Turingia y Suiza); el resto del territorio germano da una proporción menor de *Minnesinger*.

2.2. *Categoría social*

De forma similar a lo que ocurría en Francia, también los poetas alemanes son, en principio, de origen aristocrático: reyes, príncipes, duques, caballeros, nobles *(her)*; sin embargo, las clases inferiores van accediendo, poco a poco, a esta poesía de corte: primero, la pequeña nobleza; luego, los burgueses *(Meister)* y juglares; tampoco faltan, como en otros lugares, los clérigos y gentes de Iglesia. Lo mismo que dije de los trovadores y de los *trouvères*, se puede aplicar a los *Minnesinger*: unos son totalmente libres, mientras que otros buscan la protección o el mecenazgo de grandes señores (en la corte suava de los Hohenstaufen, o en la de Babenberg, en Viena, por ejemplo).

Según he dicho más arriba, el influjo de la poesía de *trouvères* y trovadores fue decisivo para el desarrollo del *Minnesang*[64]; pero hay que tener en cuenta que los *Minnesinger* más viejos desconocen este influjo y que, al parecer, fue Heinrich von Veldeke (fines del siglo XII) el primero que tomó las doctrinas trovadorescas; algunos críticos piensan que Gottfried von Strassburg alude a este hecho en su extraordinaria versión de *Tristán* (vv. 4736-39):

> Er inpfete daz êrste rîs
> in tiutscher zungen
> dâ von sît este ersprungen
> von den die bluomen kâmen.

«Injertó el primer brote, en lengua alemana, del que nacieron ramas, de las que vinieron flores.»

Fueron muchos los posibles puntos de contacto de alemanes y provenzales: no sólo se debe pensar en la existencia de una cierta unidad cultural de Europa, también hay que recordar los continuos viajes de los *Minnesinger*, como mensajeros de los Staufen o el matrimonio de Federico Barbarroja con una princesa borgoñona, que supuso un estrechamiento de relaciones entre los nobles franceses y los alemanes. En cualquier caso, ya a finales del siglo XII los aristócratas de la cuenca del

64 Basta traer a la memoria el libro de Frank, *Trouvères et Minnesänger*, dedicado por completo al análisis de esta cuestión.

Rin han recibido la doctrina trovadoresca basada en el amor cortés y en el vasallaje a la dama [65].

2.3. *Concepto de amor*

Antes de Heinrich von Veldeke, los poetas alemanes siguen, al parecer, un tipo de poesía autóctona, en la que —generalmente— la dama requiere de amores al *Minnesang* [66]; desde un punto de vista formal, los poetas del primer período cultivan unos esquemas métricos sin complicaciones, de estructura simple. La mujer aún no es la «dama». Sin embargo, a partir de Heinrich von Veldeke empiezan a imponerse las corrientes trovadorescas, con una terminología muy exacta y con nuevos temas (amor secreto, envidiosos lisonjeros). Lo importante de este nuevo influjo es la idea de que el Amor procede no sólo de la belleza de la dama, sino de su *valor* (conjunto de cualidades morales y virtudes corteses); el amor —y la expresión ya la habíamos visto antes— ennoblece por la elección de la dama, que empieza a ser considerada superior a su enamorado. A partir de este momento, sólo la dama y Dios son dignos objetos del *Minnesang;* naturalmente, en estrecha relación con la dama surgirá el servicio amoroso *(Minnedienst),* que constituye la base y fundamento de la canción.

El amor *(Minne)* [67], tal como lo conciben los *Minnesinger*, es el símbolo de todas las virtudes y valores; este ideal se deposita en la dama, que adquiere, así, una categoría muy superior a la de los demás mortales. Sin embargo, no todo es idea: igual que ocurre con los trovadores, no extrañará ver en los *Minnesinger* palabras de encendida pasión y manifestaciones de deseo

65 No obstante, los problemas de los orígenes de la poesía alemana no están resueltos; cf., al respecto, Moret, *Anthologie du Minnesang,* pp. 14-31 y, su posterior obra, *Les débuts du lyrisme en Allemagne,* donde vuelve a ocuparse de los mismos temas.

66 Así ocurre en las composiciones de Kürenberger o de Dietmar von Eist.

67 *Minne* sería un sentimiento noble, comparable a la *Caritas,* mientras que *Liebe* es una pasión vil (cf. *amore).*

carnal, que desembocarán en la *niedere Minne* («amor vil») del último período. Así veremos que se distingue entre *hohe Minne* («amor elevado», o sea, amor puro) y *niedere Minne*; la diferencia —como en los *stilnovisti*— indicará dos aspectos éticos [68]: por una parte, el ennoblecimiento a través del amor; por otra, el instinto envilecedor... El amor puro *(Minne)* sólo puede ser originado por damas nobles y sólo puede asentarse en noble corazón (¿tendremos que recordar *Al cor gentil...*?).

Por lo general, la dama suele estar casada y ser de clase superior a su enamorado; el poeta, en algunas ocasiones, puede verla a solas, pero lo normal es que el marido custodie a la mujer, o que la tenga encerrada en una torre. Existen —como en la lírica trovadoresca— una gran variedad de enemigos del enamorado, que van desde el mismo marido hasta los envidiosos, espías, lisonjeros y aduladores. Pero el poeta cuenta también con algunos amigos, como son el confidente, el mensajero y el vigía, que avisa la llegada del alba o de algún intruso, igual que en la poesía provenzal.

El servicio amoroso *(Minnedienst)* tiene como primera cualidad la discreción del enamorado: así se consigue burlar a los espías y, también, mantener a salvo la reputación de la dama. Entre los trovadores provenzales se utiliza el *senhal* para ocultar el nombre de la amada; los *Minnesinger* —como he dicho antes— no emplean este recurso, sino que diluyen el nombre de la dama en un término vago (*friundin,* «amiga», *frouwe,* «señora»): resulta, pues, totalmente imposible reconocer a la dama, que no tarda en convertirse en un ente de ficción en el que se unen todas las bellezas y buenas cualidades del mundo. Por otra parte, el servicio de amor es concebido como un vasallaje: igual que entre los trovadores, se emplea el vocabulario feudal y se siguen los pasos estipulados para la ceremonia del *homenaje* [69]. La dama, habitualmente altiva y distante, tiene que dar una recompensa al enamorado, por su servicio; si al cabo de

68 Cf. *supra,* lo dicho al respecto cuando hablamos de los *trouvères.*

69 Véase más arriba, cap. II, § 2.1.

cierto tiempo no lo ha hecho, es como si no hubiera cumplido el contrato vasallático y, por tanto, el poeta queda libre; pero el despecho de la dama puede acabar con la vida del enamorado...

Walther von der Vogelweide da un impulso nuevo a la lírica de los *Minnesinger*, uniendo la realidad más tangible con lo imaginario más sublime; sin embargo, sus seguidores fueron incapaces de mantener el genial equilibrio de este poeta y cayeron, cada vez más profundamente, en la vulgaridad y en la retórica vacía.

2.4. *Técnica*

Junto a la evolución del *Minnesang* y al lado de la doctrina expresada, debemos considerar los géneros utilizados por los poetas que escriben en alemán; normalmente, se señalan tres formas fundamentales: la canción *(lied)*, el *lai (leich)* y el *Spruch*. Las diferencias son las siguientes: *lai* y canción son de carácter lírico, pero el *lai (leich)* no tiene una forma regular, mientras que la canción presenta —en todas sus estrofas— el mismo esquema métrico. El *Spruch* está emparentado —por la forma— con la canción, pero el contenido del *Spruch* es de carácter didáctico o moralizante (se ha puesto de relieve, a veces, el paralelismo de *Spruch* y sirventés) [70].

La canción se divide, según el contenido, en una serie de subgéneros ya conocidos en la lírica provenzal: canción de cruzada, alba, pastorela, canción de amor cortés... Otros tipos son menos frecuentes o desconocidos entre los trovadores: el *Wechsel* o intercambio de estrofas (el enamorado envía una estrofa a la dama y ésta le contesta en otra); la canción de mensajero, que puede ser considerada como una variedad de *Wechsel*, etcétera.

Desde el punto de vista métrico, hay que señalar que Heinrich von Veldeke consiguió dar cierta perfección a las técnicas y estructuras estróficas, gracias al influjo

70 Vid. el artículo de Bumke en el *Grundiss der romanischen Literaturen*, I, pp. 291 y ss.; cf., también, Moret, *Anthologie*, pp. 55 y ss.

de la lírica trovadoresca; hasta entonces, hallamos abundantes defectos, que afectan fundamentalmente a la rima y al cómputo silábico; esto supone, a la vez, que la técnica musical también se perfecciona por el contacto con el mundo románico. Después, con el paso del tiempo, se complican las estructuras estróficas y las rimas se hacen cada vez más rebuscadas: el otoño del *Minnesang* da numerosas muestras del virtuosismo que llegan a alcanzar algunos poetas... La falta de inspiración se suple con una técnica extraordinariamente compleja, que abre las puertas a los Maestros Cantores *(Meistersänger)*, mientras que la lírica popular se carga de vigor y motivos nuevos, desplazando muy pronto a los últimos restos de una poesía aristocrática y feudal, igual que ocurrió en el norte de Francia o en el dominio lingüístico de *oc*.

IV

Epílogo

Alrededor de un siglo fue suficiente para que la poesía trovadoresca mostrara sus posibilidades: con el paso del tiempo, escasea la originalidad; se repiten los temas y las imágenes, a la vez que los lugares comunes aumentan. La lírica de los trovadores consigue sobrevivir aún un siglo gracias al rebuscamiento retórico, pero la misma perfección formal y la rigidez de ideas la van estrangulando poco a poco; no obstante, aún veremos al final del siglo XIII algunos esfuerzos renovadores (Cerverí, Guiraut Riquier), pero no son sino el canto del cisne...

Por otra parte, los acontecimientos políticos que agitaron el sur de Francia durante los últimos años del siglo XII y los comienzos del XIII (sobre todo la Cruzada contra los albigenses), hicieron que muchos trovadores abandonaran las cortes del Mediodía y encaminaran sus pasos a tierras más tranquilas, como eran las cortes italianas o el lejano reino de Castilla, donde el rey Alfonso VIII estaba casado con Leonor de Inglaterra, hermana de Ricardo Corazón de León, y descendiente de Guillermo de Poitiers, el primer trovador de nombre conocido. Se produce así un fenómeno importante: la lírica provenzal es conocida e imitada, no sólo en las regiones donde las estructuras feudales eran rígidas (Francia, Alemania, Provenza, Cataluña), sino también en otros lugares donde el feudalismo no pasaba de ser una fórmula más bien teórica.

Muy pronto, a comienzos del siglo XIII, los poetas de la Magna Curia siciliana —súbditos de Federico II— imitaron el ejemplo de los provenzales y adaptaron las normas de los trovadores al gusto de la corte imperial, de donde irradiará esta nueva versión hacia la península italiana: a partir de la segunda mitad del siglo XIII, los modos sicilianos, herederos de los provenzales, son readaptados en Toscana y, gracias a la pervivencia de la lírica trovadoresca en el norte de Italia, veremos surgir el *Dolce Stil Nuovo,* que toma el relevo de la inspiración poética —hasta la llegada de Petrarca—, renovando los temas y dando vida nueva a los tópicos gastados.

Por lo que respecta a la Península Ibérica, hay que considerar tres núcleos: por una parte, Cataluña —y en cierto modo la Corona de Aragón—, donde la relación con Provenza fue continua y donde se cultivó desde época muy temprana la poesía en provenzal, produciendo trovadores de notable importancia (Berenguer de Palou, Guillem de Berguedà, Guillem de Cabestany, Cerverí de Girona...); esto hizo que la poesía en catalán pudo tardar en aparecer hasta comienzos del siglo XV. Mientras tanto, el influjo provenzal se muestra en la lengua, en el estilo, en los temas y en las fórmulas métricas, aunque sea cada vez mayor —como es lógico— la desvinculación de los modelos.

Por otra parte, se debe considerar el núcleo del centro peninsular, que recibió frecuentes visitas de trovadores y juglares, ya desde tiempos de Alfonso VII (Marcabrú alude a este rey en un poema de hacia 1133); desde entonces, es incesante el ir y venir de los trovadores a la corte castellana y leonesa; posiblemente, hay dos momentos de máximo auge: el reinado de Alfonso VIII (en el que hallamos una veintena de trovadores importantes) y el reinado de Alfonso X (figura conocidísima dentro y fuera de sus dominios; fue visitado, por lo menos, por diez trovadores); a estos datos hay que añadir que algunos nobles de las cortes de los dos Alfonsos gustaron de proteger a los poetas que venían del sur de Francia; recordemos el caso de don Diego López de Haro, señor de Vizcaya, o de don Pedro Ruiz de Azagra, señor de Albarracín, ambos de tiempos de Alfonso VIII; con Alfonso X destaca la figura del infante don Enrique, aventurero y rebelde, que continuamente es recordado por los trovadores; pero no es el único noble, también se alude a García Ortiz de Azagra, al infante don Manuel, a Nuño González de Lara y a Lope Díaz de Haro; sin embargo, la relación de la nobleza alfonsí con los poetas provenzales es mínima si la comparamos con el séquito de Alfonso VIII. Estos datos nos hacen ver que la afirmación insistentemente repetida de que la poesía provenzal entró en Castilla y León a través del Camino de Santiago, carece de fundamento: solamente hallo dos trovadores documentados como peregrinos a Compostela; por otra parte, ¿qué hace una poesía de corte fuera de las cortes? ¿No está en contradicción con lo dicho sobre los juglares el pensar que, justamente en la Península, abandonaran la compañía de los buenos (es decir, los nobles), para unirse a los miserables? Creo que se debe admitir que el posible influjo de la poesía provenzal sobre el gusto lírico castellano-leonés y la evidente influencia de los trovadores sobre los poetas gallego-portugueses se produjo en las cortes de Castilla y León, a donde acudían tanto trovadores como nobles y poetas gallegos y portugueses.

El tercer núcleo al que aludía más arriba es —naturalmente— el galaico-portugués: ya Alfonso X censura a Pero da Ponte (mediados del siglo XIII), no saber trovar como provenzal, sino como el segrel Bernardo de Bonaval y el rey don Denis (a comienzos del siglo XIV), desea expresarse *en maneira de proençal.* Es evidente el influjo de los trovadores: no se debe olvidar que el condado de Portugal se hace independiente con el conde de Borgoña, que llevó gran número de nobles franceses al incipiente reino y, desde entonces, las repoblaciones se hicieron gracias a colonos de Flandes y del sur de Francia. Por otra parte, es importante tener en cuenta que los nobles portugueses viajaron incansablemente por el resto de Europa y las alianzas matrimoniales favorecieron la relación entre la corte de Portugal y las de los protectores de la lírica (así, Felipe de Flandes, a quien Chrétien de Troyes dedicó su *Perceval,* casó con doña Teresa Henriques en 1180, y el rey don Sancho I con Dulce de Aragón); tampoco debe olvidarse la larga estancia del conde de Bolonha en la corte de Francia y

su regreso a Portugal rodeado de hábitos franceses. Además, están documentados algunos encuentros de poetas portugueses y trovadores provenzales en las cortes de Alfonso VIII y Alfonso X de Castilla, y en la de Alfonso IX de León, como ya he dicho antes: el resultado fue que algún poeta galaico-portugués comenzó a escribir en provenzal y que algún trovador lo hizo en la lengua de su colega.

La lírica medieval de Castilla y León, Galicia y Portugal utilizan una misma lengua, el gallego-portugués (igual que en Cataluña se utiliza el provenzal); en los cancioneros portugueses se puede rastrear continuamente la huella trovadoresca, tanto en metros como en conceptos, aunque el amor cortés ha sufrido importantes desgastes y variaciones (por ejemplo, la dama no tiene que estar casada, puede ser doncella), que van en contra —en algún caso— de la esencia misma de la idea de amor forjada por los trovadores... En el reino de Castilla se escribió poesía en gallego-portugués hasta mediados del siglo XV: los *Cancioneros* castellanos de este siglo (*Baena, Stúñiga,* etc.), muestran cierta renovación; por una parte, abandonan el imperativo lingüístico que pesaba desde hacía algo más de doscientos años; por otra parte, se purifican las fuentes, debido al influjo renovado de los provenzales (a través de los catalanes) a la vez que se reciben nuevas corrientes poéticas, procedentes de Francia y de Italia.

El mundo de los trovadores ha desaparecido, y la pregunta es inevitable: ¿qué nos ha quedado de los trovadores? En primer lugar, ya lo he señalado, se puede hablar de unas influencias directas (en los *trouvères* y *Minnesinger)*, atestiguadas por la presencia de determinados modelos de estilo, de tema y de técnica; también se puede hablar de influencias «difusas», presentes allí donde veamos una imitación del modo estético propuesto por los poetas provenzales. Pero junto a estos rasgos, debemos considerar —desde un punto de vista formal— que los trovadores establecen por vez primera la regularidad silábica y el empleo de la rima; desde un punto de vista social, los trovadores impulsan en el mundo románico el arte de bien hablar, el placer de la conversación elegante, la mesura, la liberalidad y el respeto a la dama. Por último, son los creadores del oficio de poeta: el poeta tiene un lugar en la sociedad (a partir de los trovadores, este camino no se interrumpe); pero, además, llegaron a construir una sociedad de hombres de letras, en la que destacó de forma básica el individuo y donde se rindió culto a la individualidad, frente a la épica, que se mantuvo como espejo de la colectividad.

CARLOS ALVAR
Barcelona-Madrid
1980

NOTA: He reproducido los textos de los trovadores fijados por M. de Riquer, *Los trovadores. Historia literaria y textos,* 3 vols., Barcelona, 1975. Para las composiciones de *trouvères* y *minnesinger* he empleado las ediciones y repertorios citados en la bibliografía. Las traducciones mantienen la mayor fidelidad posible al original, dentro de los límites que fija la corrección lingüística. Los nombres propios se han conservado —por lo general— sin traducir, a no ser que la tradición histórica o literaria aconsejara la versión al castellano.

V

Bibliografía utilizada

I. HISTORIAS DE LA LITERATURA. REPERTORIOS MÉTRICOS Y BIBLIOGRAFICOS. GRAMATICAS Y DICCIONARIOS. ANTOLOGIAS Y CRESTOMATIAS

1. Repertorios métricos y bibliográficos

Bossuat, R., *Manuel bibliographique de la littérature française du Moyen Age.* Melun, 1951. *Suppléments,* I (1949-1953) et II (1954-1960).

Frank, I., *Répertoire métrique de la poésie des troubadours,* 2 vols., París, 1953-1957.

Körner, J., *Bibliographisches Handbuch des deutschen Schrifttum,* 3.ª ed., Berna, 1949.

Pillet, A.-Carsten, H., *Bibliographie der Troubadours,* Halle, 1933 (Nueva York, 1968).

1.1. *Diccionarios*

Greimas, A. J., *Dictionnaire de l'ancien français,* 2.ª ed., París, 1968.

Levy, E., *Petit dictionnaire provençal français,* Heidelberg, 1923 (reimpresión, 1973).

Lexer, M., *Mittelhochdeutsches Taschenwörterbuch,* 26.ª ed., Stuttgart, 1951.

Meyer-Lübke, W., *Romanisches etymologisches Wörterbuch,* Heidelberg, 1935.

Dictionnaire des lettres françaises, I, *Le Moyen Age,* París, 1963.

Stammler, W., *Die deutsche Literatur des Mittelalters, Verfasserlexikon* (continuado por K. Langosch), Berlín, a partir de 1933.

1.2. *Gramáticas*

Anglade, J., *Grammaire de l'ancien provençal,* París, 1921.

Jolivet, A.-Mossé, F., *Manuel de l'allemand du moyen âge,* París, 1942.

Michels, V., *Mittelhochdeutsches Elementarbuch,* 4.ª ed., Heidelberg, 1921.
Roncaglia, A., *La lingua dei trovatori,* Roma, 1965.
Roncaglia, A., *La lingua d'oïl,* Roma, 1971.
Voretzsch, G., *Altfranzösisches Lesebuch,* Halle (Saale), 3.ª ed., 1961.

1.3. *Historia de la Literatura*

Anglade, J., *Histoire sommaire de la littérature méridionale au Moyen-Âge,* París, 1921 (Ginebra, 1973).
Bossuat, R., *Le Moyen Age* (en *Histoire de la littérature française publiée sous la direction de J. Calvet),* París, 1931 (París, 1967).
Grunanger, *La letteratura tedesca medievale,* Milán, 1967.
Histoire littéraire de la France. 1733...1957 (especialmente vol. XXIII, 1856).
Lafont, R.-Anatole, Chr., *Nouvelle histoire de la littérature occitane,* París, 1973.
Lapa, M. Rodrigues, *Lições de literatura portuguesa. Epoca medieval,* 9.ª ed., Coimbra, 1977.
Payen, J. C., *Littérature française. Le Moyen Age,* I (Des origines a 1300), París, 1970.
Viscardi, A., *Le letterature d'oc e d'oïl,* Milán, 1967.
Grundriss der romanischen Literaturen des Mittelalters, 1968-1972. Citado GRLMA.

1.4. *Antologías y crestomatías. Repertorios de textos*

Bartsch, K., *Chrestomathie de l'ancien français (VIII-XV siècles),* 12.ª ed. revisada y corregida por L. Wiese. Munich., 1920 (Nueva York-Londres, 1968).
Bartsch, K., *Deutsche Liederdichter des XII. bis XIV. Jahrhunderts,* 7.ª ed., reelaborada por W. Golther, Berlín, 1914.
Bec, P., *Nouvelle anthologie de la lyrique occitane du Moyen Age,* Aviñón, 1970.
Bédier, J.-Aubry, P., *Les Chansons de Croisade,* París, 1909.
Bertoni, G., *I trovatori d'Italia: biografie, testi, traduzioni, note,* Módena, 1915 (Roma, 1967).
Cremonesi, C., *Lirica francese del Medio Evo,* Milán-Varese, 1955.
Frank, I., *Trouvères et Minnesänger, recueil de textes,* Saarbrücken, 1952.
Gennrich, Fr., *Rondeaux, virelais und Balladen,* Halle, 1921-1927.
Goldin, F., *Lyrics of the Troubadours and Trouvères,* Nueva York, 1973.
Hagen, F. von der, *Minnesinger,* 3 vols., Leipzig, 1838.
Jeanroy, A.-Langfors, A., *Chansons satiriques et bachiques du XIII^e siècles.* (Classiques français du Moyen Age), París, 1965.
Kraus, C. von, *Des Minnesangs Frühling,* reelaborado por K. Lachmann, M., Haupt y F. Vogt, 30.ª ed., Leipzig-Zürich, 1950 (hay una reelaboración llevada a cabo por H. Moser y H. Tervooren, Stuttgart, 1977).
Moret, A., *Anthologie du Minnesang,* París, 1949.
Politi, F., *La lirica del Minnesang. Testi, profili, versioni,* Bari, 1948.
Probst, J. L., *Minnesang. La poesía de los trovadores,* Buenos Aires, s.a.
Riquer, M. de, *Los trovadores. Historia literaria y textos,* 3 vols., Barcelona, 1975.
Roncaglia, A., *Antologia delle letterature medievali d'oc e d'oïl,* Milán, 1973.
Spanke, H., *Deutsche und französische Dichtung des Mittelalters,* Stuttgart, 1943.
Toja, G., *Lirica cortese d'oïl,* 2.ª ed., Bolonia, 1976.
Wehrli, M., *Minnesang, von Kürenberger bis Wolfram,* Berna (1946).
Wehrli, M., *Deutsche Lyrik des Mittelalters,* Zürich, 1955.

II. EDICIONES

Biografías de los trovadores=Boutière, J.-Schutz, A.-H. e Cluzel, I.-M., París, 1964 (reimpresión, 1973).
Biografías de los trovadores=Favati, G., Bolonia, 1961.
ADAM DE LA HALLE=Berger, R., *Chanchons und Partures...,* Halle, 1900.
= Wickins, N., *The lyrics works of...,* American Institut of Musicology, 1967.
ARNAUT DANIEL=Canello, U. A., Halle, 1883.
= Lavaud, R., Ginebra, 1973.
= Toja, G., Florencia, 1960.
BERNART DE VENTADORN=Appel, C., Halle, 1915.
= Battaglia, S., *Jaufré Rudel e B. di V.,* Nápoles, 1949.
= Lazar, M., París, 1966.
= Nichols, S. G., y otros, Chapel Hill, 1962.
BERTRÁN DE BORN=Appel, C., Halle, 1931 (Ginebra, 1973).
= Stimming, A., 2.ª ed., Halle, 1913.
= Thomas, A., Tolosa, 1888 (Nueva York-París, 1971).
BLONDEL DE NESLE=Wiese, L., Dresde, 1904.
CASTELLANO DE COUCI=Fath, F., Heidelberg, 1883.
= Lerond, A., París, 1964.
CERVERÍ DE GIRONA=Riquer, M. de, Barcelona, 1947.
COLIN MUSET=Bédier, J., 2.ª ed., París, 1938.
CONDESA DE DIA=Kussler-Ratyé, G., en *Archivum Romanicum,* I, 1917, pp. 161-182.
CONON DE BÉTHUNE=Wallensköld, A., Helsingfors, 1891 (París, 1968).
CHRÉTIEN DE TROYES=Foerster, W., *Wörterbuch zu seinem sämtlichen Werken,* Halle, 1914.
FRIEDRICH VON HAUSEN=Brinkmann, H., Minden i. W., 1948.
GACE BRULÉ=Huet, G., París, 1902.
= Petersen Dyggve, H., Helsinki, 1951.

GAUTIER DE COINCY=Langfors, A., *Mélanges de poésie lyrique française: G. de C.*, en *Romania*, LIII, 1927, pp. 474 y ss.
GIRAUT DE BORNELH=Kolsen, A., *Sämtliche Lieder des Trobadors...*, 2 vols., Halle, 1910-1935.
GUILLEM DE BERGUEDA=Riquer, M. de, 2 vols., Poblet, 1971.
GUILLERMO DE POITIERS=Cuenca, L. A. de, y Elvira, M. A., *Guillermo IX. Jaufre Rudel*, Madrid, 1978.
= Pasero, N., Módena, 1973.
= Jeanroy, A., París, 1927.
GUIOT DE PROVINS=Orr, J., Manchester, 1915 (Ginebra, 1974).
HARTMANN VON AUE=Blattmann, E., Friburgo i. B., 1965.
HEINRICH VON MORUNGEN=Kraus C. von, 2.ª ed., Munich, 1950.
HEINRICH VON VELDEKE=Schieb, G., Frings, Th., Berlín, 1964-1965.
JAUFRE RUDEL=Jeanroy, A., París, 1915.
= Stimming, A., Kiel, 1873.
= Battaglia, S., Nápoles, 1949.
= Cuenca, L. A. de, y Elvira, M. A., *Guillermo IX...*, Madrid, 1978.
MARCABRÚ=Dejeanne, J. M., Tolosa, 1909 (Nueva York-Londres, 1971).
NEIDHART VON REUENTHAL=Wiessner, E., 2.ª ed., a cargo de H. Fischer, Tübingen, 1963.
PEIRE VIDAL=Avalle D'A.S., Milán-Nápoles, 1960.
RAIMBAUT DE VAQUEIRAS=Linskill, J., La Haya, 1964.
THIBAUT DE CHAMPAGNE=Wallensköld, A., París, 1925.
WALTHER VON DER VOGELWEIDE=Maurer, F., 2 vols., Tübingen, 1960 y 1962.
= Paul, H., Halle, 1881; reedición de Kuhn, H., Tübingen, 1959.

III. ESTUDIOS

Alvar, C., *La poesía trovadoresca en España y Portugal*, Madrid, 1977.
—, *Textos trovadorescos sobre España y Portugal*, Madrid, 1978.
Auerbach, E., *Lenguaje literario y público durante la baja latinidad y la Edad Media*, Barcelona, 1969.
Badel, P. Y., *Introduction à la vie littéraire du Moyen Age*, París, 1976.
Bezzola, R. R., *Les origines et la formation de la littérature courtoise en Occident (500-1200)*, 3 t., París, 1958-1967.
Boase, R., *The Origin and Meaning of Courtly Love: a critical study of European scholarship*. University Press, Manchester, 1977.
Curtius, E. R., *Literatura europea y Edad Media latina*, 2 vols., 2.ª reimpresión, Madrid, 1976.
De Bruyne, E., *Estudios de estética medieval*, 3 vols., Madrid, 1958.
Dragonetti, L., *La technique poétique des trouvères dans la chanson courtoise*, Brujas, 1960.

Dronke, P., *La lírica en la Edad Media*, Barcelona, 1978.
—, *Medieval latin and the rise of european love-lyric*, 2 vols., Oxford, 1968.
Faral, E., *Les arts poétiques du XII et du XIII siècle*, París, 1924 (París, 1962).
—, *Les jongleurs en France au Moyen Age*, París, 1930 (París, 1964 y Nueva York, 1970).
Frank, I., *Du rôle des troubadours dans la formation de la poésie lyrique moderne*, Mélanges offerts à M. Roques, I, pp. 63-81, Baden-París, 1950.
Frappier, J., *Amour courtois et Table Ronde*, Ginebra, 1973.
—, *La poésie lyrique en France aux XII^e et XIII^e siècles*. París 1954.
Ganshof, F. L., *El feudalismo*, 2.ª ed., Espluges de Llobregat (Barcelona), 1974.
García de Valdeavellano, L., *Historia de las instituciones españolas*, 3.ª ed., Madrid, 1973.
Gennrich, Fr., «Der deutsche Minnesang in seinem Verhältnis zur Troubadour- und Trouvère- Kunst», en *Zeitschrift für deutsche Bildung*, II, 1926, pp. 536-568 y 622-632.
Haskins, Ch.-H., *The Renaissance of the Twelfth Century*, 7.ª ed., Harvard University Press, 1979.
Heur, J. M. d', *Troubadours d'oc et troubadours galiciens-portugais: recherches sur quelques échanges dans la littérature de l'Europe au Moyen Age*, París, 1973.
Jeanroy, A., *La poésie lyrique des troubadours*, 2 vols., Tolosa-París, 1934 (Ginebra, 1973).
—, *Les origines de la poésie lyrique en France*, París, 1925 (París, 1965).
Kellermann, W., «Altdeutsche und altfranzosische Literatur», I y II, en *Germanisch-romanische Monatsschrift*, XXVI, 1938, pp. 1-28 y 293-317.
Köhler, E., *Sociologia della fin'amors, saggi trobadorici*, a cura di M. Mancini, Padova, 1976.
Lazar, M., *Amour courtois et fin'amors dans la littérature du XII^e siècle*, París, 1964.
Le Goff, J., *La civilización del Occidente medieval*, Barcelona, 1969.
Marrou, H.-I., *Les troubadours*, Bourges, 1971.
Menéndez Pidal, R., *Poesía juglaresca y orígenes de las literaturas románicas, problemas de historia literaria y cultural*, Madrid, 1957.
Milá y Fontanals, M., *De los trovadores en España*, 3.ª ed., Barcelona, 1966.
Moret, A., *Les débuts du lyrisme en Allemagne, des origines à 1350*, Lille, 1951.
Nelli, R., *L'érotique des troubadours*, Tolosa, 1963.
Paul, J., *Histoire intellectuelle de l'Occident médiéval*, París, 1973.
Payen, J. Ch., *L'évolution de la courtoisie dans la littérature française aux XII^e et XIII^e siècles*. (T. 1, Les troubadours et les trouvères), París, 1966.

Petersen Dyggve, H., «Onomastique des trouvères», en *Annales Acad. Scientiae Fennicae,* 30,1. Helsinki, 1934.
—, «Personnages historiques figurant dans la poésie lyrique française des XII^e et XIII^e siècles», en *Neuphilologische Mitteilungen,* XXXVI, 1935, pp. 1-29, 65-91; XXXVII, 1936, pp. 257-283; XLI, 1941, pp. 12-29, 46-60; XLVI, 1946, pp. 157-180.
—, «Trouvères et protecteurs de trouvères dans les cours seigneuriales de France», Helsinki, 1942 (*Annales Acad. Scient. Fenn.*, L, pp. 39-247).
Pirot, F., *Recherches sur les connaissances littéraires des troubadours occitans et calatans des XII^e et XIII^e siècles.* Memorias de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, Barcelona, 1972.
Riché, P., *Écoles et enseignement dans le Haut Moyen Age,* París, 1979.
Rougemont, D. de, *El amor y occidente,* Barcelona, 1979.
Scholtz, M. G., *Walther von der Vogelweide und Wolfram von Eschenbach,* Tübingen, 1966.
Spanke, H., «Romanische und mittellateinische Formen in der Metrik von Minnesangs Frühling», en *Zeitschrift für romanische Philologie,* 49, 1929, pp, 190-235.
Wechssler, E., *Das Kulturproblem des Minnesangs: I, Minnesang und Christentum,* Halle, 1909.
—, «Fraudienst und Vassallität», en *Zeitschrift für französische Sprache und Literatur,* XXIV, 1902, pp. 159-190.
Zumthor, P., *Essai de poétique médiévale,* París, 1972.
—, *Langue et techniques poétiques a l'époque romane (XI-XIII^e siècles),* París, 1963.

IV. MUSICA

Anglés, H., *Las canciones del rey Teobaldo,* Pamplona, 1973.
Aubry, P., *Trouvères et troubadours,* París, 1910 (Ginebra, 1974).
Beck, J., *Die Melodien der Troubadours,* Estrasburgo, 1908.
—, *La musique des troubadours,* París, 1910.
Chailley, J., *Histoire musicale du moyen âge,* París, 1950.
Gennrich, Fr., *Der musikalische Nachlass der Troubadours,* 3 vols., Darmstadt, 1958-1965.
—, «Grundsätzliches zu den Troubadour- und Trouvère- Weisen», en *Zeitschrift für romanische Philologie,* 57 (1937), pp. 31-56.
Gérold, T., *La musique au Moyen Age,* París, 1932.
Maillard, J., *Anthologie des chants des trouvères,* Ed. A. Zurfluh, París, 1967.
Riemann, H., «Zur Stilistik der Troubadour Melodien», en *Acta Musicologica,* 38 (1967), pp. 27-46.
Werf, H. van der, *The chansons of the troubadours and trouvères: a study of the melodies and their relations to the poems,* Utrecht, 1972.

I

Trovadores

Guillermo de Poitiers
(Guilhem de Peitieu)
(1071-1126)

Lo coms de Peitieus si fo uns dels majors cortes del mon e dels majors trichadors de dompnas, e bons cavalliers d'armas e larcs de dompnejar; e saup ben trobar e cantar. Et anet lonc temps per lo mon per enganar las domnas. Et ac un fill, que ac per moiller la duquessa de Normandia, don ac una filla que fo moiller del rei Enric d'Engleterra, maire del Rei Jove e d'En Richart e del comte Jaufre de Bretaingna.

El conde de Poitiers fue uno de los caballeros más corteses del mundo, y uno de los mayores burladores de damas; era valiente con las armas y liberal con las mujeres; sabía trovar y cantar bien. Durante mucho tiempo fue por el mundo engañando damas. Tuvo un hijo, que tomó por mujer a la duquesa de Normandía, de la que tuvo una hija que fue mujer del rey Enrique de Inglaterra y madre del Joven Rey (Enrique), de Ricardo (Corazón de León) y del conde Jaufré de Bretaña.

Farai un vers de dreit nien

I Farai un vers de dreit nien:
non er de mi ni d'autra gen,
non er d'amor ni de joven,
ni de ren au,
qu'enans fo trobatz en durmen
sus un chivau.

II No sai en qual hora·m fui natz,
no soi alegres ni iratz,
no soi estranhs ni soi privatz,
ni no·n puesc au,
qu'enaisi fui de nueitz fadatz
sobr'un pueg au.

III No sai cora·m sui endormitz,
ni cora·m veill, s'om no m'o ditz;
per pauc no m'es lo cor partitz
d'un dol corau;
e no m'o pretz una fromitz,
per Saint Marsau!

IV Malautz soi e cre mi morir;
e re no sai mas quan n'aug dir.
Metge querrai al mieu albir,

Haré una poesía sobre absolutamente nada

I Haré una poesía sobre absolutamente nada:
no tratará de mí ni de ninguna otra gente;
no tratará de amor ni de juventud,
ni de ninguna otra cosa,
habrá sido compuesta mientras dormía,
sobre un caballo.

II Ignoro la hora en que nací,
no estoy alegre ni triste,
no soy huraño ni agradable,
y no puedo ser de otro modo,
pues así fui marcado por la noche,
en una alta montaña.

III Ignoro cuándo estoy dormido
y cuándo estoy despierto, si no me lo dicen;
por poco no se me parte el corazón
por una pena amorosa;
no doy por todo, el precio de una hormiga,
¡por san Marcial!

IV Estoy enfermo y creo morirme;
no sé nada más que lo que oigo decir.
Buscaré médico según mi deseo,

e no·m sai tau;
bos metges er, si·m pot guerir,
mor non, si amau.

V Amigu'ai ieu, non sai qui s'es:
c'anc no la vi, si m'aiut fes;
ni·m fes que·m plassa ni que·m pes,
ni no m'en cau:
c'anc non ac norman ni franses
dins mon ostau.

VI Anc no la vi et am la fort;
anc no n'aic dreit ni no·m fes tort;
quan no la vei, be m'en deport;
no·m prez un jau:
qu'ie·n sai gensor e belazor,
e que mais vau.

VII No sai lo luec ves on s'esta,
si es en pueg ho es en pla;
non aus dire lo tort que m'a,
abans m'en cau;
e peza·m be quar sai rema,
per aitan vau.

VIII Fait ai lo vers, no sai de cui;
e trametrai lo a celui
que lo·m trametra per autrui
enves Peitau,
que·m tramezes del sieu estui
la contraclau.

Ab la dolchor del temps novel

I Ab la dolchor del temps novel
foillo li bosc, e li aucel
chanton, chascus en lor lati,
segon lo vers del novel chan:
adonc esta ben c'om s'aisi
d'acho dont hom a plus talan.

pero no conozco ninguno que me valga;
será buen médico si me puede curar,
pero no lo será si empeoro.

V Tengo amiga, no sé quién es:
nunca la vi, por mi fe,
ni hizo nada que me agradara o pesase
y no me preocupa:
nunca hubo abundancia
en mi casa.

VI Nunca la vi y la amo mucho;
nunca obtuve de ella favor, ni me ofendió;
cuando no la veo, poco me importa,
no lo precio un gallo:
pues sé de una más gentil y hermosa
y que vale más.

VII Ignoro dónde vive,
si es en montaña o en llano;
no oso decir lo injusta que me es,
sino que me callo;
me pesa que se quede aquí,
por eso me voy.

VIII Ya he hecho la poesía no sé de qué;
la enviaré a aquel
que por medio de otro me la transmitirá
al Peitieu,
para que mi dama me envíe la contrallave
de su estuche.

Con la dulzura de la primavera

I Con la dulzura de la primavera
echan hoja los bosques, y los pájaros
cantan cada uno en su latín,
según las nuevas melodías:
entonces, cada uno debe proveerse
de lo que más le apetece.

II De lai don plus m'es bon e bel
no vei mesager ni sagel,
per que mos cors non dorm ni ri
ni no m'aus traire adenan,
tro qu'eu sacha ben de la fi,
s'el'es aissi com eu deman.

III La nostr'amor va enaissi
com la brancha de l'albespi,
qu'esta sobre l'arbr'en creman,
la nuoit, ab la ploi'ez al gel,
tro l'endeman, que·l sols s'espan
per la fueilla vert el ramel.

IV Enquer me menbra d'un mati
que nos fezem de guerra fi
e que·m donet un don tan gran:
sa drudari'e son anel.
Enquer me lais Dieus viure tan
qu'aia mas mans soz son mantel!

V Qu'eu non ai soing d'estraing lati
que·m parta de mon Bon Vezi;
qu'eu sai de paraulas com van,
ab un breu sermon que s'espel:
que tal se van d'amor gaban,
nos n'avem la pessa e·l coutel.

Farai chansoneta nueva

I Farai chansoneta nueva,
ans que vent ni gel ni plueva:
ma dona m'assai'e·m prueva,
quossi de qual guiza l'am.
E ja, per plag que m'en mueva
no·m solverai de son liam.

II Del lugar que me parece mejor y más bello
no veo venir mensajero ni misiva,
por lo que mi corazón no duerme ni ríe
y no me atrevo a seguir avanzando
mientras que no conozca bien el final,
si es tal como yo deseo.

III A nuestro amor le ocurre
como a la rama del espino blanco
que tiembla en el árbol
por la noche, con la lluvia y el hielo
hasta que amanece, cuando el sol se extiende
por las hojas verdes, en la rama.

IV Aún recuerdo una mañana
en que pusimos fin a la guerra
y me hizo un gran regalo:
su amor y su anillo.
¡Que Dios me deje vivir tanto
como para poner bajo su manto mis manos!

V No me preocupa que una lengua distinta
me separe de mi Buen Vecino;
yo sé qué les ocurre a las palabras
que se difunden en un breve discurso:
otros se envanecerán de su amor,
nosotros lo poseemos por completo.

Haré cancioncilla nueva *

I Haré cancioncilla nueva
antes que llueva, hiele o sople el viento:
mi señora me pone a prueba y tienta
para saber de qué guisa es mi amor.
Pero, por pleitos que me ponga,
no me desataré de sus lazos.

* Traducción de L. A. de Cuenca y M. A. Elvira.

II Qu'ans mi rent a lieis e·m liure,
qu'en sa carta·m pot escriure.
E no m'en tenguatz per iure
s'ieu ma bona dompna am;
quar senès lieis non puesc viure,
tant ai pres de s'amor gran fam.

III Que plus ez blanca qu'evori,
per qu'ieu autra non azori.
Si·m breu no·n ai aiutori,
cum ma bona dompna m'am,
morrai, pel cap Sanh Gregori,
si no·m baiz'en cambr'o sotz ram.

IV Qual pro i auretz, dompna conja,
si vostr'amors mi deslonja?
Par que·us vulhatz metre monja!
E sapchatz, quar tan vos am,
tem que la dolors me ponja,
si no·m faitz dreg dels tortz q'ie·us clam.

V Qual pro i auretz, s'ieu m'enclostre
e no·m retenetz per vostre?
Totz lo jois del mon es nostre,
dompna, s'amdui nos amam.
Lai al mieu amic Daurostre
dic e man que chan e no bram.

VI Per aquesta fri e tremble,
quar de tam bon'amor l'am,
qu'anc no cug qu'en nasques semble
en semblan del gran linh N'Adam.

Pos de chantar m'es pres talenz

I Pos de chantar m'es pres talenz,
farai un vers, don sui dolenz:
mais non serai obedienz
en Peitau ni en Lemozi.

II Antes bien, me someto y entrego a ella:
puede inscribirme en la lista de sus siervos;
y por ebrio no me tengáis
si a mi buena señora amo,
pues no puedo vivir sin ella:
tan hambriento estoy de su amor.

III Es más blanca que el marfil
por lo que a otra no adoro.
Si en breve no recibo el auxilio
de que mi buena señora me ame,
moriré, por la cabeza de San Gregorio,
si no me besa en cámara o bajo rama.

IV ¿Qué provecho obtendréis, noble señora,
si así vuestro amor me distancia?
¡Parece que quisiérais meteros monja!
sabed que os amo de tal modo
que temo que el dolor me hiera
sino satisfacéis los tuertos que os reclamo.

V ¿Qué provecho obtendréis si yo me enclaustro
y por vuestro no me retenéis?
Todo el gozo del mundo es nuestro,
señora, si ambos nos amamos.
Allí, a mi amigo Daurostro
le digo y mando que cante y no rebuzne.

VI Todo el gozo del mundo es nuestro,
porque la amo con tan buen amor
que cuido que nunca nació semejante
hermosura en el gran linaje de Adán.

Pues de cantar me ha entrado deseo *

I Pues de cantar me ha entrado deseo,
haré un poema con lo que me duele:
nunca más prestaré servicios
ni en Poitou ni en el Lemosín.

* Traducción de L. A. de Cuenca y M. A. Elvira.

II Qu'era m'en irai en eisil;
en gran paor, en gran peril,
en guerra laisserai mon fil;
faran li mal siei vezi.

III Lo departirs m'es aitan greus
del seignoratge de Peiteus!
En garda lais Folcon d'Angeus
tota la tera son cozi.

IV Si Folcos d'Angeus no·l socor,
e·l reis de cui ieu tenc m'onor,
faran li mal tut li plusor,
felon gascon et angevi.

V Si ben non es savis ni pros,
cant ieu serai partitz de vos,
vias l'auran tornat en jos,
car lo veiran jove mesqui.

VI Per merce prec mon conpaignon:
s'anc li fi tort, qu'il m'o perdon;
et il prec En Jezu del tron
en romans et en son lati.

VII De proeza e de joi fui,
mais ara partem ambedui;
et ieu irai m'en a Cellui
on tut peccador troban fi.

VIII Mout ai estat cuendes e gais,
mas Nostre Seigner no·l vol mais:
ar non puesc plus soffrir lo fais,
tant soi aprochatz de la fi.

IX Tot ai guerpit cant amar sueill:
cavalaria et orgueill;
e pos Dieu platz, tot o acueill,
e prec li que·m reteng'am si.

II Partiré ahora hacia el destierro;
en gran pavor, en gran peligro
y en guerra a mi hijo abandono:
mal le tratarán sus vecinos.

III ¡Qué cruel se me hace partir
del señorío de Poitou!
Dejo al cuidado de Folcón de Angers
toda la tierra de su primo.

IV Si Folcón de Angers no le ayuda
él y el rey de quien tengo el feudo,
recibirá afrenta de todos,
de esos viles gascones y angevinos.

V Si no se muestra esforzado y sabio,
cuando me haya partido de vosotros,
pronto le harán caer a tierra,
al verle joven y desvalido.

VI Por piedad ruego a mi compañero:
si le hice sinrazón, que me perdone,
y que a Jesús del cielo rece
en romance y en su latín.

VII Fui amigo de bravura y alegría,
mas ahora de ambas me separo,
y me dirigiré hacia Aquél
en quien todo pecador halla reposo.

VIII Muy jovial y alegre he sido,
mas Nuestro Señor ya no lo consiente:
no puedo ahora sufrir más el peso,
tan cercano estoy del final.

IX He abandonado cuanto amar solía:
caballerías y vanidades;
y, pues a Dios le place, todo lo acepto
y le ruego que me tenga con Él.

X Toz mos amics prec a la mort
que·i vengan tut e m'onren fort;
qu'ieu ai agut joi e deport
loing e pres et e mon aizi.

XI Aissi guerpisc joi e deport,
e vair e gris e sembeli.

X Ruego a mis amigos que, a mi muerte,
vengan todos y mucho me honren;
pues he mantenido solaz y alegría
lejos y cerca y en mi casa.

XI Así renuncio a solaz y alegría
y a los veros y al gris y a la marta.

Jaufré Rudel

(...1125-1148...)

Jaufres Rudels de Blaia si fou mout gentils hom, princes de Blaia. Et enamoret se de la comtessa de Tripol, ses vezer, per lo ben qu'el n'auzi dire als pelerins que venguen d'Antiocha. E fez de leis mains vers ab bons sons, ab paubres motz. E per voluntat de leis vezer, el se croset e se mes en mar, e pres lo malautia en la nau, e fo condug a Tripol, en un alberc, per mort. E fo fait saber a la comtessa et ella venc ad el, al son leit, e pres lo antre sos bratz. E saup qu'ella era la comtessa, e mantenent recobret l'auzir e·l flairar, e lauzet Dieu, que l'avia la vida sostenguda tro qu'el l'agues vista; et enaissi el mori entre sos braz. Et ella lo fez a gran honor sepellir en la maison del Temple; e pois, en aquel dia, ella se rendet morga, per la dolor qu'ella n'ac de la mort de lui.

Jaufré Rudel de Blaya fue muy gentil hombre, príncipe de Blaya. Se enamoró de la condesa de Trípoli, sin verla, por lo bien que hablaban de ella los peregrinos que volvían de Antioquía. Hizo por ella muchos versos, con buenas melodías y palabras sencillas. Con el deseo de verla se hizo cruzado y embarcó, enfermando en la nave; fue llevado a un hostal de Trípoli, como muerto. Se lo hicieron saber a la condesa, que fue a verlo al lecho y lo tomó entre sus brazos. Jaufré se dio cuenta de que era la condesa y al instante recobró el oído y la respiración y alabó a Dios, por haberle mantenido la vida hasta que pudo verla; así murió entre sus brazos. La condesa lo hizo enterrar con gran honra en la casa del Temple; después, el mismo día, se hizo monja por el dolor que tuvo con su muerte.

Quan lo rius de la fontana

I Quan lo rius de la fontana
s'esclarzis, si cum far sol,
e par la flors aiglentina,
e·l rossinholetz el ram
volf e refranh ez aplana
son dous chantar et afina,
dreitz es qu'ieu lo mieu refranha.

II Amors de terra lonhdana,
per vos totz lo cors mi dol;
e no·n puesc trobar mezina
si non aü vostre reclam
ab atraich d'amor doussana
dinz vergier o sotz cortina
ab dezirada companha.

III Pus totz jorns m'en falh aizina,
no·m meravilh s'ieu n'aflam,
quar anc genser crestiana
non fo, ni Dieus non la vol,
juzeva ni sarrazina;
ben es selh pagutz de mana,
qui ren de s'amor guazanha!

Cuando el río de la fuente

I Cuando el río de la fuente
se hace más claro, como suele,
y aparece la flor del espino,
y el ruiseñor en la rama
repite, modula y suaviza
su dulce cantar y lo afina,
es justo que yo module el mío.

II Amor de tierra lejana,
por vos todo el corazón me duele
y no puedo encontrar remedio
si no oigo vuestro reclamo
con promesa de dulce amor
en jardín o bajo cortina
con la deseada compañía.

III Pues nunca tuve la ocasión,
no me extraña si ardo
porque nunca existió más gentil
cristiana, ni Dios quiso que existiera,
ni judía, ni sarracena;
¡bien nutrido está de maná
quien consigue algo de su amor!

IV De dezir mos cors no fina
vas selha ren qu'ieu pus am;
e cre que volers m'enguana
si cobezeza la·m tol;
que pus es ponhens qu'espina
la dolors que ab joi sana;
don ja non vuelh qu'om m'en planha.

V Senes breu de parguamina
tramet lo vers, que chantam
en plana lengua romana,
a·N Hugo Bru per Filhol;
bo·m sap, quar gens peitavina
de Berri e de Guiana
s'esgau per lui e Bretanha.

Lanqand li jorn son lonc en mai

I Lanqand li jorn son lonc en mai
m'es bels douz chans d'auzels de loing,
e qand me sui partitz de lai
remembra·m d'un'amor de loing.
Vauc, de talan enbroncs e clis,
si que chans ni flors d'albespis
no·m platz plus que l'inverns gelatz.

II Ja mais d'amor no·m gauzirai
si no·m gau d'est'amor de loing,
que gensor ni meillor non sai
vas nuilla part, ni pres ni loing.
Tant es sos pretz verais e fis
que lai el renc dels sarrazis
fos eu, per lieis, chaitius clamatz!

III Iratz e gauzens m'en partrai
qan veirai cest'amor de loing,
mas non sai coras la·m veirai
car trop son nostras terras loing.
Assatz i a portz e camis!
E, per aisso, non sui devis...
Mas tot sia cum a Dieu platz!

IV Mi corazón no cesa de desear
a aquella a quien yo más amo;
creo que la voluntad me engaña
si codicia me la quita;
que es más punzante que espina
el dolor que con gozo sana;
por eso no quiero que nadie me llore.

V Sin carta de pergamino
envío este poema que cantamos,
en llana lengua romana,
mediante Fillol a Hugo Brun;
me agrada que pictavinos,
de Berri, de Guyena
y de Bretaña se diviertan con él.

Cuando los días son largos, en mayo

I Cuando los días son largos, en mayo,
me agrada el dulce canto de los pájaros de lejos,
y cuando me voy de allí,
me acuerdo de un amor de lejos.
Voy con ánimo cabizbajo y sombrío,
de modo que ni el canto ni la flor del espino
me placen más que el helado invierno.

II Nunca más gozaré de amor
si no gozo de este amor de lejos,
pues no sé de mejor ni más gentil
en ninguna parte, cerca ni lejos.
Su mérito es tan cierto y puro
que allí, en el reino de los sarracenos
yo sería, por ella, llamado cautivo.

III Triste y alegre me separaré
cuando vea este amor de lejos,
pero no sé cuándo lo veré,
pues nuestras tierras están muy lejos.
¡Hay demasiados puertos y caminos!
y por eso, no soy adivino...
¡Que todo sea como Dios quiera!

IV Be·m parra jois qan li qerrai
per amor Dieu, l'amor de loing;
e, s'a lieis plai, albergarai
pres de lieis, si be·m sui de loing!
Adoncs parra·l parlamens fis
qand, drutz loindas, er tan vezis
c'ab bels digz jauzirai solatz.

V Ben tenc lo Seignor per verai
per q'ieu veirai l'amor de loing;
mas, per un ben que m'en eschai,
n'ai dos mals, car tant m'es de loing...
Ai! car me fos lai peleris
si que mos fustz e mos tapis
fos pelz sieus bels huoills remiratz!

VI Dieus, qe fetz tot qant ve ni vai
e fermet cest'amor de loing,
me don poder, qe·l cor eu n'ai,
q'en breu veia l'amor de loing,
veraiamen, en locs aizis,
si qe la cambra e·l jardis
mi resembles totz temps palatz!

VII Ver ditz qui m'apella lechai
ni desiran d'amor de loing,
car nuills autre jois tant no·m plai
cum jauzimens d'amor de loing.
Mas so q'eu vuoill m'es tant ahis
q'enaissi·m fadet mos pairis
q'ieu ames e non fos amatz!

VIII Mas so q'ieu vuoill m'es tant ahis!
Totz sia mauditz lo pairis
qe·m fadet q'ieu non fos amatz!

IV Gran gozo tendré cuando le pida,
por Dios, su amor de lejos;
y, si le place, me albergaré
cerca de ella, aunque soy de lejos.
Entonces vendrá la conversación agradable
cuando, amante de lejos, esté tan cerca
que con bellas palabras gozaré de solaz.

V Bien tengo por veraz al Señor,
por quien veré al amor de lejos,
pero por un bien que reciba,
tendré el doble de mal, pues está tan lejos...
¡Ay! ¡Ojalá pudiera ir allí como peregrino
de forma que mi bordón y mi capa
fuesen contemplados por sus bellos ojos!

VI Dios, que hizo todo cuanto se mueve
y mantuvo este amor de lejos,
me dé poder —que el coraje lo tengo—
para ver en breve el amor de lejos,
de verdad, en lugar apropiado,
de forma que cámara y jardín
me parezcan siempre palacio.

VII Verdad dice quien me llama ávido
y deseoso de amor de lejos,
pues ningún otro gozo me place tanto
como la alegría del amor de lejos.
¡Pero lo que quiero me está tan prohibido!
Mi padrino me hechizó
para que amase sin ser amado.

VIII ¡Pero lo que quiero me está tan prohibido!
Maldito sea el padrino
que me hechizó para no ser amado.

Marcabrú

(...1130-1149...)

Marcabrus si fo gitatz a la porta d'un ric home, ni anc non saup hom qui·l fo ni don. E N'Aldrics del Vilar fetz lo noirir. Apres estet tant ab un trobador que avia nom Cercamon, qu'el comensset a trobar. Et adoncs el avia nom Panperdut; mas d'aqui enan ac nom Marcabrun. Et en aqel temps non appellava hom cansson, mas tot qant hom cantava eron vers. E fo mout cridatz et ausitz pel mon, e doptatz per sa lenga; car el fo tant maldizens que, a la fin, lo desfeiron li castellan de Guiana, de cui avia dich mout gran mal.

Marcabrú fue abandonado en la puerta de un hombre rico y no se supo quién era ni de dónde. Aldric del Vilar lo crió. Después estuvo con un trovador que se llamaba Cercamon, hasta que empezó a trovar: tenía el nombre de Panperdut, pero a partir de entonces se llamó Marcabrú. En aquel tiempo lo que se cantaba eran versos y no se llamaban cansós. Fue muy conocido y escuchado por el mundo y temido por su lengua: fue tan maldiciente que, al fin, lo mataron los castellanos de Guyena, de quienes había dicho mucho mal.

L'autrier jost'una sebissa

I L'autrier jost'una sebissa
trobey pastora mestissa,
de joy e de sen massissa;
e fon filha de vilayna;
cap'e gonelh'e pellissa
vest e camiza treslissa,
sotlars e caussas de layna.

II Ves lieys vinc per la planissa:
«Toza», fi·m ieu, «res faitissa,
dol ai del freg que vos fissa.»
«Senher», so dis la vilayna,
«merce Dieu e ma noyrissa,
pauc m'o pretz si·l vens m'erissa,
qu'alegreta suy e sayna.»

III «Toza» fi·m ieu, «cauza pia,
destouz me suy de la via
per far a vos companhia;
quar aitals toza vilayna
no deu ses parelh paria
pasturgar tanta bestia
en aital terra soldayna.»

El otro día, cerca de un seto

I El otro día, cerca de un seto,
hallé a una humilde pastora,
llena de gozo y de discreción;
era hija de villana:
vestía capa y saya
pelliza y camisa terliz,
zapatos y medias de lana.

II Fui hacia ella, por el llano:
—«Moza, le dije, hechicera,
me duele el frío que se os clava.»
—«Señor, así dijo la villana,
gracias a Dios y a mi nodriza,
poco me importa si el viento me desgreña,
pues estoy contentita y sana.»

III —«Moza, le dije, cosa piadosa,
me he apartado del camino
para haceros compañía;
una moza tal, villana,
no debe, sin similar pareja,
apacentar tantos animales
en esta tierra solitaria.»

IV «Don», fetz ela, «qui que·m sia,
ben conosc sen o folhia.
La vostra parelhairia,
senher», so dis la vilayna,
«lay on se tanh si s'estia,
que tals la cui'en bailia
tener, no·n a mas l'ufayna.»

V «Toza de gentil afaire,
cavaliers fon vostre paire,
que·us engenret en la maire,
car fon corteza vilayna.
Quon plus vos guart, m'es belhayre,
e per vostre joy m'esclaire,
si fossetz un pauc humayna.»

VI «Don, tot mon linh e mon aire
vey revertir e retraire
al vezoig et a l'araire,
senher», so dis la vilayna;
«mas tals se fay cavalguaire
c'atrestal deuria faire
los seys jorns de la setmayna.»

VII «Toza», fi·m ieu, «gentil fada
vos adastret, quan fos nada,
d'una beutat esmerada
sobre tot'autra vilayna;
e seria·us ben doblada,
si·m vezia una vegada
sobira e vos sotrayna.»

VIII «Senher, tan m'avetz lauzada,
tota'n seri'envejada.
Pus en pretz m'avetz levada,
senher», so dis la vilayna,
«per so n'auretz per soudada
al partir: *Bada, folh, bada!,*
e la muz'a meliayna.»

IV —«Señor, respondió, quienquiera que yo sea,
sé distinguir sensatez y locura.
Vuestro aparejamiento,
señor —así dijo la villana—
que se quede donde debe,
pues hay quienes creen tener
dominios y sólo poseen jactancia.»

V —«Moza de gentil condición,
caballero fue vuestro padre,
que os engendró en la madre,
que fue una cortés campesina.
Cuanto más os miro, más bella me sois,
y por vuestro gozo me regocijo,
¡podríais ser un poco humanitaria!»

VI —«Señor, todo mi linaje y familia
veo ir y venir
a la podadera y al arado,
señor —dijo la villana—
pero hay quien se hace caballero
y debería labrar la tierra
los seis días de la semana.»

VII —«Moza, le dije, una gentil hada
os dotó, cuando nacisteis,
con una esmerada belleza,
sobre cualquier otra villana;
el doble de bella seríais
si me viera una vez
yo encima y vos debajo.»

VIII —«Señor, me habéis alabado tanto
que sería muy envidiada.
Ya que me habéis alzado en mérito,
señor —dijo la villana—
tendréis como recompensa
al iros: *¡Pásmate, loco, pásmate!,*
y un plantón a mediodía.»

IX «Toza, estranh cor e salvatge
adomesg'om per uzatje.
Ben conosc al trespassatge
qu'ab aital toza vilayna
pot hom far ric companhatge
ab amistat de coratge,
quan l'us l'autre non eniayna.»

X «Don, hom cochatz de folhatge
jur'e pliu e promet guatge;
si·m fariatz homenatge,
senher», so dis la vilayna;
«mas ges per un pauc d'intratge
no vuelh mon despiuzelhatge
camjar per nom de putayna.»

XI «Toza, tota creatura
revertis a ssa natura.
Parelhar parelhadura
devem eu e vos, vilayna,
al abric lonc la pastura,
que mielhs n'estaretz segura
per far la cauza dossayna.»

XII «Don, oc; mas segon drechura
serca folhs la folhatura,
cortes cortez'aventura
e·l vilas ab la vilayna.
En tal loc fai sens fraitura
on hom non guarda mezura,
so ditz la gens ansiayna.»

XIII «Belha, de vostra figura
non vi autra pus tafura
noi de son cor pus trefayna.»

XIV «Don, lo cavecs vos ahura,
que tals bada en la penchura,
qu'autre n'espera la mayna.»

IX —«Moza, el corazón esquivo y arisco
se doma con el uso.
He aprendido, mientras,
que con una villana como vos
se puede hacer una buena compañía
con amistad de corazón,
si no engaña el uno al otro.»

X —«Señor, el hombre acuciado por locura
jura, ofrece y promete prendas;
así, me rendiríais homenaje,
señor —dijo la villana—
pero por un peaje pobre
no quiero mi doncellez
cambiar por el nombre de puta.»

XI —«Moza, toda criatura
vuelve a su naturaleza.
Aparejar una pareja
debemos vos y yo, villana,
ocultos, lejos de los pastos
donde estaréis más segura
para hacer la dulce cosa.»

XII —«Señor, sí; pero como es justo,
el loco busca locura,
el cortés, aventura cortés
y el villano, la villana.
Es necesaria la sensatez allí
donde no se conserva la mesura,
según dicen los ancianos.»

XIII —«Hermosa, con vuestra apariencia
no vi ninguna tan engañosa
ni de corazón tan traicionero.»

XIV —«Señor, la lechuza os augura
que uno se emboba con las apariencias
y otro recibe el provecho.»

Pax in nomine Domini!

I *Pax in nomine Domini!*
Fetz Marcabrus lo vers e·l so.
Aujatz que di:
cum nos a fait, per sa doussor,
lo seingnorius celestiaus
probet de nos un lavador,
c'anc, fors outramar, no·n fo taus,
en de lai enves Josaphas;
e d'aqest de sai vos conort.

II Lavar de ser e de maiti
nos deuriam, segon razo:
ie·us o afi.
Chascus a del lavar legor:
domentre q'el es sas e saus,
deuria anar al lavador,
que·ns es verais medicinaus;
que s'abans anam a la mort,
d'aut desus aurem alberc bas.

III Mas escarsedatz e no-fes
part joven de son compaigno.
A! cals dols es
que tuich volon lai li plusor,
don lo gazains es enfernaus!
S'anz non correm al lavador
c'aiam la bocha ni·ls huoills claus,
non i a un d'orguoill tant gras
c'al morir non trob contrafort.

IV Qe·l Seigner que sap tot qant es,
e sap tot cant er e c'anc fo,
nos hi promes
honor e nom d'emperador.
E·il beutatz sera, sabetz caus
de cels qu'iran al lavador?
Plus que l'estela gauzignaus;
al sol qe vengem Dieu del tort
qe·ill fant sai, e lai vas Domas.

Pax in nomine Domini!

I *Pax in nomine Domini!*
Marcabrú hizo letra y música.
Oíd lo que dice:
de cómo nos ha hecho, por su dulzura,
el Señor celestial
una piscina cerquita de nosotros,
de forma que nunca hubo tal, a no ser en Ultra-
allí cerca, de Josafat; [mar,
os incito a esta de aquí.

II Deberíamos lavarnos, según es razón,
por la tarde y por la mañana:
os lo aseguro.
Todos tienen ocasión de lavarse:
mientras estén sanos y salvos,
deberían ir a la piscina
que es auténtica medicina para nosotros;
pues, si antes llegamos a la muerte,
en vez de tener alta morada, la tendremos baja.

III Pero mezquindad y falta de fe
alejan a juventud de su compañero.
¡Ay! ¡Qué doloroso es
que la mayoría acudan volando allí
donde la ganancia es el infierno!
Si no corremos a la piscina antes
de que tengamos la boca y los ojos cerrados,
no habrá nadie, por orgulloso que sea,
que no encuentre al morir al Enemigo.

IV El Señor, que lo sabe todo,
y sabe cuanto fue y cuanto será,
nos prometió
honor y título de emperador.
¿Y sabéis cuál será la belleza
de los que vayan a la piscina?
Mayor que la del lucero del alba;
con tal de que venguemos a Dios de la afrenta
que le hacen aquí y allí, hacia Damasco.

V Probet del lignatge Cai,
del primeiran home fello,
a tans aissi
c'us a Dieu non porta honor.
Veirem qui·ll er amics coraus;
c'ab la vertut del lavador
nos sera Jhesus comunaus:
e tornem los garssos atras,
q'en agur crezon et en sort!

VI Cil luxurios corna-vi,
coita-disnar, bufa-tizo,
crup-en-cami,
remanran inz el folpidor.
Dieus vol los arditz e·ls suaus
asaiar a son lavador;
e cil gaitaran los ostaus,
e trobaran fort contrafort:
so per q'ieu a lor anta·ls chas.

VII En Espaigna sai, lo Marques,
e cill del temple Salamo,
sofron lo pes
e·l fais de l'orguoill paganor,
per que jovens cuoill avol laus;
e·l critz per aqest lavador
versa sobre·ls plus rics captaus
fraitz, faillitz, de proeza las,
que non amon joi ni deport.

VIII Desnaturat son li frances,
si de l'afar Dieu dizon no,
q'ie·us ai comes.
Antiocha, pretz e valor
sai plora Guiana e Peitaus.
Dieus, Seigner, al tieu lavador
l'arma del comte met en paus:
e sai gart Peitieus e Niort
lo Segner qui ressors del vas.

V Cercanos al linaje de Caín,
el primer traidor,
hay tantos aquí,
que ninguno rinde honor a Dios.
Veremos quién le es ahora fiel;
pues por la virtud de la piscina
Jesús estará con nosotros:
¡rechacemos a los villanos
que creen en agüeros y en la suerte!

VI Los lujuriosos cuernos-de-vino,
come-corriendo, sopla-tizones
agachados-en-el-camino,
se quedarán en la inmundicia.
Dios quiere a los valientes y humildes,
para ponerlos a prueba en su piscina;
los demás, vigilarán sus casas
y encontrarán fuerte enemigo:
por lo cual, y para su vergüenza, los aparto.

VII Aquí en España, el Marqués
y los del templo de Salomón
soportan el peso
y la carga del orgullo de los paganos,
por lo cual, juventud es afrentada
y la infamia, por esta piscina,
cae sobre los más poderosos cabecillas,
quebrantados, decaídos, cansados de proezas,
que no aman gozo ni entretenimiento.

VIII Desnaturalizados son los franceses
si se niegan a la causa de Dios,
a la que os he movido.
Antioquía, y Guyena y Peitieu
lloran al mérito y valor.
Dios, Señor, en tu piscina,
da paz al alma del conde:
y aquí, guarde al Peitieu y al Niort
el Señor, que resucitó del sepulcro.

Bernart de Ventadorn

(...1147-1170...)

Bernartz de Ventadorn si fo de Limozin, del castel de Ventadorn. Hom fo de paubra generacion, fils d'un sirven qu'era forniers, qu'esquaudava lo forn a coszer lo pan del castel. E venc bels hom et adreichs, e saup ben chantar e trobar, e venc cortes et enseingnatz. E lo vescons, lo seus seingner, de Ventadorn, s'abelli mout de lui e de son trobar e de son cantar e fez li gran honor. E·l vescons de Ventadorn si avia moiller, joven e gentil e gaia. E si s'abelli d'En Bernart e de soas chansos e s'enamora de lui et el de la dompna, si qu'el fetz sas chansos e sos vers d'ella, de l'amor qu'el avia ad ella e de la valor de leis. Lonc temps duret lor amors anz que·l vescons ni l'autra gens s'em aperceubes. E quant lo vescons s'en aperceup, si s'estranjet de lui, e la moiller fetz serar e gardar. E la dompna si fetz dar comjat a·N Bernart, qu'el se partis e se loingnes d'aquella encontrada. Et el s'en parti e si s'en anet a la duchesa de Normandia, qu'era joves e de gran valor e s'entendia en pretz et en honor et en bendig de lausor. E plasion li fort las chansos e·l vers d'En Bernart, et ella lo receup e l'acuilli mout fort. Lonc temps estet en sa cort, et enamoret se d'ella et ella de lui, et fetz mantas bonas chansos d'ella. Et estan ab ella, lo reis Enrics d'Engleterra si la tolc per moiller e si la trais de Normandia e si la menet en Angleterra. En Bernartz si remas de sai tristz e dolentz, e venc s'en al bon comte Raimon de Tolosa, et ab el estet tro que·l coms mori. En Bernartz, per aquella dolor, si s'en rendet a l'ordre de Dalon, e lai el definet. Et ieu, N'Ucs de Saint Circ, de lui so qu'ieu ai escrit si me contet lo vescoms N'Ebles de Ventadorn, que fo fils de la vescomtessa qu'En Bernartz amet. E fetz aquestas chansos que vos auziretz aissi de sotz escriptas.

Bernart de Ventadorn

(...1147-1170...)

Bernart de Ventadorn fue del Lemosín, del castillo de Ventadorn. Era de baja cuna, hijo de un servidor, que era panadero, que calentaba el horno para cocer el pan del castillo. Llegó a ser bello y hábil, sabía cantar y trovar bien y se hizo cortés e instruido. Al vizconde de Ventadorn, su señor, le gustaba mucho, por su trovar y su cantar y por eso le hizo grandes honores. El vizconde de Ventadorn tenía mujer joven, gentil y alegre, a quien le gustaba Bernart y sus canciones: se enamoró de él y él de la dama, de forma que compuso sus canciones y sus versos sobre ella, sobre el amor que sentía por ella y de lo que valía. Duró mucho tiempo el amor mutuo antes de que el vizconde u otros se apercibieran. Cuando el vizconde se dio cuenta, lo alejó de su lado e hizo encerrar y custodiar a su mujer. La dama despidió a Bernart para que partiera y se alejara de aquella región. Este se fue, y acudió a la corte de la duquesa de Normandía (Leonor de Aquitania), que era joven, de gran valer y sabía de mérito, de honor y de alabanzas bien dichas. Le agradaban mucho las canciones y los versos de Bernart y lo recibió y acogió muy bien. Estuvo mucho tiempo en su corte y se enamoró de ella y ella de él y sobre ella hizo muy buenas canciones. Estando con ella, el rey Enrique (II) de Inglaterra la tomó por mujer, la sacó de Normandía y la llevó a Inglaterra: Bernart se quedó triste y afligido y fue al lado del buen conde Raimon (V) de Tolosa y estuvo con él hasta que murió el conde. Bernart, por el dolor, entró en la orden de Dalon (Císter) y allí murió. Y a mí, Uc de Saint-Circ, me contó lo que he escrito sobre él, el vizconde Ebles de Ventadorn, que fue hijo de la vizcondesa a quien había amado Bernart. E hizo estas canciones que vais a oír, escritas aquí debajo.

Lo tems vai e ven e vire

I Lo tems vai e ven e vire
per jorns, per mes e per ans,
et eu, las!, no·n sai que dire,
c'ades es us mos talans.
Ades es us e no·s muda,
c'una·n volh e·n ai volguda,
don anc non aic jauzimen.

II Pois ela no·n pert lo rire,
a me·n ven e dols e dans,
c'a tal joc m'a faih assire
don ai lo peyor dos tans
—c'aitals amors es perduda
qu'es d'una part mantenguda—,
tro que fai accordamen.

III Be deuri'esser blasmaire
de me mezeis a razo,
c'anc no nasquet cel de maire
que tan servis en perdo;
e s'ela no m'en chastia,
ades doblara·lh folia,
que fols no tem tro que pren.

El tiempo va y viene y vuelve

I El tiempo va y viene y vuelve
a través de días, meses y años
y yo, ¡desgraciado! no sé qué decir,
pues siempre tengo el mismo deseo.
Siempre es el mismo y no cambia,
pues a una quiero y he querido,
de la que nunca tuve gozo.

II Mientras ella no pierde la sonrisa,
a mí me llegan penas y daños,
pues me ha hecho sentar a tal juego
en el que tengo dos veces lo peor
—es amor perdido
el que se mantiene por una sola parte—
hasta que ella llegue a un acuerdo.

III Tendría que maldecirme
a mí mismo con motivo,
pues aún no nació de madre
quien tanto sirviese en vano;
y si ella no me castiga,
se doblará mi locura,
pues el loco no teme hasta que recibe.

IV Ja mais no serai chantaire
ni de l'escola N'Eblo,
que mos chantars no·m val gaire
ni mas voutas ni mei so;
ni res qu'eu fassa ni dia,
no conosc que pros me sia,
ni no·i vei melhuramen.

V Sitot fatz de joi parvensa,
mout ai dins lo cor irat.
Qui vid anc mais penedensa
faire denan lo pechat?
On plus la prec, plus m'es dura;
mas si'n breu tems no·s melhura,
vengut er al partimen.

VI Pero ben es qu'ela·m vensa
a tota sa volontat,
que, s'el'a tort o bistensa,
ades n'aura pietat;
que so mostra l'Escriptura:
causa de bon'aventura
val us sols jorns mais de cen.

VII Ja no·m partrai a ma vida,
tan com sia sals ni sas,
que pois l'arma n'es issida,
balaya lonc tems lo gras;
e sitot no s'es cochada,
ja per me no·n er blasmada,
sol d'eus adenan s'emen.

VIII Ai, bon'amors encobida,
cors be faihz, delgatz e plas,
frescha chara colorida,
cui Deus formet ab sas mas!
Totz tems vos ai dezirada,
que res autra no m'agrada.
Autr'amor no volh nien!

IX Dousa res ben ensenhada,
cel que·us a tan gen formada,
m'en do cel joi qu'eu n'aten!

IV Nunca ya seré cantor
ni de la escuela de Ebles,
pues mi canto no me vale nada,
ni mis estrofas, ni mis melodías;
ni nada que yo haga o diga
me es de provecho, que yo sepa,
ni encuentro que mejore.

V Aunque tengo apariencia de alegría,
dentro tengo muy entristecido el corazón.
¿Quién vio nunca cumplir
la penitencia antes del pecado?
Cuanto más le suplico, más dura me es;
si en breve no mejora,
llegaré a alejarme de ella.

VI Está bien que me venza
según su voluntad,
pues si hace injusticia o reticencia,
pronto tendrá compasión;
así lo muestra la Escritura:
en cuestión de felicidad
un solo día vale más que cien.

VII En toda mi vida no me alejaré
mientras esté sano y salvo,
pues cuando el grano se suelta,
el tamo vuela ligero;
y aunque no se apresure,
no será maldecida por mí,
con tal de que se enmiende.

VIII ¡Ay! ¡Buen amor apetecido,
cuerpo bien hecho, delgado y suave,
fresca cara sonrosada,
que Dios formó con sus manos!
Siempre os he deseado,
pues ninguna otra cosa me agrada.
No quiero otro amor.

IX Dulce cosa bien educada,
Aquel que os hizo tan gentil
me dé el gozo que espero.

Lo gens tems de pascor

I Lo gens tems de pascor
ab la frescha verdor
nos adui folh'e flor
de diversa color,
per que tuih amador
son gai e chantador
mas eu, que planh e plor,
c'us jois no m'a sabor.

II A totz me clam, senhor,
de midons e d'Amor,
c'aicist dui traidor,
car me fiav'en lor,
me fan viur'a dolor
per ben e per onor
c'ai faih a la gensor,
que no·m val ni·m acor.

III Pen'e dolor e dan
n'ai augut, e n'ai gran,
mas sofert o ai tan.
No m'o tenh ad afan;
c'anc no vitz nulh aman,
melhs ames ses enjan,
qu'eu no·m vau ges chamjan
si com las domnas fan.

IV Pois fom amdui efan,
l'am ades e la blan;
e·s vai m'amors doblan
a chascu jorn del an.
E si no·m fai enan
amor e bel semblan,
cant er velha, ·m deman
que l'aya bo talan.

El gentil tiempo de pascua

I El gentil tiempo de pascua,
con el fresco verdor
nos trae hojas y flores
de distintos colores,
por lo cual todos los enamorados
están alegres y cantan,
menos yo, que me lamento y lloro,
sin que me agrade ningún gozo.

II A todos me quejo, señores,
de mi dama y de Amor.
pues estos dos traidores
—en ellos confiaba—
me hacen vivir en el dolor
por el bien y por la honra
que he hecho a la más gentil,
sin que me ayude ni socorra.

III Pena, dolor y daño
he tenido y tengo en abundancia,
pero todo lo he soportado.
No lo considero desdicha;
nunca veréis enamorado
que, sin engaño ame mejor
pues yo no voy cambiando
como hacen las damas.

IV Desde que los dos éramos niños,
la amo y la sirvo;
mi amor se va doblando
cada día del año.
Y si desde ahora no me da
amor y buena cara,
cuando sea vieja, que me pida
que le tenga buena voluntad.

V

Las! e viure que·m val,
s'eu no vei a jornal
mo fi joi natural
en leih, sotz fenestral,
cors blanc tot atretal
com la neus a Nadal,
si c'amdui cominal
mezurem s'em egal?!

VI

Anc no vitz drut leyal,
sordeis o aya sal,
qu'eu l'am d'amor coral,
ela·m ditz: «No me'n chal»;
enans ditz que per al
no m'a ira mortal;
e si d'aisso·m vol mal,
pechat n'a criminal.

VII

Be for'oimais sazos,
bela domna e pros,
que·m fos datz a rescos
en baizan guizardos,
si ja per als no fos,
mas car sui enveyos,
c'us bes val d'autres dos,
can per fors'es faihz dos.

VIII

Can vei vostras faissos
e·ls bels olhs amoros,
be·m meravilh de vos
com etz de mal respos.
E sembla·m trassios,
can om par francs e bos
e pois es orgolhos
lai on es poderos.

IX

Bel Vezer, si no fos
mos enans totz en vos,
laissat agra chansos
per mal dels enoyos.

V

¡Ay! ¿De qué me vale vivir
si no veo a diario
a mi auténtico gozo
en el lecho, bajo el ventanal,
el cuerpo blanco como
la nieve en Navidad,
de forma que ambos juntos
midamos si somos iguales?

VI

Nunca habréis visto leal amante
con menos fortuna,
pues yo la amo de todo corazón
y ella me dice: «No me importa»;
y añade que en modo alguno
me tiene odio mortal;
si por eso no me quiere,
peca mortalmente.

VII

Ya es tiempo,
bella y noble dama,
que a escondidas se me dé
un beso como recompensa,
y si no es por otra cosa,
sea al menos porque así lo deseo,
pues un bien vale el doble que otro,
que a la fuerza se haya dado.

VIII

Cuando veo vuestro rostro
y los bellos ojos amorosos,
me maravilla que vos
correspondáis tan mal.
Me parece traición
cuando alguien aparenta ser noble y bueno
y después es orgulloso
allí donde tiene poder.

IX

Hermosa Vista, si no estuviese
mi futuro todo en vos,
hubiera dejado las canciones
por culpa de los entrometidos.

Tant ai mo cor ple de joya

I Tant ai mo cor ple de joya,
tot me desnatura.
Flor blancha, vermelh'e groya
me par la frejura,
c'ab lo ven et ab la ploya
me creis l'aventura,
per que mos pretz mont'e poya
e mos chans melhura.
Tan ai al cor d'amor,
de joi e de doussor,
per que·l gels me sembla flor
e la neus verdura.

II Anar posc ses vestidura,
nutz en ma chamiza,
car fin'amors m'asegura
de la freja biza.
Mas es fols qui·s desmezura,
e no·s te da guiza,
per qu'eu ai pres de me cura,
deis c'agui enquiza
la plus bela d'amor,
don aten tan d'onor,
car en loc de sa ricor
no volh aver Piza.

III De s'amistat me reciza!
mas be n'ai fiansa,
que sivals eu n'ai conquiza
la bela semblansa;
et ai ne a ma deviza
tan de benanansa,
que ja·l jorn que l'aurai viza,
non auria pezansa.
Mo cor ai pres d'Amor,
que l'esperitz lai cor,
mas lo cors es sai, alhor,
lonh de leis, en Fransa.

Tengo mi corazón tan lleno de alegría

I Tengo mi corazón tan lleno de alegría,
que todo me lo transforma.
El frío me parece
una flor blanca, roja y amarilla,
pues con el viento y la lluvia
me crece la felicidad,
por lo que mi mérito aumenta y sube
y mi canto mejora.
Tengo en el corazón tanto amor,
tanto gozo y dulzura
que el hielo me parece flor
y la nieve, hierba.

II Puedo ir sin vestido,
desnudo de camisa,
pues el amor puro me da fuerza
contra la fría brisa.
Pero está loco quien se excede
y no se comporta como es debido:
por eso he tenido cuidado conmigo
desde que requerí
de amor a la más bella,
de la que espero tal honor
que en vez de su riqueza
no quiero tener a Pisa.

III Me aleja de su amistad
pero mantengo la esperanza
pues he conquistado
su hermoso semblante;
y, al dejarla, tengo
tanta felicidad,
que el día que la veo
no siento pesadumbre.
Mi corazón está cerca de Amor
y hacia allí corre mi espíritu,
pero el cuerpo está aquí,
lejos de ella, en Francia.

IV Eu n'ai la bon'esperansa.
Mas petit m'aonda,
c'atressi·m ten en balansa
com la naus en l'onda.
Del mal pes que·m desenansa,
no sai on m'esconda.
Tota noih me vir'e·m lansa
desobre l'esponda:
plus trac pena d'amor
de Tristan, l'amador,
que·n sofri manhta dolor
per Izeut la blonda.

V Ai Deus! car no sui ironda,
que voles per l'aire
e vengues de noih prionda
lai dins so repaire?
Bona domna jauzionda,
mor se·l vostr'amaire!
Paor ai que·l cors me fonda,
s'aissi·m dura gaire.
Domna, per vostr'amor
jonh las mas et ador!
Gens cors ab frescha color,
gran mal me faitz traire!

VI Qu'el mon non a nul afaire
don eu tan cossire,
can de leis au re retraire,
que mo cor no i vire
e mo semblan no·m n'esclaire,
que que·m n'aujatz dire,
si c'ades vos er vejaire
c'ai talan de rire.
Tan l'am de bon'amor
que manhtas vetz en plor
per o que melhor sabor
m'en an li sospire.

VII Messatgers, vai e cor
e di·m a la gensor
la pena e la dolor
que·n trac, e·l martire.

IV Sigo confiando:
poco me aprovecha,
pues me tiene en balanceo
como la ola a la nave.
De la pesadilla que me asalta
no sé dónde esconderme.
Toda la noche me da vueltas y me sacude
al borde de la cama:
sufro más pena de amor
que Tristán, el enamorado,
que padeció muchos sufrimientos
por Iseo, la rubia.

V ¡Ay, Dios! ¿Por qué no soy golondrina
que volase por el aire
y llegase en la profunda noche
allí, dentro de su morada?
Buena señora alegre,
¡se muere vuestro enamorado!
Temo que el corazón se me funda
si esto dura mucho.
Señora, por vuestro amor
junto las manos y adoro.
¡Gentil cuerpo de fresco color,
gran dolor me hacéis padecer!

VI En el mundo no hay asunto
del que me preocupe tanto
que, cuando oigo cantar algo de ella,
mi corazón no se me vuelva
y mi rostro no se me ilumine,
de forma que cualquier cosa que me oigais
os parecerá inmediatamente
que tengo ganas de reír.
La amo tanto con buen amor
que muchas veces lloro,
por lo que mejor sabor
tienen para mí los suspiros.

VII Mensajero, ve y corre
y dile a la más gentil
la pena, el dolor
y el martirio que padezco.

Can vei la lauzeta mover

I
Can vei la lauzeta mover
de joi sas alas contra·l rai,
que s'oblid'e·s laissa chazer
per la doussor c'al cor li vai,
ai! tan grans enveya m'en ve
de cui qu'eu veya jauzion,
meravilhas ai, car desse
lo cor de dezirer no·m fon.

II
Ai, las! tan cuidava saber
d'amor, e tan petit en sai!
car eu d'amar no·m posc tener
celeis don ja pro non aurai.
Tout m'a mo cor, e tout m'a me,
e se mezeis'e tot lo mon;
e can se·m tolc, no·m laisset re
mas dezirer e cor volon.

III
Anc non agui de me poder
ni no fui meus de l'or'en sai
que·m laisset en sos olhs vezer
en un miralh que mout me plai.
Miralhs, pus me mirei en te,
m'an mort li sospir de preon,
c'aissi·m perdei com perdet se
lo bels Narcisus en la fon.

IV
De las domnas me dezesper;
ja mais en lor no·m fiarai;
c'aissi com las solh chaptener,
enaissi las deschaptenrai.
Pois vei c'una pro no m'en te
vas leis que·m destrui e·m cofon,
totas las dopt'e las mescre,
car be sai c'atretals se son.

V
D'aisso·s fa be femna parer
ma domna, per qu'e·lh o retrai,
car no vol so c'om deu voler,
e so c'om li deveda, fai.

Cuando veo la alondra que mueve

I
Cuando veo la alondra que mueve
de alegría sus alas contra el rayo de sol
y que se olvida y se deja caer
por la dulzura que le entra en el corazón,
¡ay!, entonces siento tal envidia
por cualquiera que vea alegre,
que me admira cómo al instante
el corazón no se me funde de deseo.

II
¡Ay, desdichado! ¡Creía saber tanto
de amor y sé tan poco!
pues no puedo abstenerme de amar
a aquella de la que no tendré beneficios.
Me ha quitado mi corazón y a mí
y a sí misma y a todo el mundo;
cuando se me fue, no me dejó nada,
sino deseo y corazón anhelante.

III
Ya no tuve dominio sobre mí
ni fui mío desde el momento
que me dejó mirar en sus ojos,
en un espejo que me agrada mucho.
Espejo, desde que me miré en ti,
me han matado los profundos suspiros,
de modo que me perdí igual que se perdió
el hermoso Narciso en la fuente.

IV
De las damas me desespero;
nunca más confiaré en ellas;
así como las solía defender,
así las atacaré;
pues veo que ni una sola me ayuda
para con aquella que me destruye y confunde,
dudo de todas, en ninguna creo,
porque sé que todas son iguales.

V
En eso parece mujer
mi señora, y se lo reprocho,
pues no quiere lo que se debe querer
y hace lo que se le prohíbe.

Chazutz sui en mala merce,
et ai be faih co·l fols en pon;
e no sai per que m'esdeve,
mas car trop puyei contra mon.

VI Merces es perduda, per ver
—et eu non o saubi anc mai—,
car cilh qui plus en degr'aver,
no·n a ges; et on la querrai?
A! can mal sembla, qui la ve,
qued aquest chaitiu deziron
que ja ses leis non aura be,
laisse morir, que no l'aon!

VII Pus ab midons no·m pot valer
precs ni merces ni·l dreihz qu'eu ai,
ni a leis no ven a plazer
qu'eu l'am, ja mais no·lh o dirai.
Aissi·m part de leis e·m recre;
mort m'a, e per mort li respon,
e vau m'en, pus ilh no·m rete,
chaitius, en issilh, no sai on.

VIII Tristans, ges no·n auretz de me,
qu'eu m'en vau, chaitius, no sai on.
De chantar me gic e·m recre,
e de joi e d'amor m'escon.

Can l'erba fresch'e·lh folha par

I Can l'erba fresch'e·lh folha par
e la flors boton'el verjan,
e·l rossinhols autet e clar
leva sa votz e mou so chan,
joi ai de lui, e joi ai de la flor,
e joi de me, e de midons major;
daus totas partz sui de joi claus e sens,
mas sel es jois que totz autres jois vens.

He caído en desgracia
y hago como el loco en el puente;
no sé por qué me ocurre,
sino porque subí demasiado alto.

VI En verdad, se ha perdido la compasión
—y no lo supe nunca—
pues aquella que debía ser más compasiva,
no lo es; ¿dónde la buscaré?
¡Ay! Qué mal parece, a quien lo ve,
que, a este desgraciado deseoso,
que sin ella no tendrá ningún bien,
que lo deje morir, sin ayudarle.

VII Ya que con mi señora no me valen
ruegos ni compasión, ni mi propio derecho,
y a ella no le agrada
que la ame, nunca se lo volveré a decir.
Así me alejo de ella y me aparto;
me ha muerto y como muerto le respondo,
me voy —ya que no me retiene—
desdichado, al exilio, no sé a dónde.

VIII Tristán, no tendréis nada de mí,
pues me voy, desdichado, no sé a dónde.
Abandono y dejo de cantar,
y me escondo ante la alegría y el amor.

Cuando aparece la hierba fresca y la hoja

I Cuando aparece la hierba fresca y la hoja
y la flor brotan en la rama,
y el ruiseñor, alta y clara,
levanta su voz y comienza a cantar,
entonces, me alegro por él y por la flor,
y tengo alegría de mí y, aún más, de mi dama;
por todas partes estoy rodeado de alegría,
pero hay una alegría que vence a las demás.

Ai las! com mor de cossirar!
que manhtas vetz en cossir tan:
lairo m'en poirian portar,
que re no sabria que·s fan.
Per Deu, Amors! be·m trobas vensedor:
ab paucs d'amics e ses autre senhor.
Car una vetz tan midons no destrens
abans qu'eu fos del dezirer estens?

III

Meravilh me com posc durar
que no·lh demostre mo talan.
Can eu vei midons ni l'esgar,
li seu bel olh tan be l'estan:
per pauc me tenh car eu vas leis no cor.
Si feira eu, si no fos per paor,
c'anc no vi cors melhs talhatz ni depens
ad ops d'amar sia tan greus ni lens.

IV

Tan am midons e la tenh car,
e tan la dopt'e la reblan
c'anc de me no·lh auzei parlar,
ni re no·lh quer ni re no·lh man.
Pero ilh sap mo mal e ma dolor,
e can li plai, mi fai ben et onor,
e can li plai, eu m'en sofert ab mens,
per so c'a leis no·n avenha blastens.

V

S'eu saubes la gen enchantar,
mei enemic foran efan,
que ja us no saubra triar
ni dir re que·ns tornes a dan.
Adoncs sai eu que vira la gensor
e sos bels olhs e sa frescha color,
e baizera·lh la bocha en totz sens,
si que d'un mes i paregra lo sens.

VI

Be la volgra sola trobar,
que dormis, o·n fezes semblan,
per qu'e·lh embles un doutz baizar,
pus no valh tan qu'eu lo·lh deman.

II

¡Ay! ¡Cómo muero de pesadumbre!
muchas veces estoy tan meditabundo
que me podrían llevar ladrones
sin que yo me enterara de lo que hacen.
¡Por Dios, Amor! Me hallas fácilmente vencible:
con pocos amigos y sin otro señor.
¿Por qué no dominas a mi dama
antes de que yo sea consumido por el deseo?

III

Me admira cómo puedo resistir
sin mostrarle mi sentimiento.
Cuando veo y miro a mi señora,
sus bellos ojos le sientan tan bien
que con dificultad resisto y no corro a ella.
Así lo haría, si no fuese por miedo,
pues nunca vi cuerpo mejor labrado ni pintado
y que sea tan duro y lento al amor.

IV

Amo tanto a mi señora y la quiero tanto,
la temo tanto y la sirvo,
que nunca osé hablarle de mí
y no le pido ni le mando nada.
Pero ella conoce mi mal y mi dolor
y cuando le place me hace bien y honra
y cuando le place, me conformo con menos,
para que no reciba afrenta.

V

Si yo supiera encantar a la gente,
mis enemigos serían niños,
y ninguno pensaría
ni diría nada que nos pudiera dañar.
Entonces sé que vería a la más gentil,
sus bellos ojos y su fresco color
y le besaría la boca en todos los sentidos,
de forma que un mes se le notaría la señal.

VI

Bien quisiera encontrarla sola
durmiendo o fingiendo que duerme.
para robarle un dulce beso,
pues no valgo tanto como para pedírselo.

Per Deu, domna, pauc esplecham d'amor!
vai s'en lo tems, e perdem lo melhor!
parlar degram ab cubertz entresens,
e, pus no·ns val arditz, valgues nos gens!

VII Be deuri'om domna blasmar,
can trop vai son amic tarzan,
que lonja paraula d'amar
es grans enois e par d'enjan,
c'amar pot om e far semblan alhor,
e gen mentir lai on non a autor.
Bona domna, ab sol c'amar mi dens,
ja per mentir eu no serai atens.

VIII Messatger, vai, e no m'en prezes mens,
s'eu del anar vas midons sui temens.

¡Por Dios, señora, poco aprovechamos el amor!
se va el tiempo y perdemos lo mejor,
deberíamos hablar con palabras encubiertas
y, ya que no nos vale el atrevimiento, que nos
[valiera el ingenio.

VII Se debería afrentar a la dama,
que hace esperar demasiado a su amigo,
pues larga conversación de amor
enoja mucho y parece engaño
porque se puede amar y fingirlo
y mentir cuando no hay testigo.
Buena señora, con que sólo os dignáseis amarme,
yo no sería alcanzado por la mentira.

VIII Mensajero, ve y no me menosprecies
porque temo presentarme a mi señora.

Giraut de Bornelh

(...1162-1199...)

Girautz de Borneill si fo de Limozi, de l'encontrada d'Esiduoill, d'un ric castel del viscomte de Lemoges. E fo hom de bas afar, mas savis hom fo de letras e de sen natural. E fo meiller trobaire que negus d'aquels qu'eron estat denan ni foron apres lui; per que fo apellatz Maestre dels trobadors, et es ancar per toz aquels que ben entendon subtils ditz ni ben pauzatz d'amor ni de sen. Fort fo honratz per los valens homes e per los entendenz e per las dompnas qu'entendian los sieus maestrals ditz de las soas chansos. E la soa vida si era aitals que tot l'invern estava en escola et aprendia letras, e tota la estat anava per cortz e menava ab se dos cantadors que cantavon las soas chansos. Non volc mais muiller e tot so qu'el gazaingnava dava a sos paubres parenz et a la egleisa de la vila on el nasquet, la quals glesia avia nom, et a ancaras, Saint Gervas. Et aici son escritas gran ren de las soas chansos.

Giraut de Bornelh fue del Lemosín, de la región de Essidolh, de un rico castillo del conde de Limoges. Era de baja condición, pero sabio en letras y en inteligencia. Fue mejor trovador que ninguno de los que existieron antes y después que él y por eso fue llamado Maestro de los trovadores y aún lo conocen así todos cuantos entienden palabras sutiles y bien construidas sobre amor y buen sentido. Fue muy honrado por los valientes, por los instruidos y por las damas que entendían los magistrales dichos de sus canciones. Nunca quiso casarse y lo que ganaba lo daba a sus pobres padres y a la iglesia de la villa donde nació, iglesia que se llamaba y se llama, de San Gervasio. Aquí están escritas gran parte de sus canciones.

Can lo glatz e·l frechs e la neus

I Can lo glatz e·l frechs e la neus
s'en vai e torna la chalors
e reverdezis lo pascors
et auch las voltas dels auzeus,
m'es aitan beus
lo dolz tems a l'issen de martz
que plus sui salhens que leupartz
e vils non es chabrols ni cers.
Si la bela cui su profers
me vol onrar
d'aitan que·m denhe sofertar
qu'eu sia sos fis entendens,
sobre totz sui rics e manens.

II Tan es sos cors gais et isneus
e complitz de belas colors
c'anc de rozeus no nasquet flors
plus frescha ni d'altres brondeus,
ni anc Bordeus
non ac senhor fos plus galhartz
de me, si ja m'acuoill ni partz
tan que fos sos dominis sers,
e fos apelatz de Bezers,
can ja parlar

Cuando el hielo, el frío y la nieve

I Cuando el hilo, el frío y la nieve
se van y vuelve el calor,
reverdece la primavera
y oigo los cantos de los pájaros,
me resulta tan hermoso
el dulce tiempo al final de marzo,
que me encuentro más ágil que leopardo
y más rápido que gamuza o ciervo.
Si la bella de la que soy profeso
me quiere honrar
tanto que se digne soportar
que yo sea su leal confidente,
seré más rico y poderoso que todos.

II Su cuerpo es tan alegre, gracioso
y cumplido de bellos rasgos
que nunca nació de rosal,
ni de otra planta, flor más fresca
y nunca en Burdeos
hubo señor más gallardo
que yo, si me acoge y permite
que sea su propio siervo;
y debería ser acusado desde Béziers
si alguien me oyera

m'auziri'om de nulh celar
qu'ela·m disses, celadamens,
don s'aires lo seus cors gens!

III Bona domna, lo vostr'aneus
que·m donetz, me fai gran socors:
qu'en lui refranhi mas dolors,
e can lo remir, sui plus leus
c'us estorneus
e sui per vos aissi auzartz
que no tem que lansa ni dartz
me tenha dan n'acers ni fers.
E d'altra part sui plus despers
per sobramar
que naus, can vai torban per mar
destrecha d'ondas e de vens;
assi·m destrenh lo pensamens.

IV Domna, aissi com us chasteus
qu'es assetjatz per fortz senhors,
can la peirer'abat las tors
e·l chalabres e·l manganeus
et es tan greus
la guerra devas totas partz
que no lor te pro genhs ni artz
e·l dols e·l critz es aitan fers
de cels dedins quez an grans gers,
sembla·us ni·us par
que lor ai'obs merce clamar,
aissi·us clam merce umilmens,
bona domna pros e valens.

V Domna, aissi com us anheus
non a forsa contr'ad un ors,
sui eu, si la vostra valors
no·m val, plus frevols c'us rauzeus,
et er plus breus
ma vida de las catre partz,
s'oimais me pren negus destartz,
que no·m fassatz drech de l'envers.
E tu, fin'Amors, que·m sofers,
que deus garar

revelar algún secreto
que ella me hubiera dicho secretamente,
si con ello se airase su gentil persona.

III Buena señora, vuestro anillo,
el que me disteis, me sirve de gran ayuda:
en él apaciguo mi dolor
y cuando lo contemplo, estoy más contento
que estornino
y por vos soy tan atrevido
que no temo que lanza o dardo,
acero o hierro, me causen daño.
Y por otra parte, estoy más perdido,
por amar demasiado,
que la nave cuando es golpeada en el mar,
agitada por olas y vientos;
así me zarandea el pensamiento.

IV Señora, del mismo modo que en un castillo
que es asediado por poderosos señores,
cuando le derriban las torres la catapulta,
el ariete y el maganel
y es tan dura
la guerra por todas partes
que de nada sirven ingenios ni artificio
y son tan fieros el dolor y los gritos
de los de dentro, que tienen gran miedo,
os parecería y creeríais
que deberían clamar compasión,
así yo clamo compasión humildemente
buena señora, noble y valiente.

V Señora, del mismo modo que un cordero
no puede nada contra un oso,
así yo soy, si vuestro valor
no me ayuda, más débil que una caña
y será cuatro veces
más breve mi vida
si a partir de hoy se me retrasa
el que me hagáis justicia en la sinrazón.
Y tú, Amor puro, que me sostienes,
que debes proteger

los fis amans de foleiar,
sias me chabdeus e guirens
a ma domna, pos aissi·m vens!

VI Joglars, ab aquestz sos noveus
te'n vai, e·ls portaras de cors
a la bela, cui nais ricors,
e digas li qu'eu sui plus seus
que sos manteus.

L'altrer, lo primer jorn d'aost

I L'altrer, lo primer jorn d'aost,
vinc en Proensa part Alest
e chavalchav'ab semblan mest,
qu'ira·m tenia sobrera,
can auzi d'una bergera
lo chan jost'un plaissaditz,
e, car fo suaus lo critz,
don retenti la ribera,
volsi·m lai totz esbaitz
on amassava falguera.

II E sitot s'avia pel brost
estrecha·lh gonela que vest,
ans que li demandes: —D'on est?—,
ela·m tenc a l'estribera;
pois me dis: —Per cal dressera
venguetz ni don etz issitz?
Ja·m sembla siatz marritz;
no m'aiatz per trop parlera,
que, car etz sols escharitz,
ai be drech que vos enquera.

III —Toza, be·us dirai, can que cost,
pos tan gen m'en avetz enquist,
cals aventura·m mena trist:
de bon'aimi'ai nescera
que fos fin'e vertadera;
qu'era me sui departitz
d'una fals'abetairitz

a los leales enamorados que no hagan locuras,
sé mi guía y garantía
ante mi dama, ya que me vence así.

VI Juglar, con estas nuevas melodías
vete y las llevarás personalmente
a la bella, en la que nace riqueza
y dile que soy más suyo
que su manto.

El otro día, el primero de agosto

I El otro día, el primero de agosto
llegué a Provenza, más allá de Alest,
cabalgaba con triste semblante
pues la aflicción me dominaba,
cuando oí de una pastora
el canto, junto a un seto,
y era tan dulce el ruido
con que resonaba la ribera
que me volví asombrado hacia allí,
donde estaba recogiendo helecho.

II Y aunque, entre las ramas,
se apretó la falda que vestía
antes de que yo le preguntara: «¿De dónde
me sujetó el estribo; [eres?»,
después me dijo: —«¿Por qué camino
habéis venido y de dónde salisteis?
Me parece que estáis triste;
no me tengáis por demasiado habladora,
pero como estáis solo sin compañía,
tengo derecho a preguntaros.»

III —«Moza, os diré, sin mentir,
ya que me habéis requerido tan gentilmente,
qué ventura me lleva triste:
tengo necesidad de buena amiga,
que sea leal y veraz;
pues ahora he dejado
a una falsa engañadora

que·m fa chamjar ma charrera
e fora·m chabdels e guitz,
si no fos tan volatera.

IV —Senher francs, ja, qui que s'ajost
ab rich'amor, non er, per Crist,
sitot s'a pron auzit ni vist,
ses clam; c'una chavalera
vol be c'om en fachs li mera
sos bes e·l mals si'oblitz.
C'ades no·n siatz garnitz,
tornara·us d'altra manera;
qu'estas altras chamjairitz
segon tost altra charrera.

V —Toza, Deus volha qu'el'angost
del mal que tanta pena·m bast
e perda·l dormir e·l depast;
mas vos ab la tencha nera
no crezatz qu'eu plus vos quera!
Per so car gen m'acolhitz,
vos serai francs e chauzitz,
car conve qu'e·us en refera
merces, car no·us en fugitz;
c'a lonh m'avizetz primera.

VI —Senher, be m'aura obs que·m sost
de fach, qu'enquera l'oc no tast,
que·l cors ai pauc e de sen chast,
si be·us me fatz prezentera,
pos cut segon ma paubrera
que·m si datz bos maritz;
mas car tan pauc m'enqueritz,
farai d'aitan que leugera
c'ab fis sagramens plevitz
auretz m'amistat entera.

VII —Toza, be·n fora garitz,
mas tan es ferma·lh razitz
que mou de lai, part Lobera;
que·l mals, pos s'es endormitz,
ai paor que peitz me fera.

que me hace cambiar el camino
y que sería mi caudillo y guía
si no fuese tan voluble.»

IV —«Noble señor, quien se junta
a un amor rico, por Cristo, no estará
sin arrepentirse, aunque haya oído y visto
mucho; pues una noble dama
quiere que en hechos se le paguen
sus bienes y se olviden los males.
Si no estáis preparado siempre,
se os portará de otra manera,
pues estas volubles
cambian pronto de camino.»

V —«Moza, Dios quiera que ella se angustie
con el mal que tanta pena me levanta
y que pierda el sueño y el apetito;
pero vos, con la piel morena,
no creáis que os pida más.
Y ya que me acogéis gentilmente,
os seré franco y cortés
pues conviene que os dé
las gracias porque no me huisteis,
aunque fuisteis primera en verme de lejos.»

VI —«Señor, me será necesario abstenerme
de hacer nada, pues aún no tengo el «sí»,
mi cuerpo es pequeño y de casto sentimiento,
aunque os parezca provocadora
y creo que a pesar de mi pobreza,
me será dado buen marido:
pero ya que me pedís tan poco
actuaré como ligera
y con el acuerdo de leal promesa
recibiréis toda mi amistad.»

VII —«Moza, bien sanaría así,
pero es tan firme la raíz
que sale de allí, de Lobera,
que el dolor, aunque se haya amortiguado,
tengo miedo que me hiera con más fuerza.»

VIII —Senher, ges non etz arditz,
car del mal que·us esfugitz
temetz que pois vos enquera;
mas pos tan m'etz abelitz,
sojornem en est'ombrera.

IX —Toza, N'Escharonh'es guitz
de pretz, que·m det companhera
cortez'e fin'amairitz,
per que·l mals me fug a tera.

X —Senher, un pauc etz falhitz,
qu'era d'altra companhera
parletz que fossetz aizitz,
sitot s'es plus ufanera!

VIII —«Señor, no sois nada valiente,
pues el dolor del que huis
teméis que os vuelva;
pero ya que me agradáis tanto,
descansemos en esta umbría.»

IX —«Moza, Escaroña es guía
de mérito, pues me dio compañera
cortés y leal amante,
por lo que el dolor me huye del todo.»

X —«Señor, un poco os equivocáis,
pues ahora de otra compañera
habláis, con quien estáis a gusto,
aunque es más orgullosa.»

Guillem de Berguedà

(...1138-1192...)

Guillems de Bergedan si fo us gentils bars de Cataloigna, vescoms de Bergedan e seigner de Madorna e de Riechs. Bons cavalliers fo e bons gerriers, et ac gerra ab Raimon Folc de Cardona, qu'era plus rics e plus grans que el. Es avenc se q'un jorn el se trobet ab Raimon Folc et aucis lo malamens; e per la mort d'En Raimon Folc el fo deseretatz. Longa sazon lo mantengront siei paren e siei amic; mas pois l'abandoneron tuich per so qe totz los escogosset e de las moillers e de las fillas e de las serors, que anc non fo neguns qe·l mantengues, mas N'Arnautz de Castelbon, q'era uns valens gentils hom d'aquella encontrada. Bons sirventes fetz, on disia mals als uns e bens als altres, e vanava se de totas las dompnas que·il sofrion amor. Mout li vengront de grans aventuras d'armas e de dompnas, e de grans desaventuras. E puois l'aucis uns peons. Et aissi sont escriut dels sieus sirventes.

Guillem de Berguedà

(...1138-1192...)

Guillem de Berguedà fue un gentil noble de Cataluña, vizconde de Berguedà y señor de Madrona y de Puig-reig. Fue buen caballero y valiente hombre de guerra: estaba enemistado con Ramón Folc de Cardona, que era más rico y mayor que él; un día se encontró con Ramón Folc y lo mató a traición; por la muerte de Ramón Folc fue desheredado: durante mucho tiempo lo mantuvieron sus parientes y sus amigos, pero después lo abandonaron todos, pues había afrentado a todos con sus esposas, con las hijas o con las hermanas, de forma que no quedó nadie que lo mantuviera, a no ser Arnau de Castellbò, que era un valiente caballero de aquella comarca. Hizo buenos sirventeses en los que hablaba mal de unos y bien de otros y se vanagloriaba de las damas que sufrían amor por él. Tuvo grandes aventuras con armas y con damas, y también grandes desgracias. Después lo mató un peón. Aquí están escritos algunos sirventeses suyos.

Eu non cuidava chantar

I Eu non cuidava chantar,
car razon non avia,
mas Arnautz del Vilar
m'a mes er en la via;
c'auzi l'autrier clamar
de Mon Sogr'ab sa corona,
q'el no·il det a l'ora nona
del peis, e fes l'amagar.

II Baros, e cum o poc far,
pois en l'alberc l'avia?
Si n'agues a comprar
ben tart l'en dera·l dia.
E car me fetz plorar
Ma Sogra, q'es bell'e bona,
Dampnedieu prec qe·l cofona
o·l lais ab mi encontrar.

III Mout es cobes de manjar
e plens de gelosia,
per que no·l deu amar
midonz N'Estefania;
faria lo menar
en la cort de Barselona,
que de Tortoz'a Narbona
de tracion non a par.

Yo no pensaba cantar

I Yo no pensaba cantar
pues no había motivo,
pero Arnaut del Vilar
me ha puesto en camino;
el otro día lo oí quejarse
de Mi Suegro con su corona,
pues no le dio a la hora de nona
pescado, e hizo que lo escondieran.

II Nobles, ¿cómo pudo hacerlo
teniendo en casa?
Si lo hubiera tenido que comprar,
tarde se lo daría aquel día.
Y ya que me hizo llorar
a Mi Suegra, que es bella y buena,
ruego a Nuestro Señor que lo confunda
o que deje que se encuentre conmigo.

III Es muy glotón en el comer
y lleno de celos,
por lo que no debe amarlo
mi señora Estefanía;
yo lo haría llevar
a la corte de Barcelona,
pues de Tortosa a Narbona
no tiene semejante en traición.

IV E pois ren no·m val reptar
qe·il fassa de bausia,
laissar m'o ai estar
tro un jorn que l'aucia.
Sogra, no·us deu pesar
si ben gardatz sa persona,
qe·l dia c'om lo repona
poiretz cent tans meillurar.

V Sogra: Berga e Cardona
e Mon Sogr'ab la corona
m'an fayt de vos tant luynar.

Cansoneta leu e plana

I Cansoneta leu e plana,
leugereta, ses ufana,
farai, e de Mon Marques,
del traichor de Mataplana,
q'es d'engan farsitz e ples.
A, Marques, Marques, Marques,
d'engan etz farsitz e ples.

II Marques, ben aion las peiras
a Melgur depres Someiras,
on perdetz de las denz tres;
no·i ten dan que las primeiras
i son e non paron ges.
A, Marques, Marques, Marques,
d'engan etz farsitz e ples.

III Del bratz no·us pretz una figa,
que cabreilla par de biga
e portatz lo mal estes;
ops i auria ortiga
qe·l nervi vos estendes.
A, Marques, Marques, Marques,
d'engan etz farsitz e ples.

IV Y ya de nada me vale
hacerlo retar de traición,
lo dejaré estar
hasta el día que lo mate.
Suegra, no os debe pesar
—si miráis su persona—
pues el día que lo entierren
mejoraréis cien veces.

V Suegra, Berga y Cardona
y Mi Suegro con su corona
han hecho que me aleje tanto de vos.

Una cancioncita leve y llana

I Una cancioncita leve y llana,
ligerita, sin orgullo,
voy a hacer, contra Mi Marqués
el traidor de Mataplana,
que está lleno y repleto de engaño.
¡Ay, Marqués, Marqués, Marqués,
de engaño estáis lleno y repleto!

II Marqués, reciban bienes las piedras
de Melgur, cerca de Someiras,
donde perdisteis tres dientes;
no produjo gran daño, pues las rocas
están allí y no lo muestran en nada.
¡Ay, Marqués, Marqués, Marqués,
de engaño estáis lleno y repleto!

III No precio un higo vuestro brazo,
que parece cabrio de viga
y lo lleváis mal extendido;
sería necesaria una ortiga
que os extendiese el nervio
¡Ay, Marqués, Marqués, Marqués,
de engaño estáis lleno y repleto!

IV Marques, qui en vos se fia
ni a amor ni paria;
gardar se deu totas ves
qon qe·z an: an de clar dia,
de nuoitz ab vos non an ges.
A, Marques, Marques, Marques,
d'engan etz farsitz e ples.

V Marques, ben es fols qui·s vana
c'ab vos tenga meliana
meins de brajas de cortves;
et anc fills de crestiana
pejor costuma non mes.
A, Marques, Marques, Marques,
d'engan etz farsitz e ples.

Consiros cant e planc e plor

I Consiros cant e planc e plor
pel dol qe·m sasit et pres
al cor per la mort Mon Marqes,
En Pons, lo pros de Mataplana,
qi era francs, larcs e cortes,
e an totz bos captenimens,
e tengutz per un dels melhors
qi fos de San Marti de Tors
tro... et la terra plana.

II Loncs consiriers ab greu dolor
a laisat e nostre paes
ses conort, qe no·i a ges
En Pons, lo pros de Mataplana;
paians l'an mort, mais Dieu l'a pres
a sa part, qe·l sera garens
dels grans forfatz et dels menors
qe·ls angels li foron auctors,
car mantenc la lei cristiana.

IV Marqués, quien en vos confía
no tiene amor ni compañero;
debe cuidar siempre
cómo va: vaya a la luz del día
y que con vos no vaya de noche.
¡Ay, Marqués, Marqués, Marqués,
de engaño estáis lleno y repleto!

V Marqués, muy loco está quien se jacta
de pasar con vos la siesta
sin bragas de cordobán;
nunca hijo de cristiana
introdujo peor costumbre.
¡Ay, Marqués, Marqués, Marqués,
de engaño estáis lleno y repleto!

Triste, canto, me lamento y lloro

I Triste, canto, me lamento y lloro
por el dolor que me ha alcanzado y ha apresado
mi corazón por la muerte de Mi Marqués,
Ponç, el noble de Mataplana,
que era franco, generoso y cortés,
y con todas las virtudes
y era tenido por uno de los mejores
que han existido desde San Martín de Tours
hasta... y hasta la tierra llana.

II Gran tristeza con grave dolor
ha dejado y a nuestra tierra
sin consuelo, pues ya no está
Ponç, el noble de Mataplana;
infieles lo han matado, pero Dios lo ha tomado
a su lado y le será salvación
de los pecados grandes y de los menores
pues los ángeles fueron testigos
de que mantuvo la ley cristiana.

III Marqes, s'eu dis de vos follor,
ni motz vilans ni mal apres,
de tot ai mentit e mespres,
c'anc, pos Dieu basti Mataplana,
no·i ac vassal qe tan valges,
ni qe tant fos pros ni valens,
ni tan onratz sobre·ls aussors,
jas fosso ric vostr'ancesors;
et non o dic ges per ufana.

IV Marqes, la vostra desamor
e l'ira qu'e nos dos se mes
volgra ben, se a Dieu plages,
ans qu'eissisetz de Mataplana,
fos del tot pais per bona fes;
qe·l cor n'ai trist e·n vauc dolens
car no fui al vostre socors,
qe ja no m'en tengra paors
no·us valges de la gent truffana.

V E paradis el luoc melhor,
lai o·l bon rei de Fransa es,
prop de Rolan, sai qe l'arm'es
de Mon Marqes de Mataplana;
e mon joglar de Ripoles,
e mon Sabata eisamens,
estan ab las domnas gensors
sobr'u pali cobert de flors,
josta N'Olivier de Lausana.

III Marqués, si dije de vos locuras,
palabras villanas o descorteses,
en todo mentí y me equivoqué,
pues nunca, desde que Dios construyó Mataplana,
hubo vasallo que valiese tanto
ni que fuera tan noble y valiente,
ni tan honrado por encima de los más altos,
aunque fueran ricos vuestros antepasados;
y no lo digo por orgullo.

IV Marqués, vuestro desamor
y la ira que se metió entre nosotros dos,
yo hubiera querido —si a Dios le pluguiera—
que antes de que saliérais de Mataplana
fuesen paz total por el buen entendimiento;
tengo el corazón afligido y estoy triste
pues no fui a socorreros,
y el miedo no me habría impedido
ayudaros contra la gente traidora.

V En el mejor lugar del paraíso,
allí donde está el buen rey de Francia,
al lado de Roldán, sé que está el alma
de Mi Marqués de Mataplana;
con mi juglar de Ripollés
y también con mi Sabata,
están con las damas más gentiles
sobre una alfombra cubierta de flores,
junto a Oliveros de Lausana.

Arnaut Daniel

(...1180-1195...)

Arnautz Daniels si fo d'aquella encontrada don fo N'Arnautz de Meruoill, de l'evesquat de Peiregors, d'un castel que a nom Ribairac, e fo gentils hom. Et amparet ben letras e delectet se en trobar. Et abandonet las letras, et fetz se joglars, e pres una maniera de trobar en caras rimas, per que soas cansons no son leus ad entendre ni ad aprendre. Et amet una auta domna de Gascoingna, muiller d'En Guillem de Buovilla, mas non fo cregut que la domna li fezes plaiser en dreit d'amor; per qu'el dis:

Eu son Arnautz qu'amas l'aura
e chatz la lebre ab lo bou
e nadi contra suberna.

Arnaut Daniel fue de la misma región que Arnaut de Maruell, del obispado de Peirigord, de un castillo que se llama Ribeirac, y fue hombre gentil. Aprendió muchas letras y se deleitó en trovar. Abandonó las letras y se hizo juglar, dedicándose a trovar en rimas caras, por lo que sus canciones no son fáciles de entender ni de aprender. Amó a una alta dama de Gascuña, mujer de Guillem de Buovilla, pero no se creyó que la dama le concediera placer en justicia de amor; por eso, dijo:

Yo soy Arnaut, el que amasa la brisa
que caza la liebre con el buey
y que nada contra la tempestad.

L'aur'amara fa·ls bruels brancutz

I L'aur'amara fa·ls bruels brancutz
clarzir, que·l dous'espeys'ab fuelhs,
e·ls letz becx dels auzels ramencx
te balbs e mutz, pars e non-pars.
Per qu'ieu m'esfortz de far e dir plazers
a manhs? Per ley qui m'a virat bas d'aut,
don tem morir, si·ls afans no·m asoma.

II Tan fo clara ma prima lutz
d'eslir lieys, don cre·l cors los huelhs,
non pretz necx mans dos angovencs
d'autra. S'eslutz rars mos preyars,
pero deportz m'es e d'auzir volers
bos motz ses grey de lieys, don tan m'azaut
qu'al sieu servir suy del pe tro qu'al coma.

III Amors, guara! Suy be vengutz?
Qu'auzir tem far, si·m dezacuelhs,

La brisa amarga hace que los bosquecillos frondosos

I La brisa amarga hace que los bosquecillos frondosos
se aclaren, aquellos que la brisa dulce espesó con ho-
y a los alegres picos de los pájaros de las ramas [jas
los mantiene callados y mudos semejantes pero dis-
[tintos.
¿Por qué me esfuerzo en hacer y decir cosas agrada-
[bles
a muchos? Por aquella que me ha vuelto de arriba
[abajo,
por lo que temo morir, si no acaba con mis preocu-
[paciones.

II Fue tan clara mi primera inspiración
al elegir a aquella por quien el corazón cree a los
[ojos,
que no doy dos angevines por los recados secretos
de otra. Se muestra poco mi ruego,
pero me resulta agradable y deseo oír
las buenas palabras sin agravio de aquella, que me
[agrada tanto
que estoy a su servicio de pies a cabeza.

III ¡Cuidado, Amor! ¿Soy bienvenido?
Temo hacer oír, si no me acoges,

tals detz pecx que t'es mielhs que·t trencx;
qu'ieu suy fis drutz cars e non vars,
ma·l cors ferms fortz me fai cobrir mans vers,
qu'ab tot lo ney m'agr'obs us bays al caut
cor refrezir, que no·y val autra goma.

IV Si m'ampara silh que·m trahutz
d'aizir si qu'es de pretz capduelhs,
dels quetz precx qu'ai dedins a rencx
l'er fort rendutz clars mos pensars:
qu'ieu fora mortz mas fa·m suffrir l'espers,
que·lh prec que·m brey, qu'aisso·m te let e
[baut,
que d'als jauzir no·m val jois una poma.

V Doussa car'a totz ayps volgutz,
sofrir m'er per vos manhs orguelhs,
quar etz decx de totz mos fadencx,
don ai manhs brutz pars. E guabars
de vos no·m tortz ni·m fay partir avers,
c'anc non amey ren tant ab menhs d'ufaut,
ans vos dezir plus que Dieu silh de Doma.

VI Ara·t para, chans e condutz,
formir al rey que t'er escuelhs,
quar pretz, secx say, lay es doblencx
e mantengutz dars e manjars.
De joy la·t portz, son anel mir s·il ders,
qu'anc non estey jorn d'Arago que·l saut
no·y volgues ir, mas say m'an clamat: roma!

diez pecados tales, que es mejor que te alejes;
soy amante leal, apreciado y no cambiante,
el corazón firme y fuerte me hace ocultar muchas
[verdades
pues además de la nieve necesitaría un beso para el
[cálido
corazón refrescar, pues no vale para ello otro bál-
[samo.

VI Si me ampara aquella de quien soy tributario,
y que es guía de mérito y acoge
las calladas súplicas que tengo dentro a raudales,
entonces, le será ofrecido muy claro, mi pensamien-
[to:
yo hubiera muerto pero me hace resistir la esperan-
[za,
—que le suplico que me abrevie— que me tiene
[alegre y contento,
pues gozar de otra cosa no me da más alegría que
[una manzana.

V Dulce cara con todas las virtudes queridas
por vos tendré que soportar muchas afrentas
pues sois guía de todas mis locuras,
en las que tengo muchos viles compañeros. Y las
[fanfarronadas
no me alejan de vos, ni me separan las riquezas,
pues nunca amé tanto con menos orgullo
y os deseo más que los de Doma a Dios.

VI Disponeos ahora, canción y acompañamiento
para satisfacer al rey que os será protección,
pues el mérito, agotado aquí, es doble
y se mantienen los regalos y los banquetes.
Id con gozo, mirad su anillo, si os lo acerca,
pues nunca estuve un día lejos de Aragón
sin querer volver, pero aquí me han dicho, quédate!

VII Faitz es l'acortz, qu'el cor remir totz sers
lieys cuy dompney ses parsonier, Arnaut,
qu'en autr'albir n'es fort m'entent'a soma.

Doutz brais e critz

I Doutz brais e critz,
lais e cantars e voutas
aug dels auzels q'en lur latin fant precs
qecs ab sa par, atressi cum nos fam
a las amigas en cui entendem;
e doncas ieu q'en la genssor entendi
dei far chansson sobre totz de bell'obra
que no·i aia mot fals ni rim'estrampa.

II Non fui marritz
ni non presi destoutas
al prim q'intriei el chastel dinz los decs,
lai on estai midonz, don ai gran fam
c'anc non l'ac tal lo nebotz Sain Guillem;
mil vetz lo jorn en badaill e·m n'estendi
per la bella que totas autras sobra
tant cant val mais fis gaugz q'ira ni rampa.

III Ben fui grazitz
e mas paraulas coutas,
per so que jes al chausir no fui pecs,
anz volgui mais prendre fin aur que ram,
lo jorn qez ieu e midonz nos baisem
e·m fetz escut de son bel mantel endi
que lausengier fals, lenga de colobra,
non o visson, don tan mals motz escampa.

VII El pacto está hecho, que el corazón vea todas
[las noches
a aquella a quien cortejo, yo Arnaut, sin enemi-
[go,
pues a otro deseo no me lleva mi intención.

Dulces gorjeos y gritos

I Dulces gorjeos y gritos,
cantos y silbidos
oigo, de los pájaros que, en su latín, ruegan
junto a su pareja, tal como nosotros hacemos
con las amigas con quienes nos entendemos;
y como yo me entiendo con la más gentil,
debo hacer canción, sobre los demás, de bella
[construcción,
que no tenga palabra falsa, ni rima suelta.

II Ni me perdí
ni equivoqué el camino
la primera vez que entré en el recinto del cas-
[tillo,
allí donde está mi señora, de quien tengo tal
[hambre,
que nunca, el sobrino de San Guillermo, tuvo
mil veces diarias bostezo y me estiro [tal;
por la hermosa que supera a todas las demás
como el gozo leal vale más que tristeza o pena.

III Fui bien aceptado
y mis palabras, recibidas,
(pues al escoger no fui torpe
ya que preferí oro puro a cobre)
el día que mi dama y yo nos besamos
y me hizo escudo con su bello manto azul
así que los falsos maldicientes, lengua viperina,
que difunden tan malas palabras no lo vieron.

IV Dieus lo chauzitz,
per cui foron assoutas
las faillidas que fetz Longis lo cecs,
voilla, si·l platz, q'ieu e midonz jassam
en la chambra on amdui nos mandem
uns rics convens don tan gran joi atendi,
qe·l seu bel cors baisan rizen descobra
e qe·l remir contra·l lum de la lampa.

V Ges rams floritz
de floretas envoutas
cui fan tremblar auzelhon ab lurs becs
non es plus frescs, per q'ieu no volh Roam
aver ses lieis ni tot Jerusalem;
pero totz fis, mas juntas, a li·m rendi,
q'en liei amar agr'ondra·l reis de Dobra
o celh cui es l'Estel e Luna-pampa.

VI Bocca, que ditz?
q'eu crei qe·m auras toutas
tals promessas don l'emperaire grecs
en for'onratz o·l senher de Roam
o·l reis que ten Sur e Jerusalem;
doncs ben sui fols que quier tan qe·m repondi,
que jes Amors non a poder qe·m cobra,
ni savis es nuls om qui joi acampa.

VII Los deschauzitz
ab las lengas esmoutas
non dupt'ieu jes, si·l seignor dels galecs
an fag faillir, per q'es dreitz si·l blasmam,
que son paren pres romieu, so sabem,
Raimon lo filh del comte, et aprendi
que greu fara·l reis Ferrans de pretz cobra
si mantenen no·l solv e no·l escampa.

VIII Eu l'agra vist, mas estiei per tal obra,
c'al coronar fui del bon rei d'Estampa.

IV El Buen Dios,
que absolvió
los pecados de Longinos el ciego,
permita —si quiere— que mi señora y yo yaz-
en la habitación en donde señalemos [camos
un rico encuentro del que espero tanto gozo,
y que besando y riendo descubra su bello cuerpo
y lo pueda contemplar a la luz de la lámpara.

V Ninguna rama florida
con florecillas en capullo,
que hacen temblar los pájaros con el pico
es más fresca, por lo que no quiero tener Roam
ni todo Jerusalén sin ella;
pero leal, con las manos juntas, a ella me doy,
pues amándola se honraría el rey de Douvres
o aquel de quien son Estella y Pamplona.

VI Boca, ¿qué dices?
Creo que me arrancarás
tales promesas por las que el emperador griego
se sentiría honrado o el señor de Roam
o el rey que tiene Tiro y Jerusalén;
Muy loco estoy pidiendo tanto que me arrepien-
pues Amor no tiene poder para cubrirme [to,
y no es sabio quien espanta el gozo.

VII A los pérfidos
de lenguas afiladas
no los temo, aunque al señor de los gallegos
han hecho errar: es justo que lo censuremos,
pues apresó, y lo sabemos, a un pariente suyo,
llamado Ramón, hijo del conde, y sé [romero,
que difícilmente recobrará el rey Fernando el
[mérito
si al momento no lo suelta y lo liberta.

VIII Yo lo hubiera visto, pero estaba ocupado,
en la coronación del buen rey de Estampes.

Lo ferm voler q'el cor m'intra

I Lo ferm voler q'el cor m'intra
no·m pot jes becs escoissendre ni ongla
de lausengier, qui pert per maldir s'arma;
e car non l'aus batr'ab ram ni ab verga,
sivals a frau, lai on non aurai oncle,
jauzirai joi, en vergier o dinz cambra.

II Qan mi soven de la cambra
on a mon dan sai que nuills hom non intra
anz me son tuich plus que fraire ni oncle,
non ai membre no·m fremisca, neis l'ongla,
aissi cum fai l'enfas denant la verga:
tal paor ai no·l sia trop de l'arma.

III Del cors li fos, non de l'arma,
e cossentis m'a celat dinz sa cambra!
Que plus mi nafra·l cor que colps de verga
car lo sieus sers lai on ill es non intra;
totz temps serai ab lieis cum carns et ongla,
e non creirai chastic d'amic ni d'oncle.

IV Anc la seror de mon oncle
non amei plus ni tant, per aqest'arma!
C'aitant vezis cum es lo detz de l'ongla,
s'a liei plagues, volgr'esser de sa cambra;
de mi pot far l'amors q'inz el cor m'intra
mieills a son vol c'om fortz de frevol verga.

V Pois flori la seca verga
ni d'En Adam mogron nebot ni oncle,
tant fin'amors cum cella q'el cor m'intra
non cuig fos anc en cors, ni eis en arma;
on q'ill estei, fors en plaz', o dins cambra,
mos cors no·is part de lieis tant cum ten l'ongla.

El firme deseo que en el corazón me entra

I El firme deseo que en el corazón me entra
no me lo pueden arrancar pico ni uña
de adulador, que por hablar mal pierde su alma;
y como no me atrevo a pegarle con rama ni vara,
aunque sea a escondidas, allí donde no tenga tío,
gozaré del gozo, en el jardín o en la habitación.

II Cuando me acuerdo de la habitación
en la que sé, para mi mal, que nadie entra
y que todos me vigilan más que hermano o tío,
entonces, todos los miembros me tiemblan, hasta como el niño ante la vara: [ta la uña
tanto miedo tengo de no ser suyo de toda alma.

III ¡Con el cuerpo lo sería, no con el alma,
si me acogiera en su habitación!
Más me hiere el corazón que golpe de vara
pues allí donde ella está, su servidor no entra;
siempre seré con ella como carne y uña
y no creeré consejo de amigo ni de tío.

IV Nunca, a la hermana de mi tío
la amé tanto, ¡por mi alma!
Pues tan cerca como está el dedo de la uña,
si lo aceptara, querría estar yo de su habitación;
de mí puede hacer Amor, que en el corazón [me entra,
más a su gusto que hombre fuerte con débil [vara.

V Desde que floreció la seca vara
y descendieron de Adán sobrinos y tíos,
tan fiel amor como el que en el corazón me [entra
no creo que existiese nunca en cuerpo ni en [alma;
dondequiera que esté, en plaza o en su habita- [ción,
mi corazón no se separa de ella ni la distancia [de una uña.

VI C'aissi s'enpren e s'enongla
mos cors en lei cum l'escorss' en la verga;
q'ill m'es de joi tors e palaitz e cambra,
e non am tant fraire, páren ni oncle:
q'en paradis n'aura doble joi m'arma,
si ja nuills hom per ben amar lai intra.

VII Arnautz tramet sa chansson d'ongl'e d'oncle,
a grat de lieis que de sa verg'a l'arma,
son Desirat, cui pretz en cambra intra.

VI Así une y se aúña
mi corazón a ella como la corteza en la vara;
pues ella me es torre de gozo y palacio y ha-
[bitación
y no amo otro tanto a hermano, pariente ni tío:
en el paraíso tendrá doble gozo mi alma
si por amar hay quien allí entra.

VII Arnaldo envía su canción de uña y de tío
con permiso de aquella que tiene de su vara
[el alma,
a su Deseado, cuyo mérito en la habitación entra.

Bertran de Born

(...1159-1215...)

Bertrans de Born si fo de Lemozi, vescoms d'Autafort, qe·a avia prop de mil homes. Et avia fraires e cujava·ls dezeretar, si no fos lo reis d'Anclaterra. Molt fo bons trobaire de sirventes et anc no fes chansos fors doas; e·l reis d'Arago donet per moiller las cansos d'En Guiraut de Borneill a sos sirventes. Et aquel que cantava per el avia nom Papiols. Et era azautz hom e cortes. E clamava «Rassa» lo comte de Bretanha, e·l rei d'Anclaterra «Oc-e-No», e·l Rei Jove, son fill, «Marinier» At avia aital uzatge c'ades fazia mesclar guerra entre·ls baros e fes mesclar lo pair'e·l fill d'Anclaterra, tant entro·l Joves Reis fo mortz d'un cairel en un castel de Bertran de Born. E Bertrans de Born si·s vanava qu'el cujava tan valer que ja no cujava que totz sos sens l'agues mestier. E pueis lo reis lo pres, e quant l'ac pres, el li dis: «Bertrans, aura·us encara mestier totz vostre sens.» Et le respons qu'el avia tot son sen perdut quan lo Reis Joves morit. Adonx si ploret lo reis de son fill e perdonet li e·l vestit e·ill det terras e honors. E visquet longuamen el setgle e pueis rendet se a l'orde de Sistel. Et aqui trobares de sos sirventes.

Bertran de Born

(...1159-1215...)

Bertrán de Born fue del Lemosín, vizconde de Autafort, que tenía cerca de mil hombres; quiso quitarles la herencia a sus hermanos, pero lo impidió el rey de Inglaterra. Fue muy buen trovador de sirventeses y sólo hizo dos canciones; el rey de Aragón dio por esposas las canciones de Giraut de Bornelh a sus sirventeses. El que cantaba por él se llamaba Papiol. Era hombre gentil y cortés; llamaba «Rassa» al conde de Bretaña, y al rey de Inglaterra «Sí y No» y al Joven Rey, su hijo, «Marinero». Tuvo la costumbre de incitar a la guerra a los nobles entre sí e incitó al padre contra el hijo, de Inglaterra, tanto que el Joven Rey murió por un venablo en un castillo de Bertrán de Born. Bertrán de Born se jactaba considerando que valía tanto que pensaba que nunca necesitaría todo su juicio. Después, lo apresó el rey y cuando lo tuvo prisionero, le dijo: «Bertrán, ahora necesitaréis todo vuestro juicio.» El respondió que perdió todo su juicio cuando murió el Joven Rey. Entonces, el rey lloró por su hijo, perdonó a Bertrán, le dio vestidos y le concedió tierras y honores. Vivió mucho tiempo en el mundo y después entró en la orden del Císter. A continuación encontraréis algunos de sus sirventeses.

Si tuit li dol e·lh plor e·lh marrimen

I Si tuit li dol e·lh plor e·lh marrimen
e las dolors e·lh dan e·lh chaitivier
qu'om anc auzis en est segle dolen
fossen ensems, sembleran tot leugier
contra la mort del jove rei engles,
don rema pretz e jovens doloros
e·l mons oscurs e teintz e tenebros,
sems de tot joi, ples de tristor e d'ira.

II Dolen e trist e ple de marrimen
son remasut li cortes soudadier
e·lh trobador e·lh joglar avinen.
Trop an agut en Mort mortal guerrier!
que tout lor a lo jove rei engles,
ves cui eran li plus larc cobeitos.
Ja non er mais, ni no crezatz que fos,
ves aquest dan el segle plors ni ira.

III Estenta Mortz, plena de marrimen,
vanar ti potz que·l melhor chavalier
as tout al mon qu'anc fos de nula gen,
quar non es res qu'a pretz aia mestier,
que tot no fos el jove rei engles.

Si todas las penas, llantos y tristezas

I Si todas las penas, llantos y tristezas,
dolores, aflicciones y desgracias,
que se han oído en este mundo doliente,
estuvieran juntas, parecerían ligeras
ante la muerte del joven rey inglés,
por la que quedan afligidos mérito y juventud
y, el mundo, oscuro, enlutado y tenebroso,
es alejado de gozo, lleno de aflicción y tristeza.

II Afligidos, tristes y llenos de dolor
se han quedado los corteses soldados
y los trovadores y los agradables juglares.
¡Han tenido en Muerte un mortífero enemigo!
les ha quitado al joven rey inglés
frente a quien eran codiciosos los más esplén-
[didos.
No habrá nunca, ni creáis que existió alguna vez,
llanto y dolor bastantes en el mundo por esta
[tristeza.

III Muerte destructora, llena de tristeza,
puedes vanagloriarte de que el mejor caballero
que nunca existió has robado al mundo,
pues nada que fuera necesario para el mérito
faltaba en el joven rey inglés.

E fora mielhs, s'a Dieu plagues razos,
que visques el que maint autre enoios
qu'anc no feiron als pros mas dol et ira.

IV D'aquest segle flac, ple de marrimen,
s' amors s'en vai, son joi tenh menzongier,
que re no·i a que no torn en cozen.
Totz jorns veuzis, e val mens uoi que ier.
Chascus si mir el jove rei engles,
qu'era del mon lo plus valens dels pros!
Ar es anatz sos gens cors amoros,
don es dolors e desconortz et ira.

V Celui que plac pel nostre marrimen
venir el mon nos traire d'encombrier
e receup mort a nostre salvamen,
com a senhor umil e drechurier
clamem merce, qu'al jove rei engles
perdo, si·lh platz, si com es vers perdos,
e·l fassa estar ab onratz companhos
lai on anc dol non ac ni aura ira!

Puois lo gens terminis floritz

RAZO

Lo reis Enrics d'Engleterra si tenia assis En Bertran de Born dedins Autafort e·l combatia ab sos edeficis, que molt li volia grand mal, car el crezia que tota la guerra que·l Reis Joves, sos fillz, l'avia faicha qu'En Bertrans la·il agues faita far; e per so era vengutz denant Autafort per lui desiritar. E·l reis d'Arragon venc en l'ost del rei Enric denant Autafort. E cant Bertrans o saub, si fo molt alegres que·l reis d'Arragon era en l'ost, per so qu'el era sos amics especials. E·l reis d'Arragon si mandet sos messatges dinz lo castel, qu'En Bertrans li mandes pan e vin e carn; et el si l'en mandet assatz. E

Y fuera mejor, si a Dios le agradara,
que viviera en vez de otros muchos enojosos,
que no dieron a los nobles más que dolor y tris-
[teza.

IV De este mundo pobre, lleno de pesadumbre,
tendré por falso su gozo, si el amor se va de él,
pues no hay en él nada que no se haga escozor.
Los días se envilecen y hoy vale menos que ayer.
Que cada cual se mire en el joven rey inglés,
que era en el mundo el más valiente de los no-
[bles.
Ahora se ha ido su gentil cuerpo amoroso,
por lo que hay dolor, aflicción y tristeza.

V A Aquel que quiso, por nuestras penas,
venir al mundo para sacarnos de la miseria
y que recibió la muerte para nuestra salvación,
como a señor benigno y justiciero,
pidámosle misericordia y que al joven rey inglés
perdone, si le place, ya que es verdadero perdón,
y lo haga estar con honrados compañeros
allí donde nunca hubo dolor ni habrá tristeza.

Pues la gentil estación florida

RAZON

El rey Enrique (II) de Inglaterra tenía asediado a Bertrán de Born en Autafort y lo combatía con ingenios de guerra, pues le deseaba gran daño, porque creía que toda la guerra que el Rey Joven, su hijo, le había hecho había sido movida por Bertrán; por eso se presentó ante Autafort para desheredarle. Y el rey de Aragón acudió a Autafort en la hueste del rey Enrique. Cuando Bertrán lo supo, se alegró mucho de que el rey de Aragón estuviera en la hueste, pues eran íntimos amigos. El rey de Aragón envió un mensajero al castillo, para que Bertrán le mandara pan, vino y carne; éste le envió abun-

per lo messatge per cui el mandet los presenz, el li mandet pregan qu'el fezes si qu'el fezes mudar los edeficis e far traire en autra part, que·l murs on il ferion era tot rotz. Et el, per gran aver del rei Enric, el li dis tot so qu'En Bertrans l'avia mandat a dir. E·l reis Enrics si fetz metre dels edificis plus en aquella part on saup que·l murs era rotz, e fon lo murs ades per terra e·l castels pres.

En Bertrans ab tota sa gen fon menatz al pabaillon del rei Enric, e·l reis lo receup molt mal. E·l reis Enrics si·l dis: «Bertrans, Bertrans, vos avetz dig que anc la meitatz del vostre sen no·us ac mestier nulls temps, mas sapchatz qu'ara vos a el ben mestier totz.» «Seingner», dis En Bertrans, «el es ben vers qu'eu o dissi, e dissi ben vertat.» E·l reis dis: «Eu cre ben qu'el vos sia aras faillitz.» «Seingner», dis En Bertrans, «ben m'es faillitz.» «E com?», dis lo reis. «Seingner», dis En Bertrans, «lo jorn que·l valens Joves Reis, vostre fillz, mori, eu perdei lo sen e·l saber e la conoissensa.» E·l reis, quant auzi so qu'En Bertrans li dis en ploran, del fil, venc li granz dolors al cor, de pietat, et als oills, si que no·is poc tener qu'el non pasmes de dolor. E quant el revenc de pasmazon, el crida e dis en ploran: «En Bertrans, En Bertrans, vos avetz ben drech, et es ben razos, si vos avetz perdut lo sen per mon fill, qu'el vos volia meils que ad home del mon. Et eu, per amor de lui, vos quit la persona e l'aver e·l vostre castel e vos ren la mia amor e la mia gracia, e vos don cinc cenz marcs d'argen per los dans que vos avetz receubutz.» En Bertrans si·l cazec als pes, referrent li gracias e merces. E·l reis ab tota la soa ost s'en anet.

En Betrans, can saup que·l reis d'Arragon l'avia faita si laida fellonia, fon molt iratz ab lo rei N'Anfos. E si sabia com era vengutz al rei Enric esser soudadiers logaditz e sabia com lo reis d'Arragon era vengutz de paubra generacion de Carlades, d'un castel que a nom Carlat, que es en la seingnoria del comte de Rodes. E·N Peire de Carlat, qu'era seingner del castel, per valor e per proessa, si pres per moiller la comtessa d'Amillau, qu'era caseguda en eretat, e si n'ac un fil, que fon valens e pros, e conquis lo comtat de Proenssa. Et us sos fils si conquis lo comtat de Barsalona et ac nom Raimons Berrengiers, lo quals conquis lo regisme d'Arragon e fo lo pre-

dantemente. A través del mensajero con quien le había hecho llegar los presentes, le suplicó que hiciera lo posible para cambiar los ingenios y que los llevaran a otro lugar, pues el muro donde golpeaban estaba completamente roto. El rey, por el dinero del rey Enrique, le comunicó a éste todo lo que Bertrán le había dicho. El rey Enrique hizo poner más máquinas en el lugar donde sabía que estaba rota la muralla: el muro se derrumbó y el castillo fue tomado.

Bertrán, y toda su gente, fueron llevados al pabellón del rey Enrique y el rey lo recibió muy mal. El rey Enrique le dijo: «Bertrán, Bertrán, habéis dicho que la mitad de vuestro sentido común no lo necesitasteis nunca, tened por seguro que ahora lo necesitaréis en su totalidad.» —«Señor —contesta Bertrán—, bien es verdad que lo dije y dije verdad.» El rey le responde: «Creo que ahora os ha faltado.» —«Señor —contesta Bertrán— me ha faltado.» —«¿Y cómo?», pregunta el rey. «Señor —responde Bertrán— el día que el valiente Joven Rey, vuestro hijo, murió, yo perdí el sentido común, la sabiduría y el conocimiento.» El rey, cuando oyó lo que Bertrán le dijo llorando, de su hijo, le entró un gran dolor de piedad en el corazón y en los ojos, de forma que no pudo impedir el demayarse de dolor. Cuando volvió del desmayo, lo llamó y le dijo llorando: «Bertrán, Bertrán, tenéis razón y es justo que hayáis perdido el sentido común por mi hijo, pues él os quería más que a nadie. Yo, por amor de él, os dejo libre en vuestra persona, en vuestras riquezas, en vuestro castillo y os devuelvo mi amor y mi gracia y os doy quinientos marcos de plata por los daños que habéis recibido.» Bertrán le cayó a los pies, dándole gracias y agradeciéndoselo. El rey se fue con todo su ejército.

Cuando supo Bertrán que el rey de Aragón le había hecho tan fea felonía, se enfadó mucho con el rey Alfonso. Sabía que se había presentado al rey Enrique como soldadero alquilado y sabía que el rey de Aragón descendía de un bajo linaje de Carladés, de un castillo que se llama Carlat, que está en el señorío del conde de Rodés. Peire de Carlat, que era señor del castillo, por valor y méritos se casó con la condesa de Milhau, que había heredado y tuvo un hijo que fue valiente y noble y que

miers reis que anc fos en Arragon. E anet penre corona a Roma; e, cant s'en tornava e fon al borc Saint Dalmas, el mori. E remanseron ne trei fill: Anfos, lo quals fo reis d' Arragon, aquest que fetz lo mal d'En Bertran de Born, e l'autre, don Sancho, et l'autre, Berrengiers de Besaudunes. E saup com el avia traïda la filla de l'emperador Manuel, que l'emperaire l'avia mandada per moiller ab grant tresor et ab grant aver et ab molt honrada compaingnia, e los raubet de tot l'aver que la domna e·ill grec avian; e com los enviet per mar, marritz e consiros e desconseillatz, e com sos fraire Sanchos l'avia touta Proenssa, e com s'esperjuret, per l'aver que·l reis Enrics li det, contra·l comte de Tolosa. E de totas aquestas razons fetz En Bertrans de Born lo sirventes que ditz:

Pois lo gens terminis floris.

SIRVENTES

I Puois lo gens terminis floritz
s'espandis jauzions e gais,
m'es vengut en cor que m'eslais
de far un novel sirventes
on sapchan li aragones
qu'ab mal agur
(d'aisso sian ilh tuit segur),
sai venc lo reis, don es aunitz,
esser soudadiers logaditz.

II Sos bas paratges sobreissitz
sai que fenira coma lais
e tornara lai don si trais:
a Melhau et en Carlades.
Quan quecs n'aura son drech conques,
an s'en ves Sur!
Mas grieu er qu'en mar no·l debur
l'aura, quar tan es pauc arditz,
flacs e vas e sojornaditz.

conquistó el condado de Provenza. Uno de sus hijos conquistó el condado de Barcelona y se llamó Ramón Berenguer, que conquistó el reino de Aragón y fue el primer rey aragonés. Y fue a coronarse a Roma y al regreso, cuando llegó a burgo de San Dalmazzo, murió. Dejó tres hijos: Alfonso, que fue rey de Aragón, que le hizo el daño a Bertrán de Born, el otro, don Sancho, y el otro, Berenguer de Besalú. Y también sabía Bertrán cómo Alfonso había traicionado a la hija del emperador Manuel, el cual se la había enviado como esposa con muchas riquezas: robó la riqueza que llevaban la dama y los griegos; y Bertrán sabía también cómo los había enviado por mar, tristes, desconsolados y afligidos y cómo su hermano Sancho le había quitado Provenza y cómo había perjurado, por la riqueza que le dio el rey Enrique, contra el conde de Tolosa. De todos estos asuntos hizo Bertrán de Born el sirventés que comienza:

«Pues la gentil estación florida.»

SIRVENTES

I Pues la gentil estación florida
se expande gozosa y alegre,
me ha entrado deseo de esforzarme
en hacer un nuevo sirventés
por el que sepan los aragoneses
que con mal augurio
(de esto estén todos seguros)
vino aquí el rey, por ello será afrentado,
a ser soldado mercenario.

II Su baja alcurnia advenediza
sé que acabará como un lai
y volverá al lugar de donde salió:
a Milhau y a Carladés.
Cuando recobre cada cual su derecho,
¡que se vaya a Tiro!
Será difícil que en el mar no lo amedrente
el viento, pues es poco atrevido,
débil, flojo y perezoso.

III Proenza pert, don es eissitz,
que so frair Sanso prezan mais;
qu'el non a sonh mas que s'engrais
e beva per Rossilhones,
on fo deseretatz Jaufres;
qu'a Vilamur,
en Tolsa·l tenon per prejur
tuit cilh ab cui s'era plevitz,
quar los a per paor giquitz.

IV Lo reis cui es Castrasoritz
e te de Toleta·l palais
lau que mostre de sos eslais
sai al filh del barsalones,
quar per drech sos malvatz om es.
Del rei tafur
pretz mais sa cort e son atur,
no fatz cela don fui traitz
lo jorn qu'el fo per me servitz.

V Lo bos reis Garsia Ramitz
cobrera, quan vida·lh sofrais,
Arago, que·l monges l'estrais,
e·l bos reis navars, cui drechs es,
sol s'i atur.
Aitan com aurs val mais d'azur,
val mielhs e tan es plus complitz
sos pretz que del rei apostitz.

VI Per cela de cui es maritz,
per la bona reina·m lais,
e des que·m dis so don m'apais.
Berengier de Besaudunes
li retraissera, si·lh plagues;
mas tot rencur
sos malvatz fachs, que son tafur,
quar per el fo mortz e traitz,
don es sos linhatges aunitz.

III Pierde a Provenza, de donde ha salido,
pues estiman más a su hermano Sancho;
él sólo se preocupa de engordar
y beber en el Rosellón,
donde fue desheredado Jaufré;
y en Vilamur,
en Tolosa, lo tienen por perjuro
todos aquellos con quienes había pactado,
pues los ha abandonado por miedo.

IV Al rey que tiene Castrojeriz
y el palacio de Toledo
lo alabo, pues muestra su esfuerzo
aquí, al hijo del barcelonés,
pues con justicia es mal vasallo suyo.
Del rey tahur
prefiero la corte y compañía
a aquella en la que fui traicionado
el día que fue servido por mí.

V El buen rey García Ramírez
hubiera recobrado, si la vida le durara,
Aragón, que le arrebató el monje;
y el buen rey navarro, a quien pertenece por
lo recobrará con sus alaveses, [derecho,
si se empeña.
Del mismo modo que el oro vale más que el
así vale más y es más cumplido [azur
su mérito que el del rey impostor.

VI Por aquella de quien es marido,
por la buena reina, no continúo,
pues me dijo lo que me apaciguó.
A Berenguer de Besalú
le recordaría, si le pluguiera;
pero le censuro
sus malas acciones, bajas,
pues por él fue muerto y tracionado,
con lo que su linaje está afrentado.

VII Mout trait lait l'emperairitz
com fals reis prejurs e savais,
quan pres a quintals et a fais
l'aver que Manuels trames
e la rauba et tot l'arnes;
puois ab cor dur,
quan n'ac trach lo vert e·l madur,
el n'enviet per mar marritz
la domna e·ls grecs que ac traitz.

Ar ve la coindeta sazos

I Ar ve la coindeta sazos
que aribaran nostras naus,
e venra·l reis galhartz e pros,
qu'anc lo reis Richartz no fo taus.
Adoncs veirem aur et argen desprendre,
peirieiras far destrapar e destendre,
murs esfondrar, tors baissar e deissendre
e·ls enemics enchadenar e prendre!

II Ges no·m platz de nostres baros
qu'an fachs sagramens, no sai quaus!
Per so n'estaran vergonhos
com lo lops qu'al latz es enclaus,
quan nostres reis poira mest nos atendre;
qu'estiers nuls d'els no s'en poira defendre,
anz diran tuit: «Me no pot hom mesprendre
de nul mal plach, anz mi vuolh a vos rendre.»

III Bela m'es pressa de blezos
cobertz de teintz vermelhs e blaus,
d'entresenhs e de gonfanos
de diversas colors tretaus,
tendas e traps e rics pavilhos tendre,
lanzas frassar, escutz traucar, e fendre
elmes brunitz, e colps donar e prendre
.....

VII Traicionó muy feamente a la emperatriz,
como falso rey perjuro y malvado,
cuando tomó por quintales y fajos
la riqueza que había enviado Manuel,
y los tejidos y todas las armas;
después, con duro corazón,
cuando tuvo lo verde y lo maduro,
envió por mar desconsolados
a la dama y a los griegos que traicionó.

Ahora llega el alegre momento

I Ahora llega el alegre momento
en que arribarán nuestras naves
y vendrá el rey gallardo y noble,
que nunca fue tal el rey Ricardo.
Entonces veremos gastar oro y plata,
aflojar y soltar catapultas,
derribar murallas, arrasar y destruir torres
y encadenar y apresar enemigos.

II No me gusta nada cómo son nuestros no-
[bles,
pues han hecho juramentos y no se nota.
Por eso deberán avergonzarse,
como el lobo cogido en lazo,
cuando nuestro rey cumpla sus promesas entre
[nosotros;
de otro modo nadie se podrá defender
y todos dirán: «Nadie puede acusarme
de ningún mal deseo, sino que quiero rendir-
[me a vos.»

III Me agrada el tumulto de blasones
cubiertos de tintes bermejos y azules,
de señales y gonfalones
de variados colores
y que hagan tiendas y pabellones ricos,
el quebrar lanzas, romper escudos y hendir
yelmos bruñidos, y dar y recibir golpes.
.....

IV No·m platz companha de basclos
ni de las putanas venaus.
Sacs d'esterlis e de moutos
m'es laitz, quan son vengut de fraus.
E maisnadier eschars deuria om pendre
e ric ome, quan son donar vol vendre.
En domn'escharsa no·s deuria om entendre
que per aver pot pleiar et estendre.

V Bo·m sap l'usatges qu'a·l leos,
qu'a re vencuda non es maus,
mas contr'orguolh es orgolhos.
E·l reis non a baros aitaus,
anz, quan vezon que sos afars es mendre,
ponha chascus cossi·l puoscha mesprendre.
E no·us cujetz qu'ieu fassa motz a vendre;
mas per ric bar deu om tot jorn contendre!

Be·m platz lo gais temps de pascor

I Be·m platz lo gais temps de pascor,
que fai fuolhas e flors venir;
e platz mi, quan auch la baudor
dels auzels, que fan retentir
lor chan per lo boschatge;
e platz mi, quan vei sobre·ls pratz
tendas e pavilhos fermatz;
e ai gran alegratge,
quan vei per champanha renjatz
chavaliers e chavals armatz.

II E platz mi, quan li corredor
fan las gens e l'aver fugir;
e platz mi, quan vei apres lor
gran re d'armatz ensems venir;
e platz m'en mon coratge,
quan vei fortz chastels assetjatz
e·ls barris rotz et esfondratz
e vei l'ost el ribatge,
qu'es tot entorn claus de fossatz
ab lissas de fortz pals serratz.

IV No me agrada la compañía de vascos,
ni de las putas venales.
Los sacos de esterlinas y de moltones
me desagradan, si proceden de engaño.
Deberían ahorcar al soldado mezquino
y al rico, cuando quiere vender su generosidad.
No debería nadie entenderse con dama avara
que por dinero es vencida y se tumba.

V Me parece bien la costumbre que tiene
que no es malo con el vencido, [el león,
pero es orgulloso con el orgulloso.
El rey no tiene nobles semejantes,
sino que cuando ven que su fuerza es menor,
pugnan todos por afrentarlo.
No creáis que yo haga mis palabras para ven-
[derlas;
¡se debe luchar siempre al lado del noble rico!

Me agrada el alegre tiempo de pascua

I Me agrada el alegre tiempo de pascua,
que hace que vengan las hojas y las flores;
y me agrada oír la alegría
de los pájaros, que hacen tintinear
su canto por el bosque;
y me agrada ver en los prados
levantadas las tiendas y pabellones;
y tengo gran alegría
al ver en el campo alineados
caballeros y caballos armados.

II Me agrada que los batidores
hagan huir a la gente con sus bienes;
y me agrada ver venir tras de ellos
muchas gentes de armas todos juntos;
y me agrada en mi corazón
ver castillos fuertes asediados,
muros derrumbados y rotos
y ver la hueste en la orilla,
rodeada de fosos
con estacadas de fuertes y apretados palos.

III E autresi·m platz de senhor,
quan es primiers a l'envazir
en chaval, armatz, ses temor,
qu'aissi fai los sieus enardir
ab valen vassalatge.
E puois que l'estorns es mesclatz,
chascus deu esser acesmatz
e segre·l d'agradatge,
que nuls om non es re prezatz,
tro qu'a maintz colps pres e donatz.

IV Massas e brans, elms de color,
escutz trauchar e desguarnir
veirem a l'entrar de l'estor
e maintz vassals ensems ferir,
don anaran arratge
chaval dels mortz e dels nafratz.
E quan er en l'estorn entratz,
chascus om de paratge
no pens mas d'asclar chaps e bratz,
que mais val mortz que vius sobratz.

V Ie·us dic que tan no m'a sabor
manjar ni beure ni dormir
coma, quan auch cridar: «A lor!»
d'ambas las partz et auch ennir
chavals vochs per l'ombratge,
et auch cridar: «Aidatz!, aidatz!»
e vei chazer per los fossatz
paucs e grans per l'erbatge,
e vei los mortz que pels costatz
an los tronzos ab los cendatz.

VI Baro, metetz en gatge
chastels e vilas e ciutatz
enanz qu'usquecs no·us guerreiatz!

VII Papiols, d'agradatge
a·N Oc-e-No t'en vai viatz
e dijas li que trop estai en patz.

III Del mismo modo me agrada el señor
cuando es el primero en atacar
a caballo, armado, sin miedo,
que así hace que se enardezcan los suyos
con valiente ánimo.
Y cuando el combate se ha entablado,
todos deben estar dispuestos
a seguirlo gustosos,
pues nadie es apreciado en nada
hasta que ha dado y recibido muchos golpes.

IV Mazas y espadas, yelmos de colores,
escudos que se rompen y despedazan,
todo lo veremos al entrar en el combate
y a muchos vasallos golpear juntos,
por lo que vagabundearán
los caballos de los muertos y de los heridos.
Y cuando haya entrado en la batalla,
cada noble
no pensará sino en cortar cabezas y brazos,
pues más vale muerto que vivo vencido.

V Os digo que no me agrada tanto
comer, beber o dormir
como cuando oigo gritar: «¡A ellos!»
por ambas partes y oigo relinchar
caballos vacíos en la sombra
y oigo gritar: «¡Socorro! ¡Socorro!»
y veo caer por los fosos,
en la hierba, a grandes y pequeños
y veo a los muertos que por los costados
tienen las astas y los cendales.

VI Nobles, empeñad
castillos, villas y ciudades
antes de dejar de combatiros.

VII Papiol, de grado
ve, rápido, a Sí y No
y dile que hace mucho que está en paz.

La condesa de Día
(La comtessa de Dia)

(fin del siglo XII, comienzos del siglo XIII)

La comtessa de Dia si fo moiller d'En Guillem de Peitieus, bella domna e bona. Et enamoret se d'En Rambaut d'Aurenga, e fez de lui mantas bonas cansos.

La condesa de Día fue mujer de Guilhem de Peitieu, dama bella y buena. Se enamoró de Raimbaut de Aurenga e hizo sobre él muchas buenas canciones.

Estat ai en greu cossirier

I Estat ai en greu cossirier
per un cavallier q'ai agut,
e voill sia totz temps saubut
cum eu l'ai amat a sobrier;
ara vei q'ieu sui trahida
car eu non li donei m'amor,
don ai estat en gran error
en lieig e qand sui vestida.

II Ben volria mon cavallier
tener un ser e mos bratz nut,
q'el s'en tengra per ereubut
sol q'a lui fezes cosseillier;
car plus m'en sui abellida
no fetz Floris de Blanchaflor:
eu l'autrei mon cor e m'amor
mon sen, mos huoills e ma vida.

III Bels amics, avinens e bos,
cora·us tenrai e mon poder?
e que jagues ab vos un ser
e qe·us des un bais amoros!
Sapchatz, gran talan n'auria
qe·us tengues en luoc del marit,
ab so que m'aguessetz plevit
de far tot so qu'eu volria.

He estado en grave preocupación

I He estado en grave preocupación
por un caballero que he tenido
y quiero que se sepa por siempre
cómo lo he amado apasionadamente;
ahora veo que he sido traicionada
pues no le di mi amor
y por eso he estado afligida,
en el lecho y estando vestida.

II A mi caballero quisiera
tenerlo una noche, desnudo, en mis brazos
y que se diera por feliz
con que yo hiciese de almohada;
pues estoy más enamorada
que Floris por Blancaflor:
le otorgo mi corazón y mi amor,
mi juicio, mis ojos y mi vida.

III Bello amigo, agradable y bueno
¿cuándo os tendré en mi poder,
que me acostara con vos una noche
y os diese un beso amoroso?
Sabed que gran deseo tengo
de teneros en lugar de marido,
con tal que me prometiérais
hacer lo que yo quisiera.

Raimbaut de Vaqueiras

(...1180-1205...)

Raembautz de Vaqueiras si fo fillz d'un paubre cavaillier de Proensa, del castel de Vaqueiras, que avia nom Peirors, qu'era tengutz per mat. En Raembautz si se fetz joglar et estet longua saison ab lo prince d'Aurenga, Guillem del Baus. Ben sabia chantar e far coblas e sirventes; e·l princes d'Aurenga il fetz gran ben e gran honor, e l'ennanset e·l fetz conoisser e presiar a la bona gen. E venc s'en en Monferrat, a miser lo marques Bonifaci. Et estet en sa cort lonc temps. E crec si de sen e d'armas e de trobar. Et enamoret se de la serror del marques, que avia nom ma dompna Beatritz, que fo moiller d'Enric del Caret. E trobava de leis mantas bonas cansos. Et apellava la en sas cansos Bels Cavalliers. E fon crezut qu'ella li volgues gran ben per amor. E quant lo marques passet en Romania, el lo mena ab se e fetz lo cavalier. E det li gran terra e gran renda el regisme de Salonic. E lai el mori.

Raimbaut de Vaqueiras

(...1180-1205...)

Raimbaut de Vaqueiras fue hijo de un caballero pobre de Provenza, del castillo de Vaqueiras, que se llamaba Peiror y lo tenían por loco, Raimbaut se hizo juglar y estuvo mucho tiempo con el príncipe de Aurenga, Guilhem dels Baus. Sabía cantar bien y componer coplas y sirventeses; el príncipe de Aurenga le hizo gran bien y gran honor y lo enalteció, haciendo que lo conocieran y apreciaran las buenas gentes. Después, fue a Monferrato, a la corte de mi señor el marqués Bonifacio; permaneció en su corte mucho tiempo y creció en juicio, en armas y en trovar. Se enamoró de la hermana del marqués, que se llamaba mi señora Beatriz y fue mujer de Enrico del Carretto: sobre ella hizo muy buenas canciones y la llamaba en sus canciones Bello Caballero. Se cree que ella le quiso mucho por amor. Cuando el marqués pasó al Imperio griego, lo llevó a su lado y lo hizo caballero. Le dio mucha tierra y gran renta en el reino de Tesalónica. Y allí murió.

Kalenda Maia

RAZO

Ben avetz auzit de Rambaut qi el fo ni don, et si com el fo fait cavalier del marqes de Monferrat, et com el s'entendia en ma dompna Biatrix et vivia jausen per lo so amor. Et aujatz com el ac um pauc de temps gran tristessa. Et aiso fon per la falsa jen envejosa a cui nom plasia amors ni dopneis, qe dizion paraolas a ma dompna Biatrix et encontra las autras dompnas, disen aisi: «Qi es aqest Rambautz de Vaqera, sitot lo marqes l'a fait cavalier? Et si va entendre en tan auta dompna con voz o ez! Sapchatz qe no·n vos es onor, ni a vos ni al marqes.» Et tan disseron mal, qe d'una part qe d'autra (si con fan las avols genz), que ma dompna Biatrix s'en corecet contra Rambaut de Vaqera. Qe qant Rambautz la pregava d'amor e·l clamava merce, ella non entendea sos precs, anzi li dis q'el se degues entendre en autra dompna qe fos per ell, et als non entendria ni auziria d'ella. Et aqest'es la tristessa qe Rambautz ac un pauc de temps, si com eu dis al comenzamen d'aqesta razon. Dont el se laisset de chantar et de rire et de toz autres faitz qe·l deguesson plager. Et aiso era gran danz. Et atot aqest ac per la lenga dals lausengiers, si com el dis en una cobla de la stampida qe vos ausiretz. En aqest temps vengeron dos joglars de Franza en la cort del marqes,

Ni la calenda de mayo

RAZON

Bien habéis oído quién fue Raimbaut y de dónde, cómo fue armado caballero por el marqués de Monferrato, cómo se entendía con mi señora Beatriz y vivía alegre por su amor. Escuchad cómo durante poco tiempo tuvo una gran tristeza: fue por los falsos envidiosos a quienes no les agradaba amor ni cortesía y decían a mi señora Beatriz, ante las demás damas, palabras como éstas: «¿Quién es este Raimbaut de Vaqueiras, aunque el marqués lo haya hecho caballero? ¡Y se entiende con tan alta dama como sois vos! Sabed que para vos no es ningún honor, ni para vos ni para el marqués.» Dijeron tanto mal por una parte y por otra (tal como hacen las malas gentes), que mi señora Beatriz se enfadó con Raimbaut de Vaqueiras. Así, cuando Raimbaut la requería de amor y le pedía compasión, no hacía caso de sus ruegos y le dijo que debía entenderse con otra dama, adecuada para él y que ya no oiría ni escucharía ninguna palabra más de ella. Esta es la tristeza que tuvo Raimbaut algún tiempo, tal como dije al comienzo de esta razón. Por ello, dejó de cantar y de reír y de hacer cualquier cosa que le pudiera agradar. Esto era un gran daño, debido a la lengua de los maldicientes, tal como dice en una copla de la estampida que vais a oír. Por entonces, llega-

qe sabion ben violar. Et un jorn violaven una stampida qe plazia fort al marqes et als cavaliers et a las dompnas. Et En Rambautz no·n s'allegrava nien, si qe·l marqes s'en perceupet et dis: «Senher Rambautz, qe es aiso qe vos non chantatz ni·us allegraz, c'ausitz aisi bel son de viola e veitz aiqi tan bella dompna com es mia seror, qe vos a retengut per servidor et es la plus valen dompna del mon?» Et En Rambautz respondi qe no·n faria rien. E·l marqes saubia ben l'acaison et dis a sa seror: «Ma dompna Biatrix, per amor de mi et de totas aqestas genz, vol qe vos deignatz pregar Rambaut q'el, per lo vostro amor e per la vostra graçia, se deges alegrar et chantar et star alegre, si com el fazia denan.» Et ma dompna Biatrix fu tan cortesa et de bona merce qu'ella lo preget e·l confortet q'el se deges, per lo so amor, rallegrar e q'el feses de nou una chanson. Dont Rambautz, per aqesta raison qe vos avez ausit, fetz la stampida, et dis aisi:

Kalenda maia
ni foll de faia
ni cant d'ausell ni flor de glaia
non cree qe·m plaia,
pros dompna gaia,
tro c'un isnel messagier ni'aia
del vostre bel cors, qe·m retraia
[plazer novell qu'amors m'atraia],
q'eu aia e·m traia vas vos,
dompna veraia,
e chaia de plaia gelos
anz qe me traia.

Aqesta stampida fu facta a las notas de la stampida qe·l joglars fasion en las violas.

STAMPIDA

I Kalenda maia
ni fueills de faia
ni chans d'auzell ni flors de glaia
non es qe·m plaia,
pros dona gaia,

ron a la corte del marqués dos juglares de Francia que sabían tocar bien la vihuela. Un día estaban tocando una estampida que gustaba mucho al marqués, a los caballeros y a las damas. Pero Raimbaut no se alegraba en absoluto, de forma que el marqués se preocupó y le preguntó: «Señor Raimbaut, ¿cómo es que no cantáis ni os alegráis al oír tan hermosa música de vihuela y al ver aquí una dama tan bella como es mi hermana, que os ha retenido como servidor y es la dama más preciada del mundo?» Raimbaut respondió que no haría nada. El marqués conocía el motivo y le dijo a su hermana: «Mi señora Beatriz, por amor a mi persona y a todas estas gentes, quiero que os dignéis rogar a Raimbaut que, por vuestro amor y gracia, se alegre, cante y esté gozoso, tal como estaba antes.» Mi señora Beatriz fue tan cortés y bien dispuesta, que le rogó y le dio ánimos para que, por su amor, se volviera a alegrar y que hiciese de nuevo una canción. Por el motivo que habéis oído, Raimbaut hizo la estampida, que dice así:

Ni la calenda de mayo
ni la hoja de haya
ni el canto del pájaro, ni el gladiolo
creo que me alegren ya,
noble dama gozosa,
hasta que reciba, un veloz mensajero
de vuestra bella persona, que me diga
el nuevo placer con que amor me llama,
y que lo obtendré si voy a vuestro lado,
dama verdadera,
y que el celoso caerá herido
antes de que yo llegue.

Esta estampida fue hecha con la música de la estampida que los juglares tocaban con las vihuelas.

ESTAMPIDA

I Ni la calenda de mayo
ni la hoja de haya
ni el canto del pájaro, ni el gladiolo
creo que me alegren ya,
noble dama gozosa,

tro q'un isnell messagier aia
del vostre bell cors, qi·m retraia
plazer novell q'amors m'atraia
·e jaia, e·m traia vas vos,
donna veraia,
e chaia de plaia ·l gelos,
anz qe·m n'estraia.

II Ma bell'amia,
per Dieu non sia
qe ja·l gelos de mon dan ria,
qe carvendria
sa gelozia
si aitals dos amantz partia;
q'ieu ja joios mais non seria,
ni jois ses vos pro no·m tenria;
tal via faria qu'oms ja
mais no·m veiria;
cell dia morria, donna
pros, q'ie·us perdria.

III Con er perduda
ni m'er renduda
donna, s'enanz non l'ai aguda?
Qe drutz ni druda
non es per cuda;
mas qant amantz en drut si muda,
l'onors es granz qe·l n'es creguda,
e·l bels semblanz fai far tal bruda;
qe nuda tenguda no·us ai,
ni d'als vencuda;
volguda cresuda vos ai,
ses autr'ajuda.

IV Tart m'esjauzira,
pos ja·m partira,
Bells Cavalhiers, de vos ab ira,
q'ailhors no·s vira
mos cors, ni·m tira
mos deziriers, q'als non dezira;

hasta que reciba un veloz mensajero
de vuestra bella persona, que me diga
el nuevo placer con que amor me llama,
y hasta que yazca y me dirija a vos,
dama verdadera,
y hasta que el celoso caiga herido
antes de que yo renuncie.

II Mi bella amiga,
¡por Dios! que no ocurra
que el celoso se ría de mi dolor,
pues vendería caros
sus celos
si separara a tales dos amantes;
yo no estaría nunca más contento
ni me serviría de nada el gozo sin vos;
y tomaría tal camino que nadie
me volvería a ver;
moriré el día, señora
noble, que os pierda.

III ¿Cómo la perderé
ni se me devolverá
la dama, si antes no la he tenido?
Los amantes
no existen en la mente;
cuando el enamorado se hace amante,
es grande el honor que crece en él
y la alegre cara produce gran murmullo;
no os he tenido desnuda,
ni os he obligado a nada;
os he querido y creído
sin ninguna ayuda.

IV Poco me alegraría
si me alejara,
Bello Caballero, de vos entristecido,
pues no se vuelve a otro sitio
mi corazón, ni me arrastra
mi deseo, pues otra cosa no desea:

q'a lauzengiers sai q'abellira,
donna, q'estiers non lur garira:
tals vira, sentira mos danz,
qi·lls vos grazira,
qe-us mira, cossira cuidanz
don cors sospira.

V Tant gent comensa,
part totas gensa,
Na Beatritz, e pren creissensa
vostra valensa;
per ma credensa,
de pretz garnitz vostra tenensa
e de bels ditz, senes failhensa;
de faitz grazitz tenetz semensa;
siensa, sufrensa avetz
e coneissensa;
valensa ses tensa vistetz
ab benvolensa.

VI Donna grazida,
qecs lauz'e crida
vostra valor q'es abellida,
e qi·us oblida
pauc li val vida,
per q'ie·us azor, donn'eissernida;
qar per gençor vos ai chauzida
e per meilhor, de prez complida,
blandida, servida genses
q'Erecs Enida.
Bastida, finida, N'Engles,
ai l'estampida.

Altas undas que venez suz la mar,

I Altas undas que venez suz la mar,
que fay lo vent çay e lay demenar,
de mun amic sabez novas comtar,
qui lay passet? No lo vei retornar!
Et oy Deu, d'amor!
Ad hora·m dona joi et ad hora dolor!

a los maldicientes sé que esto les agradaría
señora, que otra cosa no los sanará:
alguno, si viera o notara mi dolor,
os lo agradecedería,
pues mira y piensa meditabundo,
y por eso, el corazón le suspira.

V Tan gentil empieza,
hermosa sobre todas,
Beatriz, y aumenta
vuestro valor:
según creo
adornáis con motivo vuestro poder
y con bellas palabras, sin duda;
de hechos notables tenéis la semilla;
conocimiento, paciencia tenéis
y sabiduría;
sin discusión vestís valor
y benevolencia.

VI Señora agradable,
todos alaban y aclaman
vuestro valor, que es hermoso,
y a quien os olvida
de poco le vale la vida;
por eso os adoro, dama distinguida,
pues os he escogido como la más gentil
y la mejor, de gran mérito
y os he cortejado y servido mejor
que Erec a Enide.
Englés, he construido y acabado
la estampida.

Altas olas que venís por el mar

I Altas olas que venís por el mar
que el viento hace ir por aquí y por allá,
¿podéis darme noticias de mi amigo
que pasó al otro lado? ¡No lo veo volver!
¡Ay Dios, el amor
ahora me da alegría, ahora dolor!

II Oy, aura dulza, qui vens dever lai
un mun amic dorm e sejorn'e jai,
del dolz aleyn un beure m'aporta·y!
La bocha obre, per gran desir qu'en ai.
Et oy Deu, d'amor!
Ad hora·m dona joi et ad hora dolor!

III Mal amar fai vassal d'estran pais,
car en plor tornan e sos jocs e sos ris.
Ja nun cudey mun amic me trays,
qu'eu li doney ço que d'amor me quis.
Et oy Deu, d'amor!
Ad hora·m dona joi et ad hora dolor!

II ¡Ay, dulce brisa, que vienes de allí
donde mi amigo duerme, está y yace,
de su dulce aliento tráeme un soplo!
Abro la boca por el gran deseo que tengo.
¡Ay Dios, el amor
ahora me da alegría, ahora dolor!

III Es difícil amar a vasallo de otro país,
pues lloros se hacen sus juegos y sus risas.
Nunca creí que mi amigo me traicionara
pues le di lo que pidió de amor.
¡Ay Dios, el amor
ahora me da alegría, ahora dolor!

Peire Vidal

(...1183-1204...)

Peire Vidals si fo de Tolosa. Fils fo d'un pelicer. E cantava meilz c'ome del mon. E fo dels plus fols omes que mais fossen; qu'el crezia que tot fos vers so que a lui plazia ni qu'el volia. E plus leu li avenia trobars que a nuil home del mon, e fo aquels que plus rics sons fetz e majors fulias dis d'armas e d'amor e de mal dit d'autrui. E fo vers c'us cavaliers de San Zili li tailla la lenga, per so qu'el donava ad entendre qu'el era drutz de sa muiller· E·N Ucs del Baus si·l fetz garir e medegar. E quant fo garritz, el s'en anet outra mar. De lai el amenet una grega, que·il fo donada a muiller en Cypry. E·ill fo dat a entendre qu'ela era neza de l'emperador de Costantinopoli, e qu'el per lei devia aver l'emperi per rason. Don el mes tot quant poc gazaingnar a far navili, qu'el crezia anar l'emperi conquistar. E·n portava armas emperials e fasia se clamar emperaire e la muillier empariz. E si entendia en totas las bonas dompnas que vezia e totas las pregava d'amor; e totas li dizion de far e de dir so qu'el volgues. Don el crezia esser drutz de totas e que chascuna moris per el. E totas vetz menava rics destriers e portava ricas armas e cadreilla emperial. E·l meiller cavallier del mon crezia estre e·l plus amatz de donnas.

Peire Vidal

(...1183-1204...)

Peire Vidal fue de Tolosa, hijo de un peletero; cantaba mejor que nadie del mundo y era uno de los hombres más locos que han existido: creía que fuera verdad todo aquello que le gustaba o que quería, y le resultaba más fácil trovar que a nadie. Fue el que hizo más rica música, el que dijo mayores locuras de armas y de amor y el que peor habló de los demás. Es cierto que un caballero de San Gil le cortó la lengua, pues había dado a entender que era el amante de su mujer. Uc dels Baus lo hizo curar y sanar; cuando estuvo bien, se fue a Ultramar. De allí trajo una griega, con la que se había casado en Chipre. Le hicieron entender que era sobrina del emperador de Constantinopla y que él debía heredar el imperio, lógicamente. Dedicó todo lo que pudo ganar a armar naves, pues pensaba ir a conquistar el imperio; usaba armas imperiales y se hacía llamar emperador y, a su mujer, emperatriz. Se enamoraba de todas las buenas damas que veía y a todas las requería de amor; todas le contestaban que harían y dirían lo que él quisiera: por eso creía ser amante de todas y que todas morían por él. Siempre tenía fuertes caballos, llevaba ricas armas y trono de emperador. Creía que era el mejor caballero del mundo y el más amado por las damas.

Ab l'alen tir vas me l'aire

I Ab l'alen tir vas me l'aire
qu'ieu sen venir de Proensa;
tot quant es de lai m'agensa;
si que, quan n'aug ben retraire,
ieu m'o escout en rizen
e·n deman per un mot cen:
tan m'es bel quan n'aug ben dire.

II Qu'om no sap tan dous repaire
cum de Rozer tro c'a Vensa,
si cum clau mars e Durensa,
ni on tant fins jois s'esclaire.
Per qu'entre la franca gen
ai laissat mon cor jauzen
ab lieis que fa·ls iratz rire.

III Qu'om no pot lo jorn mal traire
qu'aja de lieis sovinensa,
qu'en liei nais jois e comensa.
E qui qu'en sia lauzaire,
de ben qu'en diga, no·i men;
que·l mielher es ses conten
e·l genser qu'el mon se mire.

Con el aliento aspiro el aire

I Con el aliento aspiro el aire
que noto que viene de Provenza;
cuanto es de allí me agrada,
de forma que cuando oigo que la alaban,
lo escucho con sonrisas
y pido por cada palabra, cien:
tanto me gusta cuando oigo que la elogian.

II No se sabe de tan dulce albergue
como el que hay desde el Ródano hasta Vensa,
y desde el mar al Durensa,
y no se sabe dónde brilla semejante alegría.
Por eso, entre la noble gente
he dejado mi corazón gozoso
junto con aquella que hace reír a los tristes.

III Que nadie puede tener daño el día
que se acuerda de ella,
pues en ella nace y empieza el gozo.
Cualquiera que la alabe,
por muchos bienes que diga, no miente;
sin discusión es la mejor
y la más gentil que se contempla en el mundo.

IV E s'ieu sai ren dir ni faire,
ilh n'aia·l grat, que sciensa
m'a donat e conoissensa,
per qu'ieu sui gais e chantaire.
E tot quan fauc d'avinen
ai del sieu bell cors plazen,
neis quan de bon cor consire.

De chantar m'era laissatz

RAZO

Peire Vidal per la mort del bon comte Raimon de Toloza si se marri molt e det se gran tristeza. E vestit se de negre, e taillet las coas e la aureillas a totz los sieus cavals, et a si et a totz los sieus servidors fes raire los cabeils de la testa; mas las barbas ni las onglas non se feiron taillar. Molt anet longua sazo a lei de fol home e de dolen. Et avenc se, en aquela sazo qu'el anava anaissi dolens, que·l reis N'Anfos d'Arago venc en Proensa. E vengron ab lui Blascols Romieus e·N Guarsias Romieus e·N Martis del Canet e·N Miquels de Luzia e·N Sas d'Antilon e·N Guilems d'Alcalla e·N Albertz de Castelveill e·N Raimon Gauseran de Pinons e·N Guilems Raimons de Moncada e·N Arnautz de Castelbon e·N Raimons de Cervera. E trobero Peire Vidal anaisi trist e dolen et anaisi apareillat a lei d'ome dolen e de fol. E lo reis lo comenset a pregar, e tug li autre sei baro qu'eron sei amic especial, qu'el degues laisar aquesta dolor e degues se alegrar e degues cantar, e qu'el degues far una canso, qu'ill portesson en Arago. Tan lo preguet lo reis e·ill sei baro qu'el dis qu'el s'alegraria e laisaria lo dol qu'el fazia, e qu'el faria canso e so que·ill plagues. Et el si amava la Loba de Pueinautier e ma dona Estefania, qu'era de Sardanha. Et aras de novel era enamoratz de ma dona Raimbauda de Biol, qu'era moiller d'En Guilem Rostanh, qu'era senher de Bioill. Bioils si es en Proensa, en la montanha que part Lombardia e Proensa. La Loba si era de Carcases, e Peire Vidal si se fazia apelar Lop per ela e por-

IV Y si yo sé decir o hacer algo,
es gracias a ella, que ciencia
y conocimiento me ha dado,
y por eso estoy contento y canto.
Todo cuanto hago de bueno,
lo hago por su bella y agradable persona,
incluso cuando no está presente, que la recuerdo.

Había dejado de cantar

RAZON

Peire Vidal, a la muerte del buen conde Ramón de Tolosa, se entristeció y lo lamentó mucho. Se vistió de luto y le cortó la cola y las orejas a todos sus caballos y él mismo, con todos sus servidores, se hicieron rapar la cabeza, pero no se cortaron ni la barba ni las uñas. Mucho tiempo fue como hombre loco y afligido. En aquel tiempo en que iba de tal forma entristecido, el rey don Alfonso de Aragón fue a Provenza y, con él, Blasco Romeo, García Romeo, Martín de Canet, Miguel de Luesia, Sancho de Antillón, Guillem d'Alcalá, Albert de Castellvell, Ramón Galcerán de Penós, Guillem Ramón de Montcada, Arnau de Castellbò y Ramón de Cervera. Se encontraron a Peire Vidal triste y afligido y vestido como hombre apenado y loco. El rey comenzó a rogarle, con todos los demás nobles que eran amigos íntimos suyos, para que dejase su aflicción y se alegrara y cantara y para que hiciera una canción que se llevaría a Aragón. Tanto le suplicó el rey con sus nobles, que dijo que se alegraría y dejaría el duelo que estaba haciendo y que compondría una canción y todo aquello que quisiera. Peire Vidal amaba a Loba de Puegnautier y a mi señora Estefanía, que era de Cerdaña y se había enamorado poco antes de mi señora Raimbauda de Biolh, que era la mujer de Guilhem Rostanh, señor de Biolh (que está en Provenza, en la montaña que separa Lombardía y Provenza). Loba era de Carcasés y Peire Vidal se hacía llamar Lobo por ella; llevaba armas de lobo y se hizo cazar en la montaña de Cabaret por los pastores, los

tava armas de lop. Et en la montanha de Cabaretz si se fes cassar als pastors ab los mastis et ab los lebrers, si com hom fai lop. E vesti una pel de lop per donar az entendre als pastors e als cans qu'el fos lop. E li pastor ab lur cans lo casseron e·l bateron si en tal guiza qu'el en fo portatz per mort a l'alberc de la Loba de Pueinautier. Quant ela saup que aquest era Peire Vidal, ela comenset a far gran alegreza de la folia que Peire Vidals avia faita et a rire molt, e·l marit de leis autressi. E reseubron lo ab gran alegreza; e·l maritz lo fes penre e fes lo metre en luec rescos, al meils qu'el saup ni poc. E fes mandar pel metge e fes lo metgar, entro tant qu'el fo gueritz. E si com ieu vos ai comensat a dire de Peire Vidal que avia promes al rei et a sos baros de cantar e de far chansos, quan fo gueritz, lo reis fes far armas e vestirs a si et a Peire Vidal; et genset se molt fort; e fes adonx aquesta chanso —la cal vos auziretz— que ditz:

De chantar m'era laisatz
per ira a per dolor.

CANSO

I De chantar m'era laissatz
per ira e per dolor
qu'ai del comte, mon senhor;
mas pos vei qu'al bon rei platz
farai tost una chanso,
que porte en Arago
Guilhems e·N Blascols Romieus,
si·l sos lor par bons e lieus.

II E s'ieu chant cum hom forsatz,
pus Mosenher n'a sabor,
non tengatz per sordeyor
mon chan, que·l cor m'es viratz
de lieis on anc non aic pro,
que·m gieta de sospeisso;
e·l partirs es me tan grieus
que res non o sap mas Dieus.

mastines y los lebreles, tal como se hace con el lobo: vestía una piel de lobo para dar a entender a los pastores y a los perros que él era un lobo; los pastores con sus perros lo cazaron y lo golpearon de tal forma que fue llevado por muerto al albergue de Loba de Puegnautier. Cuando ésta supo que era Peire Vidal mostró una gran alegría por la locura que había hecho Peire Vidal y se rió mucho y su marido también. Lo recibieron con gran gozo: el marido hizo que lo tomaran y lo pusieran en un lugar tranquilo, en el mejor sitio que supo y que pudo. Hizo llamar al médico para que lo curara, hasta que sanó. Tal como empecé a deciros de Peire Vidal, que había prometido al rey y a sus nobles cantar y componer canciones, así, cuando sanó, el rey mandó hacer armas y vestidos para él mismo y para Peire Vidal; se puso muy contento y entonces hizo esta canción —que vais a oír—, que dice:

Había dejado de cantar
por tristeza y por dolor.

CANCION

I Había dejado de cantar
por la tristeza y por el dolor
que tengo del conde, mi señor;
pero como veo que al buen rey le place,
haré pronto una canción,
que se la lleven a Aragón
Guilhem y Blasco Romeo,
si la música les parece buena y sencilla.

II Aunque canto a la fuerza,
pues le apetece a mi señor,
no consideréis peor
mi canto porque el corazón se haya alejado
de aquella de la que nunca saqué provecho
y me separa de esperanza;
el partir me resulta tan penoso
que no lo imagina nadie, sino Dios.

III Traitz sui et enganatz
a lei de bon servidor,
qand hom li ten a follor
so don degr'esser honratz;
e n'aten tal gazardo,
cum selh qui ser a fello;
mas se derenan sui sieus,
a meins me tenh que juzieus.

IV A tal domna·m sui donatz
que viu de joi e d'amor
e de pretz e de valor,
on s'afina si beutatz
cum l'aurs en l'arden carbo;
e quar mos precs li sap bo,
be·m par que·l segles es mieus
e que·il rei tenon mos fieus.

V De fin joi sui coronatz
sobre tot emperador,
quar de filha de comtor
me sui tant enamoratz,
et ai mais d'un pauc cordo
que Na Raimbauda·m do,
que·l reis Richartz ab Peitieus
ni ab Tors ni ab Angieus.

VI E sitot lop m'appellatz,
no m'o tenh a deshonor,
ni se·m baton li pastor
ni se·m sui per lor cassatz;
et am mais bosc e boisso
no fatz palaitz ni maizo,
ni ab joi li er mos trieus
entre vent e gel e nieus.

VII Bels Sembelis, Saut e So
am per vos et Alio;
mas car la vista·m fo brieus,
en sui sai marritz e grieus.

III Soy traicionado y engañado
como buen servidor
a quien se le considera locura
aquello por lo que se le debe honrar;
y espero el mismo galardón
que quien sirve a un traidor;
pero si a partir de ahora soy suyo,
me tendré por menos que un judío.

IV Me he entregado a una dama tal
que vive de gozo y de amor,
de mérito y de valor,
en quien se purifica tanto la belleza
como el oro en el ardiente carbón;
y ya que acepta mi ruego,
me parece que el mundo sea mío
y que los reyes reciben feudos de mí.

V Estoy coronado de gozo puro,
por encima de cualquier emperador,
pues de hija de noble barón
me he enamorado
y tendré más con un cordón pequeño
que me dé Raimbauda
que el rey Ricardo con Poitiers,
con Tours y con Anjou.

VI Aunque me llaméis lobo,
no lo tengo por afrenta,
ni si me golpean los pastores,
o si soy cazado por ellos;
prefiero el bosque y el matorral
antes que el palacio y la casa
a los que no voy contento
ni con viento, hielo o nieve.

VII Bella Cibelina, Saut, Son
y Llo amo por vos;
pero porque os vi tan poco,
estoy triste y afligido.

VIII La Loba ditz que seus so
et a·n ben drech e razo,
que, per ma fe, mielhs sui sieus
que no sui d'autrui ni mieus.

Baron, Jhesus, qu'en crotz fon mes

I Baron, Jhesus, qu'en crotz fon mes
per salvar crestiana gen,
nos mand'a totz comunalmen
qu'anem cobrar lo saint paes,
on venc per nostr'amor morir.
E si no·l volem obezir,
lai on feniran tuit li plag,
n'auzirem maint esquiu retrag.

II Que·l saint Paradis que·ns promes,
on non a pena ni tormen,
vol ara liurar francamen
a sels qu'iran ab lo Marques
outra la mar per Dieu servir;
e cill qui no·l volran seguir,
non i aura negun, brun ni bag,
que no·n puesc'aver gran esglag.

III E veiatz del segle quals es,
que qui·l sec plus, al pieitz s'en pren;
pero non i a mas un bon sen:
qu'om lais los mals e prenda·ls bes.
Que pus la mortz vol assalhir,
negus non pot ni sap gandir.
Doncs pus tuit morem atrazag,
ben es fols qui viu mal ni lag.

IV Tot lo segle vei sobrepres
d'enjan e de galiamen;
e son ja tan li mescrezen
c'apenas renha dreigz ni fes,
que quasqus ponha en trair
son amic per si enrequir.
Pero·lh trachor son aissi trag,
cum selh qui beu tueissec ab lag.

VIII La Loba dice que soy suyo:
es verdad y tiene razón,
pues, ¡a fe mía! soy suyo mejor
que de cualquiera o que de mí mismo.

Barones, Jesús, que fue crucificado

I Barones, Jesús, que fue crucificado
para salvar a la gente cristiana,
nos ordena a todos sin excepción
que vayamos a recobrar el santo país
donde fue a morir por nuestro amor.
Y si no queremos obedecerle,
cuando terminen todas las disputas, en el Juicio,
oiremos muchos duros reproches.

II El santo Paraíso que nos prometió,
en donde no hay ni pena ni tormento
ahora quiere darlo gratis
a quienes vayan con el Marqués
a Ultramar para servir a Dios;
de quienes no lo quieran seguir,
no habrá nadie, moreno o rubio,
que no pase gran miedo.

III Ved cómo es el mundo,
pues a quien más lo sigue, peor le va;
sólo hay un juicio sensato:
que se dejen los males y se tomen los bienes,
pues cuando la Muerte ataca
nadie puede ni sabe esquivarla.
Y ya que todos hemos de morir,
loco será quien viva en el mal y la fealdad.

IV A todo el mundo veo sorprendido
por el engaño y la trampa;
son ya tantos los infieles
que apenas reinan el derecho y la fe,
de forma que todos pugnan en traicionar
a su amigo, por enriquecerse.
Pero los traidores son traicionados así
como el que bebe veneno en la leche.

V Catalan et aragones
an senhor honrat e valen
e larc e franc e conoissen,
humil et adreg e cortes.
Mas trop laissa enmanentir
sos sers, cui Dieus bais et azir;
qu'a totz jorns estan en agag
per far en cort dan et empag.

VI Reis aunitz val meins que pages,
quan viu a lei de recrezen
e plora·ls bes qu'autre despen
e pert so que·l paire conques.
Aitals reis fari'ad aucir
et en lach luec a sebelhir,
qui·s defen a lei de contrag
e no pren ni dona gamag.

VII Domnas vielhas non am ieu ges,
quan vivon descauzidamen
contr'Amor e contra Joven;
quar fin paratg'an si mal mes,
fer es de comtar e de dir
e fer d'escotar e d'auzir;
quar franc domnei an si tot frag
qu'entre lor no·n trob'om escag.

VIII Dona, si·m tenetz en defes
que d'al re non ai pessamen
mas de far vostre mandamen.
E s'en grat servir vos pogues
entre·l despulhar e·l vestir,
ja mais mals no·m pogra venir;
quar vostre dig e vostre fag
m'an sabor de roza de mag.

IX Reis de Leon, senes mentir,
devetz honrat pretz reculhir,
cum selh qui semen'en garag
temprat d'umor ab douz complag.

V Catalanes y aragoneses
tienen un señor honrado y valiente,
generoso, noble y preparado,
humilde, hábil y cortés;
pero deja que se enriquezcan demasiado
sus siervos, que Dios los humille y confunda;
siempre están al acecho
para dañar y estorbar en la corte.

VI El rey deshonrado vale menos que campesino,
si vive como cobarde
y llora los bienes que otro gasta,
perdiendo lo que su padre conquistó.
A rey tal deberían matar
y enterrarlo en sitio feo,
pues se porta de mala forma
y no da ni recibe golpes.

VII No amo a las damas viejas
que viven de forma inadecuada
contra Amor y Juventud,
pues han perjudicado tanto a Nobleza
que resulta duro de decir y de contar
y duro de escuchar y de oir:
han roto totalmente la noble cortesía
pues entre ellas no se halla en absoluto.

VIII Señora, me defendéis de tal forma
que de nada me preocupo
sino de cumplir vuestras órdenes.
Si os pudiera servir de grado
entre el desnudarse y el vestirse,
ya no me vendría ningún mal:
vuestro decir y vuestro obrar
me saben a rosa de mayo.

IX Rey de León, sin mentir,
debéis alcanzar honrado mérito,
como el que siembra en barbecho,
humedecido en su justo término.

Cerverí de Girona
(Guillem de Cervera)
(...1259-1285...)

Entre Lerida e Belvis

Pastorela

1 Entre Lerida e Belvis,
pres d'un riu, entre dos jardis,
vi ab una pastorela
un pastor vestit de terlis,
e jagren entre flors de lis,
baysan sotz l'erba novela.
Et anc pastora pus bela,
plus cuynda ne pus ysnela,
no crey que fos, ne no m'es vis
c'a mos oyls tan plazen en vis
en França ne en Castela.

II Gen m'esgardey lor bestiar,
e vi l'a un sirven menar
qui als dos emblat l'avia,
e commencey l'aut a cridar:
«Laxatz lo, non podetz anar!»
E·l sirven fetz n'a ma guia;
e cant eu vi que·l fazia
pris lo, qu'esters no·m plazia
que m'anes ab luy barayllar.
E aney l'en un ort tancar;
puys torney lay on partia.

Cerverí de Girona
(Guillem de Cervera)
(...1259-1285...)

Entre Lérida y Bellvís

Pastorela

I Entre Lérida y Bellvís
cerca de un río, entre dos vergeles,
vi con una pastorcilla,
a un pastor vestido de terliz,
yacían entre lirios,
besándose bajo la hierba fresca.
Pastora más bella,
más alegre, ni más grácil
no creo que haya sido nunca, ni creo
que fuera ninguna más agradable a mis ojos,
en Francia ni en Castilla.

II Miré a su rebaño
y vi a un soldado que se lo llevaba,
que se lo había quitado a los dos;
empecé a gritar en voz alta:
«¡Dejadlo, no os vayáis!»
El soldado obró a mi gusto;
y cuando vi que así lo hacía,
tomé el rebaño —pues además no me apetecía
detenerme a discutir con él—,
y lo encerré en un huerto
y después volví al sitio de donde vine.

III Can fuy tornatz pres del jardi
la pastora cridar auzi:
«Ay, lassa!, mal'anc fuy nada;
tots gauigs torn'en dol a la fi.
Tan can mos amics fo ab mi
no·m cugey mays fos irada;
ay, douçors leu m'es passada,
ez en gran dolor tornada!
Digatz, seyner En Cerveri,
si vis bestiar el cami,
qu'eu lo·m tem de cavalgada.»

IV «Si·l bestiar c'avetz perdut,
na toza, ·us avi'eu rendut,
cal gazardon cobraria?»
«Seyner, de vos faria drut,
e aurietz lo·m car venut;
mas cutxos perden cambia.»
Ensems tenguem nostra via
lay o·l bestiars paixia;
e, can l'ac per seu conegut:
«Seyner», fetz il, «Deu vos ajut!
anatz, que re no·n faria.»

V «Na toza, no·us estara gen
si·m trencatz vostre covinen.»
«Seyner, cauz'es costumada;
no·us meraveylletz s'eu vos men,
c'ab mi·us n'an mentit mays de cen,
e son vos gen escapada.
Pendre deu hom sa soldada
sempre que l'es autreyada;
car qui temps a, e temps aten,
pert son temps trop neciamen,
e femna's leu cambiada.»

VI «Na toza, joys no m'agrada
ne jazers de femna irada.
S'agues joy, e vos marrimen,
no fora cauza d'avinen,
mas era·m deu esser dada.»

III Cuando regresé junto al jardín,
oí a la pastora que gritaba:
«¡Ay, desdichada! En mala hora nací;
todas las alegrías se vuelven dolor.
Mientras mi amigo estuvo conmigo
nunca creí que me entristecería;
¡ay! ¡pronto ha pasado la dulzura
y se ha vuelto gran dolor!
Decid, señor Cerverí
si visteis el rebaño en el camino,
pues temo que se haya ido corriendo.»

IV «Si el rebaño que habéis perdido,
moza, os lo devolviera,
¿qué recompensa obtendría?»
«Señor, de vos haría amante
y me lo habríais vendido caro;
pero el necesitado, aun perdiendo cambia.»
Juntos tomamos el camino
hacia donde pastaba el rebaño;
al reconocerlo como el suyo dijo:
«Señor, que Dios os ayude...
iros, que no haré nada.»

V «Moza, no está bien
que rompáis vuestra promesa.»
«Señor, es cosa frecuente;
no os admiréis si os miento
pues, conmigo, ya os habrán mentido más de [cien
y he escapado de vos hábilmente;
se debe tomar la soldada
cuando se otorga,
pues quien tiene ocasión y espera,
pierde con necedad su tiempo;
y, además, con rapidez cambia la mujer.»

VI «Moza, no me gusta gozar
ni yacer con mujer triste.
Si yo tuviera gozo y vos tristeza,
no sería cosa conveniente,
pero ahora me debe ser concedida.»

VII «Seyner, caus'es desguiada
per forç'ab cutx'autreyada.
No·s deu far, per qu'eu m'en repen;
pero vuyll n'auzir jutyamen
de l'enfan, on pretz s'agrada.»

VIII «A la Vezcomtesa plazen,
na toza, de Cardona·m ren,
c'amor no te pro, forçada.»

Axi con cel c'anan erra la via

Alba

I Axi con cel c'anan erra la via
que deu tener, can va ab nit escura,
e te cami mal e brau, qui l'atura,
e no sab loc ne cami on se sia,
sufren mal temps ab regart de morir,
soy eu, c'anar no pusc, per que desir
que vis fenir la nit, començan l'alba.

II Que·l cami ay errat que far devia,
tan m'es la nuytz fer'e salvatg'e dura,
e·l temps tan braus, c'on mays va mays piyura;
per que no say on m'an ne on m'estia;
qu'enan non pusc anar ne remanir,
ne pusc lo temps laxar ne·l pusc sofrir,
per que m'albir que m'an trop tardan l'alba.

III Est segles fals es la nuit qui·m laguia,
cami d'infern, temps braus, ple de rancura,
e vals de plors, ço ditz Sant'Escriptura.
E l'enfans paucs can nays o signifia,
c'ab dolors hy uc e·y esta ez exir
no·n pot ses plor. Ver Deu, faitz m'esclarzir
per dreyt seguir lo cami donan l'alba.

VII «Señor es cosa desagradable
la otorgada por la fuerza, con preocupación.
No se debe hacer, y por eso me arrepiento;
pero quiero oir el juicio
del infante en quien mérito se deleita.»

VIII «A la agradable vizcondesa
de Cardona me vuelvo, moza,
pues el amor a la fuerza de nada vale.»

Como quien andando yerra el camino

Alba

I Como quien andando yerra el camino
que debía tomar, cuando va con la noche oscu-
y toma camino malo y duro, que lo para, [ra,
y desconoce el lugar y el camino en que se halla,
soportando mal tiempo y temiendo morir,
así estoy yo, que no puedo avanzar: por eso de-
que termine la noche, al comenzar el alba. [seo

II Porque he errado el camino que debía tomar,
la noche me es fiera, salvaje y cruel
y el tiempo tan malo que empeora al ir pasan-
por eso no sé dónde ir ni dónde estarme, [do;
pues no puedo quedarme ni avanzar
y ni puedo dejar pasar el tiempo, ni lo soporto,
por lo que creo que retraso demasiado el alba.

III Este falso mundo es la noche que me tortura,
camino del infierno, tiempo malo, lleno de odio,
valle de lágrimas, dice la Escritura.
Así lo muestra el niño pequeño que nace
y grita con dolor y está en el mundo y salir
no puede siñ llantos. Verdadero Dios iluminad-
[me
para seguir recto el camino, de ahora hasta el
[alba.

IV Eu no soy ges cel qui va a s'amia
de nuyt, car cil cuy m'autrey m'asegura
pessan a leys, e d'altre no n'ay cura,
e lays la nuyt, e voil pendre·l clar dia;
car il no tem laucenjar ne mal dir,
enans li pusc ab jorn denan venir,
per qu'eu asir la nit desiran l'alba.

V Altr'amador say c'a ir'e feunia
can ab sidons es, e descre e jura
can le jorns ve e la nuytz tan pauc dura,
e jamays jor ne alba no volria;
ez eu, car tan dura la nuytz, cossir,
c'ab nuit no pusc de leys cuy soy jausir,
ne·l lum chausir que·ns fa clar'e gran l'alba.

VI Gaugs es e lutz, stella que·l mon guia,
e anc no fo domna d'aytal natura
c'on mays sofre de preyadors melura;
e sos Espos fa ço que no faria
nuylls altr'espos, car platz li can servir
ve s'espoça, amar e obezir,
qu'es ses falir, que·ns va·l jorn mostran l'alba.

VII D'est'alba deu totz hom aver desir,
c'om ses l'alba no pot al jorn venir
ne·l sol chausir, ne deu azirar l'alba.

VIII Le nobles reys de Mayllorca sab dir
e far tot be, e·l segle deu servir
e obezir serven e honran l'alba.

IV No soy como quien va a su amiga
de noche, pues a la que me entrego me conforta
al pensar en ella, y no me preocupo por otra
[cosa:
dejo la noche y quiero tomar el claro día;
ella no teme ni la calumnia ni la maledicencia,
sino que puedo ir en pleno día ante ella
por eso odio la noche y deseo el alba.

V Sé de otro enamorado que se enfada y se irrita
cuando está con su dama y reniega y jura
cuando llega el día y la noche le dura tan poco,
pues jamás querría ni el día ni el alba;
y yo, me aflijo porque la noche dura tanto,
pues con la noche no puedo gozar de aquella
[de quien soy,
ni ver la luz que nos hace clara y grande el alba.

VI Es gozo y luz, estrella que guía el mundo
y nunca hubo dama semejante,
pues mejora cuanto más le ruegan;
su Esposo hace lo que no haría
ningún otro marido, pues le agrada ver
que sirven, aman y obedecen, a su esposa
sin pecado, de forma que de día nos muestra el
[alba.

VII De esta alba deben tener deseo todos
pues sin alba no se puede llegar al día,
ni ver el sol y no se debe odiar el alba.

VIII El noble rey de Mallorca sabe decir
y hacer todo bien y debe servir al mundo
y obedecer sirviendo y honrando el alba.

II

Trouvères

Chrétien de Troyes
(...1160-1190...)

D'Amors, qui m'a tolu a moi

I D'Amors, qui m'a tolu a moi
n'a soi ne me viaut retenir,
me plaing einsi qu'adés otroi
que de moi face son pleisir;
et si ne me repuis tenir
que ne m'an plaingne, et di por quoi,
car ciaus qui la traïssent voi
sovant a lor joie venir,
et j'i fail par ma bone foi.

II S'Amors por essaucier sa loi
viaut ses anemis convertir,
de sans li vient, si con je croi,
qu'as suens ne puet ele faillir;
et je, qui ne me puis partir
de celi, vers cui me soploi,
mon cuer, qui suens est, li anvoi;
mes de neant la cuit servir
se ce li rant que je li doi.

III Dame, de ce que vostre hon sui,
dites moi, se gre m'an savez?
Nenil, se j'onques vos conui,
ainz vos poise, quant vos m'avez.

Chrétien de Troyes
(...1160-1190...)

De Amor que me ha robado de mí mismo

I De Amor, que me ha robado de mí mismo
y que no quiere retenerme consigo,
me quejo, tal que ahora concedo
que haga conmigo a su antojo;
y no puedo evitar
el quejarme, y digo por qué,
pues veo a quienes lo traicionan
volver contentos frecuentemente
y yo no lo logro con mi fidelidad.

II Si Amor, para realzar su ley
quiere convertir a los enemigos,
es lógico, según creo,
que no abandone a los suyos;
y yo que no puedo separarme
de aquella a quien estoy sujeto,
mi corazón, que es suyo, le envío;
pero no creo servirle en nada
al devolverle lo que le debo.

III Señora, el que yo sea vasallo vuestro,
decidme, ¿os agrada?
No, si mal no os conozco,
antes os pesa, el tenerme por vasallo.

Et puis que vos ne me volez,
donc sui je vostre par enui;
mes se ja devez de nului
merci avoir, si me sofrez,
car je ne puis servir autrui.

IV Onques del bevraje ne bui,
don Tristans fu anpoisonez,
mes plus me fet amer que lui
fins cuers et bone volantez.
Bien ant doit estre miens li grez,
qu'ains de rien esforciez n'an fui,
fors de tant, que mes iauz an crui,
par cui sun an la voie antrez,
don ja n'istrai n'ains n'i recrui.

V Cuers, se ma dame ne t'a chier,
ja mar po ce t'an partiras;
totz jorz soies an son dangier,
puis qu'anpris et comancié l'as.
Ja, mon los, planté n'ameras,
ne por chier tans ne t'esmaiier.
Biens adoucist par delaiier,
et quant plus desirré l'avras,
tant iert plus douz a l'essaiier.

VI Merci trovasse au mieu cuidier,
s'ele fust an tot le compas
del monde, la ou je la quier.
Mes je croi qu'ele n'i est pas.
Onques ne fin, onques ne las
de ma douce dame proiier.
Pri et repri sanz esploitier,
come cil qui ne set a gas
Amors servir ne losangier.

Y ya que no me queréis,
soy vuestro a pesar de todo;
si de alguno debéis
tener piedad, soportadme,
pues no puedo servir a otro.

IV Nunca bebí del filtro,
con el que Tristán fue envenenado;
pero más que a él me hace amar
el gentil corazón y el firme deseo.
Bien debe ser mío el mérito,
pues no fui forzado por nada,
sino que solamente creí a mis ojos,
por quienes entré en el camino
del que no saldré y al que no renunciaré.

V Corazón, si mi dama no te aprecia,
no por eso te alejarás de ella;
siempre estarás a su disposición,
desde que lo has emprendido y comenzado.
No amarás con mi consentimiento la abun-
ni te afligirás por la carestía. [dancia
Mucho se endulza con el alejamiento
y cuanto más lo habrás deseado,
tanto será más dulce para probar.

VI Yo encontraría compasión, a mi parecer,
si ella existiera en la esfera
del mundo, donde yo la busco,
pero creo que no existe.
Nunca termino, nunca dejo
de buscar a mi dulce dama.
Ruego y suplico sin lograr nada,
como quien no sabe —jugando—
servir a Amor, ni engañarlo.

Gace Brulé
(h. 1165-1212...)

Foille ne flours, ne rousee ne mente

I Foille ne flours, ne rousee ne mente
ne chans d'oisel ne me puet conforter,
ne mes cuers n'a pooir qu'il se repente
de ma dame servir et honourer.
En dolour est m'esperance finee,
dont ma painne m'avra longue duree,
qu'en desconfort et en lontain desir
voi qu'Amours fait ma joie defenir.

II Bien m'est avis qu'Amours veut que je sente
trestouz les maus qu'ele me puet doner;
et ma dame i met toute s'entente,
qu'ele me veut a son pooir grever.
C'est a grant tort se ma mort li agree,
car je l'aim pluz que moi n'autre rienz nee;
et s'il li plaist, certes, bien vueill morir,
quant par ma mort la puiz a gré servir.

Les oiseillons de mon païs

I Les oiseillons de mon païs
ai oïs en Bretaigne.

Gace Brulé
(h. 1165-1212...)

Ni hoja, ni flor, ni rocío ni menta

I Ni hoja ni flor, ni rocío ni menta
ni el canto de un pájaro me pueden alegrar,
ni mi corazón puede arrepentirse
de servir y honrar a mi dama.
En dolor ha acabado mi esperanza
por lo cual mi tristeza será muy duradera,
pues en desesperanza y deseo alejado
veo que Amor hace acabar mi alegría.

II Me parece que Amor quiere que yo sienta
todos los males que me puede dar;
y mi dama pone todo su entendimiento en ello
pues me quiere hacer sufrir con sus fuerzas.
Si mi muerte le agrada, es sin ninguna razón,
pues la amo más que a mí mismo o que a nada;
si le place, ciertamente, deseo morir,
ya que con mi muerte le sirvo con gusto.

Los pajarillos de mi tierra

I Los pajarillos de mi tierra
los he oído en Bretaña.

A lor chant m'est il bien avis
q'en la douce Champaigne
les oï jadis,
se n'i ai mespris.
Il m'ont en si dolz panser mis
k'a chanson faire me sui pris
tant que je parataigne
ceu q'Amors m'a lonc tens promis.

II De longe atente m'esbahis
senz ce que je m'en plaigne.
Ce me tout le jeu et le ris,
que nus q'Amors destrangne
n'est d'el ententis.
Mon cors et mons vis
truis si mainte foiz entrepris
qu'un fol samblant i ai apris.
Ki q'en Amors mespregne,
ainc, certes, plus ne li mesfis.

III En baisant, mon cuer me ravi
ma dolce dame gente;
trop fu fols quant il me guerpi
por li qui me tormente.
Las! ainz nel senti,
qant de moi parti;
tant dolcement lo me toli
k'en sospirant lo traist a li;
mon fol cuer atalente,
mais ja n'avra de moi merci.

IV D'un baisier, dont me menbre si,
m'est avis, en m'entente,
k'il n'est hore, ce m'a trahi
q'a mes levres nel sente.
Quant ele soffri,
Deus! ce que je di,
de ma mort que ne me garni!
Ele seit bien que je m'oci
en ceste longe atente,
dont j'ai lo vis taint et pali.

Por su canto me pareció
que en Champaña la dulce
los oí antaño
si no me equivoco.
Me han hundido en tan dulce pensar
que me he puesto a hacer una canción
esperando conseguir
lo que Amor me ha prometido tanto tiempo.

II Por la larga espera me estremezco
sin lamentarme.
Me priva del gozo y de la alegría,
pues ninguno a quien Amor atormenta
se distrae con otra cosa.
Mi cuerpo y mi cara
encuentro tantas veces absortos
que he adquirido apariencia de loco.
Quien quiera, que desprecie al Amor,
ciertamente yo, nunca lo hice.

III Al besar, robó mi corazón
mi dulce dama gentil;
fue muy loco el corazón al abandonarme
por aquella que me atormenta.
¡Ay! no lo noté
cuando me dejó;
tan dulcemente me lo quitó
que entre suspiros lo llevó consigo;
a mi loco corazón le agrada,
pero no tendrá compasión de mí.

IV Con un beso, del que así me acuerdo,
me parece en mi pensamiento,
que no hay instante —eso me perdió—
que no lo sienta en mis labios.
Cuando ella permitió
¡Dios! lo que he dicho,
de mi muerte, ¿por qué no me libró?
Ella sabe que muero
en esta larga espera,
que por eso tengo la cara descolorida y pálida.

V Por coi me tout rire et juer
et fait morir d'envie;
trop sovent me fait conparer
Amors sa conpaignie.
Las! n'i os aler,
que por fol sambler
me font cil fals proiant damer.
Morz sui quant jes i voi parler;
que point de trecherie
ne puet nus d'eus en li trover.

V ¿Por qué me quita la risa y el gozo
y me hace morir de deseo?;
muy a menudo me hace pagar
Amor su compañía.
¡Ay! no oso ir allí,
que por loca apariencia
me hacen sufrir los falsos enamorados.
Muero cuando los veo hablar;
pues ningún engaño
pueden encontrar en ella.

Li rois Richartz
(1157-1199)

Ja nus hons pris ne dira sa raison

I Ja nus hons pris ne dira sa raison
adroitement, s'ensi com dolans non;
mais par confort puet il faire chançon.
Mout ai d'amis, mais povre sont li don;
honte en avront, se por ma reançon
sui ces deux yvers pris!

II Ce sevent bien mi honme et mi baron,
englois, normant, poitevin et gascon,
que je n'avoie si povre compaignon,
cui je laissasse por avoir en prison.
Je nel di pas por nule retraçon,
mais encor sui je pris.

III Or sai je bien de voir certainement
que mors ne pris n'a ami ne parent,
quant hon me lait por or ne por argent.
Mout m'est de moi, mes plus m'est de ma gent,
qu'apres ma mort avront reprochier grant,
se longuement sui pris.

Ricardo I, Corazón de León
(1157-1199)

Ningún hombre de valor dirá nada

I Ningún hombre de valor dirá nada
convenientemente, sino entristecido;
para reconfortarse hará canciones.
Tengo muchos amigos, pero los dones son po-
potendrán afrentas si por mi recompensa [bres;
estoy estos dos inviernos prisionero.

II Bien lo saben mis hombres y mis nobles
ingleses, normandos, pictavinos y gascones,
que yo no tendría un compañero tan pobre
a quien yo lo dejara, por dinero, en prisión.
No lo digo por reprochar,
pero aún estoy prisionero.

III Ahora estoy seguro, sin dudar,
que muertos y prisioneros no tienen amigos ni
[parientes,
ya que me abandonan por oro y plata.
Lo siento por mí, pero más lo siento por los
[míos
que después de mi muerte tendrán grandes re-
si estoy mucho tiempo prisionero. [proches,

IV N'est pas merveille, se j'ai le cuer dolent,
quant mes sires tient ma terre en torment.
S'or li membroit de nostre serement,
que nos fëismes andui communaument,
bien sai de voir que cëans longuement
ne seroie pas pris.

V Ce sevent bien Angevin et Torain,
cil bacheler qui or sont riche et sain,
qu'encombrez sui loing d'aus en autrui main.
Forment m'amoient, mais or ne m'aimment
De beles armes sont ores vuit li plain, [grain.
por tant que je sui pris.

VI Mes compaignons, cui j'amoie et cui j'aim,
ceus de Caheu et ceus de Percherain,
me di, chançon, qu'il ne sont pas certain;
qu'onques vers aus nen oi cuer faus ne vain.
S'il me guerroient, il font mout que vilain,
tant con je serai pris.

VII Contesse suer, vostre pris souverain,
vos saut et gart cil a cui je me clain
et par cui je sui pris.

VIII Je ne di pas de celi de Chartain,
la mere Loöys.

IV No es maravilla si tengo el corazón triste,
pues mi señor atormenta mi tierra.
Si ahora se acordara de nuestro juramento,
que hicimos los dos juntos,
estoy seguro que, entonces, mucho
no estaría yo prisionero.

V Bien lo saben los anjevinos y tureneses,
los caballeros que ahora son ricos y están sanos,
que estoy preso lejos de ellos en manos de otros.
Mucho me amaban, ahora no me aman nada.
Las llanuras están vacías de hermosas armas,
del tiempo que hace que estoy prisionero.

VI Mis compañeros, a los que amaba y amo,
los de Caen y del Percheron,
dime, canción, que ciertamente no son ellos;
nunca tuve contra ellos mal corazón ni falso.
Si ahora me combaten, hacen gran villanía
mientras yo esté prisionero.

VII Hermana condesa, a vuestro valeroso soberano
os mantenga salvo y guarde Aquel que es mi [señor
y por quien estoy prisionero.

VIII No lo digo de la de Chartres,
la madre de Luis.

Blondel de Nesle

(...1175-1210...)

Ainz que la fueille descende

I Ainz que la fueille descende
des arbres seur la ramee,
dirai, — ne sai que j'atende —
conment Amours s'est provee
vers moi, qui tant l'ai amee,
et bel m'est, conment qu'il prende,
que si bele mort aprende.

II Bone Amours, qui que la vende,
ne puet mie estre achatee;
mes pou en voit l'en souz bende
coulour tainte ne muee.
Ma dame est si coulouree:
pou la voit hom, n'en esprende
et qui a li ne se rende.

III Qui si douce amour seone,
de grant joie se dessoivre,
maiz nus ne s'i abandone,
qui puisse a sa bouche boivre.
Mes s'ele ne m'i aboivre
par amour et guerredoune,
martyrs serai sanz couroune.

Blondel de Nesle

(...1175-1210...)

Antes que la hoja descienda

I Antes que la hoja descienda
de los árboles a las ramas,
diré —no sé a qué espero—
cómo se ha portado el Amor
conmigo, que tanto lo amé,
y me agrada, ocurra lo que ocurra,
recibir tan hermosa muerte.

II El buen Amor, quienquiera que lo venda,
no puede ser comprado;
pero bajo la venda poco color
se ve, teñido o cambiado.
Mi dama tiene tal color
que nada más verla, enamora
y no hay quien no se rinda a ella.

III Quien pregona tan dulce amor,
de gran alegría se priva,
pero no lo abandone nadie
que pueda beber con la boca.
Y si ella no me sacia
con amor y recompensas,
seré mártir sin corona.

IV Maiz ne sai conment la truise,
quant tout preudome refuse
s'amour ...
Se ses douz reguars m'encuse
et force et proiere aüse,
Deus doint qu'ele m'i conduise,
ançoiz qu'ele me destruise.

V De ses proians sui menuise,
mes n'est drois, que ce me nuise.

Cuer desirous apaie

I Cuer desirous apaie
douçours et confors;
par joie d'amour vraie
sui en baisant mors.
S'encor ne m'est autres donnez,
mar fui onques de li privez.
A morir su livrez,
se trop le me delaie.

II Premiers baisiers est plaie
d'Amours dedenz cors;
mout m'angoisse et esmaie,
si ne pert defors.
He! las! por coi m'en sui vantez!
Ja ne me puet venir santez,
se ce, dont sui navrez,
ma bouche ne rassaie.

III Amours, vo.s me fëistes
mon fin cuer trichier,
qui tel savour mëistes
en son douz baisier.
A morir li avez apris,
se pluz n'i prent qu'il n'i a pris,
dont m'est il bien a vis,
qu'en baisant me trahistes.

IV No sé cómo le canto
cuando a todo noble rechaza
su amor...
Si su dulce mirada me acusa
y utiliza la habilidad y las súplicas,
Dios quiera que ella me guíe
en vez de destruirme.

V Por sus ruegos soy conducido
pero no es justo que eso me moleste.

Al corazón deseoso apaciguan

I Al corazón deseoso apaciguan
la dulzura y tranquilidad;
por gozo de auténtico amor
he muerto al besar.
Ya que aún no se me ha dado otro beso,
en mala hora fui su confidente.
Soy entregado a la muerte
si me lo retrasa mucho.

II El primer beso es la herida,
de Amor, en el cuerpo;
mucho me angustia y aflige
si aparece por fuera.
¡Ay! ¡Desdichado! ¿Por qué me vanaglorio?
ya no me puede venir salud
si aquel beso, por quien he sido herido,
no vuelve a probar mi boca.

III Amor, vos me hicísteis
engañar a mi fino corazón,
ya que pusísteis tal sabor
en su dulce beso.
Le habéis enseñado a morir,
si no toma más de lo que ha tomado;
por eso me parece
que, al besar, me traicionásteis.

IV Certes, mout m'atraisistes
juene a ces mestier;
n'ainc nului n'i vousistes
fors moi engignier.
Je suis li plus loiauz amis,
cui onques fust nus biens pramis.
He! las! tant ai je pis!
Amours, mar me nourristes!

V Se je Dieu tant amaisse,
con je fais celi,
qui si me painne et lasse,
j'eusse merci;
qu'ainc amis de meilleur voloir
ne la servi pour joie avoir,
con j'ai fait tout pour voir
sanz merite et sanz grasse.

VI Se de faus cuer proiaisse,
dont je ne la pri,
espoir je recrovraisse;
maiz n'est mie einsi.
Amours, trop me faites doloir;
et se vous serf sanz decevoir,
ce me tient en espoir:
qu'Amours nevre et repasse.

IV Ciertamente, me llevásteis muy
joven a este menester;
y nunca a nadie quisísteis
engañar, sino a mí.
Yo soy el amigo más leal,
a quien nunca le fue prometido ningún bien.
¡Ay! ¡Desdichado! ¡Tengo tal desgracia!
¡Amor, en mala hora me criásteis!

V Si yo amase tanto a Dios
como a aquella
que así me hace sufrir y me aflige,
yo tendría la salvación;
ningún amigo, con mejor deseo,
la sirvió —para obtener gozo—
como yo la he servido en verdad,
sin premio ni recompensa.

VI Si le rogara con falso corazón,
cosa que no hago,
yo recobraría la esperanza;
pero no es así.
Amor, mucho me hacéis sufrir;
yo os sirvo sin engañaros,
eso mantiene mi ilusión:
pues el Amor hiere y cura.

Conon de Béthune
(h. 1155-1219 ó 1220)

Ahi! Amors, com dure departie

I Ahi! Amors, com dure departie
me convenra faire de la millor
ki onquest fust amee ne servie!
Dieus me ramaint a li par sa douçour,
si voirement con j'en part a dolor!
Las! k'ai je dit? Ja ne m'en part je mie!
Se li cors va servir Nostre Signor,
mes cuers remaint del tot en sa baillie.

II Por li m'en vois sospirant en Surie,
car je ne doi faillir mon Creator.
Ki li faura a cest besoig d'aïe,
saiciés ke il li faura a grignor;
et saicent bien li grant et li menor
ke la doit on faire chevallerie
ou on conquiert Paradis et honor
et pris et los et l'amor de s'amie.

III Dieus est assis en son saint iretaige;
ore i parra con cil le socorront
cui il jeta de la prison ombraje,
quant il fu mis ens la crois ke turc ont,
Honi soient tot chil ki remanront,
s'il n'ont poverte ou viellece ou malaige!
Et cil ki sain et jone et riche sont
ne povent pas demorer sans hontaige.

Conon de Béthune
(h. 1155-1219 ó 1220)

¡Ay! Amor, ¡qué dura separación!

I ¡Ay! Amor, ¡qué dura separación
tendré que hacer de la mejor
que jamás fue amada ni servida!
Dios me devuelva a ella por su dulzura,
de forma tan cierta como que me voy con dolor.
¡Ay! ¿Qué he dicho? No me voy en absoluto:
si el cuerpo va a servir a nuestro Señor,
el corazón queda, del todo, en su poder (de la [dama).

II Por ella me voy, suspirando, a Siria,
pues no debo abandonar a mi Creador.
A quien le abandone en esta necesidad,
sabed, que El lo abandonará en otra mayor;
y bien saben los grandes y los menores
que allí se deben realizar hazañas,
pues allí se conquista el Paraíso y la honra,
el premio y el galardón y el amor de la amiga.

III Dios está sentado en su santo trono;
ahora se verá cómo le socorren aquellos
a quienes El sacó de la sombría prisión
al morir en la cruz que tienen los turcos.
Sean afrentados todos cuantos se queden
si es que no tienen pobreza, vejez o enfermedad
y los que están sanos, jóvenes y ricos
no pueden quedarse sin afrenta.

IV Tot li clergié et li home d'eaige
qui ens ausmogne et ens biens fais manront
partiront tot a cest pelerinaige,
et les dames ki chastement vivront
et loiauté feront ceaus ki iront;
et s'eles font par mal consel folaige,
a lasques gens mauvaises le feront,
car tot li boin iront en cest voiaige.

V Ki chi ne velt avoir vie anuieuse
si voist por Dieu morir liés et joieus,
car cele mors est douce et savereuse
dont on conquiert le resne presïeus,
ne ja de mort n'en i morra uns sels,
ains naistront tot en vie glorïeuse;
et saiciés bien, ki ne fust amereus,
mout fust la voie et boine et deliteuse.

VI Dieus! tant avons esté preus par huiseuse,
or i parra ki a certes iert preus;
s'irons vengier la honte dolereuse
dont chascuns doit estre iriés et honteus;
car a no tans est perdus li sains lieus
ou Dieus soffri por nos mort angoisseuse.
S'or i laissons nos anemis morteus,
a tos jors mais iert no vie honteuse.

VII Las! je m'en vois plorant des ieus du front
la u Dieus vuet amender mon corage;
et sachiez bien qu'a la meillour du mont
penserai plus que ne di au voiage.

IV Toda la clerecía y los hombres de edad
que se queden para dar lismosnas y buenas obras,
todos participarán en esta peregrinación
y las damas que vivan en la castidad,
si son leales a los que vayan allí;
y si por un mal consejo hacen locuras,
las harán con gentes cobardes y malas,
pues todos los buenos irán en el viaje.

V Quien no quiera tener aquí vida dolorosa,
vaya a morir por Dios alegre y gozoso,
que esa muerte es sabrosa y dulce,
pues con ella se conquista el apreciado Reino.
Y no morirá con la muerte uno solo;
antes bien, todos nacerán a la vida gloriosa;
y sabed que para quien no esté enamorado,
sería el camino muy bueno y agradable.

VI ¡Dios! ¡Hemos sido valientes tanto tiempo en el
[ocio!
Ahora se verá quién es ciertamente valeroso,
cuando vayamos a vengar la dolorosa afrenta
por la que cada uno debe sentirse triste y aver-
[gonzado;
pues en nuestro tiempo se ha perdido el Santo
[Lugar
donde Dios sufrió por nosotros muerte angus-
[tiosa.
Si ahora dejamos allí a nuestros enemigos mor-
[tales,
tendremos vida vergonzosa para siempre.

VII ¡Ay! Me voy, llorando de los ojos de la frente,
allí donde Dios quiere poner a prueba mi valor;
sabed bien que en la mejor del mundo
pensaré más de lo que pienso en el viaje.

Mout me semont Amors ke je m'envoise

I Mout me semont Amors ke je m'envoise,
quant je plus doi de chanter estre cois;
mais j'ai plus grant talent ke je me coise,
por çou s'ai mis mon chanter en defois;
ke mon langaige ont blasmé li françois
et mes cançons, oiant les champenois
et la Contesse encoir, dont plus me poise.

II La Röine n'a pas fait ke cortoise,
ki me reprist, ele et ses fieus, li Rois.
Encoir ne soit ma parole franchoise,
si la puet on bien entendre en franchois;
ne chil ne sont bien apris ne cortois,
s'il m'ont repris, se j'ai dit mos d'Artois,
car je ne fui pas norris a Pontoise.

III Dieus!, ke ferai? Dirai li mon coraige?
Li irai je dont s'amor demander?
Oïl, par Dieu! car tel sont li usaige,
c'on n'i puet mais, sans demant, riens trover;
et se jo sui outraigeus del trover,
se n'en doit pas ma Dame a moi irer,
mais vers Amors, ki me font dire outraige.

Mucho me incita Amor a que me alegre

I Mucho me incita Amor a que me alegre,
cuando más debo abstenerme de cantar;
pero tengo mayor deseo de callarme
y por eso me he prohibido el canto,
pues los franceses han denostado mi lenguaje
y mis canciones, oyéndolos los champañeses
y la condesa, lo cual me pesa aún más.

II La Reina no ha hecho cortesía
al reprenderme, ella y su hijo el Rey.
Aunque mi palabra no sea francesa,
bien se puede entender en francés;
y tampoco son bien educados y corteses
quienes me reprendieron, si he dicho palabras
pues yo no fui criado en Pontoise. [de Artois,

III Dios, ¿qué haré?, ¿le mostraré mi sentimiento?
¿Iré a pedirle su amor?
Sí, ¡por Dios!, pues tales son las costumbres
que no se puede encontrar ya nada sin pedirlo
y si yo —al cantar— la molesto,
mi Dama no debe enfadarse conmigo por ello,
sino con Amor, pues me impulsa a decir cosas
[molestas.

Le Châtelain de Coucy
(...1186-1203)

La douce voiz du louseignol sauvage

I La douce voiz du louseignol sauvage
qu'oi nuit et jour cointoier et tentir
m'adoucist si le cuer et rassouage
qu'or ai talent que chant pour esbaudir;
bien doi chanter puis qu'il vient a plaisir
cele qui j'ai fait de cuer lige homage;
si doi avoir grant joie en mon corage,
s'ele me veut a son oez retenir.

II Onques vers li n'eu faus cuer ne volage,
si m'en devroit pour tant mieuz avenir
ainz l'aim et serf et aour par usage,
maiz ne li os mon pensé descouvrir,
quar sa biautez me fait tant esbahir
que je ne sai devant li nul language;
nis reguarder n'os son simple visage,
tant en redout mes ieuz a departir.

III Tant ai en li ferm assis mon corage
qu'ailleurs ne pens, et Diex m'en lait joïr!
C'onques Tristanz, qui but le beverage,
pluz loiaument n'ama sanz repentir;

Castellano de Coucy
(...1186-1203)

La dulce voz del ruiseñor silvestre

I La dulce voz del ruiseñor silvestre,
que noche y día oigo gorjear y tintinear,
me endulza y alivia tanto el corazón
que ahora tengo deseo de cantar de gozo;
bien debo cantar pues es agradable
para aquella de quien me he hecho vasallo en [el corazón;
y debo tener una gran alegría en mi interior
si ella me quiere retener a su servicio.

II Nunca tuve contra ella falso corazón ni volun-
—por eso debería irme mucho mejor— [tad,
sino que la amo, la sirvo y la adoro siempre,
pero no oso descubrirle mi pensamiento,
pues su belleza hace que me perturbe tanto
que ante ella no conozco ninguna lengua;
ni siquiera oso mirar su simple rostro,
tanto temo por mis ojos en la separación.

III Tengo mi sentimiento tan firmemente asentado [en ella
que no pienso en otra cosa, ¡que Dios me deje [gozar!
Nunca Tristán, que bebió el filtro amoroso,
amó con más lealtad sin arrepentirse;

quar g'i met tout, cuer et cors et desir,
force et pooir, ne sai se faiz folage;
encor me dout qu'en trestout mon eage
ne puisse assez li et s'amour servir.

IV Je ne di pas que je face folage,
nis se pour li me devoie morir,
qu'el mont ne truis tant bele ne si sage,
ne nule rienz n'est tant a mon desir;
mout aim mes ieuz qui me firent choisir;
lors que la vi, li laissai en hostage
mon cuer, qui puiz i a fait lonc estage,
ne ja nul jour ne l'en quier departir.

V Chançon, va t'en pour faire mon message
la u je n'os trestourner ne guenchir,
quar tant redout la fole gent ombrage
qui devinent, ainz qu'il puist avenir,
les bienz d'amours (Diex les puist maleïr!):
a maint amant ont fait ire et damage;
maiz j'ai de ce mout cruel avantage
qu'il les m'estuet seur mon pois obeïr.

Li nouviauz tanz et mais et violete

I Li nouviauz tanz et mais et violete
et lousseignolz me semont de chanter,
et mes fins cuers me fait d'une amourete
si douz present que ne l'os refuser.
Or me lait Diex en tele honeur monter
que cele u j'ai mon cuer et mon penser
tieigne une foiz entre mes braz nuete
ançoiz qu'aille outremer!

II Au conmencier la trouvai si doucete,
ja ne quidai pour li mal endurer,
me ses douz vis et sa bele bouchete

pues pongo todo (en amarla), corazón, cuerpo y deseo,
fuerza y poder, no sé si hago una locura;
y aún dudo que en toda mi vida
pueda servirla bastante a ella y a su amor.

IV No digo que sea una locura,
ni aunque por ella debiera morir,
pues en el mundo no hallo otra tan bella y dis-
creta,
ni ninguna otra cosa me resulta tan agradable;
mucho amo a mis ojos que me hicieron escoger;
desde que la vi, le dejé como rehén
mi corazón, que desde entonces estuvo mucho
y ya no quiere marcharse nunca. allí,

V Canción, ve a llevar mi mensaje
allí donde yo no oso ir ni comparecer,
pues tanto temo a la loca gente sospechosa
que adivinan, antes de que lleguen,
los bienes de amor (¡Dios los maldiga!):
a muchos amantes han causado tristeza y daño;
pero esto es para mí una gran desgracia,
pues contra mi deseo debo obedecer.

La primavera, mayo, la violeta

I La primavera, mayo, la violeta
y el ruiseñor me incitan a cantar
y mi gentil corazón me hace de un amor
tan dulce regalo que no oso rechazarlo.
Que me deje Dios ahora subir a tal honor
que a aquella en quien tengo corazón y pensa-
miento
la estreche, desnuda, una vez entre mis brazos
antes de irme a ultramar.

II Al principio la encontré tan dulcecita
que no pensé sufrir males por ella,
pero su dulce mirada y su hermosa boca,

et si vair oeill, bel et riant et cler,
m'orent ainz pris que m'osaisse doner;
se ne me veut retenir ou cuiter,
mieuz aim a li faillir, si me pramete,
qu'a une autre achiever.

III Las! pour coi l'ai de mes ieuz reguardee,
la douce rienz qui fausse amie a non,
quant de moi rit et je l'ai tant amee?
Si doucement ne fu trahis nus hom.
Tant con fui mienz, ne me fist se bien non,
mes or sui suenz, si m'ocit sanz raison;
et c'est pour ce que de cuer l'ai amee!
N'i set autre ochoison.

IV De mil souspirs que je li doi par dete,
ne m'en veut pas un seul cuite clamer;
ne fausse amours ne lait que s'entremete,
ne ne me lait dormir ne reposer.
S'ele m'ocit, mainz avra a guarder;
je ne m'en sai vengier fors au plourer;
quar qui amours destruit et desirete,
ne l'en doit on blasmer.

V Sour toute joie est cele courounee
que j'aim d'amours. Diex, faudrai i je dont?
Nenil, par Dieu: teus est ma destinee,
et tel destin m'ont doné li felon;
si sevent bien qu'il font grant mesprison,
quar qui ce tolt dont ne puet faire don,
il en conquiert anemis et mellee,
n'i fait se perdre non.

VI Si coiement est ma doleurs celee
qu'a mon samblant ne la recounoist on;
se ne fussent la gent maleüree,
n'eüsse pas souspiré en pardon:
Amours m'eüst doné son guerredon.
Maiz en cel point que dui avoir mon don,
lor fu l'amour descouverte et moustree;
ja n'aient il pardon!

sus claros ojos, bellos, alegres y resplandecientes,
me conquistaron antes de que yo osara rendirme;
si no quiere retenerme o liberarme,
prefiero abstenerme de ella, lo prometo,
a conseguir a otra.

III ¡Ay!, ¿por qué he mirado con mis ojos
la dulce cosa que se llama falsa amiga,
pues se ríe de mí y yo la amo tanto?
Tan dulcemente no fue traicionado nadie.
Mientras fui mío, sólo me hizo bienes,
pero ahora soy suyo y me mata sin razón;
y todo porque con el corazón la he amado.
No conozco otro motivo.

IV De mil suspiros de los que le soy deudor,
no quiere perdonarme uno solo;
ni deja que el falso amor se entremeta,
ni me deja dormir y descansar.
Si ella me mata, menos tendrá que guardarse;
no sé vengarme sino llorando;
a quien el amor y deseo destruyen,
no se le debe acusar.

V Sobre toda la alegría es superior aquélla
a la que yo amo con amor. Dios, ¿no la conseguiré?
No, ¡por Dios! tal es mi destino,
y tal destino me han dado los felones;
bien saben que hacen una gran injusticia,
pues quien quita aquello que no puede dar,
conquista enemigos y hostilidades,
y no hace sino perder.

VI Tan en secreto se oculta mi dolor
que no se nota en mi semblante;
si no fuera por la gente desgraciada,
no habría suspirado en vano:
Amor me hubiera dado su recompensa.
Pero en el momento que iba a tener mi don,
entonces fue descubierto y mostrado el amor;
¡que no tengan perdón!

Gautier de Coincy
(1177-1236)

Hyer matin, a l'enjornée,

Hyer matin, a l'enjornée,
toute m'enblëure
chevauchoi aval la prée
querant aventure;
une pucele ai trovée,
gente de feiture,
mes des tant me desagree
qe de moi n'ot cure.
Douz ot ris
et simple vis,
vers les euz et bien assis;
seule estoit
et si notoit:
O, o, o, o, o, o,
dorenlot
si chantot,
molt li avenoit,
O, o, o, o,
et a chascum mot
souvent regretot
sa conpaignete Marot.

Gautier de Coincy
(1177-1236)

Ayer por la mañana, al amanecer

Ayer por la mañana, al amanecer
con toda rapidez
cabalgaba pradera abajo
buscando una aventura;
encontré una doncella
de gentil talle,
pero mucho me desagradó
que no se ocupó de mí.
Tenía dulce sonrisa
y rostro sencillo,
ojos verdes y bien situados;
estaba sola
y así decía:
O, o, o, o, o, o,
cantaba un refrán,
le venía muy bien
o, o, o, o,
y a cada palabra
añoraba a menudo
a su compañerito Marot.

Guiot de Provins
(fin del siglo XII-1206...)

Ma joie premerainne

I Ma joie premerainne
m'est tornee a pesence,
lais, je ne sai por coy;
maix ensi me desmainne
la fois et l'esperance
c'Amors ait mis en moy.
Se je par bone foi
doi soffrir penitance,
de moy ne sai nul roy
fors ke ma mort i voi.

II Mes fols penseirs m'amoine
la fole desirance
dont seux en teil esfroi
k'ains n'o joie certainne
sens keilke mesestance.
S'en fait grant estreloy
Amors, ou je me croi,
ke m'aprist en m'anfance
faire ceu ke ne doi:
oiés com je foloi!

Guiot de Provins
(fin del siglo XII-1206...)

Mi alegría primera

I Mi alegría primera
se me ha vuelto pesar
¡ay! no sé por qué;
pero así me han llevado
la fe y la esperanza
que Amor había puesto en mí.
Si yo, por buena fe,
debo sufrir penitencia,
no sé para mí otro remedio
sino que veo mi muerte.

II Mi loco pensamiento me lleva
al loco deseo
y me causa tal perturbación
que nunca tengo alegría cierta
sin algún malestar.
Y con ello hace gran injusticia
Amor, en quien yo creo,
pues me enseñó en la juventud
a hacer lo que no debo:
¡escuchad qué locuras!

III Quant je muels cuit ataindre
joie et bone aventure,
lors poroie jureir
ke l'ondemain est graindre
la dolor et l'ardure
ke me fait endureir.
Maix je voi bien jüeir
sovent en aventure
por perde restoreir.
Or soit a l'endureir!

IV S'Amors vosist destraindre
ma dame en teil mesure,
bien me pëust saneir
de ceu dont tant m'ot plaindre;
maix ele n'en ait cure.
Se me fait redouteir
en loiaulment ameir,
car j'ai per tout droiture.
Muels vosisse monstreir
mon tort sens moy greveir.

V Douce dame, en pouc d'oure
fust ma joie acomplie
se j'ëusse le don
ki tous jors me demore,
maix vostre signorie
m'ocist a desraixon:
losengier et felon
font ceste departie,
ki jai n'aient pardon
de dire mesprison.

VI Guioz, qui plaint et plore
et sa mort et sa vie,
lor outroie, a bandon,
a toz, maleïçon!
Mainte amor ont perie,
ne dient se mal non:
s'en avront guerredon!

III Cuando mejor espero lograr
la alegría y felicidad
puedo jurar entonces
que el día siguiente será mayor
el dolor y el sufrimiento
que me hace padecer.
Y sin embargo, veo a los jugadores
frecuentemente en el riesgo
para recuperar las pérdidas.
¡Paciencia ahora!

IV Si Amor quisiera obligar
a mi dama en igual medida (que a mí),
me podría sanar
en lo que tanto oye que me quejo;
pero no le preocupa.
Me hace temer
el amar lealmente,
pues en todo tengo la razón.
Preferiría mostrar
las equivocaciones, sin sufrir.

V Dulce señora, en poco tiempo
se cumpliría mi gozo
si yo tuviese el don
que todos los días me demora,
pero vuestro señorío (sobre mí)
me mata sin motivo:
los maldicientes y felones
tienen la culpa;
que no encuentren perdón
por decir cosas injustas.

VI Guiot, que se queja y llora
por su muerte y por su vida,
les otorga con gusto,
a todos, maldiciones.
Han matado muchos amores,
y no dicen sino cosas malas:
¡ya tendrán recompensa!

Thibaut IV de Champagne
(1201-1253)

Ausi conme unicorne sui

I Ausi conme unicorne sui
qui s'esbahist en regardant,
quant la pucele va mirant.
Tant est liee de son ennui,
pasmee chiet en son giron;
lors l'ocit on en traïson.
Et moi ont mort d'autel senblant
amors et ma dame, por voir:
mon cuer ont, n'en puis point ravoir.

II Dame, quant je devant vous fui
et je vous vi premierement,
mes cuers aloit si tressaillant
qu'il vous remest, quant je m'en mui.
Lors fu menez sanz raençon
en la douce chartre en prison
dont li piler sont de talent
et li huis sont de biau veoir
et li anel de bon espoir.

III De la chartre a la clef Amors
et si i a mis trois portiers:
Biau Senblant a non li premiers,
et Biautez cele en fet seignors;

Teobaldo I de Navarra
(1201-1253)

Tal como unicornio soy

I Tal como unicornio soy
que se espanta viendo
que la doncella lo mira.
Está tan trabado por el miedo
que cae desvanecido en su regazo;
entonces lo matan a traición.
Y a mí me han matado de forma semejante
el amor y mi dama, en verdad:
tienen mi corazón, no lo puedo rescatar.

II Señora, cuando estuve ante vos
y os vi por primera vez,
mi corazón se estremeció tanto
que se quedó con vos, cuando me marché.
Entonces fue llevado sin rescate
a la cárcel, a la prisión
cuyos pilares son voluntad
las puertas son hermosa mirada
y las argollas, buena esperanza.

III Amor tiene la llave de la cárcel
y ha puesto tres carceleros:
Hermoso Semblante se llama el primero,
de Belleza hizo su señor;

Dangier a mis a l'uis devant,
un ort, felon, vilain, puant,
qui mult est maus et pautoniers.
Cil troi sont et viste et hardi:
mult ont tost un honme saisi.

IV Qui porroit sousfrir les tristors
et les assauz de ces huissiers?
Onques Rollanz ne Oliviers
ne vainquirent si granz estors;
il vainquirent en conbatant,
mès ceus vaint on humiliant.
Sousfrirs en est gonfanoniers;
en cest estor dont je vous di
n'a nul secors fors de merci.

V Dame, je ne dout mès riens plus
que tant que faille a vous amer.
Tant ai apris a endurer
que je sui vostres tout par us;
et se il vous en pesoit bien,
ne m'en puis le partir pour rien
que je n'aie le remenbrer
et que mes cuers ne soit adès
en la prison et de moi près.

VI Dame, quant je ne sai guiler,
merciz seroit de seson mès
de soustenir greveus fès.

De bone amor vient seance et bonté

I De bone amor vient seance et bonté,
et amors vient de ces deus autresi.
Tuit troi sunt un, qui bien i a pensé;
ja a nul jor ne seront departi.
Par un conseil ont ensenble establi
li coreor, qui sont avant alé:
de mon cuer ont fet leur chemin ferré;
tant l'ont usé, ja n'en seront parti.

Peligro ha puesto delante de la puerta
es feo, felón, villano, maloliente,
es muy malo y perverso.
Estos tres son rápidos y atrevidos:
pronto apresan a un hombre.

IV ¿Quién podría soportar la maldad
y los ataques de estos carceleros?
Nunca Roldán ni Oliveros
vencieron tan gran batalla;
vencieron combatiendo
pero a éstos se les vence humillándose.
El Sufrimiento es el portaestandarte;
en este combate del que os hablo
no hay otro socorro que Compasión.

V Señora, a nada temo más
que el dejar de amaros.
He aprendido tanto a sufrir,
que soy vuestro para siempre;
aunque ello os molestara,
yo por nada me podría ir
sin mantener el recuerdo
y sin que mi corazón continuara
en la cárcel y yo preso.

VI Señora, como no sé engañar,
ya sería momento de apiadarse y, más,
de sobrellevar tan pesado haz.

Por el buen amor vienen bienestar y bondad

I Por el buen amor vienen bienestar y bondad
y el amor procede de estas dos igualmente.
Los tres son uno, si se piensa bien en ello;
y nunca se separarán.
Por común acuerdo han establecido
los corredores que siguen:
de mi corazón han hecho camino principal;
¡tanto lo han usado, no lo abandonarán nunca!

II Li coreor sunt la nuit en clarté
et le jor sont por la gent oscurci:
li douz regart plesant et savoré,
la granz biautez et li bien que g'i vi;
n'est merveille se je m'en esbahi.
De li a Deus le siecle enluminé,
car qui avroit le plus biau jor d'esté,
lez li seroit oscurs a plain midi.

III En amor a paor et hardement:
li dui sont troi et du tierz sont li dui,
et grant valeur est a eus apendant,
ou tout li bien ont retret et refui.
Por c'est Amors li hospitaus d'autrui
que nus n'i faut selonc son avenant.
G'i ai failli, dame, qui valez tant,
a vostre ostel, si ne sai ou je sui.

IV Or n'i a plus fors qu'a li me conmant,
car touz biens fez ai lessié pour cestui:
ma bele joie ou ma mort i atent,
ne sai le quel, dès que devant li fui.
Ne me firent lors si oeil point d'ennui,
ainz me vindrent ferir si doucement
par mi le cuer d'un amoreus talent;
oncore i est li cous que j'en reçui.

V Li cous fu granz, il ne fet qu'enpoirier,
ne nus mires ne m'en porroit saner,
se cele non qui le dart fist lancier.
Se de sa main i daignoit adeser,
bien en porroit le coup mortel oster
a tout le fust, dont j'ai grant desirrier;
mès la pointe du fer n'en puet sachier,
qu'ele bruisa dedenz au cop doner.

VI Dame, vers vous n'ai autre messagier
par cui vous os mon corage envoïer
fors ma chançon, se la volez chanter.

II Los corredores están iluminados de noche
y el día se oscurecen con la gente:
tiene dulce mirada, agradable y sabrosa,
en ella vi gran belleza y virtud;
no es maravilla si me asombro.
Con ella ha iluminado Dios el mundo,
pues quien tuviera el día más claro de verano,
a su lado se encontraría a oscuras al mediodía.

III En amor hay miedo y atrevimiento:
los dos son tres y un tercio son dos,
y gran valor depende de ellos,
donde todos los bienes tienen guarida y refugio.
Por eso Amor es el huésped de cualquiera,
que nunca le falta nadie, según su deseo.
Yo he perdido, señora que valéis tanto,
vuestra morada, y no sé dónde estoy.

IV Ya no hay nada más, sino que a ella me enco-
[miendo
pues he dejado todo lo bueno por éste:
mi bello gozo o la muerte espero,
no sé el qué, desde que estuve ante ella.
Sus ojos no me desagradaron en absoluto,
sino que me hirieron muy dulcemente
en medio del corazón, con amoroso deseo;
aún está allí el golpe que recibí.

V El golpe fue grande, no hace sino empeorar,
y ningún médico me podría sanar,
sino aquella que hizo lanzar el dardo.
Si con su mano se dignara tocar,
bien podría aliviar el golpe mortal
con toda el asta, de lo que tengo gran deseo;
pero no puede sacar la punta del hierro,
que se rompió dentro, al dar el golpe.

VI Señora, para vos no tengo otro mensajero
—con quien intente enviaros mi sentimiento—
sino mi canción, si queréis cantarla.

Ii douz penser et li douz souvenir

I Li douz penser et li douz souvenir
m'i font mon cuer esprendre de chanter,
et fine Amor, qui ne m'i let durer,
qui fet les siens en joie maintenir
et met es cuers la douce remenbrance.
Pour c'est Amors de trop haute poissance,
qui en esmai fet honme resjoïr
ne pour doloir nel let de li partir.

II Sens et honor ne puet nus maintenir,
s'il n'a en soi senti les maus d'amer,
n'a grant valor ne puet pour riens monter,
n'onques oncor nel vit nus avenir;
pour ce vous pri, d'Amors droite senblance,
c'on ne s'en doit partir pour esmaiance,
ne ja de moi nou verroiz avenir,
que touz parfez vueil en amors morir.

III Dame, se je vos osasse prïer,
mult me seroit, ce cuit, bien avenu,
mès il n'a pas en moi tant de vertu
que devant vous vous os bien aresnier;
ice me font et m'ocit et m'esmaie.
Vostre biauté fet a mon cuer tel plaie
que de mes euz seul ne me puis aidier
dou regarder dont je ai desirrier.

IV Quant me couvient, dame, de vous loignier,
onques, certes, plus dolenz hons ne fu;
et Deus feroit, ce croi, pour moi vertu,
se je jamès vous pouoie aprochier;
que touz les biens et touz les maus que j'aie
ai je de vous, douce dame veraie,
ne ja sanz vous nus ne me puist aidier!
Non fera il, q'il n'i avroit mestier.

El dulce pensamiento y el dulce recuerdo

I El dulce pensamiento y el dulce recuerdo
hacen que mi corazón empiece a cantar,
y el Amor puro que no me deja que tarde
y que hace que los suyos se mantengan en ale-
metiendo en el corazón la dulce añoranza. [gría
Por eso, Amor tiene gran poder,
pues hace al hombre que se alegre en la tristeza
y no lo deja marcharse ni con el dolor.

II Nadie puede mantener buen sentido y honra
si no ha padecido los males de amar,
ni puede en modo alguno subir a gran valor
ni es posible que tenga ningún porvenir;
por eso os digo, de Amor justa imagen,
que no se debe cejar por desesperanza
y no veréis que yo lo haga,
pues quiero morir, consumido, en amor.

III Señora, si yo osara suplicaros
me sería —pienso— bien acaecido
pero no hay en mí tanta virtud
como para que ante vos me atreva a hablar;
esto me funde, me mata y me desespera.
Vuestra belleza hace a mi corazón tal herida
que ni siquiera puedo ayudarme con mis ojos
mirando a donde deseo.

IV Cuando debo alejarme de vos, señora,
nunca hubo nadie más doliente, en verdad;
Dios haría —según creo— un milagro por mí
si pudiera acercarme a vos;
¡que todos los bienes y los males que yo tenga
los tenga de vos, dulce dama verdadera,
y que sin vos no me pueda valer!
No lo hará, pues no es necesario.

V Ses granz biautez, dont nus hons n'a pouoir
q'il en deïst la cinqantisme part,
li dit plesant, li amoreus regart
m'i font souvent resjoïr et doloir.
Joie en atent, que mes cuers a ce bee,
et la poors rest dedenz moi entree.
Ensi m'estuet morir par estouvoir
en grant esmai, en joie et en voloir.

VI Dame, de qui est ma granz desirree,
saluz vos mant d'outre la mer salee,
conme a celi ou je pens main et soir;
n'autres pensers ne me fet joie avoir.

L'autre nuit en mon dormant

I L'autre nuit en mon dormant
fui en grant dotance
d'un gieu parti en chantant
et en grant balance,
quant Amors me vint devant,
qui me dist: «Que vas querant?
Trop as corage mouvant;
ce te muet d'enfance.»

II Lors tressailli durement;
en grant esmaiance
dis li: «Dame, se g'entent
a ma grant pesance,
c'est par vostre faus senblant,
qui m'a mort si cruëlment.
Partir vueil de vostre gent
par vostre esloignance.

III —Cil n'avra ja son voloir
a longue duree
qui por mal ne paine avoir
change sa pensee;
oncor t'en puès pou doloir.

V Su gran belleza, de la cual nadie puede
decir la quincuagésima parte,
las palabras agradables, la amorosa mirada
hacen a menudo que me alegre y me entristezca.
Espero alegría, pues a mi corazón tiene en su
y el miedo permanece dentro de mí. [poder
Así debo morir, por necesidad,
en gran desazón, en alegría y en querer.

VI Señora, de quien es mi deseo,
os envío saludos desde la otra parte de la mar
[salada,
como a aquella en quien pienso día y noche;
ningún otro pensamiento me hace tener alegría.

La otra noche, entre sueños

I La otra noche, entre sueños
tuve mucho miedo
por una discusión cantada
—y también mucho temor—
cuando Amor se me presentó
y me dijo: «¿Qué buscas?
Cambias demasiado de sentimientos;
a ello te obliga la juventud.»

II Entonces me sobresalté mucho;
muy atemorizado
le dije: «Señor, si no me equivoco
para mi gran desdicha,
es por vuestra falsa actitud,
que me ha dado muerte con tal crueldad.
Quiero abandonar a los vuestros
por vuestro distanciamiento.»

III —«No logrará su deseo
en mucho tiempo
quien por tener males y penas
cambie de pensar;
aún puedes sufrir un poco.

Mult doit avoir le cuer noir
qui por fere son pouoir
pert sa desirree.

IV —Trop savez bien decevoir,
nus n'i a duree.
Il n'est pas en son pooir,
cil qui a vos bee.
Por ce m'estuet remanoir,
ne truis en vos fors espoir;
ne bonté ne puis avoir,
s'el n'est conparee.

V —N'aies si le cuer desvé,
mès en moi te fie!
Qui est en ma poosté
plus mauvès n'est mie,
ainz a cent tanz plus bonté,
plus valor, plus largeté.
Tost t'avrai guerredoné;
met t'en ma baillie!

VI —Tant m'avez biau sarmoné
que ne lerai mie
que ne face vostre gré.
Mon cors et ma vie
met en vostre volenté,
mau gré ceus qui m'ont mellé
a vous, qui j'ai creanté
a estre en aïe.

VII Or vos pri merci, pour Dé;
que cil qui tant a amé
a vous s'umelie.»

Muy negro debe tener el corazón
quien por hacer sólo lo que puede
pierde lo que quiere.»

IV —«Bien sabéis engañar,
nadie puede resistiros.
No está en su poder
quien a vos se entrega.
Por eso me quedaré,
aunque no hallo en vos esperanza;
y no encontraré bondad
si no la pago muy cara.»

V —«No tengas el corazón tan duro,
¡confía en mí!
Quien está bajo mi poder
no es, en modo alguno, peor;
antes bien, tiene cien veces más bondad,
más valor, más generosidad.
Pronto te habré recompensado;
¡ponte bajo mi gobierno!»

VI —«Me habéis adoctrinado tan bien
que no dejaré en absoluto
de hacer vuestro deseo.
Mi cuerpo y mi vida
pongo a vuestra voluntad,
mala hora a quienes me han enfrentado
a vos, a quien he prometido
someterme.

VII Os pido perdón ahora, por Dios;
pues éste que tanto ha amado,
a vos se humilla.»

Colin Muset

(...1234-1254...)

Qant li malos brut

I

Qant li malos brut
sor la flor novele
et li solaus luist
qui tout resplandelle,
lour mi plaist la damoizelle,
qui est jone et jante et belle,
et por li suis an grant joie,
aseis plus que ne soloie.
Je suis siens et elle est moie.
Dehait ait qui ne l'otroie,
que por riens n'en partiroie!

II

Joie et grant desduit
ai por la donselle.
G'i pans jor et nuit
et s'amor m'apelle.
Je l'oï an la praielle
chanter an la fontenelle
par desoz une codroie,
soule, an un bliaut de soie;
chapial d'or ot et coroie.
Deus! com elle s'esbanoie
et com elle se cointoie!

Colin Muset

(...1234-1254...)

Cuando el abejorro zumba

I

Cuando el abejorro zumba
sobre la flor nueva
y el sol luce
y todo brilla,
entonces me agrada la doncella
que es joven, gentil y hermosa,
y por ella tengo gran gozo,
bastante más del que solía.
Yo soy suyo y ella es mía.
Desgracia tenga quien no lo acepte,
pues yo no me separaría de ella por nada.

II

Alegría y gran consuelo
tengo por la doncella.
Sufro noche y día
y su amor me llama.
La he oído en el prado
cantar junto a la fuentecilla,
bajo un seto,
sola, con brial de seda;
tenía tocado de oro y cinta de cuero.
¡Dios! ¡Cómo se divertía
y cómo se alegraba!

III

Ki ainmet valour
et met sa pansee
a leaul amor
et il l'ait trovee,
bien ait sa joie doblee:
n'an doit partir por riens nee.
Qui se met an avanture
d'amer, Amor l'aseüre
de joie et d'anvoiseüre
et de bien et de mesure:
toute sa vie li dure.

IV

J'ain lou grant signor
c'an haut honor beie,
large doneour,
et bien fiert d'espee,
cant il vient a la melee:
iceu me plaist et agree;
mais des mavais n'ai ge cure,
c'on ne s'en poroit desduire;
plain sont de malle faiture,
n'i ait raison ne droiture;
fous est qui s'i aseüre!

V

J'ain lou chevalier
qui bien met sa terre
an bial tornoier
et a lous conquere:
ceu li doit an bien soferre.
Puis qu'il son avoir n'anserre,
brut d'armes et druerie
maintient et chevalerie
aveu bone compaignie,
lors avra bien deservie
l'amor de sa douce amie.

VI

Je ne quier aler
an poingnis de gerre,
mais ou froit celier,
la me puet on querre.

III

Quien ama valentía
y pone su pensamiento
en leal amor
y lo encuentra,
bien duplica su alegría:
y no debe abandonar por nada.
A quien se lanza a la aventura
de amar, Amor le promete
alegría y gozo,
bienes y discreción:
toda la vida le dura.

IV

Amo al gran señor
que tiene altos honores,
muy generoso
y golpea bien con la espada,
cuando llega el combate:
esto me place y me agrada;
de los malos no me ocupo,
pues no dan consuelo;
están llenos de perversas acciones,
y no hay en ellos razón ni derecho;
¡loco está quien se les une!

V

Amo al caballero
que compromete su tierra
en hermosos torneos
y en conquistar premios:
esto se le debe perdonar.
Puesto que no encierra su riqueza,
y mantiene el ruido de armas
y la galantería, junto con las hazañas
y el buen acompañamiento,
entonces habrá servido bien
el amor de su dulce amiga.

VI

No deseo ir
en un grupo a la guerra,
pero en la fría bodega
se me puede buscar.

A boin ferreit que bien ferre,
la voil mon argent offerre,
et se j'ai trutes flories,
gastiaus et poilles rosties,
bien i vodroie m'amie,
qui sanble rose espanie,
por faire une raverdie.

Sire cuens, j'ai vïelé

I Sire cuens, j'ai vïelé
devant vous en vostre ostel,
si ne m'avez riens doné
ne mes gages aquité:
c'est vilanie!
Foi que doi sainte Marie,
ensi ne vous sieurré mie.
M'aumosniere est mal garnie
et ma boursse mal farsie.

II Sire cuens, car conmandez
de moi vostre volenté.
Sire, s'il vous vient a gré,
un biau don car me donez
par courtoisie!
Talent ai, n'en doutez mie,
de raler a ma mesnie:
quant g'i vois boursse desgarnie,
ma fame ne me rit mie,

III ainz me dit: «Sire Engelé,
en quel terre avez esté,
qui n'avez riens conquesté?
... ...
Aval la ville.
Vez com vostre male plie!
Ele est bien de vent farsie!
Honiz soit qui a envie
d'estre en vostre compaignie!»

Al buen vino que pega bien
quiero ofrecerle mi dinero,
y aunque tengo allí truchas respetables,
tortas y pollos asados,
querría tener a mi amiga
—que parece rosa abierta—,
para celebrar la primavera.

Señor conde, he tocado la vihuela

I Señor conde, he tocado la vihuela
ante vos en vuestra casa
y no me habéis dado nada,
ni saldado mis deudas:
¡es villanía!
Por la fe que debo a Santa María,
no os serviré más.
Mi limosnera está mal rellena
y mi bolsa mal embutida.

II Señor conde, haced
de mí vuestra voluntad.
Señor, si os viene en grado
dadme un hermoso regalo,
¡por cortesía!
Tengo intención, no lo dudéis
de volver a mi casa:
cuando voy con la bolsa desguarnecida,
mi mujer no me sonríe,

III sino que me dice: «Señor Pasmado,
¿en qué tierra habéis estado
que no habéis conquistado nada?
... ...
Abajo en la ciudad.
¡Mirad cómo se arruga vuestro talego!
¡Está lleno de viento!
¡Sea avergonzado quien tiene deseo
de estar en vuestra compañía!»

IV Quant je vieng a mon ostel
et ma fame a regardé
derrier moi le sac enflé,
et je, qui sui bien paré
de robe grise,
sachiez qu'ele a tost jus mise
la conoille sanz faintise;
ele me rit par franchise,
ses deus braz au col me plie.

V Ma fame va destrousser
ma male sanz demorer;
mon garçon va abuvrer
mon cheval et conreer;
ma pucele va tuer
deus chapons pour deporter
a la jansse alie;
ma fille m'aporte un pigne
en sa main par cortoisie.
Lors sui de mon ostel sire
a mult grant joie sanz ire
plus que nuls ne porroit dire.

IV Cuando llego a casa
y mi mujer ve
tras de mí el saco hinchado
y que yo estoy bien adornado,
con vestido gris,
sabed que inmediatamente deja
el huso, sin engaño:
me sonríe con franqueza,
sus dos brazos me tiende al cuello.

V Mi mujer va a cogerme
el talego sin tardar;
mi criado va a abrevar
y a limpiar mi caballo;
mi doncella mata
dos capones para cocerlos
con salsa de ajo;
mi hija me trae un peine
en la mano, con cortesía.
Entonces soy el señor de mi casa,
con gran alegría, sin tristeza,
más de lo que se podría decir.

Richart de Fournival
(primera mitad del siglo XIII)

Onques n'amai tant que jou fui amée

I Onques n'amai tant que jou fui amée:
or m'en repenc, se ce peust valoir;
qu'Amours m'avoit au meillour assenée,
pour toute hounour et toute joie avoir,
et au plus bel de toute la contrée;
mais ore a il autrui s'amour dounée
qui volentiers a soi l'a retenu.
Lasse, porkoi fui je de mere née!
Par mon orguel ai mon ami perdu.

II Si me doint dieus d'Amours longe durée,
que je l'amai de cuer sans decevoir,
qant me disoit k'iere de li amée,
mais n'en osai ains descouvrir le voir:
des mesdisans doutoie la noumée.
Biau sire Dieus, baisie et acolée
m'ëust il or et aveuc moi gëu;
mais q'il m'ëust sans plus s'amour dounée,
si m'ëust bien tous ci siecles vëu.

III Or m'a Amours malement assenée,
qant çou que j'aim fait a un autre avoir,
ne ne m'en laist retraire ma pensée,
ne si n'en puis soulas ne joie avoir.

Richart de Fournival
(primera mitad del siglo XIII)

Nunca amé tanto como fui amada

I Nunca amé tanto como fui amada:
ahora me arrepiento, si eso vale;
pues Amor me había asignado al mejor,
para tener toda honra y todo gozo,
y al más hermoso de toda la región;
pero ahora él le ha dado su amor a otra
que con gusto lo ha retenido para sí.
¡Desdichada! ¡Por qué habré nacido!
Por mi orgullo he perdido a mi amigo.

II Así me conceda larga vida el dios de Amor,
que yo lo amaba con el corazón, sin mentirle,
cuando me decía que me amaba,
jamás osé descubrirle la verdad:
temía la lengua de los maldicientes.
Buen señor Dios, me habría besado
y abrazado y conmigo hubiera yacido;
ojalá me hubiera dado sin más su amor,
aunque me hubiera visto todo el mundo.

III El Amor me ha golpeado con dureza
pues hace que otra tenga a quien yo amo
y no me deja contarle mi pensamiento,
ni puedo tener solaz ni gozo.

Lasse, l'amour, que tant li ai vëée,
li seroit ja otroiie et dounée,
mais tart l'ai dit, car je l'ai ja perdu;
or me convient amer sans estre amée,
car trop ai tart mon felon cuer vaincu.

Desdichada, el amor que tanto le he prohibido,
le sería concedido y otorgado ahora,
pero tarde lo he dicho, pues lo he perdido ya;
ahora debo amar sin ser amada,
pues he vencido demasiado tarde a mi traidor
[corazón.

Adam de la Halle
(...1255-1288)

Or est Baiars en la pasture

Or est Baiars en la pasture,
hure!
des deus piés defferrés,
des deus piés defferrés,
il porte souef l'amblëure,
hure:
or est Baiars en la pasture,
hure!
Avoir li ferai couverture,
hure!
au repairier des prés,
au repairier des prés.
Or est Baiars en la pasture,
hure!
des deus piés defferrés,
des deus piés defferrés.

Adam de la Halle
(...1255-1288)

Ahora está Baiars en el pasto

Ahora está Baiars en el pasto,
¡hure!
con los dos pies destrabados,
con los dos pies destrabados,
Lleva con suavidad el paso
¡hure!:
ahora está Baiars en el pasto,
¡hure!
Haré que tenga una manta,
¡hure!
a la vuelta de los prados,
a la vuelta de los prados.
Ahora está Baiars en el pasto,
¡hure!
con los dos pies destrabados,
con los dos pies destrabados.

E, las, i n'est mais nus ki aint

I E, las, i n'est mais nus ki aint,
ensi c'on deveroit amer;
cacuns l'amant or endroit faint
et veut gouir sans endurer!
Et pour chou se doit bien garder
chele c'om prïe;
car tant est li feme proisïe,
c'on ne li set ke reprouver!

II Et tant amans en dangier maint,
c'amïe se fait desirer;
et s'il avient k'i le seurvaint,
haussage en li vaura clamer!
Et chele n'osera parler
k'i ne li dïe;
e, las, con je plain don d'amïe
pour si vilainement user!

III Cacuns ki a viaire taint
ne ki saroit biau sermouner,
n'aime pas pour chou s'i se plaint,
ne s'il est largues de douner!
D'amïe voit om maint vanter
ki ne l'a mïe;
pour che doit dame, ains k'ele otrïe,
sen ami par uevre esprouver!

IV Chele ki par fierté destraint
trop sen ami, fait a blamer,
et chius, s'i l'enour de li fraint;
moiienement couvient aler!
Dedalus — k'ensi vaut ouvrer! —
la senefie,
et ses fius ki pour se folie
fu tous ars par trop haut voler!

¡Ay! ya no hay nadie que ame

I ¡Ay! ya no hay nadie que ame
tal como debería amar;
todos fingen ser amantes
y quieren gozar sin esforzarse.
Por eso debe tener cuidado
aquella que es rogada;
pues es tan codiciada la dama
que sólo se puede censurar.

II Y tantos amantes es peligroso
pues la amiga se hace desear;
y además resulta que uno se adelantará
y vendrá a pedirle enaltecimiento;
que ella no se atreva a hablar
ni a decir nada;
¡Ay!, cómo lamento tener amiga
para actuar tan villanamente.

III A cualquiera que se fije en el rostro
o que sepa decir hermosas palabras,
que no lo ame por eso, si se lamenta
o si es muy generoso.
Muchos se vanaglorian de amiga
sin tenerla;
por eso debe la dama, antes de ceder,
probar a su amigo con obras.

IV Aquella que por orgullo desprecia
demasiado a su amigo, hace mal,
y éste si ofende su honor;
conviene ir al término medio:
Dédalo —que así obró—
lo demuestra,
y su hijo, que por su locura
ardió completamente por volar demasiado alto.

V Je n'ai rien en amour ataint
ne je n'os proiier ne rouver;
pour chou li cuers pas ne m'estaint,
ains vif de me dame esgarder!
De souhaidier et d'esperer
tele est me vïe!
Chius ne cache fors vilenïe,
ki ne s'em veut a tant passer!

VI Me douche dame, on doit douter
langue polïe;
pour teus gens sui en jalousïe,
k'i ne vous puissent enganer.

V No he alcanzado nada en amor
y no me atrevo a suplicar y rogar;
sin embargo, el corazón no se me apaga,
sino que vive con mirar a mi dama.
De desear y esperar,
tal es mi vida.
No esconde más que villanía
quien quiere avanzar más.

VI Mi dulce dama, se debe dudar
de lengua educada,
por tales gentes estoy celoso,
no os vayan a engañar.

III

Minnesinger

Der von Kürenberg o *Kürenberger*

(...1150-1170...)

Ich stuont mir nehtint spâte

—Ich stuont mir nehtint spâte an einer zinnen:
dô hôrt ich einen ritter vil wol singen
in Kürenberges wîse al ûz der menigîn:
er muoz mir diu lant rûmen, ald ich geniete mich sîn.

—Nu brinc mir her vil balde mîn ros, mîn îsengewant,
wan ich muoz einer frouwen rûmen diu lant.
diu wil mich des betwingen daz ich ir holt sî.
si muoz der mîner minne iemer darbende sîn.

Jô stuont ich nehtint spâte

—Jô stuont ich nehtint spâte vor dînem bette:
do getorste ich dich, frouwe niwet wecken.
—Des gehazze got den dînen lîp!
jo enwas ich niht ein eber wilde, sô sprach daz wîp.

Ich zôch mir einen valken

Ich zôch mir einen valken mêre danne ein jâr.
dô ich in gezamete als ich in wolte hân
und ich im sîn gevidere mit golde wol bewant,
er huop sich ût vil hôhe und floug in anderiu lant.

El de Kürenberg

(...1150-1170...)

Estuve hasta muy entrada la noche en las almenas

—Estuve hasta muy entrada la noche en las almenas
y oí a un caballero que cantaba muy bien,
entre la gente, al modo del de Kürenberg:
si no deja mi tierra, me apoderaré de él.

—Traedme al punto mi caballo y mi loriga,
pues por una dama debo dejar esta tierra:
quiere obligarme a que sea su servidor.
Se quedará por siempre sin mi amor.

Estuve hasta muy entrada la noche junto a tu lecho

Estuve hasta muy entrada la noche junto a tu lecho,
y por no despertarte, señora, no intenté nada.
—«¡Que Dios te maldiga por ello!
Yo no era una salvaje jabalina», dijo la mujer.

He criado un halcón más de un año

He criado un halcón más de un año.
Cuando lo tenía domado a mi gusto
y le había adornado las plumas con oro,
se elevó muy alto y voló a otras tierras.

Sît sach ich den valken schône fliegen:
er fuorte an sînem fuoze sîdîne riemen,
und was im sîn gevidere alrôt guldîn.
got sende si zesamene die gerne geliep wellen sîn!

Swenne ich stân aleine

Swenne ich stân aleine in mînem hemede,
unde ich gedenke and dich, ritter edele,
so erbluot sich mîn varwe als der rôse an dorne tuot,
und gewinnet daz herze vil manigen trûrigen muot.

Aun vi al halcón volar hermoso:
en su pata llevaba la cinta de seda,
en sus plumas brillaba todo rojo y oro...
¡Que Dios junte a quienes se aman de corazón!

Cuando me acuesto sola en mi habitación

Cuando me acuesto sola en mi habitación
y pienso en ti, noble caballero,
se enciende mi color, como la rosa en el espino
y me invade el corazón una gran tristeza.

Heinrich VI

(1165-1197; emperador desde 1190)

Ich grüeze mit gesange die süezen

I Ich grüeze mit gesange die süezen
die ich vermîden niht wil noch enmac.
deich si von múnde rehte mohte grüezen,
ach leides, dés ist manic tac.
swer nu disiu liet singe vor ir,
der ich so gár unsenfteclîch enbir,
ez sî wîp oder mán, der habe si gegrüezet von [mir.

II Mir sint diu rîch und diu lant undertân
swenne ich bî der minneclîchen bin;
unde swenne ich gescheide von dan,
sost mir al mîn gewâlt und mîn rîchtuom dâhin;
wan senden kúmber zel ich mir ze habe:
sus kan ich an vröuden ûf stîgen joch abe,
und bringe den wéhsel, wæn ich, durch ir liebe [ze grabe.

III Sît dat ich sî sô herzeclîchen minne
und si âne wénken zallen zîten trage
beide in hérzen und ouch in sinne,
underwîlent mit vil maniger klage,
waz gît mir dar úmbe diu liebe ze lône?
dâ biutet sí mir ez sô rehte schône.
ê ich mich ir verzige, ich verzige mich ê der [krône.

Enrique VI

(1165-1197; emperador desde 1190)

Saludo con mi canción a la dulce amada

I Saludo con mi canción a la dulce amada,
—a la que no puedo ni quiero abandonar—
ya que con mi propia boca no puedo saludarla
desde hace mucho tiempo, desgraciadamente.
Quien cante esta canción ante ella,
a la que añoro con tanto dolor,
que la salude por mí, sea hombre o mujer.

II Tengo bajo mi poder riquezas y tierras
cuando estoy junto a la muy querida;
pero cuando me voy de su lado,
desaparecen todo mi poder y riqueza
y sólo puedo contar en mi haber ansioso pesar.
Así sube y baja mi gozo
y creo que por su amor iré a la tumba.

III Y ya que la amo de todo corazón,
y la llevo, sin ninguna duda, siempre
en el corazón y también en la mente,
me pregunto a veces, con dolor,
qué me da la amada como recompensa.
Pues me da un premio muy hermoso,
tanto que antes de dejarlo, dejaría la corona.

IV Er sündet sích swer des niht geloubet,
ich möhte gelében manigen lieben tac,
ob joch niemer krône kæme ûf mîn houbet;
des ich mich âne sí niht vermezzen enmac.
verlür ich sí, was hette ich danne?
dâ töhte ich ze vröuden noch wîbe noch manne
und wære mîn béster trôst beídiu ze âhte und
[ze banne.

IV Se equivoca mucho quien no crea
que yo podría vivir muy agradables días
aunque la corona no llegara nunca a mi cabeza:
si no tuviera a mi dama, no lo diría.
Y si la perdiera, ¿qué tendría yo después?
Nadie me alegraría, ni mujer ni hombre,
y mi mejor solución sería irme y marcharme.

Dietmar von Eist

(segunda mitad del siglo XII)

Ez stuont ein frouwe alleine

Ez stuont ein frouwe alleine
und warte uber heide
und warte ir liebes,
so gesach sie valken fliegen.
sô wol dir, valke, daz du bist!
du fliugest swar dir liep ist:
du erkiusest dir in dem walde
einen boum der dir gevalle.
alsô hân ouch ich getân:
ich erkôs mir selbe einen man,
den erwelten mînіu ougen.
daz nîdent schône vrouwen.
owê wan lânt si mir mîn liep?
joh engerte ich ir dekeiner trûtes niet.

Slâfest du, friedel ziere?

—Slâfest du, friedel ziere?
man wecket uns leider schiere:
ein vogellîn sô wol getân
daz ist der linden an daz zwî gegân.

Dietmar von Eist

(segunda mitad del siglo XII)

Estaba una mujer sola

Estaba una mujer sola
y esperaba en la llanura,
esperaba a su amado.
Entonces vio volar al halcón:
Halcón ¡qué afortunado eres!
Vuelas por donde quieres,
y eliges en el bosque
el árbol que te gusta.
Así he hecho yo también:
elegí para mí misma un hombre
en el que mis ojos se había posado.
Ahora lo envidian mujeres bellas,
¡ay! ¿por qué no me dejan a mi amor?
Yo no desearía el amante de ninguna.

¿Duermes, dulce amor?

—¿Duermes, dulce amor?
Desgraciadamente nos despertarán pronto:
pues un pajarillo así ha hecho,
que se ha posado en una rama del tilo.

—Ich was vil sanfte entslâfen:
nu rüefestu kint Wâfen.
liep âne leit mac niht gesîn.
swaz du gebiutest, daz leiste ich, friundin mîn.

Diu frouwe begunde weinen.
—Du rîtest und lâst mich einen.
wenne wilt du wider her zuo mir?
owê du füerest mîn fröide sament dir!

Ûf der linden ôbené

Ûf der linden ôbené dâ sanc ein kleinez vogellîn.
vor dem walde wart ez lût: dô huop sich aber daz [herze mîn
an eine stat da'z ê dâ was. ich sach die rôsebluomen [stân:
die manent mich der gedanke vil die ich hin zeiner [frouwen hân.

Ez dunket mich wol tûsent jâr daz ich an liebes [arme lac.
sunder âne mîne schulde fremedet er mich manegen tac.
sît ich bluomen niht ensach noch hôrte kleiner vogele [sanc,
sît was mir mîn fröide kurz und ouch der jâmer alze- [lanc.

—Yo estaba durmiendo dulcemente:
me has despertado, amor.
No hay amor sin sufrimiento.
Haré lo que tú me pidas, amiga mía.

La mujer empezó a llorar:
—Tú te vas y me dejas sola.
¿Cuándo volverás a mi lado?
¡Ay, contigo te llevas mi alegría!

En la copa del tilo

En la copa del tilo cantó un pajarillo.
Hasta el bosque resonó su voz: se alzó mi corazón
a un sitio donde ya había estado. Vi las rosas:
me traen muchos recuerdos de una mujer.

Parece que hace mil años que estuve entre sus brazos.
Sin que yo haya tenido ninguna culpa, me abandona:
Desde que no veo las flores ni oigo cantar los pájaros,
es más corta mi alegría y más larga mi tristeza.

Albrecht von Johannsdorf
(...1180-1209...)

Ich wil gesehen die ich von kinde

I Ich wil gesehen die ich von kinde
her geminnet hân für alliu wip.
und ist daz ich genâde vinde,
sô gesach ich nie sô guoten lîp.
ob aber ich ir waere
vil gar unmaere,
so ist si doch diu tugende nie verlie.
vröide und sumer ist noch allez hie.

II Ich hân alsô her gerungen
daz vil trûreclîche stuont mîn leben.
dicke hân ich «wê» gesungen,
dem will ich vil schiere ein ende geben.
«wol mich» singe ich gerne,
swenn ichz gelerne.
des is zît, wan ich gesanc sô nie.
vröide und sumer ist noch allez hie.

Albrecht von Johannsdorf
(...1180-1209...)

Quiero ver a la que he amado

I Quiero ver a la que he amado
desde niño entre todas las mujeres:
si consigo su clemencia,
nunca habré visto tan dulce amor;
pero si soy recibido por ella
de forma hostil,
no por eso perderá sus méritos.
Gozo y verano están siempre presentes.

II Mucho he sufrido,
pues mi vida era muy triste.
He cantado tanto «*¡Ay, desdichado!*»
que quiero darle ya un fin.
«*¡Afortunado!*» cantaré con más gusto,
si lo aprendo.
Ya es tiempo, pues nunca había cantado así.
Gozo y verano están siempre presentes.

Ich hân dur got daz crûce an mich genomen

Ich hân dur got daz crûce an mich genomen
und var dâ hin durch mine missetât.
nu helfe er mir, ob ich her wider kome,
ein wîp diu grôzen kumber von mir hât,
daz ich si vinde an ir êren:
sô wert er mich der bete gar.
sül aber si ir leben verkêren,
sô gebe got, daz ich vervar.

Me he hecho cruzado por Dios

Me he hecho cruzado por Dios
y voy allá por mi pecado.
Que El me cuide, para que vuelva,
pues una dama tiene gran pena por mí,
y que yo la encuentre con honor:
tal es mi petición;
pero si ella cambia de amor,
que Dios me permita morir.

Friedrich von Hausen
(hacia 1150-1190)

Mîn herze und mîn lîp diu wellent scheiden

I Mîn herze und mîn lîp diu wellent scheiden,
diu mit ein ander varnt nu manige zît.
der lîp wil gerne vehten an die heiden:
sô hât iedoch daz herze erwelt ein wîp
vor al der werlt. daz müet mich iemer sît,
daz si ein ander niene volgent beide.
mir habent diu ougen vil getân ze leide.
got eine müeze scheiden noch den strît.

II Ich wânde ledic sîn von solher swære,
dô ich daz kriuze in gotes êre nam.
ez wære ouch reht deiz herze als ich dâ wære,
wan daz sîn stætekeit im sîm verban.
ich solte sîn ze rehte ein lebendic man,
ob ez den tumben willen sîn verbære.
nu sihe ich wol daz im ist gar unmære
wie ez mir an dem ende süle ergân.

III Sît ich dich, herze, niht wol mac erwenden,
dun wellest mich vil trûreclîchen lân,
sô bite ich got daz er dich ruoche senden
an eine stat dâ man dich wol enpfâ.
owê wie sol ez armen dir ergân!
wie torstest eine an solhe nôt ernenden?
wer sol dir dîne sorge helfen enden
mit solhen triuwen als ich hân getân?

Friedrich von Hausen
(hacia 1150-1190)

Mi corazón y mi cuerpo tienen que separarse

I Mi corazón y mi cuerpo tienen que separarse,
¡habían estado juntos tanto tiempo!
El cuerpo quiere luchar con los infieles:
pero el corazón ha escogido una mujer,
superior a todo el mundo. Por eso me pesa
que ambos no quieran ponerse de acuerdo.
Mis ojos me han causado un gran dolor.
¡Sólo Dios puede poner fin al desacuerdo!

II Pensaba quedar libre de tal pesar
cuando, por Dios, me hice cruzado.
Sería justo que el corazón estuviera conmigo,
pero su constancia no se lo permite.
En verdad, yo podría ser hombre lleno de vida
si ella quisiera abandonar su tonto deseo.
Ahora veo que le es indiferente
cómo me irá al final.

III Corazón, ya que no puedo persuadirte
y me dejas en tan triste pesar,
ruego a Dios que le plazca dirigirte
hacia un sitio donde te acojan bien.
¡Ay, desdichado, cómo te irá!
¿Cómo osaste enfrentarte solo a tal peligro?
¿Quién te ayudará a terminar con tus cuitas
con la fidelidad con que yo lo hice?

Deich von der guoten schiet

I —Deich von der guoten schiet
und ich zir nit ensprach
als mir wære liep,
des lîde ich ungemach.
daz liez ich durch die diet
von der mir nie geschach
deheiner slahte liep.
wan der die helle brach,
der füege in wê unt ach.

II —Si wænent hüeten mîn
die sîn doch niht bestât,
und tuont ir nîden schîn;
daz wênic si vervât.
si möhten ê den Rîn
gekêren in den Pfât,
ê ich mich iemer sîn
getrôste, swiez ergât,
der mir gedienet hât.

Me causa dolor

I —Me causa dolor
el haberme separado de la hermosa
sin atreverme a decirle
cuánto la amaba.
No lo hice por culpa de los envidiosos,
de los que nunca tuve
prueba de afecto.
El que derrotó al Infierno,
que los haga gritar y sufrir.

II —Intentan vigilarme,
sin que les corresponda hacerlo,
y así muestran su envidia;
de poco les sirve.
Podrían desviar
el Rin hacia el Po
antes que yo
dejara, ocurra lo que ocurra,
a quien me ha servido.

Heinrich von Veldeke
(finales del siglo XII)

Der scône sommer gêt ons ane

Der scône sommer gêt ons ane
des is vel manech vogel blîde
want si vrouwen sich te strîde
di scônen tût vel wale tentfâne
jârlanc is recht dat die hare
winke en vel sûten winde:
ich bin worden geware
nûwes lôves an der linde.

Man seget al vor wâr

I Man seget al vor wâr
nu manech jâr,
die wîf haten grâwe hâr,
dat is mir swâr
end is her misseprîs
die liever hevet her âmîs
domp anne wîs.

II Te mê noch te min
dat ich grâ bin,
ich hate an wîven kranken sin,
die nûwe tin
nemen vor alt golt.
si gien si sîn den jongen holt
dorch ongedolt.

Heinrich von Veldeke
(finales del siglo XII)

El hermoso verano se nos acerca

El hermoso verano se nos acerca
por lo que se ponen contentos muchos pájaros,
y se alegran en demasía,
para acoger gozosos la hermosa estación.
Es justo que el frío cierzo
abandone ante las brisas del sur:
al contemplarlo, he descubierto
nuevas hojas en el tilo.

Se dice, en verdad

I Se dice, en verdad,
hace ya muchos años,
que las mujeres odian los cabellos grises.
Esto me aflige
y es afrenta para aquellas
que prefieren tener amigos
tontos en vez de sabios.

II Ni mucho ni poco importa
que yo sea cano,
odio a las mujeres por esta estupidez:
prefieren estaño reciente
antes que oro viejo.
Prefieren a los jóvenes
por su ímpetu.

Tristrant mûste sonder danc

I Tristrant mûste sonder danc
stâde sîn der koninginne,
want en poisûn dar tû dwanc
mêre dan die kracht der minne.
des sal mir die gûde danc
weten dat ich niene gedranc
alsulc pîment end ich si minne
bat dan hê, end mach dat sîn.
wale gedâne, valskes âne,
lâ mich wesen dîn
endes wis du mîn.

II Sint die sonne er liehten skîn
gên der kelde hevet geneiget
end die kleine vogelkîn
heres sanges sîn gesweiget,
drûrech is dat herte mîn:
want et wel nu winter sîn,
dê ons sîne kracht erzeiget
an den blûmen, die man siet
liehter varwe erbliken garwe;
dâ van mir geskiet
leit ends lieves niet.

Tristán tuvo, contra su voluntad

I Tristán tuvo, contra su voluntad,
que ser fiel a la reina,
pues un filtro secreto le obligó,
más que la fuerza del amor.
Mi buena dama debe recompensarme
pues yo no bebí
tal ambrosía y la amo
más que Tristán, si es que puede ser.
Hermosa, a la que nada falta,
déjame ser tuyo
y sé tú mía.

II Desde que el sol dejó de brillar,
cediendo ante el frío,
y los pequeños pajarillos
callaron en su canto,
está triste mi corazón
pues llega el invierno
que nos manifiesta su fuerza
sobre las flores: vemos
palidecer los colores luminosos;
esto me produce
pena y me disgusta.

Heinrich von Morungen

(muerto en 1222)

Ich hôrt ûf der heide

I Ich hôrt ûf der heide
lûte stimme und süezen sanc.
dâ vón wart ich beide
fröiden rîch und trûrens kranc.
nâch dér mîn gedanc sêre ranc unde swanc,
díe vant ich ze tanze dâ si sanc.
âne leide ich dô spranc.

II Ich vánt si verborgen
eine und ir wengel naz,
dô sí an dem morgen
mînes tôdes sich vermaz.
der vîl lieben haz tuot mir baz danne daz
dô ich vor ir kniete dâ si saz
und ir sorgen gar vergaz.

III Ich vants an der zinnen,
eine, und ich was zir gesant.
dâ moht ichs ir minnen
wol mit fuoge hân gepfant.
dô wâand ich diu lant hân verbrant sâ ze-
wán daz mich ir süezen minne bant [hant,
an den sinnen hât erblant.

Heinrich von Morungen

(muerto en 1222)

Oí en el campo

I Oí en el campo
una voz clara y un dulce canto,
por eso me sentí, a la vez,
lleno de gozo y falto de tristeza.
Aquella, en torno a la que giraba y se revolvía
estaba bailando y cantando allí. [mi mente
Olvidando mis penas, me puse a saltar.

II La hallé escondida
a solas, mojadas sus mejillas,
aquella mañana
que imaginó mi muerte.
Prefiero el odio de la amada a aquel momento:
cuando me arrodillé donde estaba sentada,
olvidó todas sus aflicciones.

III La encontré en las almenas,
sola, había enviado a buscarme.
Me hubiera sido fácil de su amor
obtener entonces una prenda.
Me pareció que la tierra ardía en llamas,
pero sólo había deslumbrado mis sentidos
con la cinta de su dulce amor.

Vil süeziu senftiu tôterinne,

Vil süeziu senftiu tôterinne,
war umbe welt ir tôtem mir den lîp,
und i'uch sô herzeclîchen minne,
zewâre, frouwe, gar für elliu wîp?
wênet ir . . . . . ob ir mich tôtet,
daz ich iuch danne niemer mêr beschouwe?
nein, iuwer minne hât mich des ernôtet
daz iuwer sêle ist mîner sêle frouwe.
sol mir hie niht guot geschehen
von iuwerm werden lîbe,
sô muoz mîn sêle iu des verjehen
dasz iuwerr sêle dienet dort als einem reinen
[wîbe.

Mirst geschehen als eime kindeline

I Mirst geschehen als eime kindeline,
daz sîn schônez bilde in eime glase gesach,
unde greif dar nâch sîn selbes schîne
sô vil biz daz ez den spiegel gar zerbrach,
dô wart al sîn wunne ein leitlîch ungemach.
alsô dâhte ich iemer frô ze sîne,
do ich gesach die lieben frouwen mîne,
von der mi bî liebe leides vil geschach.

II Minne, diu der werlde ir fröide mêret,
seht, diu brâchte in troumes wîs die frouwen
dâ mîn lîp an slâfen was gekêret [mîn
und ersach sich an der besten wunne sîn.
dô sach ich ir liehten tugende, ir werden schîn,
schône und für elliu wîp gehêret;
niuwan daz ein lützel was versêret
ir vil ... fröiden rîchez mündelîn.

Dulce y tierna asesina

Dulce y tierna asesina,
¿por qué queréis matarme,
si os amo de todo corazón,
señora, por encima de las demás?
¿Pensáis que . . . . . si me matáis
dejaré de miraros para siempre?
No, mi amor por vos me impulsa
a que vuestra alma sea señora de mi alma.
Si aquí no consigo el bien
de vuestro gentil cuerpo,
mi alma os asegura
que servirá a la vuestra, como a una mujer pura.

Me ha ocurrido como a un niñito

I Me ha ocurrido como a un niñito
que mira su bella imagen en un espejo
y toca su propio reflejo sin cesar,
hasta que el espejo se rompe:
toda la alegría se hace tristeza.
También yo pensaba ser feliz siempre
mientras contemplaba a mi querida señora,
por la que recibo, juntos, gozo y dolor.

II Amor, que alegra al mundo,
me ha traído en sueños a mi señora
mientras yo estaba hundido en el sueño
pensando ser más feliz que nunca.
Entonces vi todas sus perfecciones que resplan-
[decían,
brillando por encima de las demás mujeres;
pero se veía un gesto de tristeza
en su boquita llena de delicias.

III Grôze angest hân ich des gewunnen,
daz verblîchen süle in mündelîn sô rôt.
des hân ich nu niuwer klage begunnen,
sît mîn herze sich ze sülcher swêre bôt,
sam ein kint dat wîsheit unversunnen
sînen schaten ersach in einem brunnen
und den minnen mouse unz an sînen tôt.

IV Hôher wîp von tugenden und von sinnen,
die enkan der himel niender umbevân,
sô die guoten diech vor ungewinne
fremden muoz und immer doch an ir bestân.
ôwê leider, jô wând ichs ein ende hân,
ir vil wunnenclîchen werden minne:
nu bin ich vil kûme an dem beginne.
des ist hin mîn wunne und ouch mîn gerender
[wân.

Frouwe, wilt du mich genern

I Frouwe, wilt du mich genern,
sô sich mich ein vil lützel an.
ichn mac mich langer niht erwern,
den lîp muoz ich verloren hân.
ich bin siech, mîn herze ist wunt.
frouwe, daz hânt mir getân
mîn ougen und dîn rôter munt.

II Frouwe, mîne swêre sich,
ê ich verliese mînen lîp.
ein wort du sprêche wider mich:
verkêre daz, du sêlic wîp.
sprichest iemer neinâ, nein,
neinâ neinâ neinâ nein,
daz brichet mir mîn herze enzwein.
maht du doch etswan sprechen jâ,
jâ jâ jâ jâ jâ jâ jâ?
daz lit mir an dem herzen nâ.

III Tuve gran miedo de que su roja
boca pudiera empalidecer.
Debo comenzar una nueva lamentación
capaz de provocar tal dolor
como el del inocente y pobre niñito
que ve su sombra en la fuente
y el amor le empuja a morir.

IV Señora, la más alta en virtud y buen sentido,
que ni el cielo puede acogerla,
de buena que es aquella a la que para mi des-
evito y a la que siempre me dirijo. [gracia
¡Ay, desdichado! Yo creía haber llegado a la
de su gozoso amor: [cima
y continúo estando siempre en el comienzo.
Por eso es deliciosa y ansiosa mi esperanza.

Señora, si queréis sanarme

I Señora, si queréis sanarme,
miradme un instante.
No puedo resistir más tiempo,
pues perdería la vida.
Estoy enfermo, mi corazón está herido.
Señora, esto me han hecho
mis ojos y tu roja boca.

II Señora, mira mi dolor,
antes de que pierda la vida.
Me has dicho una palabra:
cámbiala, gentil dama.
Siempre dices no, no,
no, no, no, no,
y con ello me partes el corazón.
¿No puedes decir alguna vez sí,
sí, sí, sí, sí, sí, sí?
Esto es lo que abruma mi corazón.

Hartmann von Aue
(hacia 1165-hacia 1215)

Maneger grüezet mich alsô

I Maneger grüezet mich alsô
(der gruoz tuot mich ze mâze frô),
«Hartman, gên wir schouwen
ritterlîche frouwen».
mac er mich mit gemache lân
und île er zuo den frowen gân!
bî frowen trûwe ich niht vervân,
wan daz ich müede vor in stân.

II Ze frowen habe ich einen sin:
als sî mir sint als bin ich in;
wand ich mac baz vertrîben
die zît mit armen wîben.
swar ich kum dâ ist ir vil,
dâ vinde ich die diu mich dâ wil;
diu ist ouch mînes herzen spil:
was touc mir ein ze hôhez zil?

III In mîner tôrheit mir geschach
daz ich zuo zeiner frowen sprach
«frowe, ich hân mîne sinne
gewant an iuwer minne».
dô wart ich twerhes an gesehen.
des wil ich, des sî iu bejehen,
mir wîp in solher mâze spehen
diu mir des niht enlânt geschehen.

Hartmann von Aue
(hacia 1165-hacia 1215)

Algunos me saludan

I Algunos me saludan así
(y su saludo me produce escaso gozo):
«Hartman, vayamos a ver
a las corteses damas».
¡Que me dejen tranquilo
y que se apresuren ellos a verlas!
No espero tener ningún éxito con las damas:
ante ellas me quedo paralizado.

II Con respecto a las damas obro así:
según sean conmigo, así soy con ellas;
y me paso mejor
el rato con pobres mujeres:
adonde vaya, siempre hay alguna;
si yo la quiero, ella me quiere;
es también un goce para mi corazón:
¿Qué me importa una meta más alta?

III En mi inocencia me ocurrió
que le dije a una dama:
«Señora, mi juicio
he puesto en vuestro amor.»
Me miró de soslayo.
Por eso, creedlo tal como os he dicho,
me dirijo a tales mujeres,
para que no me vuelva a ocurrir lo mismo.

Reinmar von Hagenau
(hacia 1150-1210)

Sage, daz ich dirs iemer lône

I —Sage, daz ich dirs iemer lône,
hâst du den vil lieben man gesehen?
ist ez wâr und lebet er schône
als si sagent und ich dich hœre jehen?
—vrowe, ich sach in: er ist frô;
sîn herze stât, ob irz gebietent, iemer hô.

II —Ich verbiute im vröide niemer.
lâze eht eine rede; sô tuot er wol:
des bit ich in hiute und iemer:
demst alsô daz manz versagen sol.
—frowe, nu verredent iuch niht.
er sprichet, allez daz geschehen sol daz geschiht.

III —Hât ab er gelobt, geselle,
daz er niemer mê gesinge liet,
ezn sí ob i'ns biten welle?
—vrowe, ez was sîn muot do ich von im schiet.
ouch mugt irz wol hân vernomen.
—owê, gebiute ichz nu, daz mac ze schaden [komen.

Reinmar von Hagenau
(hacia 1150-1210)

Dime y te lo agredeceré siempre

I —Dime, y te lo agredeceré siempre,
¿has visto al muy querido señor?
¿Es verdad que vive bien,
como dicen y como acabo de oírte?
—Señora, sí, lo vi: está contento;
su corazón está, si me lo permitís, feliz.

II —Nunca le prohibiré la alegría,
con tal de que se calle, hará bien:
eso le pido hoy y siempre:
debe abstenerse de hablar.
—Señora, no continuéis hablando.
Dijo que todo lo que debía hacerse, se hará.

III —Mensajero, ¿prometió
que no cantaría nunca más
si yo no se lo pedía?
Sí, ese era su deseo cuando lo dejé.
Sin duda ya lo habíais oído.
—¡Ay! Si se lo pido le sobrevendrá algún daño.

IV Ist ab daz ichs niene gebiute,
sô verliuse ich mîne sælde an ime
und verfluochent mich die liute,
daz ich al der werlte ir vröide nime.
alrêst gât mir sorge zuo.
owê, nunweiz ich obe ichz lâze od ob ichz tuo.

V Daz wir wîp niht mugen gewinnen
friunt mit rede, sinwellen dannoch mê,
daz müet mich. in wil niht minnen.
stæten wîben tuot unsæte wê.
wære ich, des ich niene bin,
unstæte, lieze er danne mich, sô lieze ich in.

Min ougen wurden liebes alse vol

I Min ougen wurden liebes alse vol,
dô ich die minneclîchen êrst gesach,
daz ez mir hiute und iermermê tuot wol.
ein minneclîchez wunder dô geschach:
si gie mir alse sanfte dur mîn ougen
daz si sich in der enge niene stiez.
in mînem herzen si sich nider liez:
dâ trage ich noch die werden inne tougen.

II Lâ stân, lâ stân! was tuost du, sælic wîp,
daz du mich heimesuochest and der stat
dar sô gewalteclîche wîbes lîp
mit starker heimesuoche nie getrat?
genâde, frouwe! ich mac dir niht gestrîten.
mîn herze ist dir baz veile danne mir:
ez solde sîn bî mir; nust ez bî dir:
des muoz ich ûf genâde lônes bîten.

IV Pero si no se lo pido,
perderé mi gozo con él
y la gente me lo recriminará,
porque le quito al mundo su alegría.
Esa es ahora mi preocupación.
¡Ay! No sé si hacerlo o no.

V Me aflige que las mujeres
no podamos ganar al amigo
con palabras. No quiero amarlo.
A las mujeres fieles, les duele la deslealtad.
Si yo fuera, que no lo soy,
inconstante, al dejarme él, yo lo dejaría.

Mis ojos se llenaron tanto de amor

I Mis ojos se llenaron tanto de amor
cuando vi por primera vez a mi amada,
que ello me causa alegría hoy y siempre.
Un amoroso milagro se produjo entonces:
con tanta suavidad entró por mis ojos
que no rozó en la parte más estrecha.
Entró hasta mi corazón.
Allí llevo, en secreto, a la dulce amada.

II ¡Basta! ¡Basta! ¿Qué haces, feliz mujer,
buscándome en un lugar
en el que ninguna mujer entró
nunca con tan fuerte y violento ímpetu?
¡Compasión, señora! No puedo discutir contigo:
mi corazón está más de tu lado que del mío:
ahora debería ser mío, pero es tuyo:
por eso debe preguntar a tu misericordia cuál
[es el rescate.

Wolfram von Eschenbach

(hacia 1170-1220)

Ursprinc bluomen, loup ûz drigen

I Ursprinc bluomen, loup ûz dringen
und der luft des meigen urbort vogel ir alten
etswenn ich kan niuwez singen [dôn:
sô der rîfe ligt, guot wîp, noch allez ân dîn lôn.
Die waltsinger und ir sanc
nâch halben sumers teile in niemens ôre enklanc.

II Der bliclîchen bluomen glesten
sol des touwes anehanc erliutern, swâ sie sint.
Vogel die hellen und die besten
al des meigen zît sie wegent mit gesange ir kint.
Dô slief niht diu nahtegal:
nu wache abr ich und singe ûf berge und in
[dem tal.

III Min sanc wil genâde suochen
an dich, güetlîch wîp; nu hilf, sît helfe ist wor-
Dîn lôn dienstes sol geruochen, [den nôt.
daz ich iemer biute und biute unz an mînen tôt.
Lâz mich von dir nemen den trôst
daz ich ûz mînen langen klagen werde erlôst.

Wolfram von Eschenbach

(hacia 1170-1220)

El brotar de las flores y de las hojas

I El brotar de las flores y de las hojas
y el aire primaveral, impulsan a los pájaros ha-
[cia viejos cantos
pero yo puedo cantar cosas nuevas,
aun cuando hiela, gentil dama, y aunque no me
[recompenses.
Los cantos del bosque y su música
después de la mitad del verano, no agradan a
[ningún oído.

II El color de las resplandecientes flores brillará
más con el rocío en todos los sitios.
Los pájaros más cantores y los mejores,
en primavera arrullan con el canto a sus hijos.
El ruiseñor no se duerme entonces:
ahora estoy despierto y canto en el monte y
[en el valle.

III Mi canto busca tu compasión,
dulce mujer; ayúdame ahora, pues la ayuda es
[necesaria.
Tu recompensa debe considerar el servicio
que te hago siempre y que te haré hasta mi
Deja que me lleve el consuelo [muerte.
con que quedaré libre de mi larga aflicción.

IV Guot wîp, mac mîn dienst ervinden,
ob dîn helfelîch gebot mich fröiden welle wern,
daz mîn trûren müeze swinden
und ein liebez ende an dir bejagen mîn langez
Dîn güetlîch gelâz mich twanc [gern?
daz ich dir beide singe al kurz od wiltu lanc.

V Werdez wîp, dîn süeziu güete
und dîn minneclîcher zorn hât mir vil fröide
Maht du trœsten mîn gemüete? [erwert.
wan ein helfelîchez wort von dir mich sanfte
Mache wendic mir mîn klagen, [ernert.
sô daz ich werde grôz gemuot bî mînen tagen.

IV Buena mujer, ¿puedo conseguir con mi servi-
[cio
—si tu inclinación a ayudarme quiere darme
que mi tristeza desaparezca [gozo—
y que mi larga espera tenga un final feliz?
Tu agradable comportamiento ha hecho
que yo te dedique mis canciones, largas y cortas.

V Digna mujer, tu dulce bondad
y tu amorosa ira me han dado muchas alegrías
¿Quieres consolar mi espíritu?
Una palabra de ayuda me salvaría.
Pon fin a mis lamentaciones,
para que yo vuelva a tener confianza el resto
[de mis días.

Walther von der Vogelweide

(hacia 1170-hacia 1230)

Sô die bluomen ûz dem grase dringent

I Sô die bluomen ûz dem grase dringent,
same si lachen gegen der spilden sunnen,
in einem meien an dem morgen fruo,
und diu kleinen vogellîn wol singent
in ir besten wîse die si kunnen,
waz wünne mac sich dâ gelîchen zuo?
ez ist wol halb ein himelrîche.
suln wir sprechen waz sich deme gelîche,
sô sage ich waz mir dicke baz
in mînen ougen hât getân,
und taete ouch noch, gesaehe ich daz.

II Swâ ein edeliu schoene frowe reine,
wol gekleidet unde wol gebunden,
dur kurzerwîle zuo vil liuten gât
hovelîchen hôhgemuot, niht eine,
umbe sehende ein wênic under stunden,
alsam der sunne gegen den sternen stât,—
der meie bringe uns al sîn wunder,
waz ist dâ sô wünnecliches under,
als ir vil minneclîcher lîp?
wir lâzen alle bluomen stân,
und kapfen an daz werde wîp.

Walther von der Vogelweide

(hacia 1170-hacia 1230)

Cuando las flores brotan entre la hierba

I Cuando las flores brotan entre la hierba,
casi riendo ante el brillante sol,
temprano, una mañana de mayo,
cuando los pajarillos cantan
lo que saben lo mejor que pueden,
¿qué alegría se puede comparar a ésta?
Es como medio paraíso,
pero queremos compararlo con algo semejante:
diré una cosa que frecuentemente
ha deleitado a mis ojos,
y aún los deleitaría, si yo la viese.

II Cuando una noble dama de pura belleza,
bien vestida y trenzado el cabello
va para deleitarse a donde hay mucha gente,
tranquila, cortésmente, acompañada,
despacio, mirando a su alrededor con humildad,
tal como el sol por entre las estrellas...
¿Qué hay entre todas las maravillas
que nos trae Mayo comparable
a su muy amorosa persona?
Dejemos estar las flores
y contemplemos con asombro la gentil dama.

III Nû wol dan, welt ir die wârheit schouwen!
gên wir zuo des meien hôhgezîte!
der ist mit aller sîner krefte komen.
seht an in und seht an schoene frouwen,
wederz ir daz ander überstrîte;
daz bezzer spil, ob ich daz hân genomen.
owê der mich dâ welen hieze,
deich daz eine dur daz ander lieze,
wie rehte schiere ich danne kür!
hêr Meie, ir müeset merze sîn,
ê ich mîn frowen dâ verlür.

Diu werlt was gelf, rôt unde blâ

I Diu werlt was gelf, rôt unde blâ,
grüen in dem walde und anderswâ:
die kleinen vogele sungen dâ.
nû schriet aber diu nebelkrâ.
pfligt si iht ander varwe? jâ:
sist worden bleich und übergrâ.
des rimpfet sich vil manic brâ.

II Ich saz ûf eime grüenen lê:
da ensprungen bluomen unde klê
zwischen mir und eime sê.
der ougenweide ist dâ niht mê.
dâ wir schapel brâchen ê,
dâ lit nû rîfe und ouch der snê.
daz tuot den vogellînen wê.

III Die tôren sprechen snîâ snî,
die armen liute owê owî.
des bin ich swaere alsam ein blî.
der wintersorge hân ich drî:
swaz der unt der ander sî,
der wurde ich alse schiere frî,
waer uns der sumer nâhe bî.

III ¿Queréis saber la verdad?
Vayamos a la fiesta de mayo,
que ha entrado con toda su fuerza.
Mirad a Mayo y a la bella dama,
¿quién vencerá al otro?
Yo he tomado el mejor partido.
¡Ay! Si alguien me ordenara escoger
y elegir entre lo uno o lo otro,
sin dudar me decidiría al instante:
Señor Mayo os convertiríais en marzo
antes de que yo perdiera a mi dama.

El mundo era amarillo, rojo y azul

I El mundo era amarillo, rojo y azul,
el bosque y otros sitios eran verdes:
los pequeños pájaros cantaban allí;
ahora grazna la corneja.
¿Se viste el mundo otros colores? Sí;
se ha hecho pálido y gris oscuro;
más de una ceja se arquea.

II Me senté en un verde otero:
allí crecían flores y trébol,
entre donde estaba yo y el lago,
ahora de tal delicia no queda nada;
donde un día trenzamos guirnaldas,
hay hoy hielo y nieve,
que hacen sufrir a los pajarillos.

III Los tontos dicen: «¡nieva!, ¡nieva!»;
los pobres se lamentan «¡ay!, ¡ay!».
Yo me siento como con un peso.
El invierno me trae tres preocupaciones:
sean cuales sean, estas u otras,
en breve me sentiré libre,
pues el verano se nos acerca.

IV Ê danne ich lange lebt alsô
den krebz wolt ich ê ezzen rô;
sumer, mache uns aber frô:
dû zierest anger unde lô.
mit den bluomen spilt ich dô,
mîn herze swebt in sunnen hô:
daz jaget der winter in ein strô.

V Ich bin verlegen als Êsaû:
mîn sleht hâr ist mir worden rû.
süezer sumer, wâ bist dû?
ja saehe ich gerner veltgebû.
ê daz ich lange in selher drû
beklemmet waere als ich bin nû,
ich wurde ê münch ze Toberlû.

Owê war sint verswunden

I Owê war sint verswunden alliu mîniu jâr!
ist mir mîn leben getroumet oder ist ez wâr?
daz ich ie wânde daz iht waere, was daz iht?
dar nâch hân ich geslâfen unde enweiz es niht.
nû bin ich erwachet und ist mir unbekant
daz mir hie vor was kündic als mîn ander hant.
liut unde lant, dâ ich von kinde bin erzogen,
die sint mir fremde worden, reht'als ez sî ge-
[logen.
die mîne gespilen wâren, die sint traege und
[alt;
bereitet ist daz velt. verhouwen ist der walt:
wan daz daz wazzer fliuzet als ez wîlent flôz.
für wâr ich wânde, mîn unglücke wurde grôz.
mich grüezet maneger trâge, der mich bekande
[ê wol.
diu werlt ist allenthalben ungenâden vol:
als ich gedenke an manegen wünneclîchen tac,
die sint mir enpfallen gar als in daz mer ein
iemer mêre, ouwê! [slac.

IV Antes de vivir así mucho tiempo,
me comería crudo al grajo;
verano, haz que nos alegremos:
tú alegras prado y bosque.
Yo jugaré con las flores
y mi corazón se elevará bajo el sol:
el invierno lo había encerrado entre la paja.

V Soy pobre como Esaú;
mis pelos, que eran lisos, se han rizado.
Dulce verano, ¿dónde estás?
Contemplaré con gusto la labor del campo;
pero si he de estar mucho tiempo en un lazo
como el que ahora me apresa (el invierno)
preferiré ser monje en Toberlû.

¿A dónde han huido mis años?

I ¿A dónde han huido mis años?
¿Soñé mi vida o fue verdad?
¿Lo que creí que fue, existió?
No sé cuánto tiempo he dormido.
Ahora me he despertado y desconozco
todo lo que antes conocía como a mi propia
[mano.
Las gentes y las tierras donde me crié desde
me resultan extrañas, como una ilusión. [niño
A mis compañeros de juego los veo lentos y
[viejos;
el campo es distinto y el bosque ha cambiado:
sólo el agua va por donde iba antes.
En verdad podría decir que es una gran des-
[gracia.
Me retira el saludo el que antes me conocía.
El mundo está en todas partes lleno de hosti-
¡Cuando pienso en algunos días felices, [lidad.
que han pasado por mí como una tromba de
Cada vez más, ¡ay! [agua!

II Owê wie jaemerlîche junge liute tuont!
den unvil riuweclîche ir gemüete ê stuont,
die kunnen nû wan sorgen: ouwê wie tuont
[sie sô?
swar ich zer werlte kêre, dâ ist nieman frô:
tanzen, lachen, singen, zergât mit sorgen gar.
nie kristenman gesach sô jaemerlîche schar.
nû merket, wie den frouwen ir gebende stât;
die stolzen ritter tragent dörpelîche wât.
uns sint unsenfte brieve her von Rôme ko-
[men:
uns ist erloubet trûren und freude gar beno-
[men.
daz müet mich inneclîchen (wir lebten ie vil
[wol),
daz ich nû für mîn lachen weinen kiesen sol.
die wilden vogele, betrüebet unser klage:
waz wunders ist, ob ich dâ von vil gar verza-
[ge?
waz spriche ich tumber man durch mînen boe-
[sen zorn?
swer dirre wünne volget, der hât jene dort
iemer mêre, ouwê! [verlorn,

III Owê wie uns mit süezen dingen ist verge-
[ben!
ich sihe die gallen mitten in dem honege swe-
[ben
diu werlt ist ûzen schoene wîz, grüen' unde
[rôt
und innen swarzer varwe, vinster sam der tôt.
swen si nû habe verleitet, der schouwe sînen
[trôst:
er wirt mit swache buoze grôzer sünde erlôst.
dar an gedenket, ritter, ez ist iuwer dinc:
ir traget die liehten helme und manegen her-
[ten rinc,
dar zuo die vesten schilte und diu gewîhten
[swert!
wolte got, waer'ich der sigenünfte wert!
sô wolte ich nôtic man verdienen rîchen solt.

II ¡Ay, qué lamentablemente actúan los jóvenes!
Los pocos que se arrepienten de corazón
tienen ahora motivo para preocuparse: ¿por qué
[obran así?
He dado la vuelta al mundo, nadie está con-
[tento:
bailar, reír, cantar terminan con las preocupa-
[ciones.
Nunca se vio multitud que causara tanta pena.
Fíjate en los tocados de las damas;
los caballeros llevan, orgullosos, trajes de vi-
[llanos;
aquí nos llegan cartas inquietantes de Roma,
se nos permite lamentarnos y nos quitan la ale-
[gría.
Esto me afecta en el corazón (¡vivíamos tan a
y debo cambiar mis risas en llantos: [gusto!),
a los pájaros silvestres aflige nuestra tristeza;
¿qué tiene de maravilloso si me desespero?
¿Qué digo, tonto de mí, impulsado por la có-
[lera?
Quien sigue la alegría aquí, la perderá en el
Siempre más ¡ay! [cielo.

III ¡Ay, cómo se nos ha engañado con dulces
[prendas!
Veo flotar las amarguras en medio de las mieles.
Por fuera, el mundo es bello, blanco, verde y
[rojo
y por dentro de color negro, oscuro como la
[muerte.
Cuando por fin haya recuperado su consuelo,
habrá sido con débiles remedios frente a gran-
[des calamidades.
Pensad bien en esto, caballeros, pues es cosa
[vuestra:
lleváis relucientes yelmos; algunos, duras ma-
[llas;
y todos, fuertes escudos y espadas bendecidas.
¡Quisiera Dios que mi valor fuera victorioso!
Así querría yo poder servir al hombre necesi-
[tado

joch meine ich niht die huoben noch der hêr-
[ren golt:
ich wolte selbe krône êweclîchen tragen;
die möhte ein soldenaere mit sîme sper be-
[jagen.
möht'ich die lieben reise gevaren über, sê,
sô wolte ich denne singen «wol» und niemer
[mêre «ouwê»,
niemer mêre «ouwê»!

Dô der sumer komen was

I Dô der sumer komen was
und die bluomen dur daz gras
wünneclîchen sprungen,
aldâ die vogele sungen,
dar kom ich gegangen
an einen anger langen,
dâ ein lûter brunne entspranc:
vor dem walde was sîn ganc,
dâ diu nahtegale sanc.

II Bî dem brunnen stuont ein boum:
dâ gesach ich einen troum,
ich was von der sunnen
gegangen zuo dem brunnen,
daz diu linde maere
den küelen schaten baere.
bî dem brunnen ich gesaz,
mîner swaere ich gar vergaz,
schier entslief ich umbe daz.

III Dô bedûhte mich zehant
wie mir dienten elliu lant,
wie mîn sêle waere
ze himel âne swaere,
und wie der lîp solte
gebâren swie er wolte.
dâne was mir niht ze wê.
got der walde's, swie'z ergê:
schœner troum enwart nie mê.

y no me refiero a la tierra ni al oro de los
[señores:
yo mismo quisiera llevar corona eterna,
que al mesnadero le gustaría lograr con fuerte
[lanza.
Me gustaría hacer las expediciones por el mar
y entonces cantar «¡Afortunado!» y nunca más
«¡Ay, desgraciado!»
y nunca más «¡Ay, desgraciado!»

Después de que llegara el verano

I Después de que llegara el verano
y que las flores salieran
alegres entre la hierba,
me dirigí
allí donde cantaban los pájaros:
era un gran prado
en el que manaba una clara fuente:
por el bosque corría el agua
y cantaba el ruiseñor.

II Junto a la fuente crecía un árbol:
allí yo tuve un sueño;
alejándome del sol
fui hacia la fuente
para que el tilo
me diera fresca sombra.
Sentado junto a la fuente,
olvidé mi dolor
y me quedé dormido.

III Al instante me pareció
como si todas las tierras fueran mías,
como si mi alma estuviera
en el cielo, sin dolor
y como si mi cuerpo pudiera
hacer según su antojo.
Allí yo no sufría ningún dolor.
Que Dios lo vea y lo mantenga:
nunca existió sueño más bello.

IV Gerne slief' ich iemer dâ,
wan ein unsaeligin krâ
diu begonde schrîen.
daz alle krâ gedîen
als ich in des günne!
si nam mir michel wünne.
von ir schrîen ich erschrac:
wan daz dâ niht steines lac,
sô waer'ez ir suontac.

V Wan ein wunderaltez wîp
die getrôste mir den lîp.
die begond'ich eiden:
nû hât si mir bescheiden
waz der troum bediute.
daz hœret, lieben liute.
zwêne und einer daz sint drî:
dannoch seite s' mir dâ bî
daz mîn dûme ein vinger sî.

Under der linden

I «Under der linden
an der heide,
dâ unser zweier bette was,
dâ muget ir vinden
schône beide
gebrochen bluomen unde gras.
vor dem walde in einem tal,
tandaradei,
schône sanc diu nahtegal.

II Ich kam gegangen
zuo der ouwe:
dô was mîn friedel komen ê.
dâ wart ich enpfangen
hêre frouwe,
daz ich bin sælic iemer mê.
kuster mich? wol tûsentstunt:
tandaradei,
seht wie rôt mir ist der munt.

IV Gustoso hubiera dormido siempre allí,
pero un maldito grajo
empezó a graznar.
¡Que todos los grajos sufran
tal como yo se lo deseo!
Me quitó una gran alegría
y su graznido me dio miedo:
si no fuera porque allí no había piedras,
hubiera sido su último día.

V Una dama extraordinariamente vieja
me ha devuelto el consuelo.
Empecé a preguntarle:
me explicó con detención
el significado del sueño.
¡Oidlo, querida gente!
«Dos más uno, hacen tres»;
y, además, añadió
que mi pulgar es un dedo.

Bajo el tilo

I Bajo el tilo,
en el campo,
allí donde estuvo nuestro lecho,
podréis encontrar
con gracia
rotas las flores y la hierba.
En un valle, junto al bosque,
tandaradei
cantaba, bello, el ruiseñor.

II Fui andando
a la pradera
y ya estaba allí mi amor.
Allí fui recibida
como gentil dama,
por lo que estaré siempre contenta.
¿Me besó? ¡Más de mil veces!
Tandaradei,
mirad cómo tengo de roja la boca.

III Dô het er gemachet
alsô rîche
von bluomen eine bettestat.
des wirt noch gelachet
inneclîche,
kumt iemen an daz selbe pfat.
bî den rôsen er wol mac,
tandaradei,
merken wâ mir'z houbet lac.

IV Daz er bî mir læge,
wesse'z iemen
(nu enwelle got!) sô schamt ich mich.
wes er mit mir pflæge,
nie mer niemen
bevinde daz, wan er unt ich,
und ein kleinez vogellîn:
tandaradei,
daz mac wol getriuwe sîn».

Ich hœr' iu sô vil tugende jehen,

I —Ich hœr' iu sô vil tugende jehen,
daz iu mîn dienest iemer ist bereit.
enhæt ich iuwer niht gesehen,
daz schatte mir an mîner werdekeit.
nû wil ich deste tiurre sîn,
und bite iuch, frouwe,
daz ir iuch underwindet mîn.
ich lebete gerne, kunde ich leben:
mîn wille ist guot, nû bin ich tump:
nû sult ir mir die mâze geben.

II —Kund ich die mâze als ich enkan,
so wær' ich zer werlte ein sælic wîp.
ir tuot als ein wol redender man,
daz ir sô hôhe tiuret mînen lîp.
ich bin noch tumber danne ir sît.

III El había hecho allí
un lecho
muy rico, de flores,
Aún sonreirá
de corazón
quien vaya por aquel sendero:
entre las rosas,
tandaradei,
reconocerá dónde apoyaba yo la cabeza.

IV Lo que hizo conmigo,
si lo supiera alguien
(¡no quiera Dios!), me avergonzaría.
Cuál fue su comportamiento conmigo
nadie lo sabe, sino él y yo
y un pajarillo:
tandaradei,
fielmente nos guardará el secreto.

Oigo alabar tantas virtudes en vos

I —Oigo alabar tantas virtudes en vos
que siempre os está dispuesto mi servicio.
Si por casualidad yo no os conociera,
sería un daño para mi decoro.
Ahora quiero valer más
y os pido, señora,
que me protejáis.
Con gusto viviría si pudiera vivir:
es buena mi voluntad, pero soy torpe:
vos debéis darme la norma.

II —Si yo conociera la norma, que no conozco,
sería mujer verdaderamente feliz en el mundo.
Parecéis hombre de agradable conversación,
al alabar, de forma tan elevada, mi persona.
Yo soy más inexperta aún que vos.

waz dar umbe?
doch wil ich scheiden disen strît.
tout ir alrêrst des ich iuch bite,
und saget mir der manne muot:
sô lêre ich iuch der wîbe site.

III —Wir wellen daz diu stætekeit
iu guoten wîben gar ein krône si.
kumt iu mit zühten sîn gemeit,
sô stêt diu lilje wol der rôsen bî.
nû merket wie der linden stê
der vogele singen,
dar under bluomen unde klê:
noch baz stêt frouwen schœner gruoz.
ir minneclîcher redender munt,
der machet daz man'n küssen muoz.

IV —Ich sage iu wer uns wol behaget.
wan der erkennet übel unde guot,
und ie daz beste von uns saget.
dem sîn wir holt, ob er'z mit triuwen tuot.
kan er ze rehte ouch wesen frô
und tragen gemüete
ze mâze nider unde hô,
der mac erwerben swes er gert:
welch wîp verseit im einen vaden?
guot man ist guoter sîden wert.

Ir sult sprechen willekomen

I Ir sult sprechen willekomen:
der iu mære bringet, daz bin ich.
allez daz ir habt vernomen,
daz ist gar ein wint: nû frâget mich.
Ich wil aber miete:
wirt mîn lôn iht guot,
ich sage iu vil lîhte daz iu sanfte tuot.
seht waz man mir êren biete.

¿Qué importa?
También quiero plantearos una pregunta:
haced primero lo que yo os pido
y decidme cuál es la costumbre de los hombres:
yo os diré después la de las mujeres.

III —A nosotros nos parece que la constancia
debe ser una corona en vos, buenas damas.
Si frecuentemente estáis alegres,
será como el lirio que se parece a la rosa.
Observad qué bien le sienta al tilo
el canto de los pájaros,
junto con las flores y el trébol:
aún mejor le sienta a la mujer el bello saludo.
Vuestra boca, que conversa con amor,
hace que el hombre se incline a besarla.

IV —Os diré qué es lo que más nos agrada:
aquel que distingue el bien del mal
y dice de nosotras las cosas mejores:
sólo somos benignas con quien nos alaba.
Si además está habitualmente alegre
y muestra ánimo
discreto, humilde u orgulloso,
podrá obtener lo que desee:
¿qué mujer le negará incluso un hijo?
El buen hombre es digno de buenas sedas.

Dadme la bienvenida

I Dadme la bienvenida:
soy el que trae noticias.
Todo lo que sabíais
es como un soplo: preguntadme.
Pero quiero recompensa:
si mi paga es buena
os diré cosas que os agradarán.
Procurad que se me haga honra.

II Ich wil tiuschen frowen sagen
solhiu mære, daz si deste baz
al der werlte suln behagen:
âne grôze miete tuon ich daz.
was wold ich ze lône?
si sint mir ze hêr:
sô bin ich gefüege, und bite si nihtes mêr,
wan daz si mich grüezen schône.

III Ich hân lande vil gesehen
unde nam der besten gerne war:
übel müeze mir geschehen,
kunde ich ie mîn herze bringen dar
daz im wol gevallen
wolde fremeder site.
nû waz hulfe mich, ob ich unrehte strite?
tiuschiu zuht gât vor in allen.

IV Von der Elbe unz an den Rîn
und her wider unz an Ungerlant
mugen wol die besten sîn,
die ich in der werlte hân erkant.
kan ich rehte schouwen
guot gelâz unt lîp,
sem mir got, sô swüere ich wol daz hie diu wîp
bezzer sint danne ander frouwen.

V Tiusche man sint wol gezogen,
rehte als engel sint diu wîp getân.
swer si schildet derst betrogen:
ich enkan sîn anders niht verstân.
tugent und reine minne,
swer die suochen wil,
der sol komen in unser lant: da ist wünne viel:
lange müeze ich leben dar inne!

II Quiero decir a las alemanas
tales noticias que les gustarán
y más aún a los otros.
Sin una recompensa muy grande lo diré.
¿Qué premio quiero?
Son muy superiores a mí,
me contentaré y no pediré
sino que me concedan su dulce saludo.

III He visto muchos países
y he estado con los mejores:
que la desgracia caiga sobre mí
si pude entregar mi corazón
a quien le agradaran
las costumbres extranjeras.
¿A quién le divertiría que yo discutiera?
Las costumbres alemanas superan a las demás.

IV Desde el Elba hasta el Rin
y desde aquí hasta Hungría
parecen encontrarse los mejores
que yo he conocido en el mundo.
Estoy acostumbrado a observar
buen comportamiento y actitud,
(¡Dios me ayude!), por eso juro que aquí las damas
son mejores que las mujeres de otros sitios.

V Los alemanes son corteses
y sus mujeres están hechas como ángeles.
Quien las censura, se engaña:
yo no puedo juzgarlas de otra manera.
Virtud y amor leal:
quien quiera comprobarlo
tiene que venir a nuestro país: ¡hay gran gozo!;
¡ojalá pueda vivir yo mucho tiempo aquí!

Neidhart von Reuenthal
(...1219-1246)

Ûf dem berge und in dem tal

I Ûf dem berge und in dem tal
hebt sich aber der vogele schal;
hiwer als ê
grüener klê.
rûme ez, winder, du tuost wê.

II Die boume die dô stuonden grîs
die habent alle ir niuwez rîs,
vogele vol:
daz tuot wol.
dâ von nimt der meie den zol.

III Ein altiu mit dem tôde vaht
beide tac und ouch die naht.
diu spranc sider
als ein wider
und stiez die jungen alle nider.

Der walt stuont aller grîse

I Der walt stuont allet grîse
vor snê und ouch vor îse.
derst in liehter varwe gar.
nemt sîn war,
stolziu kint,
und reiet dâ die bluomen sint.

Neidhart von Reuenthal
(...1219-1246)

En la montaña y en el valle

I En la montaña y en el valle
se alza de nuevo la voz de los pájaros;
ahora, como antaño,
el trébol verde.
Vete, invierno, haces daño.

II Los árboles que crecían pálidos
tienen todos nuevas ramas,
llenas de pájaros:
da alegría.
Debemos pagar tributo a mayo.

III Un viejo luchó con la muerte
durante el día y la noche.
Luego saltó
como un macho cabrío
y derribó a todos los jóvenes.

El bosque, totalmente pálido

I El bosque, totalmente pálido
por la nieve y por el hielo,
toma el velo
y vuelve a sus luminosos colores;
gentiles niñas,
bailad entre las flores.

II Ûf manegem grüenem rîse
hôrte ich süeze wîse
singen kleiniu vogelin.
bluomen schîn
ich dâ vant.
heide hât ir lieht gewant.

III Ich bin holte dem meien.
dar inne sach ich reien
mîn liep in der linden schat.
manic blat
ir dâ wac
für den sunnenheizen tac.

Der meie der ist rîche

I Der meie der ist rîche:
er füeret sicherlîche
den walt an sîner hende.
der ist nu niuwes loubes vol: der winder hât
[ein ende.

II —Ich fröwe mich gegen der heide,
der liehten ougenweide,
diu uns beginnet nâhen:
sô sprach ein wol getâniu maget, die wil ich
[schône enpfâhen.

III Muoter, ich wil selbe
mit rîcher schar ze velde
und wil den reien springen.
jâ ist ez lanc daz ich diu kint niht niuwes
[hôrte singen.

IV —Neinâ, tohter, neine!
ich hân dich alterseine
gezogen an mînen brüsten:
nu tuo ez durch den willen mîn, lâz dich der
[man niht lüsten.

II Sobre la verde rama
he oído el dulce reclamo
del canto de un pajarillo.
El prado florido
lo he visto
con su luminoso manto.

III Me he entregado a mayo.
En él he visto bailar
a mi amor a la sombra del tilo;
muchas hojas
la protegían
del calor del sol.

Mayo es rico

I Mayo es rico:
lleva, de forma segura,
el bosque en sus manos,
lleno de hojas nuevas: el invierno tiene fin.

II —Me alegra el campo
agradable maravilla para la vista,
que se acerca a nosotros,
—así hablaba una bella joven— la quiero acoger
[bien.

III Madre, quiero irme
al campo con rica compañía
y quiero bailar al corro.
Hace tiempo que no oigo al joven cantar nada
[nuevo.

IV —No, hija, no.
Yo te he criado
con mi propio pecho:
haz ahora mi deseo, no vayas a divertirte con
[hombres.

V —Den ich iu wil nennen,
den muget ir wol erkennen.
zuo dem sô wil ich gâhen.
er ist genant von Riuwental: den wil ich um-
[bevâhen.

VI Ez gruonet an den esten
daz alles möhten bresten
die boume zuo der erden.
nu wizzet, liebiu muoter mîn, ich belige den
[knaben werden.

VII Liebiu muoter hêre,
nâch mir sô klaget er sêre.
sol ich im des niht danken?
er giht daz ich diu schoenest sî von Beiern
[unz in Vranken.

V —Al que quiero nombrar
lo debéis conocer.
Quiero ir hacia él.
Se llama Reuenthal: a él lo quiero abrazar.

VI Las ramas verdean
tanto que casi se rompen
los árboles contra la tierra.
Sabed, querida madre mía, que dormiré con el
[joven.

VII Querida y noble madre,
por mí se lamenta mucho.
¿No se lo debo agradecer?
Dice que soy la más bella de Baviera a Francia.

Notas biográficas de los autores recogidos en la Antología

GUILLERMO DE POITIERS (1071-1126)

Guillermo VII conde de Poitiers y IV duque de Aquitania es el primer trovador de nombre conocido. A los quince años de edad poseía más tierras que el rey de Francia, del que era vasallo.

Llevó una vida turbulenta, llena de guerras y venganzas. Participó en la Cruzada de 1101, que acabó siendo un fracaso. Fue excomulgado dos veces, sin que al parecer esto le preocupara mucho.

Su fuerte personalidad llamó la atención a sus contemporáneos, que con cierta frecuencia lo describen como hombre jocoso y de espíritu vivaz, lo cual concuerda perfectamente, tanto con su vida como con las obras que se nos han conservado de este pintoresco señor feudal.

JAUFRÉ RUDEL (...1125-1148...)

Príncipe de Blaya, debió participar en la Cruzada de 1148; su biografía provenzal da unas informaciones que no se han podido comprobar, pero que —sin duda— tienen una base cierta.

Es posible que muriera en su viaje a Tierra Santa.

Fue uno de los trovadores de mayor éxito: su poesía se difundió de inmediato y la fama duró largo tiempo; aun Petrarca lo recuerda en uno de sus *Triumphi*.

MARCABRÚ (...1130-1149...)

No se sabe prácticamente nada de la vida de Marcabrú; de bajo origen, natural de Gascuña, desempeñó la juglaría con el nombre de *Panperdut*. Viajó por las cortes del sur de Francia y por España, atraído especialmente por el esplendor de la corte de Alfonso VII. Al parecer, murió asesinado.

Su poesía es amarga, violenta y de carácter moralizante, con lo que obtuvo notables éxitos; no sólo tuvo numerosos imitadores, sino que se convirtió en un personaje popular, figurando en una novela francesa del siglo XIII, como juglar, en la corte inglesa. Es considerado como el iniciador del *Trobar clus*.

BERNART DE VENTADORN (...1147-1170...)

De origen humilde, era hijo de un sirviente y de una panadera. Bernart estuvo vinculado a la corte feudal de Ebles de Ventadorn, que fue trovador también. Según su biografía provenzal, murió siendo monje cisterciense.

Es uno de los trovadores más destacados: máximo representante del *trobar leu*, su obra está dedicada —en exclusiva— al amor, que es expresado de forma elegante, sin reiteraciones. Sin embargo, sus contemporáneos no sintieron por su arte la misma admiración que sienten los críticos actuales.

GIRAUT DE BORNELH (...1165-1199...)

Nació en Lemosín (Essidolh en Dordoña), de familia humilde y llegó a ser considerado como el mayor de los trovadores de su época. Visitó numerosas cortes, tomó parte en la III Cruzada (1190), en la que se hallaron numerosos *trouvères* y *Minnesinger*.

Fue admirado por Dante e imitado por muchos otros trovadores. Es uno de los más dignos representantes del *trobar ric*, aunque cultivó, con cierto éxito, el *trobar leu*. Es posible que dedicara su vida a enseñar retórica y arte de composición a autores jóvenes.

GUILLEM DE BERGUEDÀ (...1138-1192...)

Hijo mayor del vizconde de Berguedà; heredó de su padre cinco castillos. Promovió constantemente luchas feudales, gracias a las cuales obtuvo notables ganancias; ataca en sus composiciones a sus vecinos, al vizconde de Cardona (al que asesinará más tarde), al obispo de Urgel, combate al lado de los barones rebeldes contra Alfonso II de Aragón, etc.

Es un trovador violento y de gran fuerza, cercano por su personalidad y actitud a su amigo Betrán de Born, también trovador.

ARNAUT DANIEL (...1180-1195...)

Se poseen muy pocos datos sobre la vida de este trovador: sabemos que nació en Ribeirac (Dordoña) y que parece que tuvo cierta relación con Bertrán de Born.

En su poesía hay una búsqueda constante de originalidad y de expresiones nuevas: por ello es considerado como el trovador más representativo del *trobar ric*. Gozó de gran prestigio, como poeta, entre sus contemporáneos y entre los trecentistas italianos, llegando su fama hasta el marqués de Santillana.

BERTRÁN DE BORN (...1159-1215)

Debió nacer hacia 1140 en el Peirigord, fue señor de Autafort y vivió sumergido en las continuas luchas feudales del ducado de Aquitania, en las que buscaba su lucro personal: no debe extrañar que su obra sea un continuo canto a la guerra y que Dante recuerde su belicosa actitud en el *Infierno* (XXVIII).

Murió siendo monje en el mismo monasterio en el que estaba Bernart de Ventadorn.

LA CONDESA DE DIA (fin. s. XII-principios s. XIII)

No se sabe exactamente de quién se trata, pues se puede identificar con diferentes mujeres. Según su biografía provenzal, estuvo enamorada del trovador Raimbaut de Aurenga.

RAIMBAUT DE VAQUEIRAS (...1180-1205...)

De familia humilde, comienza su trayectoria poética en la corte de los príncipes de Aurenga. Toda su vida se desarrollará en relación con la familia de los Baus y con el marqués de Monferrato, que lo nombró caballero. Participó en la IV Cruzada (1205), en la que posiblemente murió. En algunas de sus poesías imita, con acierto, las cantigas de amigo gallego-portuguesas.

PEIRE VIDAL (...1183-1204...)

Nació en Tolosa; pertenecía a una familia de clase baja, aunque no demasiado pobre. Es posible que el trovador, como su padre, ejerciera el oficio de peletero. Gracias a sus dotes de poeta consiguió elevarse de categoría. Visitó España e Italia en varias ocasiones. Tuvo fama de excéntrico, aunque quizás esta fama no proceda de noticias auténticas.

CERVERÍ DE GIRONA (...1259-1285...)

Es, tal vez, el trovador más destacado de la última época. Es posible que perteneciera a la pequeña nobleza y estuvo vinculado durante toda su vida a la casa real y al vizconde de Cardona. En el séquito del infante don Pedro (III) va a Castilla: a partir de entonces escribe composiciones de tipo popular que recuerdan las cantigas de amigo.

La obra de Cerverí es la más extensa de todos los trovadores; tiene ingenio y une la sutileza a la variedad de formas.

CHRÉTIEN DE TROYES (...1160-1190...)

Es, posiblemente, el novelista más importante del siglo XII. En la corte de Champagne, entre 1160 y 1190, llevó a cabo la elaboración de la materia de Bretaña, escribiendo una serie de obras que marcan un hito en la narrativa; recordemos los títulos: *Erec et Enide, Cligès, El caballero de la carreta* (o *Lanzarote), El caballero del león* (o *Yvain), El cuento del Graal* (o *Perceval).*

Como poeta, fue el adaptador de la moda provenzal en la literatura *d'oïl.*

GACE BRULÉ (hacia 1165-1212...)

Fue noble, al servicio de María de Champagne. Su vida se puede situar cronológicamente con relativa facilidad, pues tuvo gran relación con nobles y poetas y todos ellos le recuerdan con aprecio; además, está documentado entre 1189 y 1212; después de esa fecha, no se sabe qué fue de él.

Es uno de los *trouvères* más fecundos o —al menos— uno de los que se han conservado más composiciones, lo cual indica que sus contemporáneos lo consideraban buen poeta y buen músico. Aún hoy debe ser tenido como uno de los más destacados representantes de la lírica francesa de los orígenes.

RICHARTZ LI ROIS (1157-1199)

Es Ricardo I Corazón de León (1157-1199), rey de Inglaterra. Fue conde de Poitiers y duque de Aquitania (1169), por lo cual no debe extrañar que utilizara el provenzal en algunas composiciones. Como rey inglés y duque de Normandía conocía perfectamente —también— el francés de aquella región.

No es necesario decir que era conocido como trovador y como *trouvère* y que mantuvo relaciones literarias con numerosos poetas, tanto del sur como del norte.

BLONDEL DE NESLE (...1175-1210...)

Es uno de los más genuinos representantes de la lírica cortés en el dominio «d'oïl». Tuvo relación con los más importantes poetas de la segunda mitad del siglo XII, como Conon de Béthune y Gace Brulé. No se sabe casi nada de su vida, y los pocos datos que se poseen están

mezclados con la leyenda que rodeó su figura desde el siglo XIII. Sin duda, era amigo de Ricardo Corazón de León; sin embargo, resulta difícil averiguar qué hay de cierto en una anécdota según la cual Blondel descubrió el paradero del rey inglés cuando era prisionero del duque de Austria; el trovador cantó una estrofa y el rey, desde su celda, cantó el resto de la composición que habían hecho juntos. Gracias a este encuentro, el monarca inglés pudo ser rescatado. Los críticos han considerado esta leyenda demasiado hermosa para que sea cierta.

CONON DE BÉTHUNE (hacia 1155-1219 ó 1220)

Noble señor feudal, que vivió en la segunda mitad del siglo XII. Participó en la II Cruzada (1189-1193) y en la IV (1202-1204), donde ocupó un lugar importante. En el Imperio de Oriente tuvo cargos destacados con Balduino de Flandes, llegando a ser regente del Imperio. Murió en 1219 ó 1220.

Conon de Béthune es uno de los trouvères más elegantes en su expresión y uno de los más destacados representantes de la poesía en lengua *d'oïl*.

CHATELAIN DE COUCY (...1186-1203)

Guy de Thourotte, castellano de Coucy, fue un caballero de final del siglo XII: participó en la III Cruzada (1190) y murió durante la IV, en 1203. Como suele ocurrir, los datos que se poseen de su vida están mezclados con leyendas, que lo equiparan como amante a Tristán, y a Blondel de Nesle; por otra parte, pasó a ser el protagonista —en el dominio *d'oïl*— de la leyenda del «Corazón comido» (en Provenza, el protagonista fue el trovador Guillem de Cabestany, y en Italia, Guglielmo Guardastagno): al morir, le enviaron su corazón a la dama, pero lo consiguió antes el marido, que, celoso, se lo ofreció a su esposa como un manjar exquisito.

El castellano de Coucy destacó como poeta cortés por la finura de su expresión y la profundidad de sus sentimientos. Es poeta de estilo fácil y clara terminología.

GAUTIER DE COINCY (1177-1236)

Importantísimo poeta, autor de los *Milagros de Nuestra Señora,* que tuvieron una extraordinaria difusión en el mundo medieval (recordemos que Berceo sigue esta colección de milagros). Nació alrededor de 1177 y dedicó su vida a la Iglesia, llegando a ser prior de un monasterio benedictino (1214) y *grand-prieur* de Saint-Médard, desde 1233 hasta 1236, año en el que murió.

En su lírica muestra gran influjo de la poesía profana, sin que ello le reste calidad.

GUIOT DE PROVINS (fin del siglo XII-1206...)

Vivió a final del siglo XII y principios del siglo XIII; gran viajador, visitó las cortes de los más importantes señores de su época y, entre ellas, la de Pedro II de Aragón. Acabó su vida como monje cluniacense.

Es autor de un extenso poema, la *Bible Guiot (Biblia de Guiot)* y otras obras líricas y alegóricas.

THIBAUT IV DE CHAMPAGNE TEOBALDO I DE NAVARRA (1201-1253)

Es, sin duda, el más importante de los poetas corteses de Francia. Nieto de María de Champagne, la gran protectora de trovadores, nació en 1201 y murió en 1253. Tuvo una gran actividad militar y diplomática, guiado por su madre Blanca de Navarra. En 1234 fue nombrado rey de Navarra. Participó en la Cruzada de 1239, que fue un fracaso. Murió en Pamplona en 1253.

Gozó de gran fama entre sus contemporáneos, aumentando su prestigio literario debido a Dante, que lo sitúa en la cima de los poetas en lengua *d'oïl*.

COLIN MUSET (...1234-1254...)

Este curioso poeta llevó a cabo su actividad literaria en la primera mitad del siglo XIII (entre 1234 y 1254). A juzgar por el contenido de su obra, vivía de lo que le

daban al recitar: en su poesía abundan las alusiones a la buena mesa y los deseos de encontrar un protector generoso, y, a la vez, podemos hallar claras parodias de amor cortés y de la retórica empleada por sus contemporáneos y, lo que es más importante, algún rasgo de intimismo, que indica cómo se están abriendo nuevos caminos en la sensibilidad poética; en este sentido, lo podemos considerar ya un precursor del grupo burgués de Arras y de los poetas del XIV.

RICHART DE FOURNIVAL (principios del siglo XIII)

Clérigo de Amiens, que vivió a principios del siglo XIII. Al parecer, ejerció como cirujano. Es autor de numerosas obras, entre las que deben ser destacadas el *Bestiario de Amor (Bestiaire d'Amours)* y la *Biblionomia* (catálogo razonado de los manuscritos que consiguió para la biblioteca de Amiens); se le ha atribuido, también, el poema titulado *De vetula,* importante por su influjo sobre el *Libro de Buen Amor* y *La Celestina.*

Es un poeta elegante y sutil.

ADAM DE LA HALLE (...1255-1288)

Conocido también como el *Bossu d'Arras (Jorobado de Arras).* Su vida abarca el centro del siglo XIII (hacia 1255-1288). Pertenece al grupo de poetas burgueses de Arras. Al parecer inició estudios eclesiásticos, pero debió abandonarlos para casarse. Destacó como poeta y como autor dramático (*Jeu de la Feuillée, Jeu de Robin et Marion* y alguna otra atribución más o menos cierta); entre sus obras poéticas debemos señalar el *Congé (Despedida)* y, sobre todo, sus innumerables canciones, motetes, *jeux-partis,* etc. Como poeta, componía también la música de sus propias obras y, aunque generalmente se presenta como autor de corte tradicional, sin embargo, no faltan momentos de extraordinaria personalidad (así, por ej., en los *rondeaux).*

Pasó los últimos años de su vida en Nápoles, en la corte de Carlos de Anjou. Debió morir hacia 1288.

La figura de Adam de la Halle destaca como impulsor del teatro profano y como renovador de la música de carácter tradicional.

EL SEÑOR DE KÜRENBERG (mediados del siglo XII)

Es el más antiguo de los *Minnesinger.* Se suele situar a mediados del siglo XII. Debió ser natural de la región de Linz, junto al Danubio, al norte de Austria.

Su poesía se manifiesta como anterior a la aclimatación de la lírica provenzal en el dominio alemán: así lo hacen pensar la forma estrófica empleada (muy similar a la del *Cantar de los Nibelungos)* y el papel que desempeña la dama. Todo ello hace pensar en que Kürenberger sigue el modelo de una primitiva lírica autóctona, de la que no quedan más textos.

ENRIQUE VI (1165-1197)

Hijo de Federico Barbarroja. Tuvo prisionero a Ricardo Corazón de León. Recorrió incansablemente el Imperio (fue emperador desde 1190), fue a la III Cruzada y murió como rey de Sicilia. Fue padre de Federico II, el gran impulsor de la lírica en la Magna Curia siciliana.

Sus composiciones son, al parecer, anteriores a su coronación como emperador.

DIETMAR VON EIST (segunda mitad del siglo XII)

Se suele considerar que bajo este nombre se reúnen en los cancioneros obras de varios autores, de muy desigual valor.

El más destacado de entre todos ellos se suele identificar con el señor del castillo sobre el río Aist, afluente del Danubio.

En su poesía existe cierta semejanza con la del señor de Kürenberg, aunque Dietmar presenta temas nuevos que se harán tópicos en poetas posteriores.

ALBRECHT VON JOHANNSDORF (...1180-1209...)

Procedente de Baviera oriental. Fue vasallo del obispo de Passau; parece que participó en la III Cruzada (en 1190), como otros muchos poetas de la época.

FRIEDRICH VON HAUSEN (h. 1150-1190)

Pertenecía a la alta nobleza: era descendiente de una familia originaria de Worms, seguidora de los emperadores. El mismo Friedrich fue consejero de Federico II Barbarroja; estuvo en Italia varias veces, en el séquito de Federico y de Enrique VI, con quien fue en la III Cruzada a Tierra Santa, en donde murió combatiendo.

Fue el aclimatador de la poesía provenzal en lengua alemana; siguió la técnica y la temática de Bernart de Ventadorn, Folquet de Marselha y Conon de Béthune.

HEINRICH VON VELDEKE (finales del s. XII)

De familia noble, originaria de la actual Bélgica. Fue muy conocido entre sus contemporáneos por su poema *Eneit* («*Eneida*», h. 1180): el éxito de la obra fue tal que, antes de que lo acabara, el manuscrito fue robado y el poeta tardó nueve años en recuperarlo.

Según algunos, fue el primero en recibir influjo provenzal: sea como sea, lo cierto es que su fama dio un gran impulso a las nuevas doctrinas.

Debió morir antes de 1220.

HEINRICH VON MORUNGEN (muerto en 1222)

Caballero de Turingia. Participó en la IV Cruzada (1197). Después —según una leyenda difundida en el siglo XV— continuó su viaje hasta la India.

Acabó su vida como monje en un monasterio cercano a Leipzig.

HARTMANN VON AUE (h. 1165- h. 1215)

Caballero suavo. Participó en la IV Cruzada, como Heinrich von Morungen. Consiguió una gran fama gracias a sus adaptaciones del *Erec* y del *Ivain* de Chrétien de Troyes.

REINMAR VON HAGENAU (h. 1150-1210)

También llamado Reinmar el Viejo. Natural de Alsacia, fue poeta de la corte de los Babemberg en Viena. Participó en la III Cruzada (1190). Murió en 1210.

En la corte de Viena conoció a Walther von der Vogelweide, de quien fue maestro y rival: éste tuvo que abandonar la corte por su enemistad con Reinmar; no obstante, dedicó a su maestro un sentido planto fúnebre.

Reinmar von Hagenau sostiene en su poesía que la dama debe mantener siempre su situación elevada, negando al enamorado cualquier favor.

WOLFRAM VON ESCHENBACH (h. 1170-1220)

Caballero bávaro, que desempeñó altos cargos en diversas cortes. Fue protegido por Walther von der Vogelweide y se enfrentó literariamente con Gottfried von Strassburg.

Su fama descansa, sobre todo, en el largo poema narrativo titulado *Parzival*, de extraordinaria belleza, que sigue de cerca la obra de Chrétien sobre Perceval y el Graal. El poema de Wolfram sirvió de base a Wagner.

WALTHER VON DER VOGELWEIDE (h. 1170- h. 1230)

Debe ser considerado como el máximo representante de los *Minnesinger*. Fue poeta de la corte de Babemberg en Viena, donde tuvo de maestro a Reinmar von Hagenau: por la rivalidad que surgió entre ambos, Walther abandonó Viena y recorrió otras cortes del Imperio.

Su obra marca el final del «período clásico» y el inicio del «otoño»: el paso se puede ver en sus composiciones dedicadas al amor sublime y al amor vil; estas últimas van a constituir el modelo para casi todos los poetas posteriores.

NEIDHART VON REUENTHAL (...1219-1246)

Noble originario de Baviera. Participó en la Cruzada de 1219. Su obra está a caballo entre la época clásica y el otoño de los *Minnesinger*: siguiendo los modelos de Walter von der Vogelweide, introduce abundantes elementos de la vida rural y se aplica al amor vil, frente al amor cortés defendido por sus antecesores. La presencia de los campesinos en su poesía hizo que se difundieran numerosas leyendas sobre su vida, poniéndolo en relación con los problemas del campo.

ANTOLOGIA MUSICAL

por

ANTONI ROSSELL

Tanto en los trovadores como en los *trouvères* y *Minnesinger*, la música —y lo hemos visto más arriba— desempeñaba un papel importantísimo: sólo teniendo en cuenta la calidad musical de algunos autores podremos comprender la fama de la que gozaron entre sus contemporáneos. El único problema —y no es pequeño— es que se nos han conservado muy pocas melodías en comparación con los textos. La escasez de documentos afecta de forma muy particular a los trovadores, de los que se nos conservan solamente 264 melodías, frente a las casi 2.600 composiciones que nos han llegado; también los *Minnesinger* se han visto afectados en la transmisión a través del tiempo: la música de los poetas en alemán se ha recogido en una época tardía (hacia 1330) y se refiere a un número reducido de textos de los primeros tiempos y a abundantes autores tardíos. Frente a esta pobreza, llama la atención que las composiciones musicales conservadas de los *trouvères* rebasan la cifra de dos mil.

La música de los poetas provenzales y de sus imitadores franceses y alemanes se halla enmarcada en la monodia profana del siglo XI y siguientes, entendiendo por monodia la música que se expresa mediante una sucesión ordenada de sonidos aislados, los cuales por su dimensión exclusivamente lineal y melódica se oponen a la polifonía.

Tanto la monodia religiosa como la profana son de difícil transcripción, ya que la música no está escrita tal como nosotros solemos hacerlo. La notación musical monódica tiene sus orígenes en una notación quironómica propia de gramáticos, o sea, en un sistema convencional de escritura destinado a recordar los movimientos de la línea melódica de las canciones mediante un sistema acentual. Estos signos carecen aparentemente de indicaciones sobre el valor de los intervalos, la altura de los sonidos, su duración, etc. Además de esta notación *neumática acentual* contamos con la notación *cuadrada,* donde las melodías están pautadas sobre un número variable de líneas que oscilan entre tres y ocho. La notación cuadrada manifiesta una intencionalidad diastemática, o sea, de precisar la notación de los intervalos.

Como hemos dicho antes, no tenemos ninguna indicación rítmica de estas melodías y, por tanto, su interpretación se hace muy difícil y supone un eterno debate entre los musicólogos. Uno de los sistemas empleados para la transcripción de estas melodías es la aplicación de los modos de la prosodia clásica, utilizado por P. Aubry, Fr. Ludwing (ambos a finales del siglo pasado) y tomados luego por J. Beck y aplicados por F. Gennrich. Estos modos siguen los esquemas del ritmo ternario, aunque H. Anglés defendía la coexistencia del ritmo binario con el ternario. Los diferentes modos son:

modo trocaico (—u)
modo yámbico (u—)
modo dactílico (—uu)
modo anapéstico (uu—)
todos en largas (— — —...)

Las formas utilizadas por los trovadores, según Gennrich, pueden resumirse en cuatro tipos:

1. **letanía,** propia del cantar de gesta, de la *cansó* con estribillo y de la *retroencha;* consiste en la repetición de una misma melodía sobre versos monorrimos con alternancia posible de solista y coro.

2. **secuencia-lay,** es propio de la *vouta,* el *descort* y la estampida; se basa en la repetición progresiva y simple del esquema

$$\alpha\alpha\beta\beta\gamma\gamma\ldots$$

3. **himno,** que corresponde al *vers,* a la *cansó* sin estribillo y al *sonet;* está formado por estrofas isométricas y con la misma melodía. El tipo más frecuente de esta forma es:

$$\alpha\beta\alpha\beta\gamma\delta\varepsilon\zeta$$

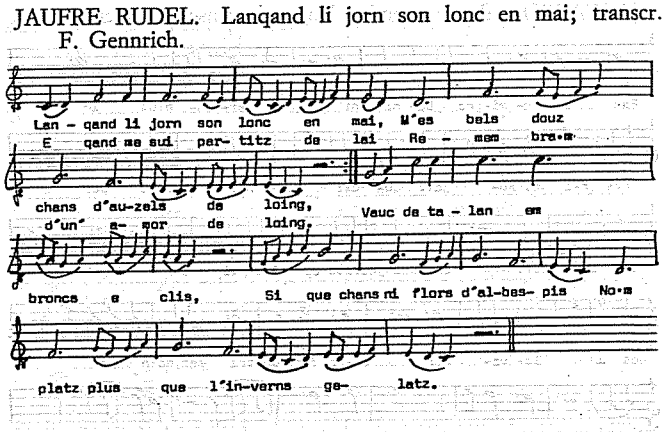
Las composiciones que siguen este tercer grupo suelen terminar con una *tornada.*

4. **rondeau,** que corresponde a la *balada* o *cansó* en que un corto estribillo es repetido por el coro.

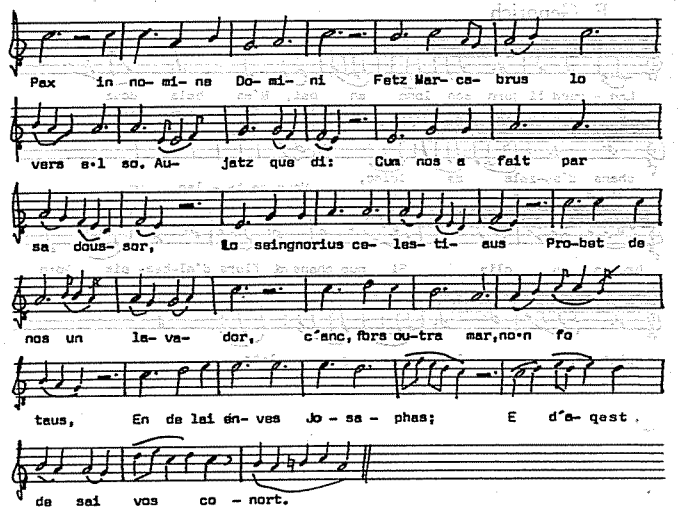
Así como el canto gregoriano procedía generalmente mediante grados conjuntos, las melodías profanas se sirven de continuo, de saltos de intervalos y la tesitura escapa al viejo ámbito restringido de la música gregoriana. El registro vocal en que se encuentran las melodías es el de barítono, aunque ello no descarta su interpretación en tonalidades más bajas o más altas que dependían de la voz, necesidades y posibilidades del juglar. La ejecución vocal de las melodías se hacía generalmente con voces muy agudas, lo que hoy llamaríamos voz de contratenor. El juglar interpretaba su repertorio acompañándose —por lo general— con viola de arco, instrumento que se apoyaba en el hombro.

No tenemos referencia alguna de la notación del acompañamiento instrumental; es muy posible que el juglar improvisara antes y después de las estrofas; también es posible que el preludio instrumental comprendiera la melodía —o variaciones sobre ésta— de la *cansó* que iba a ser cantada.

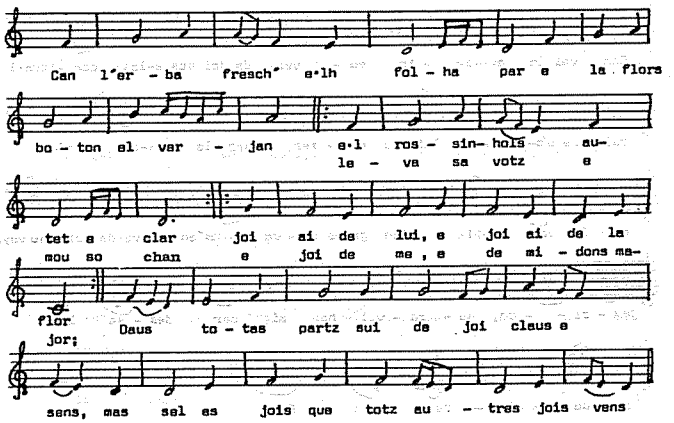
JAUFRE RUDEL. Lanqand li jorn son lonc en mai; transcr. F. Gennrich.



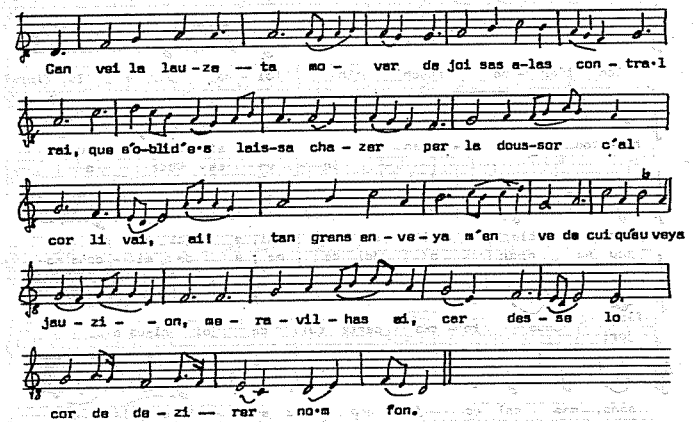
MARCABRU. Pax in nomine Domini; transcr. F. Gennrich.



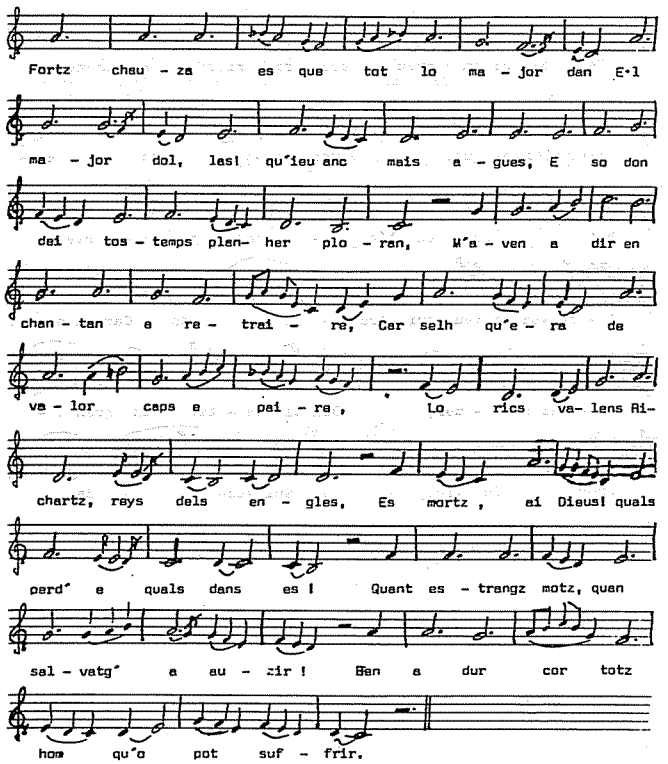
BERNART DE VENTADORN. Can l'erba fresch'e.lh folha par; transcr. F. Gennrich.



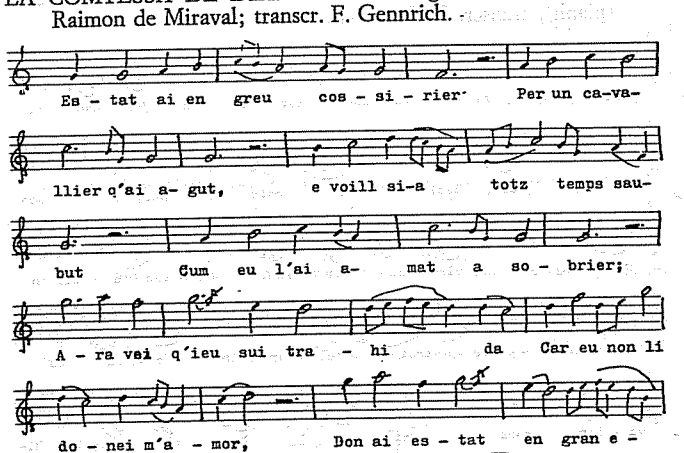
BERNART DE VENTADORN. Can vei la lauzeta mover; transcr. F. Gennrich.



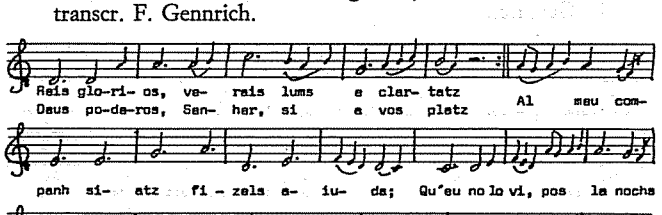
GAUCELM FAIDIT. Fortz chauza es que tot lo major dan (planh); transcr. F. Gennrich.



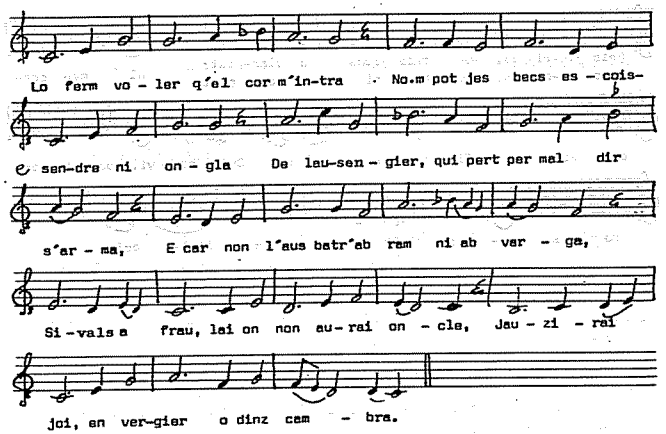
LA COMTESSA DE DIA. Estat ai en greu cossirier. Música: Raimon de Miraval; transcr. F. Gennrich.



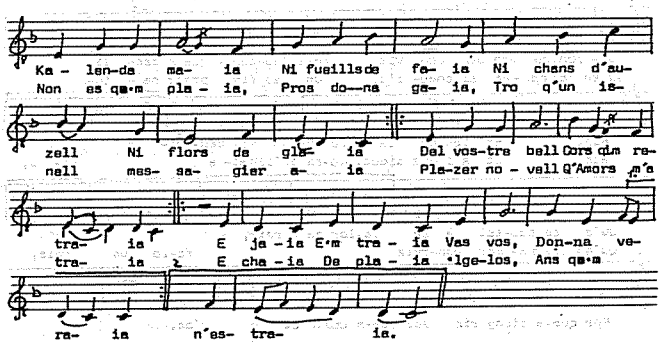
GIRAUT DE BORNELH. Reis glorios, verais lums e clartatz; transcr. F. Gennrich.



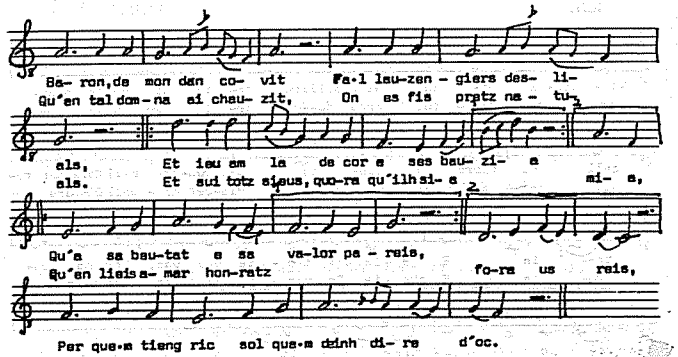
ARNAUT DANIEL. Lo ferm voler q'el cor m'intra; transcr. F. Gennrich.



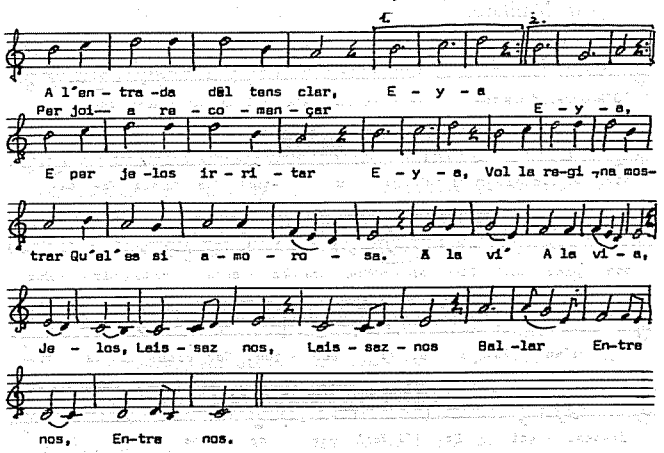
RAIMBAUT DE VAQUEIRAS. Kalenda maia; transcr. F. Gennrich.



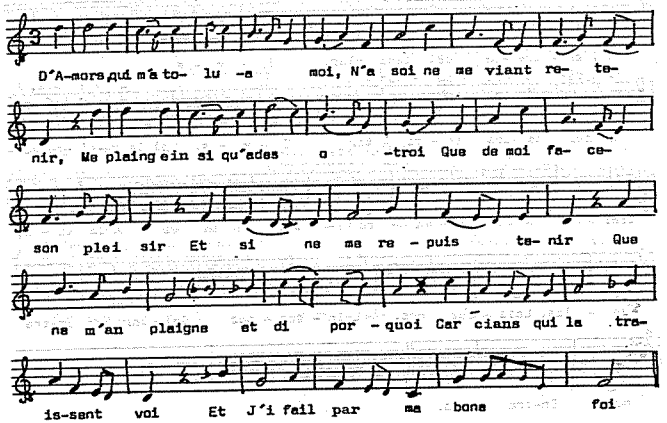
PEIRE VIDAL. Baron, de mon dan covit; transcr. F. Gennrich.



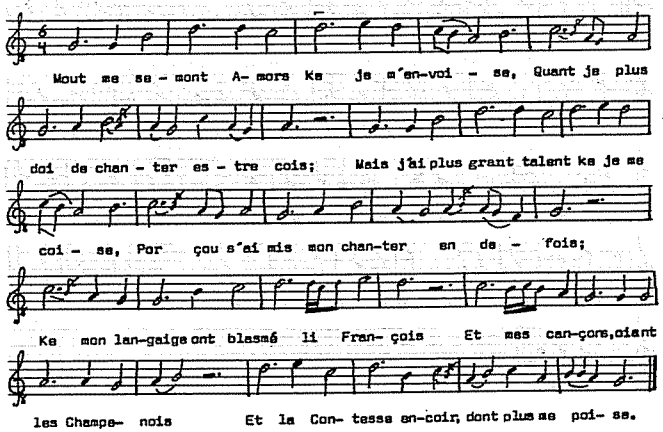
ANONIMA. A l'entrada del tens clar; transcr. F. Gennrich.



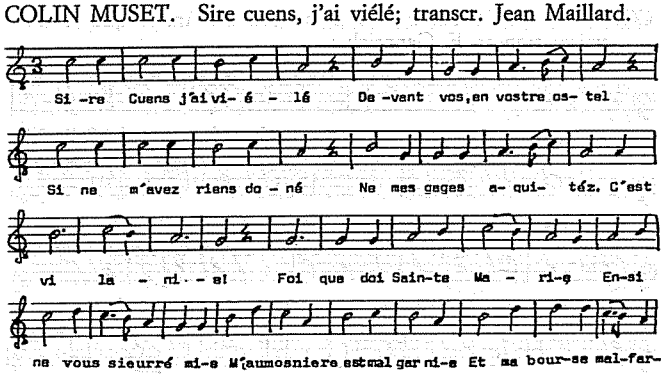
CHRETIEN DE TROYES. D'Amors, qui m'a tolu; transcr. Jean Maillard.



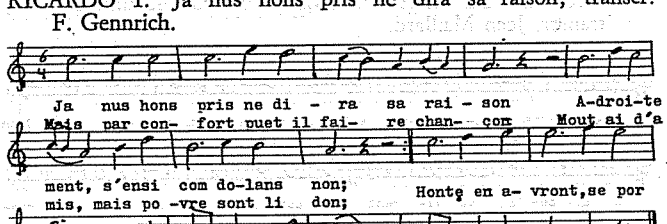
CONON DE BETHUNE. Mout me semont Amors que je m'envoise; transcr. F. Gennrich.



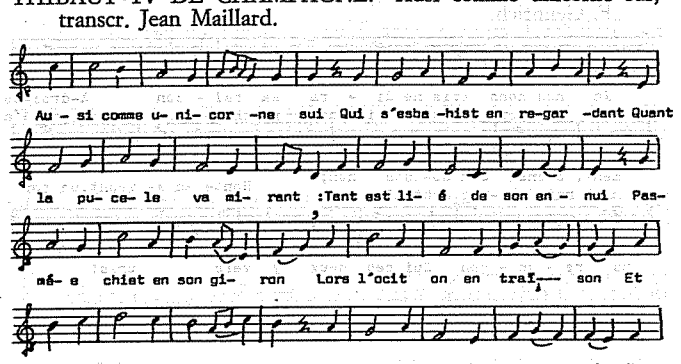
COLIN MUSET. Sire cuens, j'ai viélé; transcr. Jean Maillard.



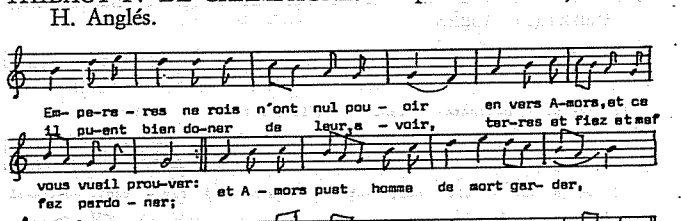
RICARDO I. Ja nus hons pris ne dira sa raison; transcr. F. Gennrich.



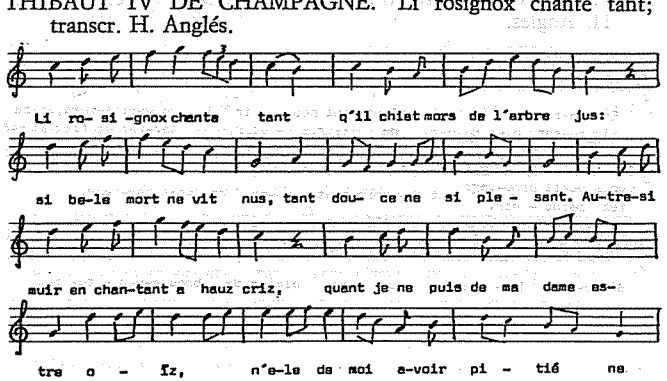
THIBAUT IV DE CHAMPAGNE. Ausi comme unicorne sui; transcr. Jean Maillard.



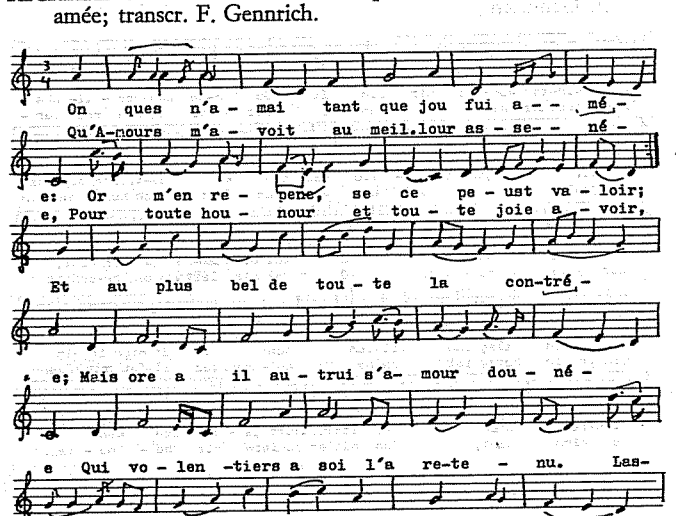
THIBAUT IV DE CHAMPAGNE. Empereres ne rois; transcr. H. Anglés.



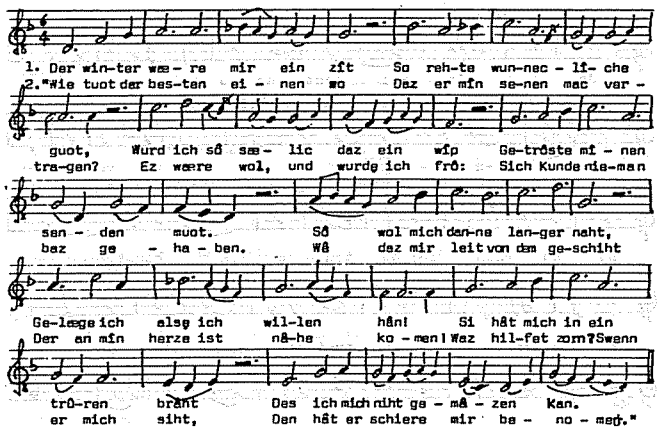
THIBAUT IV DE CHAMPAGNE. Li rosignox chante tant; transcr. H. Anglés.



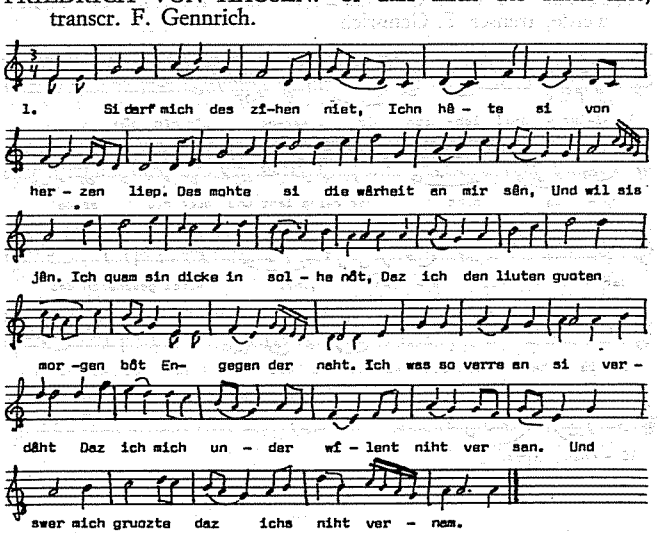
RICHARD DE FOURNIVAL. Onques n'amai tant que jou fui amée; transcr. F. Gennrich.



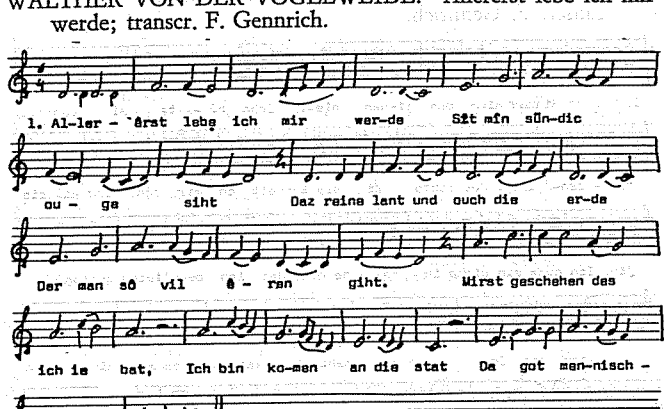
DIETMAR VON EIST. Der winter wære mir ein zît; transcr. F. Gennrich.



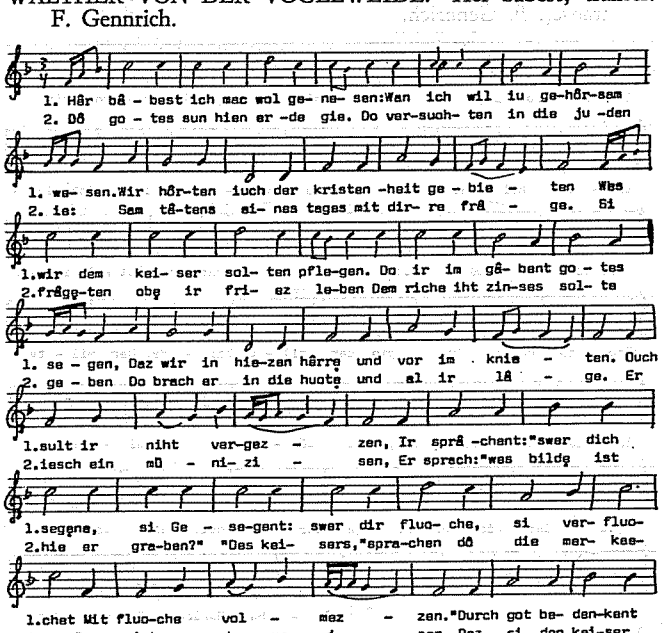
FRIEDRICH VON HAUSEN. Si darf mich des zîhen niet; transcr. F. Gennrich.



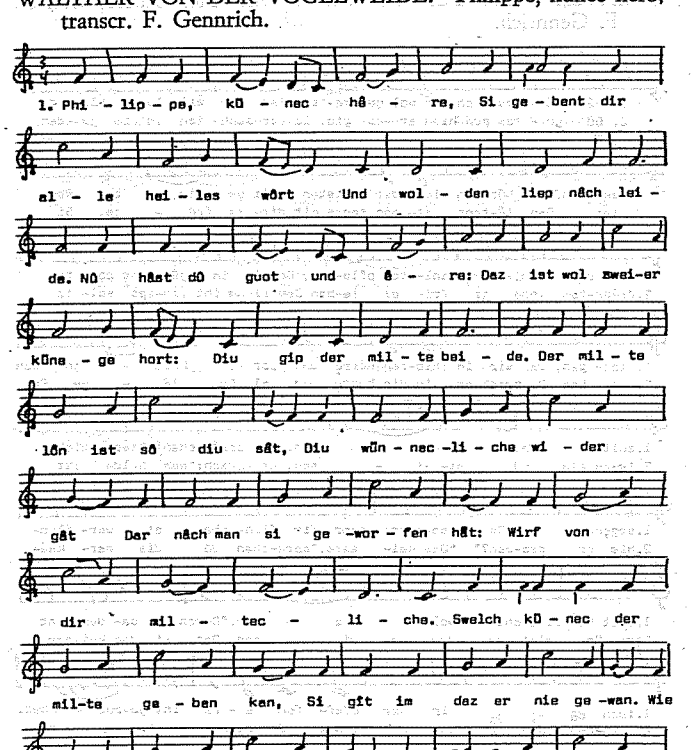
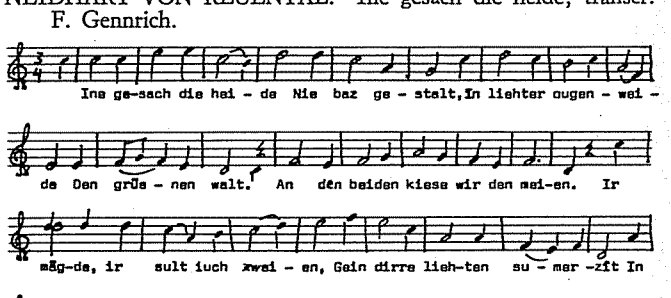
WALTHER VON DER VOGELWEIDE. Allerêrst lebe ich mir werde; transcr. F. Gennrich.



WALTHER VON DER VOGELWEIDE. Hêr bâbest; transcr. F. Gennrich.



WALTHER VON DER VOGELWEIDE. Philippe, künec hêre; transcr. F. Gennrich.



NEIDHART VON REUENTAL. Ine gesach die heide; transcr. F. Gennrich.